



**UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS  
DE HIDALGO**

**DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA**

**“SAMUEL RAMOS”**

**EL CULTO AL CRISTO CRUCIFICADO.  
UNA INTERPRETACIÓN**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN FILOSOFÍA DE  
LA CULTURA**

**PRESENTA:**

**ESTHER SANGINÉS GARCÍA**

**ASESOR**

**DR. EDUARDO GONZÁLEZ DI PIERRO**

**Septiembre 2009**



**A Pedro Agustín, Laura Andrea, Luís Arturo y Gabriel Alejandro por el amor y continuidad de la vida, a quienes llegaron un poco después: María, Eva Gaviota, Pablo, Gaby, Jorge, Estela, María José, Memo y Sandra.**

**A la memoria de mi Padre y mis Abuelos que me iniciaron en el camino de la admiración.**

**A mi madre, mis hermanos y hermanas, por todos aquellos momentos maravillosos en que juntos visitamos los templos coloniales en diferentes ciudades y las “piedras milenarias”, restos de las culturas mesoamericanas que nos dan raíz y sustento espiritual.**

**A mis queridas tías, especialmente a Esther, Teresa Virginia, Sara y Bertha, a todos mis primos y sobrinos, porque me han enseñado el valor de la familia.**

**A mis maestros y amigos**

**A mis compañeros de lo que fue el movimiento de cristianos comprometidos con las luchas populares por su afán de “bajar a Cristo de la Cruz”**

## ÍNDICE

	Índice de figuras	
	Agradecimientos	
	Palabras preliminares	
	Introducción	I
	Orientaciones Teóricas	V
	Revisión de la Literatura	XX
Capítulo I	De cómo se fue formando el icono de Cristo	1
1.1	La expansión del Cristianismo y las primeras imágenes cristianas	7
1.2	El dogma y la imagen de Cristo	21
1.3	Jesús en el arte sagrado	30
Capítulo II	Hacia las representaciones de Cristo torturado	33
2.1	Referencia histórica a los concilios y la consolidación de la imagen	34
2.2	La pasión religiosa en España	56
2.3	Las obsesiones de la reforma joaquinista-guadalupana en su contexto español	59
Capítulo III	Templo y Poder. Flor y Canto	66
3.1	Yuhcatiliztli y Toltecayotl	68
3.2	Vida-muerte	70
3.3	Placer-dolor. Sufrimiento-alegría	74
3.4	El Corazón del Mito	77
3.5	Sentido de vida y de la Historia	81
3.6	El fin de una era. El nacimiento de un nuevo sol	84
3.7	El nuevo símbolo	89
3.8	Mesoamérica se convierte en Nueva España	97
3.9	El Culto a las cruces en tierras mayas	104
3.10	El Cristo Crucificado	107
Capítulo IV	Los Cristos Milagrosos y sus representaciones	111
4.1	Cofradías y pasiones	112
4.2	Las cuevas y los cerros de ayer y hoy: Chalma, Sacromonte y Tila.	115
4.2.1	El Santo Señor de Chalma	115
4.2.2	El Señor de Sacromonte	123
4.2.3	El Señor de Tila	126
4.3	Más santuarios milagrosos del Siglo XVI	133
4.4	Las Pasiones, rituales de Semana Santa	143
4.4.1	Semana Santa en Tixtla	145
4.4.2	La Semana Santa en Iztapalapa	147
4.4.3	Semana Santa en Tzintzuntzan	153
4.4.4	Semana Santa en Celaya	155
4.5	Dolor, culpa y violencia	158
4.6	La Semana Santa India	160
4.6.1	La Semana Santa entre los Rarámuri-Pagótuame de Ba'wichiki	163
4.6.2	La fiesta entre los tseltales de Guaquitepec	167
4.6.3	La Semana Santa en Ichcatepec	170
4.6.4	La Semana Santa entre los mayas de San Andrés	172
4.7	Una Mirada a las representaciones de Cristo en el siglo XX	175
	Reflexiones finales	181
	Bibliografía	193

## ÍNDICE DE FIGURAS

<b>Figura</b>	<b>Fuente</b>	<b>Siglo</b>	<b>página</b>
1. Pez acróstico de Cristo	Testigos de Jehová.com. <a href="http://www.keinplan.de/dogmatik/pics/5_4_ichthys-fisch.jpg">http://www.keinplan.de/dogmatik/pics/5_4_ichthys-fisch.jpg</a>	I	9
2. Cruz y ancla	Strong, Donald, et. al., “Orígenes del arte occidental” en: <i>Las Bellas Artes</i> , Enciclopedia ilustrada de pintura, dibujo y escultura, Milán, 1969, p.38	Siglo III. C. de Priscila.	10
3. El buen pastor 1	Historia del arte paleocristiano, <a href="http://labrandero.tripod.com/historiadelarte2/id4.html">http://labrandero.tripod.com/historiadelarte2/id4.html</a>	Siglo III	11
4. El Buen Pastor 2	Primeros cristianos.com <a href="http://www.primeroscristianos.com/tesoros_roma/catacumba_san_calixto.html">http://www.primeroscristianos.com/tesoros_roma/catacumba_san_calixto.html</a>	Catacumba de Calixto	12
5: Coronación de espinas	Strong, Donald, et. al., “Orígenes del arte occidental” en: <i>Las Bellas Artes</i> , Enciclopedia ilustrada de pintura, dibujo y escultura, Milán, 1969, p.41	Siglo II Catacumba de Praetextato	13
6. Cristo Apolíneo Mosaico de Santa Constanza	Las artes figurativas paleocristianas. La nueva iconografía cristiana. Foto tomada de: <a href="http://portales.educared.net/wikiEducared/index.php?title=Las_artes_figurativas_paleocristianas:_la_nueva_iconograf%C3%ADa_cristiana">http://portales.educared.net/wikiEducared/index.php?title=Las_artes_figurativas_paleocristianas:_la_nueva_iconograf%C3%ADa_cristiana</a>	Siglo IV	14
7. Cristo Imberbe	Fernández Torregrosa. Amancio (coordinación editorial). <i>Historia del Arte Tomo III</i> . Salvat Editores, México 1976	Siglo IV	15
8. El señor partiendo el pan, Siglo III	Strong Donald, et. al., “Orígenes del arte occidental” en: <i>Las Bellas Artes</i> , Enciclopedia ilustrada de pintura, dibujo y escultura, Milán, 1969, p.179	Siglo III Catacumba de Priscila	17
9. ¿El primer Pantocrator?	Villalba Jiménez, Julio Cesar, <i>La configuración iconográfica del rostro de Dios en Cristo</i> , Tesis. Artes visuales, UNAM, México, 2004	Siglo III, año 235	18
10. El Cristo Siriaco	Iglesia de Santa Prudenciana en Roma Siglo V. Antehistoria.com	Siglo V	20
11. El monograma Constantiniense	Devoción Católica, La fe de siempre. <a href="http://www.bringyou.to/apologetics/Labarum.jpg">http://www.bringyou.to/apologetics/Labarum.jpg</a>	Siglo IV	21
12: Cristo entre los Apóstoles.	Strong Donal, et. al., “Orígenes del arte occidental” en: <i>Las Bellas Artes</i> , Enciclopedia ilustrada de pintura, dibujo y escultura, Milán, 1969, p.48	Siglo V Milán San Lorenzo Maggiore	22
13. Cristo entrega la Ley a San Pedro	Strong Donal, et.al., “Orígenes del arte occidental” en: <i>Las Bellas Artes</i> , Enciclopedia ilustrada de pintura, dibujo y escultura, Milán, 1969	Siglo IV	26
14.Cristo Crucificado. Caja de 7.5 x 9.8 cmts.	The Crucifixion. <a href="http://www.aug.edu/augusta/iconography/iconographySupplementalImag">http://www.aug.edu/augusta/iconography/iconographySupplementalImag</a> .	Siglo V (420-430)	28

<b>Figura</b>	<b>Fuente</b>	<b>Siglo</b>	<b>página</b>
15. Cristo y los dos ladrones	The Crucifixion. <a href="http://www.aug.edu/augusta/iconography/iconographySupplementalImag">http://www.aug.edu/augusta/iconography/iconographySupplementalImag</a> .	Siglo V 430-435	29
Figura 16. Legendario primer retrato de Cristo. Primera versión.	Primer retrato de Cristo, en Imágenes google. <a href="http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/images/1223_cristo/5131011_050819cristo06.jpg&amp;imgrefurl">http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/images/1223_cristo/5131011_050819cristo06.jpg&amp;imgrefurl</a>	Siglo VI 530	
17. Legendario primer retrato de Cristo, segunda versión.	Primer retrato de Cristo, en Imágenes google. <a href="http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/images/1223_cristo/5131011_050819cristo06.jpg&amp;imgrefurl">http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/images/1223_cristo/5131011_050819cristo06.jpg&amp;imgrefurl</a>	Siglo VI Año 550	36
18. “De Sancta Sanctorum Icon”. Caja de madera.	The Crucifixion. <a href="http://www.aug.edu/augusta/iconography/iconographySupplementalImag">http://www.aug.edu/augusta/iconography/iconographySupplementalImag</a> .	Siglo VI	37
19. Cristo en la cruz Miniatura del Museo de Larsh.	Fernández Torregrosa Amancio, Fernández Torregrosa. Amancio (coordinación editorial). Historia del Arte Tomo III. Salvat Editores, México 1976.	Siglo VIII ó IX	38
20. Cristo Entronizado. Evangelio de Godescalco, 781-783	Strong Donal, et.al., “Orígenes del arte occidental” en: <i>Las Bellas Artes</i> , Enciclopedia ilustrada de pintura, dibujo y escultura, Milán, 1969	Siglo VIII 781-783	39
21. Altar de oro de San Ambrosio de Milán	Fernández Torregrosa Amancio. Fernández Torregrosa. Amancio (coordinación editorial). Historia del Arte Tomo III. Salvat Editores, México 1976	Siglo XI	41
22. La crucifixión, panel de marfil	María Isabel Rodríguez López. Pervivencias iconográficas del mundo clásico en los códices prerrománicos. La personificación del mar. Cuadernos de arte e iconografía, Tomo VI, 1993. <a href="http://www.fuesp.com/revistas/pag/cai1124.htm">http://www.fuesp.com/revistas/pag/cai1124.htm</a> , consulta, julio 2009.	Siglo XI 830	43
23. Cubierta de Libro	María Isabel Rodríguez López. <a href="http://www.fuesp.com/revistas/pag/cai1124.htm">http://www.fuesp.com/revistas/pag/cai1124.htm</a> ,	Siglo IX	43
24. Crucifijo de San Fernando y Doña Sancha	Fernández Torregrosa Amancio. Fernández Torregrosa. Amancio (coordinación editorial). Historia del Arte Tomo III. Salvat Editores, México 1976	Siglo XI	43
25. Crucifijo de San Francisco y San Damian	Imágenes google. <a href="http://www.archimadrid.es/jesusmedinaceli/damian.gif">http://www.archimadrid.es/jesusmedinaceli/damian.gif</a>	Siglo XII	44
26. Pantocrator	Fernández Torregrosa Amancio. <i>Op. Cit.</i>	Siglo XII	46
27. El Cristo en la Cruz	El Cristo en la Cruz del Maestro de San Francisco (Ombría, hacia 1280) muestra un crucificado anatómicamente anormal. Las distorsiones (estiramiento de los brazos) muestran un sufrimiento intolerable. <a href="http://images.google.com.mx/imgres?imgurl">http://images.google.com.mx/imgres?imgurl</a>	Siglo XIII 1280	55

<b>Figura</b>	<b>Fuente</b>	<b>Siglo</b>	<b>página</b>
28. La Crucifixión de Simone Martíni	<a href="http://www.aug.edu/augusta/iconography/iconographySupplementalImages/crucifixion/martini1333.html">http://www.aug.edu/augusta/iconography/iconographySupplementalImages/crucifixion/martini1333.html</a> .	Siglo IV 1333	56
29. La crucifixión de Martín Grünewald	Die Geschichte Des Osterfestes: Pintura de Matías Grünewald, artista flamenco tomada de la página <a href="http://www.rolfs-reisen.de/ostern2005.html">http://www.rolfs-reisen.de/ostern2005.html</a> ,	Siglo XVI 1516	61
30. El Santo Cristo de Burgos	Hermandad del santo Cristo de Burgos <a href="http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://usuarios.lycos.es/murcianazarena/Cristo%2520de%2520Burgos.jpg&amp;imgrefurl">http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://usuarios.lycos.es/murcianazarena/Cristo%2520de%2520Burgos.jpg&amp;imgrefurl</a>	Siglo XIV	64
31. Representación de Quetzalcoatl	<a href="http://faculty-staff.ou.edu/L/A-Robert.R.Lauer-1/quetzalcoatl.jpe">http://faculty-staff.ou.edu/L/A-Robert.R.Lauer-1/quetzalcoatl.jpe</a>		77
32. Cruz de palenque	Fotografía tomada de <a href="http://intercosmos.iespana.es/reportajes/ciencia/0bb6240.jpg">http://intercosmos.iespana.es/reportajes/ciencia/0bb6240.jpg</a> , cruz de Palenque. Ciencia y escepticismo		78
33. Huitzilopochtli	Imágenes google. <a href="http://www.azteccalendar.com/images/Huitzilopochtli.jpg">http://www.azteccalendar.com/images/Huitzilopochtli.jpg</a>		81
34. Pictogramas indios.	Google images. Pictogramas indios en forma de cruz		83
35. Cruz india	Fotografía tomada por Sejourne y reproducida por Geocities en Google images		105
36. Cruz "Tequitqui", cementerio de San Juan Atzacolco. México, D.F.	De la Maza Francisco y Felipe Pardiñas Illanes. <i>Cuarenta Siglos de Arte Mexicano, Tomo III</i> . Ed. Herrero, 2ª edición, México, 1981	Siglo XVI	106
37. Cruz Tequitqui, del convento Franciscano de Cuautitlán	De la Maza Francisco y Felipe Pardiñas Illanes. <i>Cuarenta Siglos de Arte Mexicano, Tomo III</i> . Ed. Herrero, 2ª edición, México, 1981	Siglo XVI	108
38. Cruz Tequitqui, convento de Acolman	De la Maza Francisco y Felipe Pardiñas Illanes. <i>Cuarenta Siglos de Arte Mexicano, Tomo III</i> . Ed. Herrero, 2ª edición, México, 1981	Siglo XVI	109
39. El Santo Señor de Chalma	El Santo Señor de Chalma <a href="http://www.panfletonegro.com/cuarentayocho/gif/chalma1.jpg">http://www.panfletonegro.com/cuarentayocho/gif/chalma1.jpg</a>	Siglo XVI	116
40. Calavera para representar a tezcacatlipoca	Imágenes google <a href="http://images.google.com.mx/imgres?imgurl">http://images.google.com.mx/imgres?imgurl</a>		117
41. El Señor de Sacromonte	Fotografía tomada por Luís Arturo Salmerón Sanginés.		123
42. El Tezcacatlipoca Negro	Tezcacatlipoca negro <a href="http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.uwosh.edu/faculty_staff/cortes/classes/Spring2006/364/tezcacatlipoca%2520negro.gif&amp;imgrefurl">http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.uwosh.edu/faculty_staff/cortes/classes/Spring2006/364/tezcacatlipoca%2520negro.gif&amp;imgrefurl</a>		124

<b>Figura</b>	<b>Fuente</b>	<b>Siglo</b>	<b>Página</b>
43. Vista de Amecameca y del Popocatepetl	Fotografía tomada por Luís Arturo Salmerón Sanginés. Desde la plazoleta del cerro de Sacromonte		125
44.El Cristo de Tila	“El Cristo de Tila se venera en Tila; Chiapas desde 1539”. Fuente: <a href="http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.geocities.com/Heartland/Ridge/425f.jpg">http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.geocities.com/Heartland/Ridge/425f.jpg</a>	¿Siglo XIV o XVIII?	128
45. El Señor de las ampollas	Señor de las ampollas, <a href="http://images.google.com.mx">http://images.google.com.mx</a>	Siglo XVI	133
46. El Señor de Araró	Medina Cacho, Paola, <i>Arte Sacro</i> , <a href="http://www.comunidadcristiana.agenciacatolica.com/modules/news/article.php?storyid=3014">http://www.comunidadcristiana.agenciacatolica.com/modules/news/article.php?storyid=3014</a>	Siglo XVI	134
47. El Santo Cristo de Otatitlán	El Cristo Negro de Otatitlán. <a href="http://may-otatitlanturistico.blogspot.com/2009/06/otatitlan-saludos-amigos-video-por.html">http://may-otatitlanturistico.blogspot.com/2009/06/otatitlan-saludos-amigos-video-por.html</a>	Siglo XVI	135
48 El Señor de la Conquista	Fotografía tomada por Fernando Jiménez Gayón	Siglo XVI	137
49. El Señor del Rayo	Hernández Fidel. “triques en Oaxaca” <a href="http://trikisenmovimiento.org/2008/11/13/senor-del-rayo/">http://trikisenmovimiento.org/2008/11/13/senor-del-rayo/</a>	Siglo XVI	139
50.Torre de la Iglesia de San Juan donde se veneraba el Señor de los Milagros	Fotografía tomada por Luís Arturo Salmerón Sanginés		140
51. Altar de la Iglesia de San Juan Reproducción Señor de los Milagros	Fotografía tomada por Luís Arturo Salmerón Sanginés		141
52. Pie del Altar cubierto por la lava del Paricutín	Foto Luís Arturo Salmerón Sanginés		141
53. La Pasión de Iztapalapa.	Foto Víctor Camacho. <i>La Jornada. UNAM. Mx</i> ; del 22 de abril de 2008.	Siglo XX 2008	147
54. El Cristo de Iztapalapa	El Cristo de Iztapalapa, foto Juan Jose Olivares. <i>La Jornada. UNAM. Mx</i> ; del 22 de marzo de 2008	Siglo XX 2008	148
55. Todos contra todos	Iztapalapa, Foto Víctor Camacho. <i>La Jornada. UNAM. Mx</i> ; del 22 de marzo de 2008	Siglo XX 2008	148
56. Policías y centuriones se enfrentan en Iztapalapa durante la representación.	La Jornada.unam.mx. 11 de abril 2009 Foto Guillermo Sologuren. En el cerro de la Estrella, los agentes cerraron el paso a los creyentes, quienes respondieron lanzando botellas vacías.	Siglo XXI	149

<b>Figura</b>	<b>Fuente</b>	<b>Siglo</b>	<b>página</b>
57. Vista de la Estatua del Cristo rey en el Cerro del cubilete	Cristo Rey del Cubilete, Silao, Gto. <a href="http://www.mexicodesconocido.com.mx/notas/1824-Cristo-Rey-del-Cubilete-(Silao,-">http://www.mexicodesconocido.com.mx/notas/1824-Cristo-Rey-del-Cubilete-(Silao,-</a>	Siglo XX	176
58. El Señor de la Misericordia	El señor de la misericordia <a href="http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://parroquiaicm.files.wordpress.com/2009/02/jesus_misericordioso.jpg&amp;imgrefurl=http://parroquiaicm.wordpress.com/2009/02/02/963/&amp;usg">http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://parroquiaicm.files.wordpress.com/2009/02/jesus_misericordioso.jpg&amp;imgrefurl=http://parroquiaicm.wordpress.com/2009/02/02/963/&amp;usg</a>	Siglo XX	177
59. Cristo guerrillero	Cristo guerrillero, <a href="http://fotosdetiempospasados.blogspot.com/2008/10/pster-de-apoyo-castro-cristo.html">http://fotosdetiempospasados.blogspot.com/2008/10/pster-de-apoyo-castro-cristo.html</a>	Siglo XX	178
60. Cristo joven	Cristo Joven <a href="http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://es.catholic.net/catholic_db/imagenes_db/familia_y_vida/cristo-joven.jpg&amp;imgrefurl">http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://es.catholic.net/catholic_db/imagenes_db/familia_y_vida/cristo-joven.jpg&amp;imgrefurl</a>	Siglo XX	179
61 Cristo liberador	Comunidad Católica Vino Nuevo. <a href="http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://comunidad.vino.nuevo.googlepages.com/Cristo_VN_chico.JPG&amp;imgrefurl=http">http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://comunidad.vino.nuevo.googlepages.com/Cristo_VN_chico.JPG&amp;imgrefurl=http</a>	Siglo XXI	179

## **AGRADECIMIENTOS:**

Agradecer es corresponder, retribuir un poco todo lo que se me ha dado para poder concluir este trabajo, en primer lugar están mis padres, Agustín Sanginés y Sofía García, por la vida, por los paseos dominicales y las vacaciones con las visitas a los templos cristianos y mesoamericanos, lo mismo los templos de la ciudad de México y sus alrededores, empezando por Acolman con las pláticas bellísimas sobre las primeras posadas y la labor misionera; que Teotihuacan, Chichén Itza, Uxmal o Xochicalco por citar sólo algunos lugares mágicos que fueron despertando en el clan el amor por nuestras dos civilizaciones madres y la pasión por la cultura.

A mis maestros, especialmente a los Doctores: Eduardo González de Pierro, Jaime Vieyra, Ana Cristina Ramírez Barreto, Teodoro Ramírez, Víctor Pineda y José Manuel Romero, porque en sus seminarios promovieron la libre discusión entre los compañeros y sentaron las bases para la reflexión profunda de los temas, en ellos se fue enriqueciendo y tomando forma el tema de esta tesis, a Juan Álvarez-Cienfuegos por el seminario sobre racionalidad y subjetividad, que me abrió un abanico de posibilidades.

A mis compañeros por la lectura de los textos y sus comentarios siempre interesantes: Margarita, Jaime, Dzoara; Juan Jerónimo, Isolda, Miriam Reyes y Miriam García

A todo el clan Sanginés, a mis hijos, muy especialmente a Luís Arturo que compartió conmigo algunas excursiones y viajes a lugares tan bellos como el Sacromonte en Amecameca, Patzcuaro, o San Juan Nuevo en que compartimos entrevistas no estructuradas con personas del lugar y tomó varias fotografías. A Luís Manuel, mi queridísimo hermano porque se dedicó a buscar Cristos y a comprar libros de arte para ayudarme a ilustrar esta tesis y a Claudia Sanginés Sayavedra por sus pistas para buscar en sarcófagos y cajas de madera.

A Fernando Jiménez Gayón por la amistad, el interés, las excursiones y viajes a San Miguel de Allende y la compañía en los Vía Crucis, las Procesiones del Silencio y los rituales de Semana Santa.

A Alejandro Cea, amigo de siempre, por su interés en el tema, por que siempre que encontraba algún libro interesante estaba pendiente para brindármelo.

A María José Garrido por el cariño, por compartir conmigo las vivencias de su peregrinación a Chalma y por los comentarios sobre la tesis de Antonio Rubial. A Boris de Swan por las fotografías de los libros de arte, en un trabajo muy profesional, las figuras 2, 5, 7, 8, 12, 13, 19, 20, 21, 24 y 26, fueron tomadas por él. A Gerardo Díaz por las fotos del primer pantocrator y el primer retrato de Cristo.

A doña Lila y a las mujeres de Umécuaro, Michoacán, por el tiempo y las experiencias vividas, en los años 2005 y 2006, porque compartieron conmigo sus devociones al Señor de Carácuaro y al Cristo del Santo Entierro, por que me ayudaron a comprender cómo sus devociones les sirven para aguantar situaciones inaceptables de violencia, abandono, sobretrabajo, y cómo en su dolor y humillación se postran ante un dolor mayor y entre rezos y lágrimas, entran a los templos de rodillas, sangrantes, suplicando el milagro. Por enseñarme su oración favorita:

Señor de Carácuaro, que extenuado por el gravísimo peso de la cruz, caíste en tierra para que conociéramos la enormidad de nuestras culpas, ruego a tu gran misericordia que me levante del fango y que cumpla tus mandatos, nunca me dejes, ya que soy tan pobre, ya que estoy tan indefenso... Señor de Carácuaro por el cruel dolor que sufrió tu santísima madre al ver tu rostro abofeteado, tu divina cabeza atormentada por agudas espinas y todo tu cuerpo convertido en oprobio de los hombres y ya que mis culpas fueron la causa de tus sufrimientos. Te suplico Padre Mío que me permitas llorar amargamente...<sup>1</sup>.

Esta y otras oraciones, así como las formas de acercarse a las imágenes de Cristo torturado que tapizan el cuarto donde duerme casi toda la familia, la transferencia del plural al singular “mis culpas fueron la causa”. Y la confesión de las culpas casi todas relacionadas con la falta de educación sexual: no haber seguido los consejos de los padres, haberse ido con el novio, o el deseo de placer, funcionan como detonadores para justificar el por qué “yo” estoy en el fango, pobre e indefensa, me acercaron a sus tragedias personales y al tema del Cristo crucificado. A ellas les agradezco profundamente su confianza y el que me hayan permitido en un trabajo recíproco ayudarlas a mejorar un poco sus condiciones de vida.

---

\*Oración grabada en un juego de Martínez, Jorge; *El Cristo de Carácuaro, narraciones*, Colección de casetes, texto Jorge Martínez, Voz, prime actor Manuel Guízar. (Casete 2, lado A)

## PALABRAS PRELIMINARES

Alrededor de Cristo se ha creado la civilización occidental. Su imagen y sus palabras se han usado en los extremos del odio y del amor, de la violencia y la compasión.

En un extremo del péndulo se dan la persecución de los herejes, la organización de las cruzadas para asesinar en su nombre, el celo de los inquisidores para salvar las almas quemando vivos los cuerpos de los disidentes, el fanatismo exacerbado por las organizaciones de ultraderecha de los Siglos XX y XXI para impedir la libertad y promover formas de represión y censura, para justificar la explotación, el dominio y la tortura.

En el otro extremo tenemos a los que exponen su vida en la defensa de los derechos humanos, del amor, la comprensión y la aceptación de los otros, que buscan diálogos fecundos para un mundo no excluyente.

Los libros que integran las *Biblias*<sup>2</sup> cristianas abarcan un período tan amplio y momentos tan distintos, que dan para toda clase de interpretaciones, en 1992, Leonardo Boff mencionaba siete tipos principales de cristianismo tan sólo en América Latina<sup>3</sup>. Lo mismo un Porfirio Miranda exploraba los textos en busca de la utopía, para fundamentar su obra *Comunismo en la Biblia*<sup>4</sup>, o los hermanos Boff, encontraban en ella los argumentos para escribir: *Libertad y Liberación*<sup>5</sup>, que Camilo Torres se inspiraba en su lectura para cambiar la sotana por las armas en la lucha contra la opresión, opción que siglo y medio antes habían asumido el Cura Miguel Hidalgo, el generalísimo José María Morelos y muchos otros sacerdotes católicos.

En América Latina la “Iglesia Rebelde”<sup>6</sup> tiene una larga historia y la Teología de la liberación incluye entre sus metas “...realizar la comunión y la participación de los

---

<sup>2</sup> Uso el barbarismo Biblias, ya que Biblia es un plural, para referirme al fenómeno de las traducciones, los libros aceptados o rechazados por cada una de las Iglesias cristianas.

<sup>3</sup> Los tipos mencionados por Boff son: el occidental romano, el cristianismo popular, el cristianismo occidental reformador, el cristianismo popular pentecostal, el cristianismo asimilado por otras confesiones y místicas, el cristianismo cultural y el cristianismo mundializado; Boff, Frei Leonardo, “El Futuro del Cristianismo en América Latina, un Nuevo Desafío Teológico-Religioso”, impreso difundido en el IV encuentro del Movimiento de Cristianos Comprometidos en las luchas populares, en Colima, en junio de 1992 en Tecomán, Colima.

<sup>4</sup> Miranda, Porfirio, *Comunismo en la Biblia*, Siglo XXI, México, 1981.

<sup>5</sup> Boff Leonardo y Clodovis Boff; *Libertad y Liberación*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1982.

<sup>6</sup> La expresión está tomada del título del libro de Alain Gheerbrant: *La Iglesia Rebelde en América Latina*, Siglo XXI, México, 1970.

hombres entre sí y de los hombres con Dios”<sup>7</sup>, ideal compartido por las comunidades eclesiales de base que proliferaron en México a partir de los años setenta del Siglo XX, después del Concilio Ecuménico Vaticano Segundo, y que tuvieron un antecedente inmediato en don Sergio Méndez Arceo, obispo de Cuernavaca en las décadas de los años cincuenta y sesenta, quien consideraba que “si bien en nuestros países las elites se servían del catolicismo para legitimar su situación, era posible y necesario propiciar el surgimiento de una conciencia religiosa crítica que se convirtiese en agente del cambio social”<sup>8</sup>. En 1956, Don Sergio, inició la renovación de la Catedral, quitó todas las imágenes dolientes, cambió la decoración “eliminando el altar de espaldas al pueblo [varios años antes del Concilio] y colocando en el lugar central del presbiterio un moderno y austero altar frente a los fieles”<sup>9</sup>, usó la lengua vernácula, creó la misa panamericana acompañada por mariachis. Estos actos fueron muy criticados en algunas capas de la población, sobretodo por los católicos que se autonobraban tradicionalistas y que escogían los pasajes de la *Biblia* en que se fomentaba la obediencia. Entre estos extremos hay una gran variedad de iglesias que se denominan cristianas que nos indican las posibilidades de interpretaciones múltiples, contradictorias.

Estoy plenamente consciente de que puede haber y de hecho hay muchas otras interpretaciones, que ver el Cristo crucificado, atormentado, escarnecido como un texto no disminuye su complejidad, pero nos permite un acercamiento hermenéutico filosófico, la tesis ha sido una oportunidad de acercarme a los diálogos, a las discusiones y a interpretaciones diferentes, contradictorias y muy ricas, disfrutar en la búsqueda de las imágenes, realizar algunos viajes en muy grata compañía para compartir las devociones, percibir los sentires, sumirme en el mundo mágico-religioso, con sorpresas ante las formas de adoración hacia las imágenes particulares. Escuchar las narraciones de milagros, todo un mundo maravilloso, ligado a la miseria y a la violencia, a la cooperación, a los excesos, a todo lo posible.

---

<sup>7</sup> Boff Leonardo y Clodovis, *Op. Cit.* (1982) p.57.

<sup>8</sup> Gali Boadella Monserrat. “Música para la Teología de la Liberación” en: *Anuario de Historia de la Iglesia*, Año/Vol.XI, Universidad de Navarra, Pamplona, (2002) pp. 177-188. [www.redalyc.org](http://www.redalyc.org), último acceso 6 de noviembre 2005. p.179.

<sup>9</sup> *Idem.*

## INTRODUCCIÓN

Las imágenes... no representan a los dioses, no son símbolos de los dioses: son vasos de esencia divina...

Las imágenes son vasos en los que las divinidades se hacen presentes e instrumentos con los que se reproducen.

Alfredo López Austin

El Dios está en la cueva sagrada, réplica del útero materno donde penetran los peregrinos que desde los cuatro puntos cardinales llegan danzando. Caracolas, cascabeles, flor y canto se unen en la celebración del ritual de la vida en que se ofrece a Oztoteotl la sangre preciosa para que siga vivo y el mundo persista. De pronto la fiesta se interrumpe. El dios de los indios queda reducido a pedazos, sus restos sirven de escabel a una imagen de Cristo muerto, sangrante, torturado, cuya aparición milagrosa lo sustituye en el altar.

En el nuevo templo, el rostro atormentado de Cristo fue penetrando por la vista y el tacto hasta el corazón mismo de la cultura india, hombres, mujeres y niños se ataron emocionalmente a la agonía de Jesús, de sus manos salían las estatuas milagrosas hechas de caña de maíz, de madera, o barro; que se aparecían en las cuevas sagradas y creaban un puente entre el crepúsculo de un mundo que se iba con el viejo sol y la nueva era que entraba al ritmo en que los hombres besaban “reverentemente el cuerpo ‘empapado’ de sangre... Lo santo se [hacía]... presente”<sup>1</sup>. Una nueva imagen, un nuevo Dios, en el rompimiento y la continuidad de la memoria, Dios está en la imagen.

A la “milagrosa” aparición del Señor de Chalma en 1539, le siguieron: el Señor del Sacromonte o Señor del Santo Entierro (1541), el Señor de Araró, el Santo Cristo de Otatitlán, el Señor de los Trabajos y varios más. Los primeros santuarios dedicados al Cristo crucificado se fundaron en lo que hoy es México, durante el primer siglo de la conquista, en lugares sagrados donde se veneraba a los dioses indios, en su mayor parte, su origen se debe a situaciones “sobrenaturales”, a través de ellas se canalizó el enorme fervor religioso de los indios y se conjugaron dos historias, dos tradiciones.

Las imágenes de Cristo crucificado y los milagros que se les atribuyen están arraigados en nuestra cultura, las procesiones de Semana Santa se realizan año con año, en varios lugares del centro del país, en éstas, algunos de los participantes se autoflagelan y

---

<sup>1</sup> Nebel, Richard. “El Rostro Mexicano de Cristo” en Damen, Franz y Esteban Judo Zannon, *Cristo Crucificado en los Pueblos de América Latina. Antología de la Religión Popular*, Ediciones ABYA-YALA, Instituto de Pastoral Andina, 1992; p. 72.

humillan, el vía crucis se ha vuelto incluso un espectáculo sado-masoquista. Ante esta práctica social algunas preguntas empezaron a rondarme: ¿Cuál es el sentido de la proliferación de las imágenes de Cristo crucificado, torturado, vencido, golpeado, en actitud sumisa y doliente en la esfera de la cultura? ¿A qué otros significados está ligado?

Hans-Georg Gadamer dice: “Cuando se comprende la tradición no sólo se comprenden textos, sino que se adquieren perspectivas y se conocen verdades”<sup>2</sup>. Para iniciar este proceso de comprensión de sentido parto de las preguntas: ¿cómo se instauró el culto de la imagen del Cristo sufriente en la cultura mexicana?, ¿cuáles son sus mensajes?, ¿cuáles son las posibles respuestas a la imagen? y ¿cuáles son sus posibles significados? Para aproximarme a las respuestas de las dos primeras preguntas recurro a las aportaciones de distintas disciplinas, la tercera y la cuarta me introducen de lleno en el ámbito de la filosofía.

En la revisión de la literatura me encontré con que se ha explorado muy poco el por qué los frailes escogieron estas imágenes, las promovieron, las rodearon de un halo mágico-divino, las cobijaron en un manto de leyenda, las hicieron bajar del cielo o aparecer, o tomar decisiones, les dieron vida. Mi exploración inicial se centraba en la probabilidad de que se hubiera elegido la imagen del Cristo Crucificado porque representaba al hijo obediente hasta la muerte. Su mensaje de dolor, aceptación y perdón ayuda a la resignación; a aceptar una situación de injusticia. Sin embargo; un conocimiento más profundo de la forma como se fue generando y difundiendo la imagen me llevó a considerar diferentes posibilidades, sin excluir la primera.

Para documentar esas diversas posibilidades sobre el mensaje de las imágenes torturadas y su posible manipulación, que en nuestro presente continúan marcando el ser del mexicano católico tuve que recurrir al diálogo con la tradición judeo-cristiana originaria con el deseo de comprender los elementos que da el pasado para interpretar las contradicciones de la tradición que pueden verse en esta difusión de la imagen, con una jerarquía religiosa que exigía obediencia y sumisión, prohibía bajo pena de excomunión, tortura y muerte expresar ideas diferentes al dogma; y unas órdenes mendicantes que rechazaban el mundo y se entregaban al deseo de imitar a Cristo.

---

<sup>2</sup>Gadamer, Hans-Georg, *Verdad y Método*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1999. p. 23.

Desde mi tiempo y mi espacio, como mujer mexicana, de formación católica que durante más de 30 años he participado en movimientos de cristianos comprometidos con algunas luchas populares, en grupos que trabajan por la defensa de los derechos humanos, la salud popular, la alimentación y la no-violencia activa, que no he nacido, ni vivido con las devociones populares a Cristo crucificado, quiero acercarme a ellas con el reconocimiento y la comprensión de lo “otro”, que es también parte mía. Mi mirada parte desde mi perspectiva, como mujer mestiza que ama profundamente sus raíces indígenas e hispánicas, que vibra con el mito de Quetzalcoatl y los poemas de Netzahualcoyotl. Mujer que ríe y llora con el Quijote, que se formó en la universidad con los paradigmas positivistas, funcionalistas y marxistas, que pretende ampliar y enriquecer este presente vivo proyectándolo en la acción de este nuestro siglo XXI.

Con las limitaciones que implica el haberme acercado tarde al estudio de la filosofía, me propongo comprender los significados de esta tradición que se inició con la llegada del Padre Olmedo y de Cortés al territorio mesoamericano y que impulsaron los misioneros de las órdenes mendicantes, cuya entrega sigo admirando, y que arraigó haciéndose mestiza, criolla e india en un país donde la impunidad, la violencia, la miseria, la aceptación del sufrimiento provocado por seres humanos a otros seres humanos, forman parte de los modos de ser y hacer. Me parece que el acercamiento a las devociones de las imágenes de Cristo crucificado nos puede ayudar a orientar la comprensión de las relaciones sociales imperantes en nuestra sociedad.

Pretendo introducirme en un campo de discusión que cuestiona las relaciones de dominio sin dejar de comprender el sufrimiento de esos frailes amorosos, violentos, obsesionados por una tradición que no permitía aceptar la diferencia; obsesiones que siguen vivas en nuestras formas de vincularnos con el poder y con “el otro”.

No pretendo hacer una tesis histórica, ni etnológica, tampoco religiosa, pero para el tema es indispensable auxiliarme de los autores que han dedicado su vida a la búsqueda del conocimiento histórico, al trabajo etnológico, para entrar al campo de reflexión filosófica sobre la violencia implícita en nuestra tradición que surge del núcleo judeo-cristiano y su simbiosis con las culturas mediterráneas primero y germanas después.

Mi propuesta metodológica es multidisciplinaria, en ella intento conjugar los aportes de la historia, la antropología, la etnología y la sociología, con la reflexión

filosófica. Parto de los orígenes, rastreando la forma como se fue inculcando la obediencia, tomando como base los pasajes mas relevantes del Génesis y del Nuevo Testamento relacionados con el tema y con las consecuencias de desobedecer; para buscar en la Historia de la Iglesia y en el diálogo inicial con la filosofía, la creación del símbolo cristiano y la imagen amorosa de la samaritana junto al pozo o de la resurrección de Lázaro, que son sustituidas por el Cristo Pantocrático primero y en la edad media por el Cristo martirizado; en momentos en que el dogma rompe el diálogo y pretende imponer una sola forma de concebir el mundo que lleva a la negación total de la otredad, a perseguir todo pensamiento diferente; es en la historia de esta exclusión, en las persecuciones y muertes cuando la imagen torturada se va difundiendo. La relación entre los hechos históricos, el pensamiento y la imagen me parece un tema propio de la filosofía de la cultura.

La llegada de los europeos al Nuevo Mundo, *totalmente otro*, rompe los esquemas previos y crea una angustia filosófica en los frailes al diluir su esquema trinitario (tres personas divinas, tres continentes) que reacomodan dentro de la teología-filosofía de la historia propuesta por Joaquín de Fiore: una historia de tres grandes estados: el del padre, el del Hijo y el del Espíritu Santo. La cristianización forzosa de América se convierte en la etapa final de la lucha contra el demonio.

Una vez que se tiene este antecedente, acompaño a la imagen al nuevo Mundo. Reelaborar la concepción religiosa, mítica y filosófica Mesoamericana sería una labor imposible y repetitiva, por lo que tomo sólo algunos elementos que ayuden a comprender esa angustia filosófica indígena, su desamparo y la aceptación de las figuras dolientes, sobrenaturales, milagrosas, “aparecidas”, que complemento con referencias bibliográficas para quien quiera profundizar en el tema. Me parece que la filosofía de la cultura puede aportar algunos elementos para reiniciar nuevos diálogos, en una comprensión del presente y una nueva visión del futuro que podemos ir creando, en la aceptación de los distintos caminos que pueden conducir a lo que consideramos una convivencia buena y verdadera, no sólo entre los seres humanos, también con la naturaleza, para contribuir a que cada mexicano que busque ascender “desde su ser natural hacia lo espiritual”, encuentre en el idioma, costumbres e instituciones de su pueblo una sustancia dada que debe hacer suya de

un modo análogo a como adquiere el lenguaje<sup>3</sup> y a partir de esa experiencia profunda podamos contribuir a transformar las relaciones de dominio y subordinación.

Las respuestas a la imagen, su relación con lo divino, son temas viejos en la filosofía<sup>4</sup>, probablemente porque en Occidente su culto está sumamente arraigado y despierta pasiones que van desde la idolatría hasta el odio, con períodos recurrentes de iconoclasia en que el frenesí destructivo es tan poderoso como la efusión amorosa del que besa los pies del crucifijo y no se separa de él aunque le cueste la vida.

En esta tesis voy a explorar la tradicional devoción a los Cristos torturados, arraigada en la religiosidad del pueblo mexicano desde las apariciones “milagrosas” de esas pinturas y estatuas hiper-realistas, que se difunden en México desde el primer siglo de la conquista, y sus posibles respuestas. En un primer acercamiento considero la imagen del Cristo sufriente como un riquísimo y expresivo *texto*<sup>5</sup> dentro de nuestra cultura, que sintetiza diversos símbolos, guarda varios códigos, y es capaz de transformar los mensajes recibidos y de generar nuevos mensajes.

## ORIENTACIONES TEÓRICAS

A través de la imagen del Cristo crucificado<sup>6</sup> una tradición con una cosmovisión creada por una cultura particular se introduce y penetra en una cultura distinta, con una tradición religiosa diferente y una cosmovisión opuesta.

---

<sup>3</sup> Las comillas son una paráfrasis de Gadamer en *Verdad y Método*, el texto original dice: “Cada individuo que asciende desde su ser natural hacia lo espiritual, encuentra en el idioma, costumbres e instituciones de su pueblo una sustancia dada que debe hacer suya de un modo análogo a como adquiere el lenguaje...”.

<sup>4</sup> Platón en: “Hippias Mayor o de lo bello” en: *Diálogos*, Porrúa, México, 1979, hace la crítica de todo aquello que se considera bello, incluidos los placeres de la vista y del oído, a los que considera los menos perjudiciales, aunque también engañosos, para concluir el Diálogo con un proverbio popular “*Las cosas bellas son difíciles*” (subrayado en el original, *Diálogos*, p. 247), en “La República o de lo Justo” Platón sienta las bases argumentativas de algunas ideas filosóficas en relación con el tema de la imagen, que se repiten en la cultura occidental, una de ellas es que lo divino no puede ser representado y menos aún de manera antropomórfica, otra es que sólo la razón puede acercarnos a la verdad, y una tercera es la devaluación de los sentidos, que ilustra con la metáfora de la caverna; en el libro décimo hace la crítica de la pintura y del pintor como imitador de tercer grado que “ilusionará a los niños y al hombre ignorante” (*Diálogos*, 604). Gadamer en el apartado “Conclusiones estéticas y hermenéuticas” retoma las ideas de la filosofía neoplatónica y de la patrística griega para sus conclusiones sobre el rango óptico de la imagen.

<sup>5</sup> Entiendo texto a la manera de Lotman: no como realización de un lenguaje cualquiera, sino como un complejo dispositivo que guarda varios códigos, capaz de transformar los mensajes recibidos y de generar nuevos mensajes, un generador informacional que posee rasgos de una persona con un intelecto altamente desarrollado”, el texto cumple también una función generadora de sentido Lotman, Iuri, *La Semiosfera*, tomo I, p.82.

<sup>6</sup> Y de la Virgen de Guadalupe, pero eso es otra historia.

La complejidad, riqueza y amplitud del tema obligan a recurrir a diferentes autores, la idea de lo sagrado y lo que se considera la imagen de Dios sólo pueden comprenderse dentro de la cosmovisión de un pueblo y una época. No basta conocer la historia y el mito hay que introducirse en las relaciones prácticas con los seres humanos, con el mundo y lo divino, en la vida cotidiana. Nos dice López Austin que la cosmovisión “...se va construyendo a partir de determinada percepción del mundo, condicionada por una tradición que guía el actuar humano en la sociedad y en la naturaleza...”<sup>7</sup> es por tanto un proceso lento que incluye la vida misma; las formas de ser y hacer propios de todos los momentos de la existencia. Esta allí, y fluye dentro del lenguaje, las posturas, los ritos. Me parece que hay cercanía teórica entre López Austin “...el orden y la coherencia de la cosmovisión derivan en buena parte de los procesos de comunicación a los que está sujeta...”<sup>8</sup> y Gadamer que concibe a la tradición como todo aquello que ha sido consagrado por el pasado, que posee una autoridad que se ha hecho anónima, que tiene poder sobre nuestro comportamiento y nuestras acciones; su autoridad no está tanto en lo que se acepta razonadamente, sino en aquello que fluye a través de nuestra vida, como las formas cotidianas de ser y hacer, el lenguaje, las costumbres, lo que nos llega y reproducimos y al hacerlo nos crea, recrea y determina nuestro comportamiento, para Gadamer la tradición existe en medio del lenguaje<sup>9</sup>, de tal modo que el lenguaje es el medio y el horizonte de toda interpretación, “no es una cuestión de procedimiento o de comportamiento. *Sino del ser en cuanto devenido*”<sup>10</sup>, para López Austin:

La cosmovisión participa también de la coherencia de los distintos sistemas e instituciones sociales porque nace del ejercicio del ser humano dentro de los marcos de dichos sistemas e instituciones. La cosmovisión no se reduce a una esfera de ejercicio, sino que está presente en todas las actividades de la vida social, y principalmente en aquellas que comprenden los distintos tipos de producción, la vida familiar, el cuidado del cuerpo, las relaciones comunales y

---

<sup>7</sup> López Austin Alfredo, *Tamoanchan y Tlalocan*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p.15.

<sup>8</sup> *Idem.*

<sup>9</sup> Gadamer no se cierra a otras posibilidades de conocimiento, pero pone el acento en la lingüisticidad: “Nuestras posibilidades de conocimiento parecen mucho más individuales que las posibilidades expresivas que el lenguaje pone a nuestra disposición. Frente a la tendencia niveladora, motivada socialmente, con la que el lenguaje fuerza a la comprensión a unos determinados esquematismos que nos constriñen, nuestra voluntad de conocimiento intenta sustraerse críticamente a estas esquematizaciones y preconcepciones. Pero la superioridad crítica que pretendemos frente al lenguaje no afecta a las convenciones de la expresión lingüística, sino a las convenciones de la opinión que se han plasmado en lo lingüístico”. Gadamer, Hans Georg; *Verdad y Método*, p.82.

<sup>10</sup> Gadamer usa esta frase cuando retoma la tradición de la formación, en una lectura de Hegel, ver contexto en página 47.

las relaciones de autoridad... es un conjunto estructurado de sistemas ideológicos que emana de los diversos campos de acción social y que vuelve a ellos dando razón de principios, técnicas y valores. Su racionalidad se enriquece al operar en los distintos campos de acción social. Como la cosmovisión se construye en todas las prácticas cotidianas, la lógica de estas prácticas se traslada a la cosmovisión, la impregna<sup>11</sup>.

La cosmovisión en Mesoamérica se había ido formando durante siglos, desde las aportaciones de la cultura olmeca y probablemente desde el horizonte preclásico, el cosmos tenía un orden y un sentido, una coherencia derivada de la práctica agrícola, principalmente del cultivo del maíz, en un mundo integrado a partir de una percepción sagrada de la vida, la muerte y la historia.

Además de los conceptos de tradición y cosmovisión fue indispensable rastrear los significados de la imagen y para ello fue necesario comprender cuál era el sentido de la vida y de la historia en las civilizaciones mesoamericana y europea. El libro de Kart Löwith *El Sentido de la Historia. Implicaciones Teológicas de la Filosofía de la Historia*, nos remite al pensamiento de occidente y a sus dos vertientes: la concepción clásica del mundo con su visión cíclica del universo y la historia donde todo se mueve en repeticiones que contrasta con la esperanza cristiana en el reino de Dios, heredada de la tradición judía y su fe en la salvación. De ellas se derivan dos formas de abordar el sufrimiento originado por el acontecer histórico, basada una en el mito de Prometeo y otra en la fe en Cristo: el primero, según Löwith, un rebelde; el segundo, un servidor; a pesar de sus grandes diferencias ambas coinciden en un punto: “Ni la antigüedad ni el cristianismo han pretendido ilusionarse con la idea de que la historia pueda concebirse como una evolución progresiva que elimine el problema del mal”<sup>12</sup>. Me parece que esta afirmación hay que matizarla con los mismos testimonios que proporciona Löwith, quien reconoce que para los padres griegos la historia se centra en tres acontecimientos suprahistóricos: Creación, Encarnación, Consumación, aunque no coincido con su interpretación del mito de Prometeo, me parece muy interesante su contrastación entre el sentido de la historia en la Grecia clásica y en el cristianismo.

---

<sup>11</sup> López Austin, Alfredo, *Tamoanchan y Tlalocan*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, pp. 15-16.

<sup>12</sup> Löwith Karl; *El Sentido de la Historia. Implicaciones Teológicas de la Filosofía de la Historia*, Editorial Aguilar, 3ª edición, Madrid, 1968. pp. 4-13. Löwith nos presenta una interpretación de la historia desde el punto de vista cristiano, su libro es muy interesante, pues rastrea en forma regresiva los orígenes del “mesianismo secular de todas las naciones occidentales”.

Según Kart Löwith el individuo “constituye la preocupación final del Evangelio”, pues la salvación es individual, el cristianismo no se interesa por el progreso social y “no ha realizado progreso alguno, por la sencilla razón de que el progreso cristiano consiste en una imitación progresiva de Cristo, a quien interesaron poco los progresos mundanos. Su perfección divina no puede ser sobrepasada por sus imitadores humanos”<sup>13</sup>.

El libro de Löwith le dedica un capítulo entero a Joaquín de Fiore, indispensable para comprender el espíritu de los primeros franciscanos que llegaron a América y el giro que se dio para la aceptación del Cristo crucificado aunque esto no lo trata<sup>14</sup>.

Mesoamérica queda fuera del análisis de Löwith, aquí hay una forma diferente de comprender la historia que se concibe a partir de la creación del tiempo, que se deriva de una transgresión cometida por los dioses, no por los hombres y se realiza como un desarrollo en espiral con base en el paso de las eras, ligadas a la sucesión de los soles:

Son varios los mitos que se refieren al momento del pecado, de la indebida unión de las fuerzas celestes y terrestres, de su alternancia y, a partir de ella, de la circulación del tiempo... tres formas diferentes de tiempo: un tiempo en que los dioses existen apaciblemente, sin crear; un tiempo en que los dioses entran en una tremenda actividad, en el que se da la aventura mítica, y un tiempo en el que los resultados de la aventura mítica queda congelada con la creación del mundo del hombre. El límite entre el primero y el segundo de estos tiempos está marcado por la primera aparición del Sol en el horizonte o, en muchos de los mitos actuales, por el nacimiento o por la crucifixión de Cristo<sup>15</sup>

La indebida unión de las fuerzas celestes y terrestres crea el sufrimiento y la posibilidad de la muerte. Hay una asociación entre la muerte, el origen de la vida y la fertilidad. Para mantener la vida en la tierra hay que alimentar a los dioses, esa es una responsabilidad colectiva que se cumple en el sacrificio y la fiesta. La idea de salvación individual no existía. El sentido del sacrificio y de la historia es la continuidad del mundo, allí juegan un papel fundamental las imágenes.

---

<sup>13</sup> Löwith, *Op. Cit.*, p. 164

<sup>14</sup> Las obras originales de Joaquín de Fiore no están disponibles en las bibliotecas de las universidades públicas (UNAM, UMICH, COLMEX), ni en la Biblioteca Nacional, ni tampoco en INTERNET, esta carencia me limitó en el avance.

<sup>15</sup> López Austin Alfredo, *Tamoanchan...* pp. 21-22

Para el distinto tratamiento teórico de las imágenes, tres autores me parecen fundamentales: Hans Georg Gadamer, David Freedberg<sup>16</sup>, y Alfredo López Austin. Gadamer por las posibilidades de interpretación que brinda la hermenéutica tanto en sus aportes sobre la tradición como sobre el “rango óptico positivo de la imagen”, en la medida que supone un incremento del ser de lo representado en ella. En esta tesis me acerco a las imágenes como representaciones, y en este sentido sigo a Gadamer que considera la imagen artística que tiene en el juego uno de sus rasgos decisivos. “El juego no tiene su ser en la conciencia o en la conducta del que juega, sino que por el contrario, atrae a éste a su círculo y lo llena de su espíritu”. La esencia del juego está en el juego mismo, cuyas raíces originarias están en el vaivén que es siempre diferente sin dejar de ser él mismo, repetición que por lo azaroso e imprevisible nos invita a participar, está en la naturaleza, en los animales, pero sobre todo en los seres humanos, como entrega, desdoblamiento, pasión. El juego nos juega, gira, se vuelve arte, habla una verdad superior y sale a la luz lo siempre oculto y sustraído.

La representación teatral es parte del juego, allí se encuentra la obra misma, igual que en el culto se encuentra lo divino, y lo que he podido observar en los “Vía Crucis” y las representaciones de la Pasión es que se encuentran lo divino y lo humano y se desatan todas las pasiones. Gadamer sostiene la tesis de que: “El ser del arte no puede determinarse como objeto de una conciencia estética, porque... el comportamiento estético es más de lo que él sabe de sí mismo. Es parte del *proceso óptico de la representación*, y pertenece esencialmente al juego como tal”<sup>17</sup>.

Y esto que sucede en el teatro se da también en el cuadro; la imagen en el cuadro es para él un hecho óptico más que un hecho estético<sup>18</sup>; el concepto del cuadro va más allá del

---

<sup>16</sup> Freedberg, David, *El poder de las imágenes, estudios sobre la historia y la teoría de la respuesta*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1992, estudia las relaciones entre las imágenes y las personas, ver p. XVIII.

<sup>17</sup> Gadamer, *Op. Cit.*, p. 161.

<sup>18</sup> “La imagen es un proceso óptico que no puede por tanto comprenderse ademadamente como objeto de una conciencia estética, sino que su estructura ontológica es mucho más aprehensible partiendo de fenómenos como el de la *representatio*. La imagen es un proceso óptico; en ella accede el ser a una manifestación visible y llena de sentido. El carácter de imagen originaria no se restringe así a la función ‘copiadora’ del cuadro, ni en consecuencia al ámbito particular de la pintura y plástica de ‘objetos’, de la que la arquitectura quedaría completamente excluida. El carácter de imagen originaria es por el contrario un momento esencial que tiene su fundamento en el carácter representativo del arte. La ‘idealidad’ de la obra de arte no puede determinarse por referencia a una idea, la de un ser que se trataría de imitar o reproducir; debe determinarse por el contrario como el ‘aparecer’ de la idea misma, como ocurre en Hegel. Partiendo de esta ontología de la imagen se

concepto de representación por que un cuadro está referido a su imagen original. Me parece que esto puede aplicarse a las pinturas y esculturas de Jesús, ya que en ellas hay una referencia al Cristo, a su vida y padecimientos. Lo que Gadamer dice de la poesía y el teatro<sup>19</sup> puede verse en las representaciones de la Semana Santa, la duplicación está presente en los papeles, las emociones, los sentimientos encontrados de piedad y violencia.

Para Gadamer la manifestación de lo representado logra que se cumpla la presencia, y justifica la idea de la superposición ontológica de ser original y ser reproducido no sólo en las artes procesuales, también en las artes plásticas, es en este sentido que hay que ir más allá de la estética.

La imagen en el sentido estético de la palabra tiene un ser propio... la representación permanece referida en un sentido esencial a la imagen originaria que se representa en ella... La representación supone... un *incremento del ser*. El contenido propio de la imagen se determina ontológicamente como emanación de la imagen original<sup>20</sup>.

Gadamer muestra la importancia de la aceptación y legitimación cristiana de las imágenes<sup>21</sup>, pero va más lejos al reconocer que sólo en la imagen religiosa aparece todo el poder óntico:

“es evidente que sólo la imagen *religiosa* permitirá que aparezca todo el poder óntico de la imagen. Pues de la manifestación de lo divino hay que decir realmente que sólo adquiere su ‘imaginabilidad’ [su cualidad pictórica] en virtud de la palabra y de la imagen. El cuadro religioso posee así un significado ejemplar. En el resulta claro y libre de toda duda que la imagen no es copia de un ser copiado, sino que comunica ónticamente con él. Si se lo toma como ejemplo se comprende finalmente que el arte aporta al ser, en general y en un sentido universal, un incremento de imaginabilidad. La palabra y la imagen no son simples ilustraciones subsiguientes, sino que son las que permiten que exista enteramente lo que ellas representan<sup>22</sup>.”

David Freedberg estudia las relaciones entre las imágenes y las personas, las respuestas recurrentes de las que hay constancia en la historia, los efectos sentidos por el

---

vuelve dudosa la primacía del cuadro de pinacoteca que es el que responde a la conciencia estética. Al contrario, el cuadro contiene una referencia indisoluble a su propio mundo” Gadamer, *Op. Cit.* pp. 192-193.

<sup>19</sup> “El mundo que aparece en el juego de la representación no está ahí como una copia al lado del mundo real, sino que es ésta misma en la acrecentada verdad de su ser... En la representación se cumple así la presencia de lo representado”. P.160.

<sup>20</sup> *Idem.*, pp. 188-189.

<sup>21</sup> “...el que Dios se hiciera hombre representaba el reconocimiento fundamental de la manifestación visible, con lo cual ganaron una legitimación para las obras de arte” *Idem*, p. 189.

<sup>22</sup> *Idem*, p. 192.

espectador, el uso y la función de las imágenes en sí mismas y de las respuestas que provocan. La “respuesta” en Freedberg se refiere a las manifestaciones de la relación que se establece entre la imagen y el espectador. Y lo utiliza para referirse a todas las imágenes que existen fuera del espectador, esta:

...visión de la respuesta está basada en la eficacia y efectividad de las imágenes (sea real o imputada). Hemos de considerar no sólo las manifestaciones y la conducta de los espectadores sino también la efectividad, eficacia y vitalidad de las propias imágenes; no sólo lo que hacen los espectadores sino también lo que las imágenes parecen hacer; no sólo lo que las personas hacen como consecuencia de su relación con la forma representada en la imagen sino también lo que esperan que esa forma haga y por qué tienen tales expectativas sobre ella...<sup>23</sup>

Sugiere algunos modos en que el dios está en la imagen; y cómo las imágenes se cargan de presencia, “... así como el dios está en la piedra, también está en la imagen (del dios). Las respuestas a ambos objetos se basan en la identidad del signo y el significado, o, en el caso de las imágenes, de lo representado con lo que representa” además de proporcionar ejemplos de su poder:

... desde el notable poder de atracción de las imágenes que son el fin de una peregrinación y las improbables esperanzas que se vuelcan en ellas, pasando por la creencia de que las imágenes pueden servir como mediadoras para dar las gracias por favores sobrenaturales recibidos, hasta los modos en que pueden elevar a quienes las contemplan a las alturas de la empatía y la participación...Las personas se excitan sexualmente cuando contemplan pinturas y esculturas; las rompen, las mutilan, las besan, lloran ante ellas y emprenden viajes para llegar a donde están; se sienten calmadas por ellas, emocionadas e incitadas a la revuelta. Con ellas expresan agradecimiento, esperan sentirse elevadas y se transportan hacia los niveles más altos de la empatía y el miedo. Siempre han respondido de esta manera y aún responden así, en las sociedades que llamamos primitivas y en las sociedades modernas; en el Este y en el Oeste, en África, América, Asia y Europa...<sup>24</sup>

Su libro es sumamente interesante, está muy documentado, critica la idea de que las respuestas se forjan en el yunque de la cultura y en el fuego de la historia particular. El nexos entre los distintos capítulos del libro de Freedberg es el poder de las imágenes y nuestros intentos por aceptarlo o rechazarlo.

---

<sup>23</sup> Freedberg, David, *El poder de las imágenes, estudios sobre la historia y la teoría de la respuesta*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1992, p.14.

<sup>24</sup> *Idem*, pp. 16-19.

Alfredo López Austin en su libro *Tamoanchan y Tlalocan*, analiza los códices, las leyendas y los mitos actuales, traspasa las fronteras del tiempo y del espacio oficial, va del preclásico a la tradición oral de nuestros días, abarca todo el territorio mesoamericano, reconstruye la cosmovisión que está en las relaciones prácticas y cotidianas. Dos concepciones básicas dan sentido a la relación con la imagen. *El corazón y la réplica*. El corazón incluye la esencia que da su naturaleza a las cosas y “la fuerza que los antepasados – los que transitaron de la naturaleza divina a la mundana en los orígenes del tiempo- dan a los seres de este mundo para que crezcan y se reproduzcan”<sup>25</sup>. La réplica se relaciona con la idea de división y transmisión de la esencia divina

“... entre la fuente emisora y los seres en que se proyecta se producen relaciones de coesencia, comunicación e isonomía. Cuando la relación se establece entre personas divinas o entre personas divinas y humanas, puede existir representación y delegación. Como relaciones de réplica pueden mencionarse las que existen entre un lugar mítico y su realización en lugares terrenales, entre un dios y el hombre-dios al que su fuerza posee, entre un dios y sus imágenes, entre un poblado y la montaña sagrada, entre un ser humano y su alter-ego animal, entre la configuración del cosmos y la de un poblado o una casa, entre un dios y sus advocaciones, entre un lugar sagrado y los templos, entre un nahual y el ser que se nahualiza, entre una montaña sagrada y una pirámide, etcétera...La posibilidad de que las esencias de las cosas sean divisibles, compartibles, contagiadas, permite la proyección coesencial, las réplicas. Un dios puede estar en varios lugares a la vez, incluyendo entre estos lugares el interior de sus imágenes... Las imágenes, por tanto, no representan a los dioses, no son símbolos de los dioses: son vasos de esencia divina... Esta es la causa de que las imágenes deban guardarse celosamente, pues el daño de las imágenes puede representar la merma del poder reproductivo de la especie”<sup>26</sup>.

Utilizo también algunos elementos de la semiótica de Lotman, ya que para facilitar el análisis, en un primer acercamiento considero la imagen del Cristo sufriente como un riquísimo y expresivo *texto* en la esfera de la cultura, la forma como crea su auditorio<sup>27</sup>. El texto artístico está orientado a cierto tipo de memoria colectiva y no sólo juega de manera

---

<sup>25</sup> López Austin Alfredo, *Tamoanchan y Tlalocan*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p. 170.

<sup>26</sup> *Idem*, p. 128-129.

<sup>27</sup> Lotman, Iuri; "El Texto y la Estructura del Auditorio", en: *La Semiosfera I, Semiótica de la Cultura y del Texto*, pp. 110-117 Todo texto en particular todo texto artístico contiene una *imagen del auditorio*.

libre con la estructura del auditorio, sino que crea su auditorio<sup>28</sup>. El texto tiene aquí con el auditorio la naturaleza de un diálogo, por la comunidad del código y por la presencia de una memoria común<sup>29</sup>.

Parto de la hipótesis de que la tradición en la cual el sistema religioso tiene como núcleo de veneración la imagen del Cristo vencido y sangrante posea sentido en un espacio más amplio de dominación, y contribuya a la reproducción de las relaciones de violencia cotidiana y sumisión al poder; esta probabilidad es la que exploro, sobre todo en los nexos que existen entre el texto y su auditorio.

Lotman resalta el proceso de desciframiento con base en la forma en que el comunicado influye en el destinatario, transformándolo. Me parece que tiene razón, pues la forma como una persona se comunica con el otro, crea la relación; Lotman, refiere las relaciones del texto con el auditorio a dos tipos de memoria y por tanto a dos tipos de actividad discursiva, pues el trato con el interlocutor sólo es posible cuando existe una memoria en común con él, una es abstracta, se reconstruye como el volumen obligatorio de cualquier portador de la lengua y otra es concreta, está en relación con el hablante. Cualquiera que sea su memoria:

...el autor cambia el volumen de la memoria del lector, puesto que, al recibir el texto de la obra, el auditorio, en virtud de la construcción de la memoria humana, puede *recordar lo que desconocía*... Por una parte el autor le impone al auditorio la naturaleza que tendrá su memoria, y por otra, el texto guarda dentro de sí la fisonomía del auditorio<sup>30</sup>

Y ya que el texto habla a la memoria, veamos como se forma la memoria de la imagen. ¿Cómo se crea el Símbolo, el signo sagrado? Lotman en el tomo II de la *Semiosfera* define como simbólica:

---

<sup>28</sup> Lotman, en el apartado, "El texto y la estructura del auditorio" afirma que: todo texto en particular todo texto artístico contiene una *imagen del auditorio*.

- Esta imagen influye sobre el auditorio
- La imagen deviene en un código normador
- Ese código se impone al auditorio
- Se vuelve una norma de su propia idea sobre sí mismo
- Se traslada del dominio del texto a la esfera de la conducta real.
- Entre el texto y el auditorio hay una relación que tiene la naturaleza del diálogo
- Por la comunidad de código y por la presencia de una memoria común (Lotman, *Op. Cit.*, pp.110-118).

<sup>29</sup> Ver "El texto y la estructura del auditorio" en Lotman, *Op. Cit.* pp. 110-117.

<sup>30</sup> Idem, p.117

La función gracias a la cual un elemento significativo puede desempeñar un papel mnemotécnico [y llama símbolos] a todos los signos que poseen la capacidad de concentrar en sí, conservar y reconstruir el *recuerdo* de sus contextos precedentes. Ese papel puede desempeñarlo cualquier texto... si trae en la época presente algún recuerdo de las precedentes y su nombre adquirió resonancia simbólica...<sup>31</sup>

En el tomo III Lotman reflexiona sobre las artes plásticas, pues "... crean la ilusión de la identidad del objeto y su imagen"<sup>32</sup>, y en ellas "...tiene lugar un intercambio intensivo de simbología y medios de expresión"<sup>33</sup>.

Las reflexiones de Lotman me llevaron a nuevas preguntas: ¿hasta donde pueden las artes plásticas crear también la ilusión de identidad entre sujeto que venera, objeto e imagen? ¿Qué sentimientos, puede despertar en la persona que desde niño ha visto en las representaciones escenas de violencia y en el recinto sagrado las imágenes de Jesús martirizado, en una cultura que se presenta como sistema sónico<sup>34</sup>, en una "conciencia sónica [que] acumula dentro de sí relaciones sociales"<sup>35</sup>.

Todas estas posibilidades de interpretación de la semiótica son sólo auxiliares para comprender una tradición viva dentro del campo religioso, y fuertemente arraigada en nuestra vida social, la idea de texto y auditorio nos ayudan como herramientas conceptuales para comprender por qué se crean distintos auditorios, diversas recepciones e interpretaciones al mensaje.

Las orientaciones teóricas mencionadas proporcionan los conceptos de: cosmovisión, tradición, juego, imagen, reproducción, réplica, respuesta y texto, cuatro conceptos complementarios son los de obediencia, dolor, sufrimiento y sacrificio.

---

<sup>31</sup> Lotman, Iuri; "La Memoria de la Cultura", en: *La Semiosfera Tomo II, Semiótica de la Cultura, del Texto, de la Conducta y del Espacio*, pp.155-156.

<sup>32</sup> Lotman, Iuri; "El lenguaje teatral y la pintura", en: *La Semiosfera Tomo III, Semiótica de las artes y la Cultura*, p. 83

<sup>33</sup> Idem, p.85

<sup>34</sup> Lotman, Iuri; "Mito, Nombre y Cultura", en: *La Semiosfera Tomo III, Semiótica de las artes y la Cultura*, p. 159

<sup>35</sup> Idem.

*Obediencia*: El verbo obedecer proviene del latín *oboedire* que se traduce como “prestar oídos a”. Su significado en español es “cumplir la voluntad de quien manda”<sup>36</sup>. En el sentido de prestar oídos es como define Joseph Ratzinger (Benedicto XVI) la obediencia de Jesús “El Yo de Jesús personifica la comunión de voluntad del Hijo con el Padre. Es un Yo que escucha y obedece” que no cuestiona. ¿Hasta dónde debe cumplirse la voluntad del que manda? Y, ¿en que condiciones? Probablemente un aporte de la mitología griega para el desarrollo de un pensamiento autónomo sea el enfrentamiento al poder despótico. Urano es destronado por Cronos y Rea, después, cuando Cronos abusa de su poder y devora a sus hijos es derrotado por Zeus que mantiene su poder en ciertos límites. Castiga a Prometeo, pero ni lo destruye, ni destruye a la humanidad, que con el fuego y la razón desarrolla también la voluntad. En la lucha entre Apolo y Zeus se manifiestan dos voluntades, la del padre y la del hijo<sup>37</sup> que en varias ocasiones desobedece. De la mitología a la tragedia, Antígona nos presenta el drama de las leyes despóticas, el diálogo entre ella e Ismene<sup>38</sup> plantea el dilema de la dignidad humana frente al abuso de poder.

Es Platón el que incorpora el tema en la Filosofía cuando en *La República*,<sup>39</sup> Sócrates despliega toda su creatividad e ironía dialógica para rebatir a Trásimaco que había definido la justicia como aquellos que es ventajoso al más fuerte:

¿No es el más fuerte el que gobierna en cada estado?—Evidentemente – ¿No hace cada cual de ellos leyes en provecho suyo: el pueblo, leyes populares; el monarca, leyes monárquicas, y parejamente los demás? Y, una vez hechas esas leyes, ¿no declaran sus autores que la justicia, para los gobernados, consiste en observar esas mismas leyes? ¿No castigan a aquel que las transgrede, como culpable de una acción injusta?... En cada Estado, la justicia no es sino el provecho de aquel que tiene en sus manos la autoridad y es, por ende, el más fuerte<sup>40</sup>.

Los argumentos de Sócrates (Platón) contra Trásimaco se basan en las posibilidades de equivocación de los gobernantes y con ello abre la puerta para la justificación de la desobediencia a las leyes injustas.

---

<sup>36</sup> Villanueva Georgina (coordinadora), *Diccionario Anaya de la lengua española*, Grupo Anaya, Madrid, 1991, p. 674.

<sup>37</sup> Ver Teogonía de Hesiodo.

<sup>38</sup> Ver, Sófocles, “Antígona”, en *Las siete tragedias*, Porrúa, 30a edición, México, 2005.

<sup>39</sup> Platón, *Diálogos, Tomo I*, editorial Porrúa, México, 2001, p.12.

<sup>40</sup> Platón, *Diálogos, Tomo I*, editorial Porrúa, México, 2001, p.12.

En el Siglo XX, Erich Fromm en su libro: *Sobre la desobediencia*; explica las implicaciones psicológicas y morales de la obediencia:

Reyes, sacerdotes, señores feudales, patronos de industrias y padres han insistido durante siglos en que *la obediencia es una virtud y la desobediencia es un vicio*. Para presentar otro punto de vista, enfrentemos esta posición con la formulación siguiente: *la historia humana comenzó con un acto de desobediencia, y no es improbable que termine con un acto de obediencia*<sup>41</sup>.

Fromm retoma los mitos de Prometeo y Adán y Eva. Prometeo roba el fuego a los dioses para entregarlo a los hombres junto con la luz de la razón, es severamente castigado pero no se arrepiente ni pide perdón, prefiere estar encadenado a la roca antes que ser esclavo obediente de los dioses. Adán y Eva con su desobediencia abren los ojos, rompen el vínculo originario con la naturaleza y se transforman. Toda la concepción mesiánica de Israel parte de la posibilidad de crear un nuevo paraíso con seres humanos conscientes.

Me parece que para la filosofía de la cultura la diferencia entre obediencia racional y la obediencia total es muy importante ya que está en juego la libertad del ser humano, Erich Fromm profundiza sobre la relación dialéctica entre obediencia y desobediencia:

...no quiero significar que toda desobediencia sea una virtud y toda obediencia un vicio. Tal punto de vista ignoraría la relación dialéctica que existe entre obediencia y desobediencia. Cuando los principios a que se obedece y aquellos a los que desobedece son inconciliables, un acto de obediencia a un principio es necesariamente un acto de desobediencia a su contraparte y viceversa... Todos los mártires de la fe religiosa, de la libertad y de la ciencia han tenido que desobedecer a quienes deseaban amordazarlos, para obedecer a su propia conciencia, a las leyes de la humanidad y de la razón. Si un hombre sólo puede obedecer y no desobedecer, es un esclavo; si sólo puede desobedecer y no obedecer, es un rebelde (no un revolucionario); actúa por cólera, despecho, resentimiento, pero no en nombre de una convicción o de un principio<sup>42</sup>.

La obediencia a una persona, a una institución o a un poder, en contra de las convicciones personales es sometimiento, implica renunciar a la autonomía y claudicar ante una voluntad ajena; está directamente relacionada con el poder despótico y las relaciones de dominio-subordinación; por el contrario, la obediencia razonada es indispensable para la convivencia y las relaciones fraternales. Esto implica el reconocimiento de las convicciones y los límites tanto de la otra persona como de uno mismo.

---

<sup>41</sup> Fromm, Erich: *Sobre la desobediencia*, Paidós Ibérica, Barcelona, 1984, p.9

<sup>42</sup> Idem., p.12

*Dolor*: es la herida de nuestro cuerpo frágil y finito, que se enferma, envejece y muere. Enfermedad y muerte que nos golpean, que acechan detrás del hombro apenas a un paso de nosotros y de nuestros seres queridos, que sobrevienen en momentos inesperados. Como la fiera o como un ladrón que acecha, sin saber cómo ni cuándo.

La sensación de impotencia ante lo terrible y lo sublime, ante aquello que no depende de nosotros como seres humanos: la separación, la despedida, la contingencia. “Una realidad finita y en realización es necesariamente carencial y está inevitablemente abierta al choque y a la competencia”<sup>43</sup>. Parece haber un acuerdo en la necesidad del dolor, José María Mardones nos dice que incluso desde una perspectiva objetiva y científica sin él “incurriríamos en peligros de muerte mucho mayores. El dolor corporal nos avisa de que estamos pasando unos límites o de que tenemos una disfuncionalidad, etc., el dolor sirve así a la vida”<sup>44</sup>. Fernando Barcena considera que el dolor nos amenaza desde tres espacios

...desde el *cuerpo*, que parece condenado a la decadencia y la aniquilación; del lado del *mundo exterior*, ya que muchos de nuestros padecimientos provienen de fuerzas destructoras que no podemos controlar; y por último, del lado de las *relaciones* con los demás. Aunque conozcamos las causas de las que provienen muchos de nuestros malestares y dolores, al final “el dolor se conoce por experiencia”, y nos recuerda nuestra propia “finitud”.

Decir que somos “finitos” (y “contingentes”) significa que muchas de las cosas que “nos pasan” se escapan a nuestro control (a nuestro poder, a nuestro saber, a nuestra capacidad de acción, a nuestras disposiciones racionales)... el dolor es una cierta punción que nos hiere en lo más íntimo, una lesión que fractura la realidad de la unidad completa que nos configura, un “mal” que ataca nuestro sentido del “placer”. Allí donde se manifiesta el dolor, el ser se diluye como absorbido por él: todo lo que constituye la subjetividad se esfuma... en su fulgurante aparición<sup>45</sup>.

---

<sup>43</sup> Torres Queiruga, citado por Lois Fernández, Julio; en: Barcena, Fernando; et.al. *La autoridad del sufrimiento. Silencio de Dios y preguntas del hombre*, Ed. Anthropos, Ávila, 2004 pp. 24-28

<sup>44</sup> Mardones, José María, “Sufrimiento Humano y Respuesta Política, en: en: Barcena, Fernando; et.al. *La autoridad del sufrimiento. Silencio de Dios y preguntas del hombre*, Ed. Anthropos, Ávila, 2004, p. 46

<sup>45</sup> Barcena Fernando. “La prosa del Dolor. El aprendizaje de un instante preciso y violento de soledad”, en: Barcena, Fernando; et.al. *La autoridad del sufrimiento. Silencio de Dios y preguntas del hombre*, Ed. Anthropos, Ávila, 2004, p. 64

*Sufrimiento*: El sufrimiento en cambio está vinculado a la categoría del mal moral<sup>46</sup>, es el dolor evitable, ocasionado por un ser humano a otro ser humano, es el tormento, la tortura, la explotación, la miseria, el ultraje, la muerte en la hoguera o en la horca, todo aquello que no tiene sentido. Torres Quiroga dice:

El sufrimiento es un misterio negativo, el misterio, intransferible, del hombre. ¿No estaremos subestimando la negatividad del sufrimiento? El sufrir es, en su raíz, algo totalmente distinto de un victorioso y solidario com-padecer. Tampoco es simplemente síntoma y expresión del amor, sino, en mucho mayor medida, indicio sobrecogedor de que ya no se puede amar. El sufrimiento conduce a la nada si no es un sufrimiento a causa de Dios...<sup>47</sup>

Sufrir a causa de Dios, sufrir con sentido, ofrecer los padecimientos para el advenimiento del Reino, parece ser una causa cristiana, el sin sentido del sufrimiento injusto, y la reacción ante él, la encontramos en el grito desgarrador de Job, que se enfrenta a Dios para pedir una explicación. Mardones nos dice que “Hay una universalidad del sufrimiento. De ahí qué podamos añadir que los seres humanos estamos unidos en nuestra condición de sufrientes. Si añadimos el desgarramiento inevitable de la muerte, tendremos que terminar afirmando que la herida del sufrimiento y el desgarramiento de la muerte nos hermana”<sup>48</sup> Esto no es así, no estamos unidos en nuestra condición de sufrientes, el sufrimiento puede ser parte de la condición humana, pero no nos hermana, pues si fuera así los seres humanos no ocasionarían sufrimientos a otros seres humanos. En su argumento completo va más allá:

Los seres humanos confraternizamos, antes que en cualquier otra condición o comunidad familiar, cultural y aun genética, en esta condición de seres heridos y rotos por el dolor, el sufrimiento y la muerte. Estamos ante lo que pudiéramos llamar la solidaridad más elemental; el punto cero de toda solidaridad humana. Nos unifica el sufrimiento y la angustia de la muerte. Nos estrechamos unos a otros en el clamor de nuestro dolor y en el desgarramiento ante la muerte.

---

<sup>46</sup> Aunque Leibnitz considera también los males físicos y metafísicos y entre los físicos considera el sufrimiento: “el mal metafísico que consiste en la simple imperfección [que tiene su expresión más clara en la muerte], el mal físico en el sufrimiento y el mal moral en el pecado” (Leibnitz, citado por: Lois Fernández, Julio, en: Barcena, Fernando; et.al. *La autoridad del sufrimiento. Silencio de Dios y preguntas del hombre*, Ed. Anthropos, Ávila, 2004, p.21) me interesa separar dolor y sufrimiento, para enfocar este último como una categoría relacional y moral.

<sup>47</sup> Torres Quiroga, citado por Lois Fernández, Julio; en: Barcena, Fernando; et. al. *La autoridad del sufrimiento. Silencio de Dios y preguntas del hombre*, Ed. Anthropos, Ávila, 2004 p. 31

<sup>48</sup> Mardones, José María, “Sufrimiento Humano y Respuesta Política, en: Barcena, Fernando; et.al. *La autoridad del sufrimiento. Silencio de Dios y preguntas del hombre*, Ed. Anthropos, Ávila, 2004, pp. 49-50

M. Horkheimer ve surgir el sentimiento de solidaridad a la vista de la infelicidad real de los otros. Del surgimiento de los otros surge como una apelación hacia nosotros que encuentra eco en nuestro mismo destino y en el deseo de superar el sufrimiento. Porque en el fondo ansiamos la felicidad y experimentamos el sufrimiento como negación de una condición hacia la que tendemos. De esta felicidad truncada brota el sentimiento de solidaridad. Es, por tanto, una solidaridad en la finitud<sup>49</sup>.

Por desgracia para el género humano, no todos confraternizamos en nuestra condición de seres heridos por el dolor, el sufrimiento y la muerte. La historia de guerras, conquistas, dominio, nos indica que hay personas que gozan con el sufrimiento ajeno, a ellos puede aplicarse lo que dice Nietzsche: “El hombre es el más cruel de los animales. Hasta ahora se ha sentido más a gusto sobre la tierra asistiendo a tragedias, lidias de toros y crucifixiones; y cuando inventó el infierno fue ese su paraíso en la tierra...”<sup>50</sup>

Elsa Cross analiza el sufrimiento en las religiones orientales donde: “Las parejas de contrarios y opuestos son inherentes a la realidad fenoménica y necesarias para todo movimiento dialéctico; pero se consideran como parte de un mismo principio”<sup>51</sup>. Las religiones mesoamericanas tienen puntos en común con esta forma de concebir el sufrimiento.

*Sacrificio*: es una ofrenda sagrada que se hace a un Dios con fines expiatorios o propiciatorios. Puede ser una inmolación, puede ir acompañado de dolor, pero tiene un sentido. En el sacrificio humano con sentido religioso hay una intención de restablecer el equilibrio cósmico. Se trata de un dolor físico para obtener el bien de la comunidad, este es el sentido y la intención de los rituales prehispánicos que se consideraban “como el principal medio de entrar en contacto con lo sagrado y de lograr la transfiguración espiritual y la trascendencia”<sup>52</sup>. Ese espíritu está en la pregunta que se plantea Ety Hillesum en su diario, cuando decide aceptar su traslado a un campo de concentración “¿estaré realmente feliz de poder sustraerme a la suerte impuesta a tantos otros?” y que ante los acontecimientos la hace expresar en su diálogo con Dios “Una cosa por el momento me

---

<sup>49</sup> *Idem*, p. 50

<sup>50</sup> Nietzsche, Friedrich, *Así habló Zaratustra*, Alianza editorial, octava reimpresión, Madrid, 2005, p.196.

<sup>51</sup> Cross Elsa: “La visión de unidad en la filosofía hindú como superación del sufrimiento y la ignorancia” en: Cabrera, Isabel y Elia Nathan compiladoras, *Religión y sufrimiento*. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1996.

<sup>52</sup> De la Garza, Mercedes, “El sufrimiento en la religión Nahuatl y Maya” en: Cabrera Isabel y Elia Nathan, *Religión y Sufrimiento*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1996. p.65.

parece más y más clara: no eres tú quien nos puede ayudar, sino nosotros los que te podemos ayudar, y al hacerlo, nos ayudamos a nosotros mismos”<sup>53</sup>.

## REVISIÓN DE LA LITERATURA

La tradición judeo-cristiana ha sido estudiada, interpretada y reinterpretada de múltiples maneras. Hay muchos escritos sobre la exégesis bíblica, y una gran cantidad de historias: De la religión, del pueblo hebreo, de la iglesia, de la sociedad y la vida cotidiana en el Mediterráneo y en la Europa medieval, de las herejías, de los concilios y por supuesto, fundamental para esta tesis, del arte cristiano, lo que intento es relacionar las diferentes historias en el diálogo con la tradición para ir comprendiendo cómo y en qué condiciones se construye históricamente la imagen del Cristo Crucificado, torturado y se va difundiendo dentro de la tradición judeo-católica-romana, donde toda discrepancia es vista como una amenaza y una reproducción del mal.

Los Testimonios de exégesis bíblica los encontramos desde el antiguo testamento, solamente la Biblioteca de Autores Católicos (BAC), reconocida por su ortodoxia católica romana, tenía en 1985 cincuenta títulos diferentes en la sección “Sagradas Escrituras”<sup>54</sup>, además, el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) o "Consejo Ecuménico" al que están afiliadas en América Latina: las iglesias metodistas, luteranas, presbiterianas y varias iglesias reformadas más<sup>55</sup>; ha hecho un trabajo minucioso de exégesis crítica. Desde el inicio del siglo XX “la mayoría de los teólogos católicos están también usando los métodos de la Alta Crítica”<sup>56</sup>.

Para el primer capítulo de esta tesis, se tomaron como referencias, en primer lugar la Biblia, el libro de Joseph Ratzinger, *Jesús de Nazareth*<sup>57</sup>, se consultaron algunas páginas de INTERNET, los libros de Pepe Rodríguez, *Mentiras fundamentales de la Iglesia*

---

<sup>53</sup> Hillesum Etty, *Diario*, en: Barcena, Fernando; et.al. *La autoridad del sufrimiento. Silencio de Dios y preguntas del hombre*, Ed. Anthropos, Ávila, 2004, p. 157, más adelante insiste en ello “Me parece cada vez más claramente, con cada latido de mi corazón, que tu no puedes ayudarnos, sino que nos corresponde a nosotros ayudarte y defender hasta el final la morada que te abriga en nosotros mismos

<sup>54</sup> Nacar Fuster Eloino y Alberto Colunga Cueto; *Sagrada Biblia*, Biblioteca de Autores Católicos (BAC), 46ª edición, Madrid, 1985; p.VII.

<sup>55</sup> La teología Crítica de la Biblia, <http://www.altisimo.net/maestros/infiltracion3.htm>, consulta julio 2008.

<sup>56</sup> *Idem*.

<sup>57</sup> Ratzinger Joseph, Benedicto XVI, *Jesús de Nazareth*, Editorial Planeta, México, 2007.

*Católica*<sup>58</sup>, de R. E. Friedman, *¿Quién escribió la Biblia?*<sup>59</sup>, y de Henri-Charles, Puech, (compilador), *Formación de las religiones universales y de salvación*<sup>60</sup>. Mircea Eliade y los colaboradores de Puech ubican el judaísmo dentro de las grandes religiones patriarcales del Mediterráneo, Mircea Eliade compara los atributos de Yahvé con los dioses del rayo y la tormenta, Dios Padre, Dios que amontona las nubes, que está en los cielos<sup>61</sup>. Puech estudia la relación entre poder religioso y poder político, inseparables en el judaísmo y la influencia de los partidos de los fariseos y saduceos, además de la secta esenia y el profundo significado que otorgaba al sufrimiento como preparación para la llegada del Mesías; sobre la historia de los judíos, la autoridad sigue siendo Flavio Josefo<sup>62</sup>.

Además de la exégesis apologética y la exégesis crítica que siguen despertando pasiones, tanto del lado de los católicos romanos, de las Iglesias pertenecientes al Consejo Ecuménico como de los laicos, tenemos los escritos de los padres apostólicos que han llegado a nuestros días, para esta tesis se recurrió al libro *Padres apostólicos* editado por la BAC<sup>63</sup>, de las *Fuentes patrísticas*, el tomo tres: *Didaché Doctrina Apostolorum*<sup>64</sup>, y las *Obras de San Agustín*<sup>65</sup>, el libro de José Orlandis, *Nueva Historia del cristianismo*<sup>66</sup> y el de Bernardino Llorca en su *Nueva visión de la Historia del Cristianismo*<sup>67</sup>, y en su libro *Historia de la Iglesia Católica. Edad Antigua, la Iglesia en el mundo grecorromano*<sup>68</sup>. Tomo I, presentan una historia muy completa de la Iglesia Católica desde la tradición y la ortodoxia, Paul Johnson, escribe *La historia del cristianismo*<sup>69</sup>, desde una perspectiva más

---

<sup>58</sup> Rodríguez, Pepe, *Mentiras fundamentales de la Iglesia Católica*, Byblos, Barcelona, 2006.

<sup>59</sup> Friedman, R. E. *¿Quién escribió la Biblia?*, Martínez Roca, Barcelona, 1980.

<sup>60</sup> Puech; Henri-Charles. *Las religiones en el Mundo Mediterráneo y en el Oriente Próximo, I y II*, estos títulos están dentro de la colección, Historia de las religiones, y de la parte dedica a la: *Formación de las Religiones Universales y de Salvación*. Ed. Siglo XXI, 5ª edición, México, 1986.

<sup>61</sup> Eliade Mircea. *Tratado de Historia de las religiones*, Biblioteca Era 13ª edición, México, 1998.

<sup>62</sup> Flavio Josefo, *Antigüedades de los judíos*, tres tomos, Ed. Clie, Barcelona, 1998. Y *Las guerras de los judíos*, Editorial Gredos, Madrid, 1997.

<sup>63</sup> *Padres Apostólicos*. Edición bilingüe completa, Introducción, notas y versión española por Daniel Ruíz Bueno, Sexta reimpresión, Madrid, BAC, 1993

<sup>64</sup> “Didaché, Doctrina Apostolorum”, en: *Fuentes Patrísticas*, Introducción, traducción y notas de Juan José Ayán Calvo. Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1992.

<sup>65</sup> San Agustín, *Obras de San Agustín*, en edición bilingüe, de la Biblioteca de Autores Católicos, Madrid, los diferentes tomos consultados se editaron en distintos años.

<sup>66</sup> Orlandis José; *Breve Historia del Cristianismo*, 2ª edición, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1998.

<sup>67</sup> Llorca Bernardino, *Nueva visión de la Historia del Cristianismo, Tomo I*, Editorial Labor, Barcelona-Madrid, 1956.

<sup>68</sup> Llorca Bernardino, *Historia de la Iglesia Católica. Edad Antigua, la Iglesia en el mundo grecorromano*. Tomo I, Biblioteca de Autores Católicos, Madrid, 7ª edición, 1996.

<sup>69</sup> Johnson, Paul; *La historia del cristianismo*, Javier Vergara editor, Buenos Aires, 1989, p.24.

crítica, y Hans Küng, en su libro *La Iglesia Católica*<sup>70</sup>, muestra tanto los grandes aportes como las contradicciones internas y los errores de esta magna institución. Los escritos de San Ireneo de León y de San Agustín contra las herejías, el de Cristiani Canónigo; *Breve historia de las herejías*<sup>71</sup>, y el libro colectivo sobre las herejías medievales: *Herejías y Sociedades en la Europa preindustrial (Siglos XI, XVIII)*<sup>72</sup>, y varias páginas de INTERNET, permiten ir reconstruyendo la exclusión de la otredad.

La sociedad y la vida cotidiana en el Mediterráneo y en la Europa medieval, ha sido estudiada en el Siglo XX por toda la escuela medievalista francesa, para esta tesis se recurrió a los libros de: Franz Georg Maier en su libro: *Las transformaciones del Mundo Mediterráneo*<sup>73</sup>. Jan Dhondt, *La Alta Edad Media*<sup>74</sup>, y Jacques, Le Goff, *La Baja Edad Media*<sup>75</sup>, el deterioro de la vida, las transformaciones en las creencias, el poder de la Iglesia se estudian con profundidad en ellos, aquí sólo retomé lo que podía servir para comprender cómo, cuándo y por qué se fue imponiendo la imagen del Cristo sufriente.

Sobre el arte cristiano las grandes autoridades son: Alfred Leroy, con su libro *Origen del arte cristiano. Desde los Orígenes hasta el año mil*<sup>76</sup>, André Grabar, *El primer arte cristiano*<sup>77</sup>, y Louis Réau con su *Iconografía del Arte Cristiano*<sup>78</sup>, los libros son complementarios y nos presentan investigaciones exhaustivas del desarrollo del arte cristiano.

La reconstrucción del pensamiento indio se ha llevado a cabo en una labor extraordinaria por Miguel León Portilla y Alfredo López Austin, a pesar de las críticas que se han hecho de la “mirada eurocéntrica” de sus libros, sin ellos difícilmente podríamos acercarnos a la sabiduría indígena. La segunda parte del libro de Jaime Vieyra: *México, Utopía, Legado y Conflicto*<sup>79</sup>, nos proporciona una aproximación crítica a la obra de León

---

<sup>70</sup>Küng, Hans, *La Iglesia Católica*, Mondadori, Barcelona, 2002.

<sup>71</sup> Cristiani Canónigo; *Breve historia de las herejías*. Ed. Casal I Vall, Andorra, 1958.

<sup>72</sup> *Herejías y Sociedades en la Europa preindustrial (Siglos XI, XVIII)*, Comunicaciones y debates del coloquio de Royaumont, 27-30 de mayo 1962, presentados por Jacques Le Goff, Siglo XXI, México, p. 69.

<sup>73</sup> Maier, Fraz Georg, *Las transformaciones del Mundo Mediterráneo*. Siglo XXI editores, tercer edición, Madrid, 1975.

<sup>74</sup> Dhondt, Jan, *La Alta Edad Media*, Siglo XXI editores, México, 1971, p.108.

<sup>75</sup> Le Goff, Jacques, *La Baja Edad Media*, Siglo XXI, décimo primera edición en español, México, 1981.

<sup>76</sup> Leroy, Alfred; *Origen del arte cristiano. Desde los Orígenes hasta el año mil*; Editorial Casal I Vall, Andorra, 1958.

<sup>77</sup> Grabar, André, *El primer arte cristiano (200-395)*, Ed. Aguilar, Madrid, 1967.

<sup>78</sup> Réau, Louis; *Iconografía del Arte Cristiano*, Ed Serbal, Barcelona, 1996.

<sup>79</sup>Vieyra Jaime; *México, utopía, legado y conflicto*, Jitanjáfora, Morelia Editorial, Morelia, 2007.

Portilla y una recuperación de su exégesis. La tesis reciente (2008) de maestría en filosofía de la cultura de Gloria Cáceres Centeno: *Ometiliztli. Aproximación a la concepción Náhuatl de dualidad*<sup>80</sup>, parte de la concepción de la dualidad entre los mesoamericanos y nos ayuda a entender con la cabeza y el corazón otra forma de vivir en el mundo “como camino alternativo frente al rumbo desolador de nuestra sociedad”, para vernos desde nosotros mismos y entender a occidente desde México en vez de comprender a México desde occidente.

Los tres libros de Jaime Montell: *La conquista de México Tenochtitlan, La caída de México Tenochtitlan, y México, los inicios*<sup>81</sup> son lecturas obligadas para quien quiera profundizar en los aspectos de la Conquista y los primeros años de la Colonia. Para el trabajo de los misioneros tenemos como fuentes indispensables el libro de Robert Ricard: *La conquista espiritual de México*<sup>82</sup>, y el de Lino Gómez Canedo; *Pioneros de la Cruz en México. Fray Toribio de Motolinia y sus compañeros*<sup>83</sup>. Además de los libros del Padre Jerónimo de Mendieta, para reconstruir el sentido de las imágenes, es muy importante para comprender el choque cultural el libro de Serge Gruzinski: *La colonización de lo imaginario*<sup>84</sup>, y para los santuarios, el libro de Luis Mario Schneider: *Cristos, Santos y Vírgenes. Milagros y Devociones que abren las puertas del Cielo desde los Santuarios Mexicanos*<sup>85</sup>.

Dos tesis de la Facultad de filosofía y letras de la UNAM, me parecen excelentes e indispensables para conocer el proceso de cristianización forzosa, la de Antonio Rubial García, *Notas para el estudio del franciscanismo en Nueva España 1523-1550*<sup>86</sup>, en la que hace una investigación minuciosa y profunda de los franciscanos desde el Siglo XIII, la fuerza que alcanzó la orden en España en el Siglo XV, sus divisiones internas, la influencia

---

<sup>80</sup> Cáceres Centeno, Gloria, *Ometiliztli. Aproximación a la concepción nahuatl de dualidad*. Tesis, Maestría en Filosofía de la Cultura; Facultad de Filosofía “Samuel Ramos”, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2008.

<sup>81</sup> Montel, Jaime; *La conquista de México Tenochtitlan*, Planeta, México, 2001; Montel, Jaime; *México los inicios*, Joaquín Mortiz, México, 2005.

<sup>82</sup> Ricard Robert, *La conquista espiritual de México*, Fondo de Cultura Económica, Quinta reimpresión, México, 2000.

<sup>83</sup> Gómez Canedo Lino; *Pioneros de la Cruz en México. Fray Toribio de Motolinia y sus compañeros*, Biblioteca de Autores Católicos (BAC), Madrid, 1988.

<sup>84</sup> Gruzinski, Serge; *La colonización de lo imaginario, sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*. Fondo de Cultura Económica, México, 1991.

<sup>85</sup> Schneider, Luis Mario, *Cristos Santos y Vírgenes*, Planeta, México, 1995.

<sup>86</sup> Rubial García, Antonio; *Notas para el estudio del franciscanismo en Nueva España 1523-1550*, Tesis licenciatura, Filosofía y Letras, UNAM, México.

de Francisco Jiménez de Cisneros; su trabajo en América, aquí sólo me refiero a los aspectos relacionados con la devoción del Cristo crucificado. La tesis de Paloma Bonfil Sánchez, *La Cruz Emplumada*, es referencia casi obligada para comprender la cristianización, en ella se presenta la destrucción de la religión india en el Siglo XVI, la actuación de los frailes, los procesos inquisitoriales contra los sacerdotes indígenas, las persecuciones hasta que “la vocación religiosa de los indios y la necesidad de supervivencia, hicieron que el pensamiento sobre lo sagrado se adaptara a las exigencias cristianas”<sup>87</sup>, también en este caso evitaré repeticiones innecesarias.

Una interpretación diferente nos presenta María de los Ángeles Romero en su libro: *El Sol y la Cruz, los pueblos indios de Oaxaca colonial*<sup>88</sup>, en el que sopesa la influencia que ha tenido la presencia indígena en la historia del país y en la conformación de “ese rostro que hoy consideramos como propio”, en él acentúa las prácticas sagradas como la visita periódica a los lugares de peregrinación y la concurrencia a los mercados regionales, acciones que iban tejiendo lazos de identidad y comunicación entre los distintos pueblos de Mesoamérica, la pertenencia a los linajes, la importancia del antepasado mítico común, las líneas de sucesión, las bases del poder en la antigüedad mexicana, la reelaboración de la época colonial como una nueva era, la forma como se vio al recién llegado como poseedor de un poder sagrado que por desconocido era más temido, la gran responsabilidad de los caciques y los “principales” indios en la consolidación del nuevo régimen y los procesos que llevaron a consolidar el poder español.

De la parte jurídica: las bulas papales, las juntas apostólicas en la Colonia y los concilios provinciales mexicanos me ocupó sólo lateralmente, ya que en ellos no se discutió la cuestión de las imágenes de Cristo: el Seminario de Historia Política y Económica de la Iglesia en México, coordinado por María del Pilar Martínez López Cano y Francisco Javier Cervantes Bello, publicó el libro: *Los Concilios Provinciales en Nueva España. Reflexiones e Influencias*. Ed. Universidad Autónoma de México, Benemérita Universidad de Puebla, México, 2005. Para las imágenes en México me parece fundamental el libro colectivo que

---

<sup>87</sup> Bonfil Sánchez, Paloma, Bonfil Sánchez, Paloma. *La Cruz emplumada. Reflexiones sobre la persecución de idolatrías en el siglo XVI*; Tesis, licenciatura, Filosofía y Letras, UNAM, México, 1991. p. 279.

<sup>88</sup> Romero, María de los Ángeles, *El Sol y la Cruz, los pueblos indios de Oaxaca Colonial*. Ciesas, INI, México, 1966.

dirige Elisa Vargaslugo Elisa, *Parábola Novohispana. Cristo en el Arte Virreinal*<sup>89</sup>, “Cada época histórica creó su propia imagen y en cada una pueden encontrarse obras de particular belleza; pero sin duda la directriz naturalista primero y posteriormente el ideal de la belleza clásica son las fuentes en que abrevó el arte occidental para lograr las mejores efigies cristológicas. Fue a través de cientos de años de culto y de intensa actividad artística como llegó a definirse, a perfilarse, la imagen de Cristo que se dio a conocer en el siglo XVI en estas tierras americanas”. Para ese largo proceso religioso que se fusionó con el sentimiento artístico otro libro básico es el de Xavier Moysen, *México, Angustia de sus Cristos*<sup>90</sup>, aunque se centra en el Barroco, su libro es de gran belleza, tiene una excelente fotografía, e interpretaciones interesantes.

El libro colectivo: *La Semana Santa en México, con la muerte en la cruz*<sup>91</sup>, documenta la historia de las cofradías en España y México, las representaciones de la Semana Santa y la Pasión desde el Siglo XVI al XX, da cuenta de como en el Siglo XVI se empezaron a hacer imágenes de Cristo para las procesiones, de “caña de maíz” y con mucho primor<sup>92</sup>, describe además las celebraciones de la Semana Santa en el Siglo XX. Separa la Semana Santa Mestiza que se celebra en Iztapalapa (D.F.), Taxco y Acapulco (Guerrero), de la Semana Santa indígena con una recopilación exhaustiva de celebraciones de las que tomo lo más importante para el tema a tratar, procuro no caer en repeticiones, es un libro indispensable para los interesados en las descripciones detalladas de los rituales. *El rostro indio de Dios*<sup>93</sup>, es una edición conjunta del Centro de Reflexión Teológica, en el se presenta una crítica a la iglesia sobre la evangelización de los pueblos indígenas, y la forma como los rarámuri y los tsetsales y tsotsiles actuales han reinterpretado la tradición cristiana.

En la búsqueda de las respuestas, encontré varias interpretaciones, sobre todo en relación con la cultura mexicana, algunas de las más difundidas suponen que el Cristo sangrante fue una forma de conservación de la antigua religión indígena y de su práctica de

---

<sup>89</sup> Vargaslugo Elisa, et. Al; *Parábola Novohispana. Cristo en el Arte Virreinal*, Fomento Cultural Banamex, México, 2000.

<sup>90</sup> Moysen Xavier, *México, Angustia de sus Cristos*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1967.

<sup>91</sup> Iglesias Cabrera, Socia C, Leticia Salazar Cárdenas y Julio Cesar Martínez Gómez. *La Semana Santa en México. Con la muerte en la cruz*, CONACULTA, México, 2002.

<sup>92</sup> *Idem*, p. 132-133

<sup>93</sup> Marzal Manuel M, et. al., *El rostro indio de Dios*, Universidad Iberoamericana, México, 1994.

sacrificios humanos, uno de sus exponentes es Paul Westheim; en su libro *La Calavera*<sup>94</sup>. Me parece interesante esta interpretación, aunque los hombres sacrificados en Mesoamérica eran convertidos ritualmente en receptáculos de las fuerzas divinas, en *hombres-dioses*, y se les brindaban los máximos honores.

Otra interpretación más o menos extendida entre los cristianos comprometidos con las causas populares es la que presenta Enrique Dussel quien ve estas imágenes como una forma en que el pueblo ha asumido como propias las estructuras que su enemigo ha creado para dominarlo:

...el pueblo, por la opresión, alienante que sufre, ha introyectado en sus propias estructuras a su enemigo, a su dominador. Y es el mismo pueblo el que transmite en su tradición las estructuras de su propia dominación...en especial los ‘Crucificados: esos Cristos barrocos, plenos de dolor y sangre que expresan el sacrificio del mismo pueblo explotado’<sup>95</sup>

Esa explicación se relaciona con la forma histórica que en Mesoamérica se impuso y aceptó la religión católica a pesar de sus contradicciones -de predicar el amor y quemar vivos a hombres y mujeres por el simple hecho de disentir. No había alternativa, la cruz llegó con la violencia de las armas de fuego, el poder inquisitorial y la demostración en los hechos de la incapacidad de los dioses indios para defender su mundo.

La angustia filosófica indígena, su incapacidad de respuesta y los “titubeos, las dudas y las ambiciones de la elite indígena” han sido menos estudiados que los actos de fuerza. Una variante de la interpretación de Dussel la encontramos en Richard Nebel; quien con toda la experiencia que le ha dado su práctica religiosa con “el pueblo pobre”, nos dice:

El rostro mexicano de Cristo es el rostro del hombre sufriente y sacrificado. Parece que el Jesús atormentado sufre una muerte, que no desemboca en la resurrección, mientras que la fe cristiana está afincada profundamente en el suceso de la Victoria Pascual<sup>96</sup>.

---

<sup>94</sup> Westheim; Paul; *La Calavera*, Antigua librería Robredo, Colección México y lo Mexicano, México, 1953.

<sup>95</sup> Dussel Enrique, “Religiosidad popular latinoamericana” en Damen, Franz y Esteban Judo Zannon, *Cristo Crucificado en los Pueblos de América Latina. Antología de la Religión Popular*, Ediciones ABYA-YALA, Instituto de Pastoral Andina, 1992; pp. 36-41.

<sup>96</sup> Nebel, Richard. “El Rostro Mexicano de Cristo” en Damen, Franz y Esteban Judo Zannon, *Cristo Crucificado en los Pueblos de América Latina. Antología de la Religión Popular*, Ediciones ABYA-YALA, Instituto de Pastoral Andina, 1992.

Una gran profundidad y conocimiento de las culturas indias que preservan gran parte de sus creencias, es el estudio de Walter Andritzky, “Semana Santa en tierra de los mayas quiches”, su integración respetuosa a las ceremonias de Semana Santa en una población maya le permitió comprender que: “Vida, pasión, muerte y resurrección de Cristo son para los quiches el ciclo del año solar, del crecer y morir de la vegetación. Cristo significa para ellos el sol<sup>97</sup>”

En el libro colectivo: *La Semana Santa en México. Con la muerte en la cruz*, los autores nos dicen: “A Jesús los indios no tuvieron ninguna dificultad en aceptarlo, pues había el antecedente de Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl, también dios-hombre sometido al sacrificio”<sup>98</sup>. Afirmación que ha de matizarse, pues la historia legendaria de Ce Acatl narra como fue conducido a engaño, se embriagó y cometió una serie de desmanes, por lo que renunció a gobernar. Podría más bien relacionarse con los mitos en los que Quetzalcoatl muele los huesos de los muertos con sangre de su pene para dar forma a una nueva humanidad.

Otras interpretaciones nos hablan de la tendencia a la identificación, el Cristo sufriente encarna según estas respuestas el dolor de los indios explotados y torturados. Me parece que están bien y que pueden ser explicaciones parciales que habrán de complementarse.

### **Estructura del trabajo.**

La tesis consta de cuatro capítulos, el primero “De cómo se fue formando la imagen de Cristo” se inicia con una pequeña reflexión sobre la tradición judía, matriz del cristianismo, tiene un primer apartado sobre la expansión del cristianismo en el imperio romano y la formación de las primeras imágenes cristianas. En el Capítulo dos recorro el camino de las imágenes hacia las representaciones del Cristo torturado con una referencia histórica a los Concilios y a la consolidación de la imagen. En el capítulo III Templo y Poder, Flor y canto, reconstruyo la relación con la imagen en la cosmovisión mesoamericana, con todas

---

<sup>97</sup> Walter Andritzky, “Semana Santa en tierra de los mayas quiches, en Damen, Franz y Esteban Judo Zannon, *Cristo Crucificado en los Pueblos de América Latina. Antología de la Religión Popular*, Ediciones ABYA-YALA, Instituto de Pastoral Andina, 1992; p. 184.

<sup>98</sup> Iglesias Cabrera, Sonia C, Leticia Salazar Cárdenas y Julio Cesar Martínez Gómez. *La Semana Santa en México. Con la muerte en la cruz*, CONACULTA, México, 2002.

las limitaciones que el tiempo y la distancia cultural nos permiten, busco la raíz: *Yuhcatiliztli* y *Toltecayotl*, basándome en los aportes de León Portilla y López Austin, para tratar de comprender las formas de relación con la vida y la muerte a través de sus cantos e intentar llegar al corazón del mito, hasta la identificación con la cruz, el nuevo símbolo, que nos lleve a poder contribuir con una interpretación sobre el culto al Cristo crucificado. Dedico un cuarto capítulo a los Cristos milagrosos y sus representaciones, y en ellas incluyo no sólo a los Cristos que se veneran en los santuarios, sino a las pasiones rituales de Semana Santa.

Termino la tesis con algunas reflexiones finales sobre la relación entre la palabra, la imagen y las prácticas cotidianas, sobre el impacto de las imágenes y las múltiples posibilidades de la representación en la cultura.

Para desarrollar una tesis que abarca un periodo tan amplio y un tema tan complejo, era indispensable no incurrir en repeticiones innecesarias de las obras históricas, etnográficas o artísticas, esa labor ya está realizada, quien desee profundizar más en los temas que aquí se tratan de manera breve, puede encontrar las orientaciones necesarias en la bibliografía y en las notas de pie de página.

# CAPÍTULO I

## DE CÓMO SE FUE FORMANDO EL ICONO DE CRISTO

Y creó Dios al hombre a imagen suya, a imagen de  
Dios los creo, y los creó macho y hembra

Génesis: 1, 27

La religión judía, matriz del cristianismo juega con la imagen de Dios, la dibuja con las palabras, la refiere al hombre “imagen suya”, la prohíbe, la estimula. Religión rica y compleja que da forma a la convicción de que el Mundo y el hombre fueron creados por Yavé, que la primera pareja, macho y hembra fue hecha a imagen suya y después expulsada del paraíso *por su desobediencia*, que hubo *un pacto* posterior entre Dios y Abraham, padre del pueblo elegido, que Dios se manifestó en el paso por el Mar Rojo, entregó la ley en el Monte Sinai y marcó al pueblo Israelí con el gozo, el terror<sup>1</sup> y un sentido escatológico de la historia: *la venida del reino*.

Si en el relato de la creación, el dolor y el sufrimiento de la humanidad empezaron con un acto de desobediencia<sup>2</sup>, por el contrario, la esperanza inicia con la obediencia total que está en la base del pacto entre Dios y Abraham, quien acató la orden de sacrificar a su hijo unigénito y ofrecerlo en Holocausto -“ahora he visto que en verdad temes a Dios, pues por mí no has perdonado a tu hijo, a tu unigénito”<sup>3</sup>.

Terror y gozo, el Dios monoteísta de Israel presenta dos caras, una terrible y destructora, otra creativa y bondadosa. Yavé es al mismo tiempo el Dios misericordioso y el Dios colérico que “está irritado por una culpa que no es igualmente compartida por

---

<sup>1</sup> Para Fackenheim, el paso del Mar Rojo y la entrega de las tablas de la Ley, marcan la historia judía, como los momentos en que Dios se hizo presente en la historia de una vez y para siempre, todo el pueblo “hasta las sirvientas” de Israel lo vieron, lo experimentaron, lo escucharon y ha quedado marcado no como pasado sino como presente permanente. La Tora con sus 613 mandamientos revive para siempre el terror y el gozo. Fackenheim Emil Ludwig. *La presencia de Dios en la Historia*. Ediciones Sígueme, Salamanca 2002.

<sup>2</sup> Nos dice Erich Fromm, en su libro crítico *Sobre la desobediencia*, Paidós Ibérica, Barcelona, 1984: “*La historia humana comenzó con un acto de desobediencia, y no es improbable que termine por un acto de obediencia*” (Subrayado en el original) p. 9, en su primer capítulo retoma el mito hebreo de Adán y Eva y el griego de Prometeo).

<sup>3</sup> Génesis 22, 2-14.

todos”<sup>4</sup>. Que extermina naciones enteras y abusa de su poder para que sean cantados sus prodigios<sup>5</sup>. Muestra su espalda, pero no su rostro.

Las dos caras de Dios, una que llena de gozo y otra que aterroriza, han dado pie a exegetas críticos<sup>6</sup> para asegurar que en el Pentateuco atribuido a Moisés se funden textos pertenecientes a fuentes tradicionales muy distintas, y a dos Dioses diferentes: “Uno se identificaba con Yavé y el otro con El o Elohim (plural de El, *dioses*)”<sup>7</sup>, esgrimen argumentos de estilo, de contradicciones en los relatos de las mismas historias, de los dos nombres de Dios y sus *imágenes auditivas* en que se mezclan la cultura egipcia, con la semita. Una conserva las historias y tradiciones de los patriarcas, otra introduce el concepto de ley y orden<sup>8</sup> y junto con ellos, reafirma la necesidad de la obediencia. Cada vez que su “pueblo escogido” se apartaba de la obediencia y lo hacía muchas veces, era castigado con grandes catástrofes, persecuciones, muertes, plagas; situado en una zona de múltiples fronteras, lo mismo se dividía en sectas, que adoraba al becerro de oro o se iba tras Baal y cometía “crímenes” de infidelidad, por su contacto con otras culturas. El dolor, el sufrimiento, la angustia de la finitud se ligaban a la culpa originaria.

Los profetas, visionarios utópicos y agoreros de catástrofes, se encargaban de volverlo al redil, jugando con el terror y el gozo, el temor y la esperanza. La casta

---

<sup>4</sup> Girard, Rene, *El Chivo Expiatorio*, Anagrama, Barcelona, 1986, p. 10, es común a varias religiones que los dioses principales posean dos caras, o innumerables rostros. Uno de ellos terrible y destructivo, devorador, otro misericordioso.

<sup>5</sup> Unas cuantas citas, tomadas, no al azar, sino con toda intención pueden ilustrar esta visión: “Yavé dijo a Moisés: “**Ve** al faraón, porque yo he endurecido su corazón y el de sus servidores, para obrar en medio de todos estas señales...” (Éxodo 10-1); “En medio de la noche mató Yavé a todos los primogénitos de la tierra de Egipto...(Éxodo 12-19); “...Yo endureceré el corazón del faraón y él os perseguirá, pero yo haré brillar mi gloria en el faraón y en todo su ejército y sabrán los egipcios que yo soy Yavé...” (Éxodo 14-4); “Yavé es un Dios celoso y vengador, es vengador Yavé y pronto a la ira; Yavé se venga de sus enemigos y es inflexible para sus adversarios” (Nahum, 1-2); “Yo he exterminado a las naciones, he asolado sus torres y devastado sus caminos, sin que haya quien pase por ellos, y sus ciudades fueron saqueadas y no queda en ellas morador. Me dije: de cierto me temerás y aceptarás la corrección, y no se borrarán de sus ojos todos los castigos que le envié... Por eso dice Yavé, esperadme para ese día que me levantaré como testigo. Porque es mi propósito reunir a las gentes y juntar a los reinos para derramar sobre ellos mi ira, por que la tierra toda será consumida por el ardor de mi cólera”(Sofonías 3, 6-8).

<sup>6</sup> Rodríguez, Pepe, *Mentiras fundamentales de la Iglesia Católica*, Byblos, Barcelona, 2006. Friedman, R. E. ¿*Quién escribió la Biblia?*, Martínez Roca, Barcelona, 1980, Puech, H. C, *Historia de las Religiones*, Siglo XXI, Madrid, 1977.

<sup>7</sup> Rodríguez, Pepe, *Op. Cit.*, p. 41.

<sup>8</sup> “La unión de dos fuentes produjo otro resultado aún más paradójico, creo una nueva dinámica entre la justicia y la misericordia de Yavhé (...) la fuente P [*sacerdotal*] se enfoca fundamentalmente en la justicia divina. Las otras fuentes se enfocan sobre todo en la misericordia divina y el *redactor* [probablemente Esdras] las combinó... Dios era tan justo como misericordioso, podía mostrar tanta cólera como compasión, podía mostrarse tan estricto como dispuesto a perdonar”, *Idem*, p.54.

sacerdotal se beneficiaba del miedo, los diezmos, la obediencia, el cumplimiento de las 613 leyes, la espiritualidad exacerbada y la fiebre profética del pueblo.

La doble naturaleza de lo divino no es exclusiva de la tradición israelita, se da en todos los pueblos. La diversidad de la vida y sus contradicciones, la alegría y el dolor, el gozo y el sufrimiento, la vida y la muerte, el desamparo ante las fuerzas naturales, la precariedad de la existencia y la impotencia del ser humano, buscan su explicación en lo divino, Jano tenía dos caras y Tezcatlipoca múltiples representaciones; sólo que Yavé es más celoso, es omnipotente, y además, el Único, crea al hombre y a la mujer a su imagen y está más allá de toda imagen, no acepta ser representado: "No os hagáis ídolos, ni os alcéis cijos, ni pongáis en vuestra tierra piedras esculpidas para prosternaros ante ellos, porque soy yo Yavé vuestro Dios. Guardad mis sábados y reverenciad mi santuario. Yo, Yavé"<sup>9</sup>

Nada de ídolos, pero sí un Santuario, un Arca, un Testimonio, un propiciatorio de oro puro, dos querubines de oro batido que cubrieran con sus dos alas el propiciatorio<sup>10</sup>, *una presencia*, en una representación que no se materializa del todo, pero que *está allí*. Dios personal que mantiene un diálogo permanente, que tiene rostro y espalda<sup>11</sup>. Se enoja con su pueblo, pero lo ama, lo ha escogido entre todos las naciones del mundo y le ha dado como heredad la tierra que mana leche, miel y sangre, al precio de exterminar a sus propietarios y vivir en guerra permanente. Lo preserva en la fe, la angustia y la alegría a través del sacrificio, en el altar de los holocaustos y de la palabra. Una imagen auditiva, y otra real, el hombre a imagen suya, macho y hembra:

La actitud fundamental... de una espiritualidad iconolátrica es el *acto* cúlrico de adoración a una "imagen" de Dios en la creencia de que representa siempre al verdadero Dios... Justamente con sus escrituras, el antiguo Israel legó al cristianismo su concepción iconológica de Dios<sup>12</sup>.

---

<sup>9</sup> Levítico 26, 1-2.

<sup>10</sup> Éxodo, 25, 10-22.

<sup>11</sup> "...luego retirare mi mano, y me veras las espaldas, pero mi faz no la veras" Éxodo, 33, 23.

<sup>12</sup> "El icono no necesita ser gráficamente representado. Por el contrario, toda espiritualidad iconomórfica tenderá a suprimir aquellas clases de iconos que no se adecuen a su modelo iconológico fundamental: Israel no admitirá ídolos; el Islam no permitirá representaciones pictóricas..." Panikar, *Op. CiT*. Pp. 44.45.

Además de la concepción iconológica que tiene también una fuerte influencia grecorromana, de la tradición judía el catolicismo enfatiza: una explicación del sufrimiento a partir de la desobediencia, una esperanza, una visión escatológica que da sentido a la vida.

La esperanza en el Nuevo Testamento se inicia con la obediencia de María que contrasta con Eva, cuya desobediencia primigenia crea todos los males y también todos los bienes<sup>13</sup>, “Dijo María: He aquí la sierva de Señor; hágase en mí según tu palabra”<sup>14</sup>, acatando un destino deshonroso ante sus contemporáneos al concebir un hijo sin tener marido.

Del Jesús niño o adolescente sólo tenemos un episodio en los evangelios canónicos, lo muestra Lucas a los doce años, en el Templo “sentado en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles” asombrándolos por su inteligencia y sus respuestas. Ante el reclamo de María, Jesús niño, replica “¿No sabías que es preciso que me ocupe de las cosas de mi Padre?”. Como hijo obediente de María y José “bajó con ellos y les estaba sujeto”<sup>15</sup>. Juan narra la obediencia de Jesús a María, aún en la edad adulta, a pesar de cuestionarla, “Mujer, ¿que nos va a mí y a ti? No es aún llegada mi hora”<sup>16</sup>, realiza el primer milagro para complacer a su madre, transformando el agua en muy buen vino, en el conocido episodio de las Bodas de Caná.

El momento más dramático de la relación de Jesús con su Padre nos lo presenta Marcos en la agonía de Getsemani cuando suplicaba: “Abba, Padre, todo te es posible; aleja de mi este cáliz; más no sea lo que yo quiero, sino lo que tu quieres”<sup>17</sup>, que con otras palabras, igualmente dolientes narran Mateo y Lucas de manera trágica: “Padre, si quieres, aparta de mi este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Se le apareció un ángel del cielo que le confortaba. Lleno de angustia, oraba con más instancia; y sudó como

---

<sup>13</sup> Nos dice Erich Fromm, “Los profetas, con su concepción mesiánica, confirmaron la idea de que el hombre había tenido razón al desobedecer; que su “pecado” no lo había corrompido, sino que lo había liberado de las cadenas de la armonía prehumana. Para los profetas la *historia* es el lugar en que el hombre se vuelve humano; al irse desplegando la historia el hombre desarrolla sus capacidades de razón y de amor, hasta que crea una armonía entre él y la naturaleza...” Fromm, *Op. Cit.*, p. 10.

<sup>14</sup> Lucas 1, 38.

<sup>15</sup> Lucas 1, 46-51.

<sup>16</sup> Juan 2, 1-11.

<sup>17</sup> Marcos 14, 32-42.

gruesas gotas de sangre, que corrían hasta la tierra”<sup>18</sup>. Jesús fue azotado y crucificado. Según Lucas sus últimas palabras fueron “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”; y diciendo esto, expiró”<sup>19</sup>. El relato deja un sabor amargo, el dolor injustificable de la persecución y la muerte de los inocentes<sup>20</sup>.

El catolicismo romano insiste en que Jesús, el hijo obediente, vino a salvar a aquellos que siguen su vida y su doctrina, elaborada por la jerarquía eclesiástica con base en los evangelios<sup>21</sup>. Ratzinger afirma: “El Yo de Jesús personifica la comunión de voluntad del Hijo con el Padre. Es un Yo que escucha y obedece”<sup>22</sup>, por obediencia muere en la cruz.

Un momento culminante de su doctrina amorosa es la aceptación de la muerte y el perdón total, absoluto e incondicional a quienes lo habían crucificado: “Padre, perdónalos

---

<sup>18</sup> Lucas 22, 42-44.

<sup>19</sup> Lucas, 23, 46.

<sup>20</sup> Los Evangelios nos muestran muchas facetas de la persona de Jesús, pues lo mismo multiplica el pan y los peces que expulsa a latigazos a los mercaderes del Templo por profanar la casa de su Padre y en el nombre del Padre cura a los enfermos, resucita a los muertos, desobedece la letra de la ley para afianzar e incluso endurecer su esencia -el divorcio permitido entre los judíos queda prohibido entre los cristianos-; su espíritu libre, su independencia con respecto a las formas y los ritos, el amor a sí mismo, al prójimo, su relación personal con Dios Padre, Padre de todos los hombres, la sencillez de su oración “Padre nuestro... venga a nosotros tu reino”, el perdón, el lugar de los niños, la fraternidad entre los hombres, la fidelidad en la pareja, su confianza al caminar sobre las aguas, su acercamiento a los leprosos, los tullidos, las prostitutas, los publicanos, los pecadores, la samaritana, su dolor humano por la muerte de su amigo Lázaro, su amistad, su gusto por las parábolas. Su enfrentamiento con los escribas, los fariseos y el Sanedrín se enfatizan en los evangelios.

Amoroso y apasionado en la vida afectiva y espiritual manifiesta una total indiferencia por los asuntos políticos: “Dad al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios”, por las cuestiones prácticas de la vida y por la letra de la ley: “el hombre es más importante que el sábado”, aunque en cierto momento diga que no ha venido a abrogar la ley, sino a consumarla. Su indiferencia por los ritos, por la economía, pues ni Salomón con toda su gloria se vistió como uno de los lirios del campo que ni hilan ni tejen, contrasta con “su total independencia de espíritu frente a los grandes de este mundo, ricos, poderosos o sacerdotes” y su enfrentamiento con el “medio más poderoso del pueblo judío, el de los administradores del Templo, de sus riquezas y de su culto... se enfrentaba con el sumo sacerdote mismo” (Trocmé Étienne, *Op. Cit.*, pp. 235-236) contribuyeron a hacer inevitable su trágico fin.

<sup>21</sup> Hay otras interpretaciones que nos dicen que Jesús vino a salvar a todos. Pero veamos la oficial. la del Vaticano: El 15 de abril del 2001 la AP mando una nota a *la Jornada*, en la que informaba como el sacerdote Roger Haight fue separado de su cátedra en la escuela jesuita de teología de Wesbon, porque “el vaticano considera que varios pasajes del libro que escribió podrían contradecir las enseñanzas de la Iglesia Católica... Aunque el libro de Haight, *Jesús Symbol of God*, ganó el primer premio de teología de la Asociación de Prensa Católica, y fue seleccionado para el Club de Libros Católicos, no fue aprobado por el cardenal Joseph Ratzinger, [entonces cardenal, ahora Sumo Pontífice] principal custodio de la ortodoxia en el Vaticano... El problema es que plantea la posibilidad de que los no cristianos puedan ir al paraíso sin la ayuda de Jesús. Argumenta que Jesús es el camino de la salvación de los cristianos, pero que para los no cristianos Dios podría obrar de otra manera. La posición del Vaticano es que Jesús es imprescindible para la salvación”. AP. “Sacerdote Despedido. El Vaticano Censura Libro sobre Jesús escrito por un Cura”, en: *La Jornada*. México, D.F. 15 de abril 2001, ya como Benedicto XVI, en su libro: *Jesús de Nazareth*, Ratzinger insiste en esa idea.

<sup>22</sup> Ratzinger Joseph, Benedicto XVI, *Jesús de Nazareth*, Editorial Planeta, México, 2007, p.149.

porque no saben lo que hacen<sup>23</sup>”. Los cuatro evangelistas relatan el tremendo impacto de la persecución y muerte de Jesús, el gozo por su resurrección y las sucesivas apariciones; en todas se muestra dando la paz, comiendo o platicando con sus discípulos, no hay una sola palabra condenatoria a quienes lo crucificaron, sí, la aceptación total de lo hechos profetizados. En las dos epístolas de Pedro, la de Santiago (fecha cinco años después de su asesinato), las de Juan, o la de Judas se manifiestan el amor y la esperanza.

Pero también, hay en los evangelios la contraparte muy acorde con el Dios celoso y pronto a la ira, como en la parábola de los invitados a la boda “Atadle de pies y manos y arrojadle a las tinieblas exteriores, allí habrá llanto y crujir de dientes”<sup>24</sup>; o cuando dice “no he venido a traer paz, sino la guerra” o bien aquella en que llama a los fariseos “serpientes, raza de víboras, ¿cómo escaparéis al juicio de la gehena?”<sup>25</sup>. No se pasa del amor al odio, del perdón a la persecución, el odio ya estaba allí, mezclado con la culpa y el miedo; Juan afirma que Dios “envió a su Hijo, como propiciación por nuestros pecados”<sup>26</sup>, Pedro asegura que Cristo “llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que, muertos al pecado, viviéramos para la justicia, y por sus heridas habéis sido curados”<sup>27</sup>. La intransigencia, intolerancia y muerte se manifiestan en el Nuevo Testamento en frases lapidarias como “en ningún otro hay salvación”<sup>28</sup>. O “... el que no creyere se condenará”<sup>29</sup>. Y en la condena y muerte de Safira y Ananías por haber retenido parte de un campo vendido: “¿Por que os habéis concertado en tentar al Espíritu Santo? Mira, los pies de los que han sepultado a tu marido están ya a la puerta, y esos te llevarán a ti. Cayó al instante a sus pies y expiró”<sup>30</sup>. San Pedro, el apóstol a quien se le perdonó la triple negación de Jesús, los condenó a muerte.

Aunque las semillas del odio estaban presentes, las imágenes del Rabí, el Maestro, el Salvador que vence a la muerte predominan en lo que ha quedado de los escritos de esta primera etapa. Los evangelios a pesar de sus añadidos posteriores y sus contradicciones

---

<sup>23</sup> Lucas 23, 34.

<sup>24</sup> Mateo, 22, 13.

<sup>25</sup> Mateo, 33,13.

<sup>26</sup> Epístola 1 de San Juan: 4, 10.

<sup>27</sup> Epístola 1 de San Pedro: 2, 24.

<sup>28</sup> Hechos 4, 12.

<sup>29</sup> Marcos 16, 16.

<sup>30</sup> Hechos de los Apóstoles 5, 1-12.

internas, son las fuentes más completas que tenemos sobre la historia de Jesús y de su labor para reunir a todo el pueblo judío en el Reino de Dios, aunque resulte imposible separar lo que “proviene de las primeras especulaciones cristológicas de la Iglesia primitiva y lo que procede del Jesús histórico”<sup>31</sup>, es indudable que la referencia al reino estaba presente desde el inicio.

Probablemente por esa insistencia en el Reino, las imágenes más difundidas a partir de los siglos tercero y cuarto hayan sido las del Cristo Pantocrator, el que vence al dolor y a la muerte, que se consideraba sólo como un paso momentáneo; faltaban varios siglos para que la crucifixión, esa muerte vergonzosa, esa imagen de tortura, se petrificara.

### **1.1 La Expansión del Cristianismo y las Primeras Imágenes Cristianas**

Un trabajo misionero de larga duración logró que el cristianismo se extendiera como una religión viva por el imperio, la tolerancia romana, sólo interrumpida por algunos períodos de persecuciones<sup>32</sup> permitió que el mensaje llegara a casi todos los ámbitos. Pero, ¿cuál mensaje?, si el judaísmo en Palestina era una colección de sectas, de las que se podían enumerar hasta 24<sup>33</sup>, y cada una tenía diferentes interpretaciones de las escrituras<sup>34</sup>, si el

---

<sup>31</sup>“Resulta desgraciadamente imposible separar lo que, en la tradición pre-evangélica, proviene de las primeras especulaciones cristológicas de la Iglesia primitiva y lo que procede del Jesús histórico. Todo lo que podemos decir es que Jesús tuvo la convicción de desempeñar un papel único en el Reino de Dios ya presente y que esta certidumbre interior no correspondía exactamente a ninguna de las numerosas concepciones que circulaban en su época sobre el Mesías...”, Trocmé, *Op.Cit.*, p. 236.

<sup>32</sup> “Las persecuciones en esta época no fue general ni continua y los cristianos gozaron ... de largos períodos de paz... La ambigua actitud de ciertos emperadores del Siglo II está reflejada en la célebre respuesta de Trajano... las autoridades no habrían de perseguirlos por su propia iniciativa, ni hacer caso de denuncias anónimas; pero debían actuar cuando recibiesen denuncias en regla...” Orlandis, *Op. Cit.*, pp.21-22. Las persecuciones se dieron en tiempos de gobernantes débiles, vulnerables y pusilánimes: Nerón, Calígula, Dioclesiano y Maximiano; no se extendieron a todo el imperio, incluso en la última gran persecución, Constantino Cloro, padre de Constantino, no la permitió en el territorio bajo su gobierno. Hubo incidentes aislados como en el Valle de Ródano en 177, muy probablemente provocados por los montanistas.

Bernardino Llorca nombra a los emperadores que encabezaron grandes persecuciones y aquellos períodos de tolerancia en que hubo algunos mártires en lugares muy localizados, Cartago, Esmirna; en el Siglo I con Nerón y Domiciano. Pero el Siglo II, en el tiempo de Trajano, Adriano, Adriano Pío, Marco Aurelio y Cómodo, hubo además gran tolerancia, sin embargo, durante su gestión hubo algunos mártires insignes, como San Ignacio de Antioquia (107) y san Policarpo de Esmirna. En el Siglo III: Séptimo Severo, Caracalia y Severo Alejandro fueron muy tolerantes, hubo persecución en Cartago, donde pereció Leónidas el padre de orígenes y algunos mártires africanos. Después de un largo período de paz, llegó la persecución de Decio y Valeriano. Aureliano, sucesor de Valeriano suspendió la persecución y restituyó los bienes de los cristianos. En el Siglo IV, a partir del año 303 fue la gran persecución de Dioclesiano. Ver: Llorca Bernardino, *Nueva visión de la Historia del Cristianismo, Tomo I*, Editorial Labor, Barcelona- Madrid, 1956, pp. 26-31.

<sup>33</sup> Joseph Ratzinger, en la página 36 de su libro nos dice que muy probablemente Juan Bautista y la familia de Jesús hayan sido esenios o muy cercanos al ambiente de Qumrán y en el capítulo dedicado a los discípulos afirma que dos de ellos eran zelotas; la palabra Iscariote “puede significar simplemente ‘el hombre de

mundo mediterráneo era un mosaico de pueblos, tribus y culturas; si la “buena nueva” se expandía en versiones orales, contradictorias algunas.

Parece que a pesar de todo, hombres y mujeres “comenzaron frenética y nerviosamente a predicar el evangelio de Jesús porque creían que él había retornado desde los muertos”<sup>35</sup> cada quien contaba su experiencia, el mensaje se reducía a unos cuantos proverbios, a la vida de Jesús, su ejecución en circunstancias poco claras, su resurrección y la inminente venida del Reino<sup>36</sup>. Con estos pocos elementos Jesús se fue convirtiendo en todo, para los hombres y mujeres que comenzaron a hablar en sus comunidades del amor, el sacrificio y la fe, a identificarse con signos y símbolos que se fueron transformando en imágenes, del pez al buen pastor, en una labor intensa de los judíos-helenistas-cristianos<sup>37</sup> que esperaban ansiosos el fin del mundo y la llegada del reino, plenamente identificados con el sentido escatológico del mensaje; cuando empezaron a escribirse los evangelios ya tenían atrás una larga historia, además se les hicieron una serie de añadidos.

¿Por qué se difundió el cristianismo? ¿Cómo se creó la tradición católica? Según testimonios de diversos autores, el imperio romano vivía profundas crisis ideológicas, las creencias oficiales, la filosofía y las religiones locales habían dejado de proporcionar respuestas que dieran sentido a la vida. Cuando los cristianos predicaron además del monoteísmo; la resurrección, la vida eterna, el perdón, el desprendimiento de las cosas materiales y el advenimiento del reino, se dio un fenómeno extraordinario en el cual diversas tradiciones dialogaron con el evangelio que se transmitía de labio a oído, y se fundieron con él sin perder sus características originarias.

---

Queriyot’ aunque también puede designarlo como sicario, una variante radical de los zelota, en el otro extremo está Mateo, colaborador de Roma, recaudador de impuestos, hay dos hombres con nombres griegos, que probablemente pertenecían a los helenistas, Felipe y Andrés. Para Ratzinger “los Doce representan a la Iglesia de todos los tiempos y la dificultad de la tarea de purificar a los hombres y unirlos en el celo de Jesús” Ver, pp. 207-216. Cabe la pregunta ¿Qué significa purificar a los hombres? Para las diferentes sectas ver el libro de Bernardino Llorca ya citado.

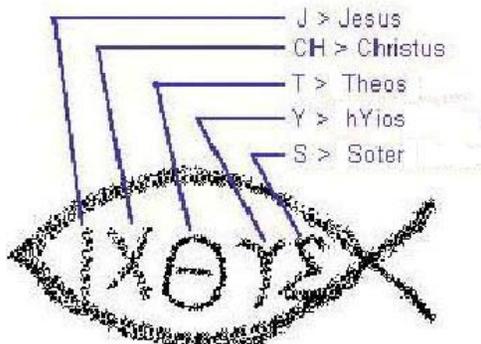
<sup>34</sup> Paul Johnson nos dice en una nota de pie de página: “la misión de Jesús correspondió a un período de diversidad y flujo intensos del mundo judío, expresados, por ejemplo, en los métodos rivales de interpretación de las escrituras. Así la exégesis de Filón fue alegórica, la de los saduceos literal, la de los fariseos hermenéutica y expositiva, los *Jubileos* y otras obras se ajustaron a un método narrativo y en los *Himnos de Acción de Gracias* de Qumram el método es imitativo. El método de Jesús fue indirecto, pero es posible que estuviese muy influido por el fariseísmo liberal”. Johnson, *Op. Cit.*, p.28.

<sup>35</sup> Johnson, *Op. Cit.*, p.42.

<sup>36</sup> Ver Maurice Sachot, *La invención del Cristianismo*, Pepe Rodríguez, *Mentiras fundamentales de la Iglesia Católica* y Hans Küng *La Iglesia católica*, Mondadori, Barcelona, 2002

<sup>37</sup> Sobre la acción de los helenistas ver Trocmé, *Op. Cit.*, pp. 243-262.

**Figura 1. Pez acróstico de Cristo  
Siglo I**



Porque la palabra se difundió al principio en las comunidades judías del Mediterráneo, las primeras imágenes verbales de Jesús lo muestran como *Rabbi* o Maestro, como *Amen* o Profeta, como *Messias* o Cristo y como *Mar* o Señor<sup>38</sup>; por la fuerza de la tradición de las comunidades judías que se habían extendido por todo el imperio, no era común representar gráficamente la imagen de Jesús.

Cuando Nerón, después del incendio de Roma, ordenó la primera persecución contra los cristianos (año 64), el asesinato y tortura de sus principales líderes, entre ellos los apóstoles Pedro y Pablo descabezó el movimiento. Los historiadores de la Iglesia no mencionan lo que sucedió entre los años setenta y el fin del siglo primero, sin embargo es en esos momentos cuando se pasa de las distintas tradiciones orales a la búsqueda de la unidad y al recurso de la escritura.

De la palabra a la letra, los cuatro evangelios empezaron a difundirse después de la gran crisis de los años sesenta que comenzó con “la brutal supresión de Santiago, hermano de Jesús y jefe de la Iglesia de Jerusalén, en el año 62”<sup>39</sup>, a instancias de agitadores zelotas quienes promovían una especie de furor nacionalista que cuatro años más tarde desembocaría en una revuelta contra Roma (año 66). La reconquista romana de Jerusalén llevó consigo la dispersión de los judíos y la destrucción del Templo, el cristianismo, quedó privado de su centro espiritual y geográfico al tiempo que se difundía por todo el imperio.

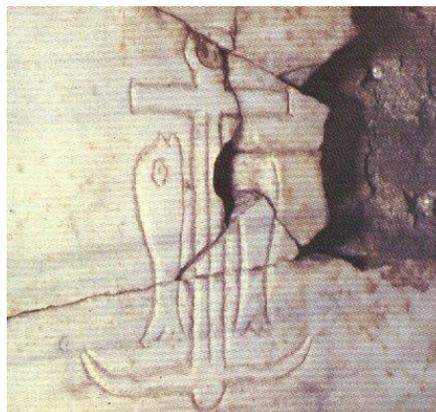
<sup>38</sup> Pelikan, *Op. Cit.*, capítulo 1. Como Maestro Jesús enseñaba con base en preguntas y respuestas y en la inversión de la pregunta, el mejor ejemplo lo tenemos en Mateo 21, 23-27, para profundizar sobre el tema de Jesús, Maestro, Profeta, Mesías y Cristo el capítulo 1 de Pelikan es muy sugerente.

<sup>39</sup> Trocmé, *Op. Cit.*, p. 265, sin asegurarlo, Trocmé nos dice: “Es posible que el terror zelota influyera también en la brutal represión de Santiago, hermano de Jesús y jefe de la Iglesia de Jerusalén, en el año 62”.

El Jesús palestino que hablaba arameo fue traducido al griego criollo, lengua común del imperio<sup>40</sup>, los evangelios y epístolas se adecuaron a la cultura griega<sup>41</sup>, se hicieron concesiones, las comunidades eclesíásticas del primer siglo crearon símbolos inspirados en ella<sup>42</sup>: el pez como acróstico de Cristo (figura 1); el ancla que había sido símbolo de Neptuno (figura 2); el monograma formado por las letras X (ji) y P (ro) superpuestas que corresponden a las dos primeras letras de la palabra griega Christos;

la cruz con las letras alfa y omega; el pan y el vino; en un cristianismo que se fue extendiendo por todos los pueblos del mediterráneo sobre la base común de los cuatro evangelios, de la unidad grecolatina creada por Roma, la facilidad de las comunicaciones entre las diversas tierras del imperio, el uso del griego<sup>43</sup>, la relativa paz y orden.

**Figura 2. Cruz y ancla  
Siglo III**



---

<sup>40</sup> El griego criollo, lengua común del imperio, tenía muchas palabras de la filosofía y la religión, que eran desconocidas en arameo, lo mismo sucedía con el arameo, cuya concepción del mundo era diferente a la griega. Ver: Pelikan, *Op. Cit.* p. 25.

<sup>41</sup> A pesar de que Ratzinger afirma que “el hecho de que se formaran comunidades anónimas, cuyos representantes se intenta descubrir, no explica nada”, Ratzinger, Joseph; *Jesús... Op. Cit.* p.19, me parece por el contrario que es en esta creatividad de los pueblos mediterráneos donde se fue creando la Cristología, considero que sigue habiendo un desprecio por el otro, en la pregunta “¿Cómo colectividades desconocidas pudieron ser tan creativas, convincentes, y, así, imponerse?” (idem). Ratzinger continúa el párrafo, haciendo referencia a la personalidad de Jesús como explicación posible, me parece que sus preguntas posteriores deben complementarse con la creatividad de los pueblos para crear no una, sino múltiples cristologías: “¿No es más lógico desde el punto de vista histórico pensar que su grandeza reside en su origen, y que la figura de Jesús haya hecho saltar en la práctica todas las categorías disponibles y sólo se la haya podido entender a partir del misterio de Dios?”.

<sup>42</sup> Comunidades eclesíásticas en el sentido original de la palabra. *Eclesia=Asamblea.*

<sup>43</sup> “El lenguaje común del imperio era el griego, que era sobre todo el idioma de los negocios, la educación y la búsqueda de la verdad” Johnson, Paul; *La historia del cristianismo*, Javier Vergara editor, Buenos Aires, 1989, p.24.

Bernardino Llorca nos dice “la unificación del imperio, por las facilidades que daba para la comunicación la lengua llamada koiné... la tendencia monoteísta que latía en germen en los ritos y religiones orientales y fue notablemente favorecida por la propaganda judía y finalmente aquella expectación que existía de un cambio de cosas, de que se hacen eco diversos documentos de la época”, Llorca Bernardino, *Historia de la Iglesia Católica. Edad Antigua, la Iglesia en el mundo grecorromano.* Tomo I, Biblioteca de Autores Católicos, Madrid, 7ª edición, 1996, p.175.

**Figura 3. El buen pastor  
1, Siglo III**



...no hay pruebas reales de que en una etapa cualesquiera de su formación el cristianismo primitivo fuese consciente o inconscientemente una fuerza social revolucionaria, lo que en efecto hizo fue promover una serie de sectas diferentes que partían del particularismo local y lo acentuaban y también una corriente dominante que se autoidentificó con el imperio...<sup>44</sup>.

La corriente dominante que se autoidentificó con el imperio se fue formando en Roma desde la predicación de Pedro y Pablo<sup>45</sup> que difundió la imagen de Jesús como Cristo, con base en la *Torá* y en los Apocalipsis judíos<sup>46</sup>.

Norbert Brox, cita como causa de la primera expansión del cristianismo, la persecución de los cristianos

helenistas, judíos de origen, que predicaban contra el Templo y la Ley, por lo que fueron acusados, perseguidos como herejes y expulsados de Jerusalén después del asesinato de Esteban<sup>47</sup>. Con el asesinato de Esteban la intransigencia había ganado la primera vuelta. ¿Pero qué era eso de herejía? ¿Si las primeras versiones del cristianismo eran tan diversas? “Herejía (del griego airesis) significa opción filosófica libremente elegida. Muy tempranamente, sin embargo, adquirió unas connotaciones peyorativas”<sup>48</sup>, como expresión de disidencia. En los años 50 los cristianos judíos “fueron los primeros que incorporaron la idea de la herejía en la campaña contra Pablo”<sup>49</sup>. Conforme el cristianismo fue

<sup>44</sup> Johnson, Paul, *Op. Cit.*, p.105.

<sup>45</sup> Se han explotado mucho las diferencias entre Pablo, judío, apóstol de los gentiles y la comunidad de Jerusalén dirigida por Santiago hermano de Jesús que según algunos autores eclosionaron por el problema del seguimiento de la ley y de la circuncisión entre los gentiles, una lectura más atenta de las fuentes, realizada tanto por los exegetas católicos como por Étienne Trocmé, nos indican que las diferencias se resolvieron en el diálogo, que incluso en el llamado Concilio apostólico Pedro apoyó a Pablo, lo que podemos suponer con las escasas fuentes es que el enfrentamiento se dio con los zelotas y los fundamentalistas judíos, probablemente por ello los dos apóstoles hayan tenido que dirigirse a Roma.

<sup>46</sup> “Gracias a las fuentes judías contemporáneas sabemos que la proclamación de Jesús referente al reino de Dios, así como las proclamaciones de sus seguidores acerca de él, poseían los acentos peculiares de los Apocalipsis judíos, la ferviente esperanza de que estaba a punto de producirse la victoria del Dios de Israel sobre los enemigos de Israel, prometida hacia tanto tiempo y tan a menudo aplazada”. Pelikan, p.40, La relectura de Romanos 11, que comienza diciendo “Según esto, pregunto yo: Pero ¿es que Dios ha rechazado a su pueblo? No cierto. Que yo soy israelita, del linaje de Abraham, de la tribu de Benjamín. En este siglo y que tan bien presenta Pelikan nos abre una perspectiva diferente a la Luterana, sobre la predicación de Pablo.

<sup>47</sup> Brox, Norbert, *Historia de la Iglesia Primitiva*, Ed. Herder, Barcelona, 1986.

<sup>48</sup> Mitre, *Op. Cit.*, p.45

<sup>49</sup> Johnson, *Op. Cit.* p. 59

**Figura 4. El Buen Pastor 2  
Catacumba de Calixto**

construyendo un cuerpo dogmático y una imagen de Jesús, empezó a luchar contra los herejes dentro de sus filas.

Al predominio de la comunidad judeocristiana de Jerusalén, le siguió la influencia de los padres apostólicos, que por haber estado en contacto con alguno de los doce se consideraban herederos directos de la enseñanza. La unidad de la Iglesia y el infierno fueron sus temas principales. San Ignacio de Antioquia (+ 107)



combatió la herejía como la peor de las malas artes<sup>50</sup>, en sus cartas a las Iglesias de Éfeso, Magnesia, Trales, Filadelfia y Esmirna, se refiere a Jesucristo como la palabra salida del silencio<sup>51</sup>, combate a los que siguen viviendo según el judaísmo, a los gnósticos, a los docetistas y a los carismáticos, en la carta a los filadelfios usa la *imagen verbal del pastor y las ovejas*: “Así pues, como hijos de la luz de la verdad, huid de la división y de las malas doctrinas. Allí donde esté el pastor, seguidle como ovejas... si alguno sigue a un cismático, no hereda el reino de Dios”.<sup>52</sup> (figura 4) San Policarpo de Esmirna, en su carta a los

<sup>50</sup> “Hermanos míos, *no os engañéis*. Los adúlteros *no heredaran el Reino de Dios*... Pues si los que obraron esto según la carne murieron, ¡cuánto más si corrompe en mala doctrina la fe de Dios por la que Jesucristo fue crucificado! Éste, por ser impuro, irá al fuego inextinguible, así como el que lo escucha” San Ignacio de Antioquia, carta a los efesios, parágrafo XVI. En: *Fuentes Patrísticas I*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1991, pp. 119-121. Subrayados en el original.

<sup>51</sup> “No os dejéis engañar con las doctrinas extrañas ni con los viejos cuentos que son inútiles. Porque, si todavía vivimos según el judaísmo, confesamos no haber recibido la gracia. Pues los divinísimos profetas vivieron según Jesucristo. Por ello también fueron perseguidos al estar inspirados por su gracia, para que los incrédulos tuvieran la certeza de que existe un único Dios, el cual se ha manifestado por medio de su hijo Jesucristo, que es su palabra salida del Silencio, la cual complació en todo al que le había enviado”. San Ignacio de Antioquia, “carta a los Magnesianos” parágrafo VII. En: *Fuentes Patrísticas I*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1991, pp. 119-121. San Agustín desarrolla esta idea de Cristo como palabra salida del Silencio en el libro XI de sus *Confesiones*.

<sup>52</sup> San Ignacio de Antioquia, “carta a los Filadelfios” parágrafo II. En: *Fuentes Patrísticas I*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1991, pp. 162, 163.

esmirnitas comparte la misma obsesión por la unidad “...os pongo en guardia contra las fieras en forma de hombre... si es posible, no os encontréis con ellos”<sup>53</sup>.

La misma preocupación, pero de manera menos excluyente encontramos en San Clemente, en su segunda carta: “Procuremos más bien reunirnos frecuentemente, a fin de que todos, *teniendo un solo sentir*, nos juntemos para la vida”<sup>54</sup>. Un solo rebaño, un solo pastor. La primera figuración simbólica de Cristo en el arte cristiano es el Buen Pastor<sup>55</sup> cuya imagen fundía las memorias de los pueblos del

mediterráneo entre los cuales estaban los judíos, los griegos, los romanos<sup>56</sup>. Todos los cristianos debían ser las buenas ovejas, obedientes en pensamiento, palabra y obra.

En una tercera generación, la filosofía y la cultura griega ejercieron una influencia profunda<sup>57</sup>, al grado que Droysen llega a afirmar: “el cristianismo surge del helenismo y de él tomó las direcciones más notables de su primer desarrollo”<sup>58</sup>. Aunque nunca se perdió la raíz judía, es en el diálogo con el helenismo cuando se inicia el arte cristiano y las imágenes de inspiración grecorromana aparecen en las catacumbas. En ese entrelazamiento

**Figura 5: Coronación de espinas**  
**Siglo II, catacumba de Praetextato**



<sup>53</sup> San Policarpo, “A los esmirnitas”, parágrafo III. En: *Fuentes Patrísticas 1*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1991, pp. 173.

<sup>54</sup> Segunda carta de San Clemente, en: *Padres apostólicos*, Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). Sexta reimpresión, Madrid, 1993.

<sup>55</sup> Plazaola, *Op. Cit.*, p. 36.

<sup>56</sup> Según Louis Réau para crear el tipo del buen pastor “el arte cristiano sólo debió adaptar a su uso modelos griegos tales como *Hermes Crióforo* (portador del carnero), Réau, *Iconografía del Arte Cristiano*, Ed Serbal, Barcelona, 1996, p.38. Sobre el simbolismo del buen pastor nos dice Ratzinger: “La imagen del pastor, con la cual Jesús explica su misión... cuenta con una larga historia precedente: En el antiguo Oriente, tanto en las inscripciones de los reyes sumerios como en el ámbito asirio babilónico, el rey se considera como el pastor establecido por Dios; el ‘apacentar’ es una imagen de su tarea de gobierno. La preocupación por los débiles es, a partir de esta imagen, del soberano justo... Los precedentes inmediatos... se encuentran naturalmente en el antiguo testamento, en el que Dios mismo aparece como el pastor de Israel. Esta imagen ha marcado profundamente la piedad de Israel...” pp. 321 y 322 y también Ratzinger recuerda la parábola de la oveja perdida.

<sup>57</sup> Esta influencia griega se da sobre todo a partir del segundo tercio del siglo segundo.

<sup>58</sup> Citado por: Jaeger, *Op. Cit.*, 1985, p.12, nota 5.

**Figura 6: Cristo Apolíneo  
Siglo IV**



cultural, las artes plásticas iban creando la ilusión de la semejanza entre el Ser representado y su imagen. En ese Siglo comenzaron a representarse de manera tímida y ocasional, escenas del Nuevo Testamento como la resurrección de Lázaro, la samaritana junto al pozo y una muy discutida coronación de espinas, que más parece una rama de laurel (figura 5)<sup>59</sup>.

En otras catacumbas se encuentran figuras del pez simbólico ocasionalmente mezcladas con el ancla; del pan y el vino, pero la imagen verbal de Jesús deja de ser el rabí para convertirse en la “luz de los gentiles” y “el centro de la historia”<sup>60</sup>. La teología de la historia de la que surgiría la filosofía de la historia había empezado.

En el siglo segundo los cristianos se enfrentaban a acusaciones de canibalismo, la práctica de la eucaristía se veía desde fuera como una orgía en que los participantes devoraban el cuerpo y bebían la sangre de su Dios, se les consideraba subversivos por no rendir los honores divinos a los emperadores, así que los cristianos cultos empezaron a escribir la apología del cristianismo como “la filosofía absoluta”<sup>61</sup>, para los hombres influyentes y los gobernantes filósofos del imperio.

Para los Padres Griegos, la muerte y la cruz de Cristo, jugaban un papel muy limitado, Jesús era el *logos divino*, el cristianismo asumía la defensa de la razón<sup>62</sup>, era la luz de los gentiles, cuando se representaba tomaba la forma apolínea, helénica, imberbe (Figuras seis, siete y ocho).

Es evidente que no cabe pensar nada mejor que entregarse al Dios supremo y abrazar una doctrina que nos aparta de todo lo creado, pero que nos conduce al

---

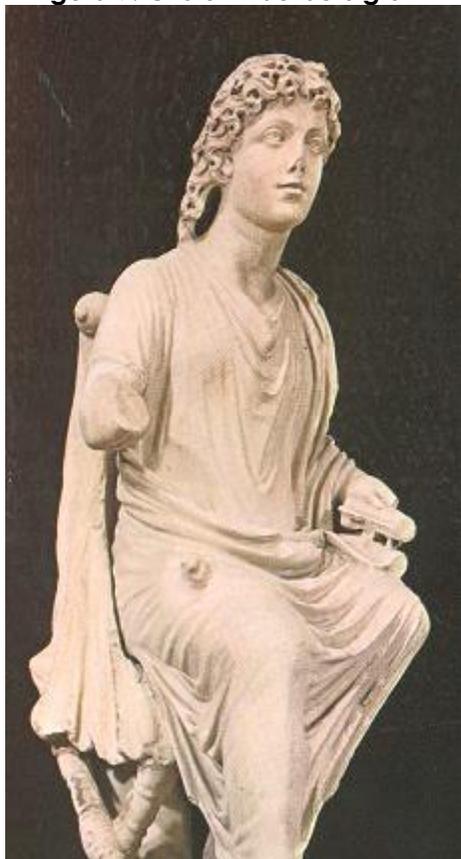
<sup>59</sup> Read, Herbert, et. al. "Orígenes del Arte Occidental", en: *Las Bellas Artes*, Enciclopedia Ilustrada de pintura, dibujo y escultura, Volumen I. Grolier, Milan 1969.

<sup>60</sup> Ver Pelikan, *Op. Cit.*, Capítulo 2: El Centro de la Historia y Capítulo 3: La Luz de los gentiles. Pp. 37-66.

<sup>61</sup> Jaeger, *Op. Cit.*, p.43.

<sup>62</sup> Plazaola, *Op. Cit.*, p.37.

**Figura 7: Cristo imberbe Siglo IV**



Dios sumo por medio del Logos animado y viviente, que es a la par *sabiduría viviente* y el hijo de Dios<sup>63</sup>

En el Siglo segundo la diversidad doctrinaria continuaba, pero al mismo tiempo se fue avanzando lentamente hacia un canon unificado, como respuesta al derrumbe de la esperanza en la inminente venida del reino y en el marco de una batalla contra los herejes y los radicales.

El rompimiento entre judíos cristianos y cristianos gentiles que empezó en la primera generación, se agudizó a partir del año setenta,

después de la destrucción del Templo, los judíos, perseguidos y obligados a cerrar filas “hacían todo lo posible por marcar claramente sus diferencias con aquellas gentes que podían arrastrarlos a nuevos desastres”<sup>64</sup>, los cristianos por su parte también empezaron un proceso de separación progresiva que terminaría en el año 135, en que el cristianismo dejó de verse como una secta judía para consolidarse como una nueva religión.

...el año fatídico de 135 trajo consigo el fin de la comunidad judeocristiana de Jerusalén y su posición dominante en la Iglesia primitiva... el cristianismo judío y su cristología de marchamo judío, junto con su observancia de la ley, fue percibido por la Iglesia cristiana gentil como una mera secta superviviente de etapas anteriores. Muy pronto se consideró herética”<sup>65</sup>

Flusser, marca el Siglo segundo como el momento en que "se aplicó también a los cristianos de origen judío el punto de vista de que los cristianos de origen pagano no tenían

<sup>63</sup> Orígenes, *Contra Celso* I. III, 81, Citado por Plazaola, *Op. Cit.*, p. 260.

<sup>64</sup> *Idem*, p. 268.

<sup>65</sup> Küng, *Op. Cit.* 2002, p.49, no es posible saber si el fin de la comunidad cristiana estuvo influenciado por el Marcionismo, Küng no lo menciona y tampoco he podido encontrar referencias claras al respecto, pero Marción proponía eliminar el Antiguo Testamento como libro sagrado, debido a que presenta un Dios cruel y sanguinario.

que vivir según la Ley de Moisés"<sup>66</sup>. Esto intensificó el camino hacia el autoritarismo; la obediencia ya no sólo se debía a Dios, también a la jerarquía religiosa. Fueron acusados de herejía los "judaizantes", los Montanista y los gnósticos, entre ellos los marcionistas ultrapaulinos<sup>67</sup>. La discusión contra ellos fue dando forma al credo y al dogma sobre la naturaleza de Cristo y por tanto a su imagen.

Conforme el cuerpo doctrinario se ampliaba, las herejías proliferaban. Para los ortodoxos "cada herejía ha sido ocasión de un progreso en la comprensión de la fe y en la consolidación de la unidad en el seno de la iglesia"<sup>68</sup>. Unidad que costaba muy cara.

José Orlandis clasifica en tres grandes grupos las primeras herejías: el judeocristianismo que negaba la divinidad de Jesucristo y la "eficacia redentora de su muerte", para ellos la misión de Jesús como Mesías había sido la de llevar el judaísmo a la perfección. El segundo grupo se caracterizó por un "fanático rigorismo moral" estimulado por la creencia apocalíptica del fin de los tiempos, la más representativa de éste grupo en el siglo segundo fue el Montanismo, pero la más extendida fue el gnosticismo cuyo representante cristiano más notable fue Marción<sup>69</sup>. En el año 150, San Ireneo, sostiene a pesar de lo extendido de la disidencia, la idea de la unidad de la iglesia:

La predicación de la Iglesia se ha esparcido por el mundo entero; ésta la conserva como si habitara en una única casa; cree como si tuviera un solo corazón y un solo espíritu; la predica y la enseña como si tuviera una boca... Las iglesias de Germania no creen ni enseñan de manera diferente, ni las de Iberia, ni las celtas, ni las de Oriente, de Egipto y de Libia, ni las que se encuentran en el centro del mundo<sup>70</sup>

---

<sup>66</sup> Flusser, David. *El Cristianismo, una Religión Judía*. Riopiedras ediciones, Barcelona 1995, p. 101.

<sup>67</sup> Pedro y Pablo, pertenecían a distintas sectas judías, lo que no presentó problemas entre los fieles sino a partir del marcionismo. Entre las década de los años 120 y 130, Marción, inició el análisis racionalista de las pruebas documentales de la Iglesia, consideraba que los enseñanzas de San Pablo eran válidas y sus escritos, cronológicamente los más cercanos a Jesús "utilizando métodos históricos y críticos... identificó sólo siete epístolas paulinas como auténticas... De los llamados evangelistas aceptó sólo partes de Lucas y rechazó el resto por entender que eran invenciones... la enseñanza de Pablo era esencialmente el evangelio de Jesús... Su Dios era el Dios paulino del amor. Rechazó el miedo como una fuerza que Dios podía usar para imponer obediencia" Jonson, *Op. Cit.*, p. 63. La respuesta fue la afirmación del obispado y de una corriente que después de identificaría con el imperio y la ortodoxia.

<sup>68</sup> Cristiani Canónigo; *Breve historia de las herejías*. Ed. Casal I Vall, Andorra, 1958.

<sup>69</sup> Orlandis, *Op. Cit.*, pp. 27-29.

<sup>70</sup> Ireneo de Lyon, citado por Leroy, Alfred; *Origen del arte cristiano. Desde los Orígenes hasta el año mil*; Editorial Casal I Vall, Andorra, 1958.

La unidad al mismo tiempo que era una quimera representaba la negación del otro, el mismo San Ireneo escribió en el año 185 un: *Tratado contra las herejías*, clasificándolas y sistematizándolas. La mayor parte de los herejes eran radicales apasionados que querían vivir al pie de la letra las enseñanzas de Jesús, por su vida y actitudes extremas llamaban la atención de los romanos y ponían en peligro al resto de los fieles. Eran peligrosos tanto para el imperio como para los cristianos más conservadores y menos radicales de los siglos segundo y tercero, pues su actitud contestataria y casi revolucionaria desataba persecuciones contra todos los creyentes, incluyendo a aquellos serenos e integrados. Las autoridades de la Iglesia, marcaron su distancia frente a los herejes radicales que desataban las quejas locales; un poco por supervivencia, y tal vez otro, por defender los espacios que con tanto trabajo había ganado el cristianismo. El catolicismo, fue destacando su universalidad imaginaria, su uniformidad lingüística y cultural, su trascendencia geográfica y racial, su respeto a la jerarquía; en síntesis, su identidad con los propósitos del imperio; y se extendía hasta sus fronteras dando sentido a la existencia, explicando el dolor y el sufrimiento como consecuencias del pecado y al mismo tiempo desarrollando la idea de la salvación.

La obra del siglo segundo fue la creación de la iglesia católica como institución, como una gran fuerza dentro del imperio, que atraía lo mismo a esclavos y artesanos que a hombres poderosos con un amplio conocimiento de la filosofía y la cultura greco-latina. Por el número cada vez mayor de cristianos y por la extensión de la doctrina fue necesario crear una

**Figura 8: El señor partiendo el pan, Siglo III**



**Figura 9. ¿El primer Pantocrator?  
Siglo III, año 235**

estructura administrativa, y un grupo dirigente. En ese siglo se afianzó el episcopado como principio unificador y se impulsó el arte cristiano.

En el siglo III hay una eclosión iconográfica con representaciones de temas bíblicos como: el pecado original, el arca de Noe, Jonás y la ballena, la historia de Susana o el sacrificio de Abraham, muy similares a las encontradas en la Sinagoga de Dura Europos<sup>71</sup>.



También hay representaciones del Nuevo Testamento como la resurrección de Lázaro, o “el Señor partiendo el pan” (figura nueve). Es en este siglo cuando se plasma la imagen de San Ignacio de Antioquia y se difunde el “sentimiento fundamental que el creyente tenía sobre Jesús: *el Salvador*”<sup>72</sup>. Desde esos momentos hasta muy avanzada la Edad Media, se escogió la representación del Cristo triunfante.

El rostro de Jesús se volvió una obsesión, en cada comunidad eclesial se hacían diferentes preguntas sobre su naturaleza, su cuerpo, su cara, y las contestaban de acuerdo a sus posibilidades y condiciones de vida. Pelikan nos dice que “...la forma en que una época determinada describe a Jesús a menudo constituye la clave que permite descifrar el genio

<sup>71</sup> Esto hecha por tierra la hipótesis de que la eclosión iconográfica del Siglo tercero tuviera lugar como reacción y lucha contra el judaísmo, más bien el arte judío y el cristiano se desarrollaron en el imperio romano como parte del diálogo y la incorporación de prácticas de judíos y cristianos romanos que estaban acostumbrados a las imágenes. Por otro lado, Dios mismo había ordenado la representación de los querubines (Ver: Éxodo, 25, 18-20). Me parece mucho más acertada la idea de André Grabar quien nos dice: “Podría ser que la extensión de las pinturas iconográficas... entre los cristianos, se haya producido en unión con las contemporáneas tentativas de los judíos de recurrir a la pintura mural religiosa... Judíos y cristianos pudieron intentar entonces esa experiencia, a favor de la tolerancia religiosa de los emperadores Severos y de sus inmediatos sucesores” André Grabar, *Op. Cit.*, pp. 25-26.

<sup>72</sup> Nos dice Plazaola “...antes de que los artistas cristianos se atrevieran a diseñar un rostro o una figura humana que pretendiera evocar al Jesús histórico y terrenal, quedó plásticamente realizada la idea y el sentimiento fundamental que el creyente tenía sobre Jesús: *el Salvador*”, *Op. Cit.*, p.356, subrayado en el original.

peculiar de esa época”<sup>73</sup>, esa afirmación hay que matizarla, debido a que ninguna época tuvo una sola descripción y en cada tiempo y lugar hubo primero luchas ideológicas y después acoso y ejecuciones por imponer una sola imagen, sin que pudiera lograrse.

La fe espontánea, la cultura cristiana como unidad en la diversidad se fue transformando, el helenismo primero y la romanización después, crearon un bloque monolítico con un cuerpo dogmático que intentó eliminar toda disidencia. El proceso mediante el cual el cristianismo se asimiló al mundo romano hasta que se convirtió en la religión oficial del imperio, construyó el dogma excluyente, definió la naturaleza de Jesús y difundió la imagen del Cristo Pantocrátor<sup>74</sup>, que parece haber sido creada en la primera mitad del Siglo III, en la misma *Catacumba Romana de Calixto*, (ver figura 11) es una imagen frontal, barbada, siríaca, fechada hacia el año 235. “A su costado se encuentra el retrato de Urbano I, quien funge como Papa, del año 222 al 230, y cuya imagen, por la datación, se convierte en el patrón de los *pantocrátor* sucesivos”<sup>75</sup>. Si la datación de este primer pantocrátor fuera correcta, se afirmaría la tesis de que en este bloque monolítico y dogmático que se fue construyendo dentro del cristianismo durante el Siglo III la identificación con el poder terrenal y el emperador se dio alrededor de 80 años antes del edicto de Constantino. Dios en la imagen era el Todopoderoso, el que no tardaría en venir a juzgar a vivos y muertos. Probablemente la imagen del Cristo Pantocrátor esté asociada a la visión propuesta por Tertuliano, a finales del siglo II, cuando insistía que los cristianos debían esperar el día en que Cristo victorioso regresara en una procesión más triunfal que la de los conquistadores romanos. Y también a las condiciones en que vivía la Iglesia de Roma hacia mediados del Siglo segundo, con riqueza suficiente para mantener un obispo, cuarenta y tres presbíteros, siete diáconos, siete subdiáconos, cuarenta y dos acólitos, cincuenta y dos exorcistas, lectores y porteros que atendían una lista de caridad de más de 1 500 personas<sup>76</sup>. Las imágenes cristianas de los tres primeros siglos tienen una unidad

---

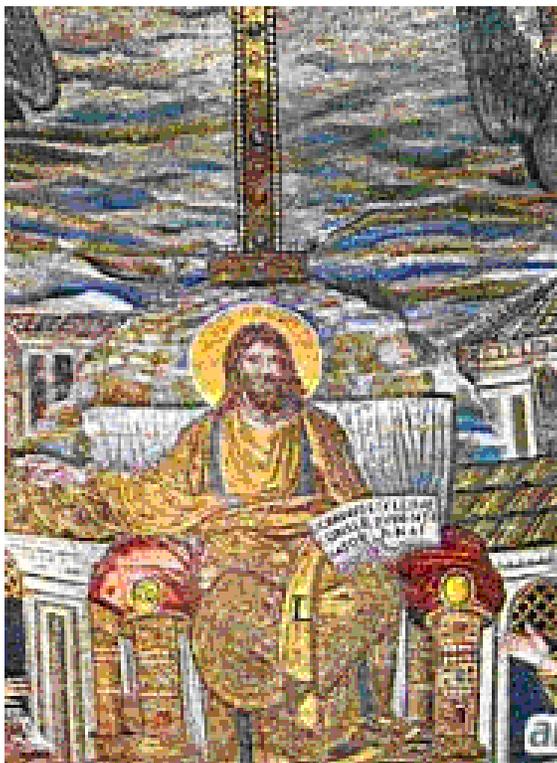
<sup>73</sup> Pelikan, *Op. Cit.* p. 17

<sup>74</sup> Pantocrátor, es la leyenda que esta en la base de algunas representaciones de esta época, significa: el todopoderoso y era el sobrenombre de Zeus.

<sup>75</sup> Puig, citado por Villalba Jiménez, pp. 15 y 16, aunque en nota de pie de página cuestiona esta referencia “En cuanto a la fecha sugerida por Puig, y Barral y Altet, no podemos anexarnos a su veracidad, por carecer de testimonios iconográficos semejantes en la época propuesta. Este ‘estilo’ empieza a figurar en el siglo IV, sin embargo, nos apegamos a las fuentes para exponer los hechos”. Villanueva, *Op. Cit.*, nota 24, página 16.

<sup>76</sup> Johnson, *Op. Cit.*, p. 90

**Figura 10. El Cristo Siriaco  
Siglo V**



temática en todo el imperio, como si el arte respondiera a una preocupación esencial de las comunidades; la esperanza.

‘Tenemos un Salvador’, parece decirnos el arte con una emotiva elocuencia... Las primeras representaciones o evocaciones de Cristo no son, pues, representaciones que tengan relación con problemas cristológicos... no abordan el tema de la *personalidad* de Jesús, sino de su *misión*. No pretenden aclarar el misterio de Jesús sino expresar lo que Jesús era para el creyente: *Salvador* ante todo. ‘Protector y guía’ de los que van a la muerte por fidelidad a Él<sup>77</sup>.

El papado de Urbano I coincide con el reinado de Alejandro Severo (222-

235) época de gran tolerancia en que se empiezan a edificar los templos cristianos, el primero que se documenta se construyó en la orilla occidental del Tiber, una congregación cristiana adquirió terrenos que habían sido considerados comunes, la compra fue impugnada por ciudadanos romanos que tenían la intención de abrir una taberna. El emperador falló a favor de los cristianos por considerar más apropiada la construcción de un templo. Al terminar el siglo tercero los templos cristianos eran bastante numerosos<sup>78</sup>. Por eso las pérdidas que ocasionó la última e inesperada gran persecución en el año 303, fueron cuantiosas.

---

<sup>77</sup> Plazaola, *Op. Cit*, p. 36.

<sup>78</sup> El gremio de los contratantes se opuso a la construcción, pero el litigio fue llevado ante el emperador, quien dictó sentencia a favor de los cristianos, estimando que más valía destinar aquel solar a un edificio religioso y no a una taberna... Al terminar el Siglo III las construcciones dedicadas al culto cristiano eran bastante numerosas” Backhouse, E. y Tylor C., *Historia de la Iglesia Primitiva. Desde el siglo I hasta la muerte de Constantino*, Editorial Clie, Terrasa (Barcelona) 2004.

Salvación, vida eterna, perdón y la imagen bucólica del paraíso, pastores y corderos, que se sintetizan en la primera figura que simboliza a Cristo: El buen pastor, el *Salvador*. El rostro de Cristo que se empezó a pintar en el Siglo III tuvo una triple tipología, la primera se basa en las imágenes griegas, es el Cristo apolíneo e imberbe, la segunda es el Cristo filósofo, la tercera es la interpretación siríaca, es el Cristo Nazareno, el *Rabbi*, el profeta, de presencia varonil, con abundante barba y melena (figura 12). Este prototipo se impuso al correr los siglos. Desde el Éufrates hasta el Atlántico, en las Islas Británicas y desde Crimea hasta Nubia y el Sahara, en todas partes, en los siglos III y IV se practicó un arte análogo que imitaba los monumentos de Roma y asociaba el arte a su religión. “Como la propia religión cristiana, el arte cristiano debe a la paz romana su extraordinaria expansión”<sup>79</sup>.

**Figura 11. El monograma**



## **1.2 El dogma y la imagen de Cristo**

Cuando todas estas condiciones estaban dadas, Constantino, adorador del *Solis Invictus*,<sup>80</sup> unió a su carro militar el símbolo cristiano basado en las letras griegas X y P (ji, ro, figura 13), a partir de ese momento el signo de la cruz estuvo a la vanguardia de los ejércitos, con la plena identificación entre el catolicismo romano y el imperio.

---

<sup>79</sup> Plazaola, *Op. Cit.*, p.7.

<sup>80</sup> Nos dice Pelikan “La cuestión referente a la ‘sinceridad’ de la conversión de Constantino a Cristo es un tema moderno, en el sentido de que se ha debatido ampliamente en la época moderna y también en el sentido de que representa una forma moderna o, más bien anacrónica de plantear el asunto. Para sus contemporáneos no se trataba de algo que pudiese ponerse en tela de juicio...”, *Op.Cit.*, p. 72.

Figura 12: Cristo entre los Apóstoles, Siglo V



El paulatino rompimiento de la unidad mediterránea no pudo evitarse a pesar de la victoria de Constantino sobre Licino, emperador de oriente. Constantino dio al Imperio una sola ley y una sola ciudadanía para todos los hombres libres. Sólo faltaba una religión única, el cristianismo presentaba esa posibilidad, pero al igual que las provincias del imperio, los obispos se debatían en una serie de litigios. Las discusiones se centraban en la naturaleza de Jesús; como parecía que era eso lo que impedía la unidad, los alegatos doctrinales se convirtieron en problema de Estado. Las herejías que ya estaban en el primer plano, pues al donatismo<sup>81</sup> se había dedicado un concilio en Roma en 311, y otro en Arlés en el año 314, pasaron a convertirse en un problema político. La discusión entre Alejandro que sostenía la doctrina de la Trinidad y Arrio que afirmaba la “unidad de Dios, hasta el punto de destruir la distinción de Personas en la Santísima Trinidad”<sup>82</sup> y consideraba a Cristo sólo como la más noble de las criaturas, amenazaba dividir aún más a la Iglesia. Constantino tomó las riendas del asunto y convocó a los obispos a un sínodo comparable a los *comitia* (comicios) de las órdenes civiles.

---

<sup>81</sup> El donatismo se inició en Cartago, como una resistencia de la Iglesia Púnica al dominio romano que se manifestaba aún antes de la llamada era Constantiniana. La Iglesia púnica era rigurosa y puritana y se oponía a todo lo que significara un compromiso con las ideas paganas. En el 311 unos 80 obispos de Numidia declararon nulo el nombramiento que en Roma se había hecho de Cecilio como obispo de Cartago, eligieron a otro obispo. La Iglesia Donatista rechazaba el mundo en su sentido político y económico. En el 347 los partidarios de Cecilio apelaron a la violencia oficial. “Un comisionado Oficial, el conde Macario, impuso una suerte de paz, apelando a la fuerza y al miedo. Muchos donatistas fueron muertos y se les reverencio de inmediato como mártires”. Johnson, *Op. Cit.*, p. 102

<sup>82</sup> Orlandis, *Op. Cit.*, p. 47.

El concilio se reunió en la ciudad de Nicea, en el Asia Menor y cerca de Constantinopla, en el año 325 el 20 de mayo, la mañana de las fiestas de conmemoración de su victoria sobre su rival Licinio... varios de los presentes habían sufrido cárcel, tortura o exilio poco antes [durante la persecución de Dioclesiano y Maximino iniciada en el año 303], y... algunos llevaban en sus cuerpos las marcas físicas de su fidelidad. Y ahora, pocos años después de aquellos días de pruebas, todos estos obispos eran invitados a reunirse en la ciudad de Nicea, y el emperador cubría todos sus gastos<sup>83</sup>.

En un ambiente de euforia más de trescientos obispos de Europa, Asia y África; discutieron cuestiones legislativas, reglas para la readmisión de aquellos que no habían resistido las torturas de la última persecución, para la elección de presbíteros y obispos, y la unidad de la Iglesia. Arrio no pudo asistir por no ser obispo, pero había varios arrianos convencidos. Los obispos de oriente no se interesaban mucho en la cuestión, para ellos el problema de la naturaleza de Cristo se resumía en una sustancia y tres personas. Otro pequeño grupo -probablemente no más de tres o cuatro- sostenía posiciones cercanas a la doctrina según la cual el Padre y el Hijo son uno mismo, y por tanto el Padre sufrió en la cruz. Aunque estas personas estuvieron de acuerdo con las decisiones de Nicea después fueron condenadas.

La mayoría de los obispos presentes no pertenecía a ninguno de esos grupos. Para ellos, era una verdadera lástima el hecho de que, ahora que por fin la iglesia gozaba de paz frente al Imperio, Arrio y Alejandro se hubieran envuelto en una controversia que amenazaba dividir la iglesia. La esperanza de estos obispos, al comenzar la asamblea, parece haber sido lograr una posición conciliatoria, resolver las diferencias entre Alejandro y Arrio, y olvidar la cuestión... Eusebio de Nicomedia, el jefe del partido arriano, pidió la palabra para exponer su doctrina... según la cual el Hijo o Verbo no era sino una criatura -por muy exaltada que fuese esa criatura- ... A los gritos de “¡blasfemia!”, “¡mentira!” y “¡herejía!”, Eusebio tuvo que callar... algunos de los presentes le arrancaron su discurso, lo hicieron pedazos y lo pisotearon<sup>84</sup>.

La actitud de los obispos cambió, ahora estaban convencidos de que era necesario condenar las doctrinas de Arrio, lo que intentaron hacer con citas bíblicas, pero, como la gran cantidad de libros de la Biblia da para todo, los arrianos fundamentaban su posturas en otras citas, o en una interpretación diferente de las mismas que usaban los católicos

---

<sup>83</sup> [http://www.cristianismo-primitivo.org/siglo\\_IV](http://www.cristianismo-primitivo.org/siglo_IV), última consulta junio 2007.

<sup>84</sup> *Idem.*

romanos; ante la división inminente, la asamblea decidió actualizar el credo de los apóstoles para que expresara la fe de la iglesia. En un largo proceso y con la intervención de Constantino se llegó al Credo de Nicea:

**Creemos en un Dios Padre Todopoderoso, hacedor de todas las cosas visibles e invisibles.** Y en un **Señor Jesucristo**, el Hijo de Dios; engendrado como el Unigénito del Padre, es decir, de la substancia del Padre, Dios de Dios; luz de luz; Dios verdadero de Dios verdadero; engendrado, no hecho; consubstancial al Padre; mediante el cual todas las cosas fueron hechas, tanto las que están en los cielos como las que están en la tierra; quien para nosotros los humanos y para nuestra salvación descendió y se hizo carne, se hizo humano, y sufrió, y resucitó al tercer día, y vendrá a juzgar a los vivos y los muertos. Y en el *Espíritu Santo*. *A quienes digan, pues, que hubo cuando el Hijo de Dios no existía, y que antes de ser engendrado no existía, y que fue hecho de las cosas que no son, o que fue formado de otra substancia o esencia, o que es una criatura, o que es mutable o variable, a éstos anatematiza la iglesia católica*<sup>85</sup>.

A esa fórmula se añadieron varias cláusulas, se le quitaron los anatemas y se modificó en el segundo Concilio Ecuménico en Constantinopla (381) donde se añadió la frase “*Y por nuestra causa, fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado*”. Que liberaba al imperio romano de toda responsabilidad en el asesinato de Jesús y convertía a los fieles en culpables.

El nuevo Credo fue firmado por la mayoría de los obispos. Los que se negaron fueron condenados y depuestos. Constantino ordenó que los obispos depuestos abandonaran sus ciudades. Esta condena al exilio, que se añadía a la acusación de herejía, estableció dos precedentes: primero, que el estado intervendría para asegurar la ortodoxia de la iglesia o de sus miembros, segundo, que los cristianos podrían ser perseguidos y desterrados por otros cristianos. Para el año 333 Constantino exasperado porque no había podido erradicarse el arrianismo ordenó medidas brutales contra los cristianos arrianos<sup>86</sup>. Iglesia, imperio, poder y violencia se convierten en la fórmula romana.

Con el destierro de Arrio y los arrianos, su concepción del cristianismo se extendió más allá de las fronteras del Imperio e influyó en la aceptación del Islam. El arrianismo

---

<sup>85</sup> *Idem*. Los subrayados están en el original.

<sup>86</sup> Ver Jonson, *Op. Cit.*, p. 107.

formó parte de las guerras por el poder entre los hijos de Constantino: Constantino II, Constante y Constancio, “poco faltó en esa época, para que el arrianismo se convirtiera en la religión ortodoxa; el catolicismo habría sido entonces declarado herético<sup>87</sup>”.

Desde el Concilio de Nicea, la Pascua se celebra el domingo después del plenilunio que sigue al equinoccio de primavera, nunca antes del 22 de marzo, ni después del 25 de abril. “Una vez que ha sido fijada la fecha del equinoccio, se determinan todas las fiestas móviles de la religión católica”<sup>88</sup>, entre ellas el Viernes de Dolores, el Domingo de Ramos y la Semana Santa.

Constantino colmó de privilegios a los cristianos y elevó a muchos obispos a puestos importantes, confiándoles tareas más apropiadas para funcionarios civiles; fue el primer mecenas imperial cristiano:

Los enormes trabajos artísticos que inauguró en Roma, en Antioquía, en Palestina y en otras partes, significan un giro en la historia del arte cristiano que, de ahora en adelante, tendrá siempre una rama en cierto modo oficial, por ser financiada e incluso realizada por el gobierno en el poder, con las habituales características de las artes de este género: considerable escala y tendencia al lujo<sup>89</sup>.

El cristianismo se convirtió de pronto en la religión de moda, pues era la que profesaba el emperador. A propósito de las modificaciones el Cardenal Newman afirma:

Constantino, para atraer a los paganos a la nueva religión, traspuso a ésta los ornamentos externos a los cuales estaban acostumbrados. . . El uso de templos dedicados a santos particulares, ornamentados en ocasiones con ramas de árboles; incienso, lámparas y velas; ofrendas votivas para recobrar la salud; agua bendita; fiestas y estaciones, procesiones, bendiciones a los campos; vestidos sacerdotales, la tonsura, el anillo de bodas, las imágenes en fecha más

---

<sup>87</sup> Manteuffel, T. “El Nacimiento de una herejía”, en *Herejías y Sociedades en la Europa preindustrial (Siglos XI, XVIII)*, Comunicaciones y debates del coloquio de Royaumont, 27-30 de mayo 1962, presentados por Jacques Le Goff, Siglo XXI, México, p. 69.

<sup>88</sup> Iglesias Cabrera Sonia, et.al., *Op. Cit.* p. 39.

<sup>89</sup> Grabar, *Op. Cit.*, p.13.

tardía, quizá el canto eclesiástico, el Kyrie Eleison, todo esto tiene un origen pagano y fue santificado mediante su adaptación en la Iglesia<sup>90</sup>.

**Figura 13, Cristo entrega la Ley a San Pedro, Siglo IV**



Si a principios del Siglo IV el cristianismo era una entre muchas religiones orientales, y el catolicismo romano una entre varias sectas, hacia la mitad del siglo, apenas 25 años después de ser reconocida como legítima religión del Estado, se convirtió en una de las grandes fuerzas de la época, ya hacia el año 379, el emperador Teodosio el Grande tuvo necesidad de apoyarse en ella por su fuerza política; decretó la prohibición general de los cultos paganos y los ritos de sacrificio “y acusó a los que contravinieran esas reglas de ‘lesa majestad’. Este decreto convirtió formalmente al cristianismo en la religión del estado y a la herejía en un crimen contra el estado”<sup>91</sup>. Si por el número de fieles la Iglesia era una organización poderosa, al convertirse en religión del Estado y prohibirse el paganismo (380)<sup>92</sup>, las medidas estatales en su favor le dieron un status privilegiado:

---

<sup>90</sup> J. H. Newman. *An Essay on the Development of Christian Doctrine*, pp. 359, 360. Vínculo de la página <http://www.cristianismo-primitivo.org>, visitada en junio 2007.

<sup>91</sup> Küng, *Op. Cit.*, p.65.

<sup>92</sup> “La constitución *Cunctos Populos*, promulgada en Tesalónica el 28 de febrero del año 380, ordenó a todos los pueblos la adhesión al Cristianismo católico, a partir de ahora única religión del imperio” Orlandis, *Op. Cit.*, p, 38.

...los obispos obtuvieron el derecho de fallar juicios inapelables en los procesos civiles entre laicos; las comunidades podían aceptar legados testamentarios y construir patrimonios propios... La Iglesia se fortaleció considerablemente, en el plano económico, mediante enormes donaciones<sup>93</sup>

Ni el Credo de Nicea, ni la oficialización lograron la unidad, las herejías se multiplicaron. En el año 390 Filasto, un anciano obispo de Brescia, que consagró su vida entera a recopilar información acerca de ellas, tenía una lista de 156 bien delimitadas y vigentes en su época<sup>94</sup>. San Agustín, poco después realizó un inventario de “88 herejías”. La herejía cristiana era “casi por definición, antiautoritaria”, en relación con la jerarquía eclesiástica que se había convertido en la Iglesia triunfante (figura 15 Cristo entrega la Ley a San Pedro).

*...ecclesia Triumphans.* Los creyentes se entregan a sus obligaciones con la conciencia de pertenecer a una comunidad que ha conquistado su propia libertad y ve ante sí un grandioso futuro... El nuevo espíritu se expresa a través de las relaciones artísticas de Cristo... el elemento central no es la pasión, sino el Cristo triunfante con la cruz como signo de victoria. De la figura del joven maestro, del taumaturgo o del juez del mundo, que entronizado en la gloria, entrega a Pedro la ley, emana un sentido de apertura hacia el mundo, de triunfo y dominación. En esas tempranas representaciones de Cristo perdura el tipo Dionisiaco, propio del arte romano tardío...<sup>95</sup>

---

<sup>93</sup> Maier, Fraz Georg, *Las transformaciones del Mundo Mediterráneo*. Siglo XXI editores, tercer edición, Madrid, 1975, p.41.

<sup>94</sup> Ver, Johnson, *Op. Cit.*, p. 105.

<sup>95</sup> Maier, Fraz Georg, *Op. Cit.*, p.41.

**Figura 14**  
**Cristo Crucificado. Imagen del Siglo V (420-430)**  
**En una caja de 7.5 x 9.8 cmts.**



La persecución y la intolerancia del imperio contra los cristianos había terminado, una nueva persecución y otra intolerancia, la cristiana, se agudizaba, las luchas enconadas y las discusiones se volvían sumamente violentas. La religión era fundamental en la vida,

ocupaba todos los espacios. La pasión por la venida del reino, el amor por el Padre eran tan grandes que el riesgo de perderlo implicaba una gran angustia. Si durante la clandestinidad los cristianos se habían dedicado a acusarse mutuamente de sectarios y herejes, a partir del año 385, sólo cinco años después del decreto de Teodosio, según el cual, el cristianismo se convirtió en religión oficial del imperio:

...los cristianos van a matar a otros cristianos, por diferencias en sus puntos de vista sobre la fe. Eso es lo que sucedió en Treveris en 285 (sic): a pesar de muchas objeciones, el ascético y entusiasta predicador laico Prisciliano, fue ejecutado por herejía junto con seis compañeros. Las gentes pronto se acostumbraron a esta idea<sup>96</sup>.

---

<sup>96</sup> Küng, *Op. Cit.*, p.65. Probablemente la fecha que se da en el libro de Küng, sea un error de imprenta, pues, fue en el Siglo IV cuando Prisciliano predicaba el ascetismo y la pobreza, su doctrina fue condenada en el Concilio de Zaragoza en 380, y en el Concilio de Burdeos (384) se le condenó como hereje.

**Figura 15**  
**Imagen del Siglo V (430-435)**  
**Cristo y los dos ladrones**



El intento de mantener la unidad del dogma y de las creencias, fue creando su contrario, cada vez más división y violencia ante un mundo que no quería disciplinarse a una Iglesia romana que se alejaba de la vida y necesidades de un pueblo cuya economía se contraía. Prisciliano, el primer cristiano torturado y asesinado por cristianos era obispo

de Ávila, asceta y predicador, fue acusado de gnosticismo, maniqueísmo y depravación moral. Él y sus compañeros confesaron bajo tortura todos los crímenes de que se les acusaba, “es el primer caso que conocemos de la masacre de ‘herejes’ y de la caza de brujas bajo los auspicios cristianos”<sup>97</sup> aunque hubo algunos obispos que protestaron, entre ellos San Ambrosio y Martín de Tours, este episodio fue el inicio de la persecución religiosa en lo que después sería la cristiandad, poco más tarde se iniciaron progromos de judíos y una feroz cacería de disidentes. Todo aquel que no obedecía de pensamiento palabra y obra era perseguido, con el castigo físico de algunos se pretendía salvar el alma de los demás. Este es el preludio de la representación de Cristo en la cruz. Tortura y muerte. Tres siglos de Evangelio, de todos modos, habían dejado una profunda huella en la vida social, entre las cosas que no se discutían era la creación del hombre a imagen de Dios, su caída y su redención.

La Iglesia triunfante aquietó, estabilizándolas y neutralizándolas, las posibilidades anárquicas de la radical escatología de los cristianos primitivos, que, heroicamente, se despreocuparon en absoluto de la historia y civilización progresivas de este mundo. La Iglesia no modificó la doctrina referente a los acontecimientos últimos; sin embargo, pospuso indefinidamente la expectativa de su acaecimiento efectivo ... Los elementos originales de la fe cristiana – advenimiento del Reino de Dios, segunda venida de Cristo, contrición, renacimiento, resurrección- fueron oscurecidos por una espesa capa de intereses creados y de preocupaciones profanas<sup>98</sup>.

<sup>97</sup> Johnson, *Op. Cit.*, p, 139.

<sup>98</sup> Löwith, *Op. Cit.*, pp. 224-225.

La tradición cristiana y el imperio romano se habían unido para formar el catolicismo romano oficial que “se construye alrededor del poder religioso. A su vez este poder religioso se articula con los poderes dominantes de la sociedad”<sup>99</sup>.

Si en la época de Teodosio los artistas y artesanos cristianos se basan en la iconografía monárquica, que como vimos, pudo haberse inventado desde el año 235 y “la imaginación cristiana [reserva]... un lugar tan importante a la majestad de Cristo omnipotente y a todas las imágenes que glorifican la victoria de Cristo o de sus santos”<sup>100</sup>, en el siglo V al cambiar las condiciones, empiezan a transformarse las imágenes, después del Concilio de Nicea y del asesinato de cristianos por cristianos la crucifixión ya no es sólo un paso para la salvación, ahora deja constancia en la piedra, en las puertas de la Basílica de Santa Sabina en Roma. En esta primera imagen de Cristo crucificado en las puertas de una iglesia la crucifixión es alegórica y real, no hay cruces, las tres figuras están de pie, pero los clavos están allí. En ambas Cristo está erguido y sereno.

### **1.3 Jesús en el arte sagrado**

Con la asimilación de la Iglesia al imperio, y la necesidad de visualizar lo divino, los problemas del arte sagrado pasaron al primer plano en las discusiones de los representantes eclesiásticos ¿era válido representar a Jesús? Y si lo era ¿Cómo representarlo? Hubo tres grupos, uno más acorde con el Viejo testamento consideraba que no se debía representar a Jesús, sus argumentos se iban a repetir con toda su crudeza en los iconoclastas, otro que se apoyaba en San Basilio, San Ireneo, Tertuliano, Orígenes y sus discípulos que consideraban que a Jesús había que representarlo como un hombre pobre, se basan en el profeta Isaías para afirmar que era enclenque y feo, “No hay en él parecer, no hay hermosura para que le miremos, ni apariencia para que en él nos complazcamos. Despreciado y abandonado de los hombres, varón de Dolores y familiarizado con el sufrimiento...”<sup>101</sup>. Una tercera posición era la de San Agustín y San Juan Crisóstomo quienes sostenían como imprescindible

---

<sup>99</sup> Boff, Frei Leonardo, "El Futuro del Cristianismo en América Latina, un Nuevo Desafío Teológico-Religioso", impreso difundido en el IV encuentro del Movimiento de Cristianos Comprometidos en las luchas populares, en Colima, en junio de 1992 en Tecoman, Colima. P.2, la cita textual dice “El catolicismo romano oficial se construye alrededor del poder religioso. A su vez este poder religioso se articula con los poderes dominantes de la sociedad.

<sup>100</sup> Grabar, *Op.Cit.*, p. 33.

<sup>101</sup> Isaías 53, 2-3.

glorificar “a la más bella criatura humana con imágenes de una belleza perfecta”<sup>102</sup> (que se va a plasmar hasta el renacimiento) y coincidía con los helenistas que no podían aceptar la idea de un Dios feo, se apoyaban en el salmo 45-3 “Eres el más hermoso de los hijos de los hombres/ en tus labios la gracia se ha derramado/ por eso Dios te bendijo para siempre. El *Bello Dios* de los griegos se impone finalmente sobre el *Cristo* feo de Israel”<sup>103</sup>.

Discusiones similares se llevaron a cabo sobre la barba, el cabello y el color de la piel de Jesús, ya que ningún Evangelio lo describe. Estas discusiones se dieron en el marco de las invasiones bárbaras, la pérdida de poder del imperio, el desquebrajamiento de la unidad imperial.

¿Cuál era la imagen verdadera? Los evangelios no daban ninguna pista, durante los primeros siglos del cristianismo, se consideraba que la verdadera imagen de Dios era el Logos, el alma racional<sup>104</sup>, no existían templos, ni lugares sagrados, los sitios en que Jesús había nacido y había sido enterrado no poseían una santidad especial. En textos del siglo segundo, de Minucia Félix, de Lactancio, de Clemente de Alejandría y de San Dionisio Alejandrino se había combatido cualquier posibilidad de representación de Cristo<sup>105</sup>, así que todo había que inventarlo, basándose en los desarrollos doctrinarios de los siglos IV al VI se fue definiendo el rostro de Jesús y profundizando la división en el cristianismo.

Las grandes influencias en el arte occidental fueron:

- El florecimiento del humanismo cristiano (380 al 430), cuyos máximos representantes fueron: San Ambrosio, San Jerónimo, San Paulino de Nola, San Rufino y San Agustín. A pesar de que la mayoría no era partidario de las imágenes, *los artistas trataron de traducir a imágenes la esencia de su pensamiento*, en una “interpenetración de formas plásticas y de obras religiosas”<sup>106</sup>.
- Un crecimiento cada vez mayor de intercambios que unían en el plano artístico a Oriente y Occidente con cierta tendencia a la uniformidad.
- Las peregrinaciones y con ellas el auge de los santuarios, los lugares seleccionados por lo peregrinos eran: Belén, Jerusalén, Milán, Roma, después Santiago de Compostela.

---

<sup>102</sup> Laroy, *Op. Cit.*, p. 31.

<sup>103</sup> Réau Louis. *Iconografía del arte cristiano*. Ed. Serbal, Barcelona, 1996, pp. 40-41.

<sup>104</sup> “La ‘imagen de Dios’ consistía en el alma racional”, Orígenes, citado por Pelikan, *Op. Cit.*, p.112.

<sup>105</sup> Plazaola, *Op. Cit.*, pp. 18-21.

<sup>106</sup> Leroy, *Op. Cit.* p.39.

- La consolidación del culto a las reliquias, lo que favoreció la construcción de iglesias, el desarrollo de la orfebrería, los mosaicos y frescos<sup>107</sup>.
- La vida y la economía urbanas se desmantelan.

La meditación cristiana de los siglos V y VI se va a plasmar en los mosaicos que representan a Cristo con una fisonomía majestuosa grave y austera<sup>108</sup>. Es un “arte que ignora el dolor y la fealdad y que asiente a una concepción totalmente mística de la iconografía sagrada”<sup>109</sup>.

Texto y contexto, en esos siglos se operaron grandes transformaciones en la sociedad y en la cultura, del estado burocrático del imperialismo absolutista romano se pasó al feudalismo, de la propiedad romana, con el uso, abuso y disfrute, al vasallaje medieval, de la esclavitud al colonato y a la servidumbre. Un proceso histórico sumamente interesante que en el Siglo VII nos presenta la coexistencia del Califato, Bizancio, el reino Franco y el naciente mundo eslavo<sup>110</sup>.

Jesús en la imagen es el Todopoderoso, siríaco, apolíneo o donisíaco, juez que prepara su segunda venida triunfal, aunque el fin del mundo se aplaza, la idea del reino sigue dando sentido a la vida y la conciencia de tener un Salvador mitiga el dolor y el sufrimiento, se estaba lejos en el tiempo del Dios sufriente.

---

<sup>107</sup> *Idem*, pp. 39-40.

<sup>108</sup> “El arte cristiano debe al estado romano el haber comenzado su carrera, en gran escala, en el Siglo IV, ya que sus inicios se remontan a los edictos de tolerancia y a las fundaciones monumentales de los emperadores. Y aún más, la tradición que se estableció se mantendría durante mucho tiempo, y puede decirse que si la fecha de conversión del imperio, y junto con ella, la de arranque del gran arte cristiano fueran diferentes, éste habría llevado consigo, a través de los siglos, un mensaje estético diferente” Grabar, *Op. Cit.*, p.4. Para los interesados en el arte simbólico cristiano antes de Constantino, el libro de Grabar es fundamental. Cruces, vides, el Buen Pastor, peces. “... en varios mausoleos, decorados con pinturas de los siglos III e incluso IV, en que la fe cristiana se amalgamaba curiosamente con otras creencias, se yuxtaponían imágenes de temas cristianos con temas que no lo eran” Grabar, *Op. Cit.* p. 108, más adelante, en la página 212 nos dice que hasta el siglo IV aparecen las imágenes de Cristo y los apóstoles.

<sup>109</sup> Leroy, *Op. Cit.* p.53.

<sup>110</sup> Franz Georg Maier, estudia estos procesos en su libro ya citado *Las Transformaciones del Mundo Mediterráneo*.

## **CAPÍTULO II. HACIA LAS REPRESENTACIONES DE CRISTO TORTURADO**

La imagen de Cristo se volvió una obsesión, las pasiones se desataron, cada facción se consideraba dueña de la única verdad. Algunos autores interpretan los debates que se dieron en los Concilios y sus consecuencias como luchas por el poder, me parece que tienen razón en parte, pero hay algo mucho más profundo, pues se jugaban la vida terrenal y la vida eterna. ¿Por qué era tan importante la discusión sobre la naturaleza de Cristo y su forma de representarlo? ¿Por qué se pretendía destruir las otras formas de concebir a Jesús? Me parece que hay un trasfondo filosófico-teológico, pues si Jesús era sólo Dios, el camino que marcaba era imposible de recorrer por los seres humanos; si era sólo hombre, no sólo estaban en peligro los dogmas de la Iglesia, sino que podría discutirse el ideal del Reino de Dios en la tierra, fundamental para los fieles como una esperanza que daba sentido a la vida, conforme ésta se deterioraba.

En Bizancio, la expansión y la influencia del Islam y la necesidad de mantener cierta armonía con los musulmanes era básica para la paz del imperio. En Occidente, para pueblos que estaban cada vez más pobres, en momentos en que el Imperio se germanizaba y que la lectura y escritura se iba reduciendo a unos cuantos, la imagen que hablara más que mil palabras se volvía indispensable.

El odio con que se llevó a cabo la destrucción de las imágenes en Bizancio primero y entre algunos movimientos heréticos que culminaron en la Europa de la Reforma por un lado y la defensa que se hacía de ellas hasta llegar a sufrir castigos físicos, marcan un campo filosófico que tiene que ver con las relaciones entre los seres humanos y las imágenes y el poder que se les confiere, acciones como las de Constantino V no pueden explicarse sin considerar la posibilidad de una creencia en ese poder. El miedo filosófico a la representación material, a la idolatría y la atracción que ejercen.

...ese poder y eficacia de las imágenes se debe a una cierta identificación entre quienes las miran y lo que ellas representan... dos cuestiones más han de señalarse en este punto: primera, la incontestable ecuación de pintura con escultura (en todo caso, en lo que atañe a la eficacia) y, segunda, la evidente creencia en que la contemplación conduce primero a la imitación y luego a la elevación espiritual<sup>111</sup>.

---

<sup>111</sup> Freedberg, David, *Op. Cit.* p.24.

En esta discusión que duró algunos Siglos y que se plasmó en los Concilios, se fue superponiendo a la Figura del Cristo Pantocrátor el Jesús doliente que si bien empezó a esculpirse en el Siglo V se difundió a partir del Siglo XIII, de tal manera que formó parte inseparable de la cultura medieval en un contexto de pobreza, dolor, sufrimiento, violencia y “clericación” de la vida espiritual.

## **2.1 Referencia Histórica a los Concilios y a la consolidación de la imagen**

Si desde el siglo primero se condenó la disidencia, a partir del Siglo IV se persiguió con todo el poder religioso, civil y militar. Quedó prohibido pensar de manera diferente sobre asuntos de fe, la identidad y la naturaleza de Jesús se convirtieron en dogma, la sumisión se hizo obligatoria para sobrevivir, la exigencia de creer en las dos naturalezas, la divina y la humana promovió la idea del hijo obediente, que al correr de los siglos se representó gráficamente como el Cristo sufriente. Esa imagen se fue consolidando contra tres herejías en varios concilios: El de Nicea en 325, el de Constantinopla en 381, el de Éfeso en 431, el de Calcedonia en 451, el segundo concilio de Constantinopla en 553, el de Trullo (Constantinopla) en 692 y el de Nicea en 787. En ellos se fue definiendo la postura católica hacia la imagen y la representación de Jesús en la cruz<sup>112</sup>.

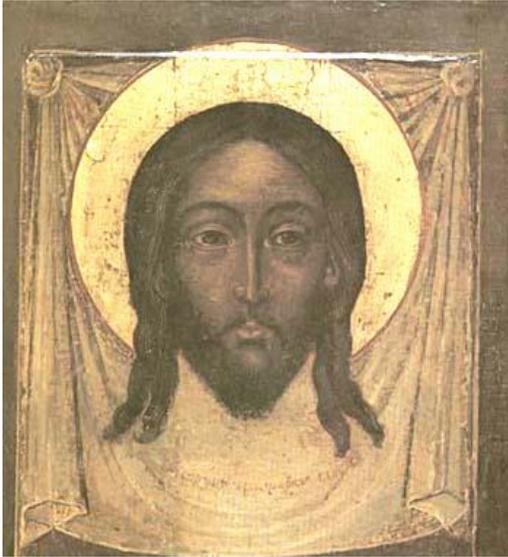
En Nicea y Constantinopla la disputa contra Arrio llevó a definir el Credo, y el Dogma de la “Santísima trinidad”; a menos de un siglo de distancia Nestorio, obispo de Constantinopla, “enseñaba la existencia de dos personas separadas en Cristo encarnado: una divina, el Hijo de Dios; y otra humana, el hijo de María, unidas con una voluntad común”. La difusión del Nestorianismo obligó a un nuevo concilio, en Éfeso en el año 431, allí se formuló la doctrina “de la ‘unión hipostática’ de las dos naturalezas de Cristo y se llamaba a María con el título de Madre de Dios. Nestorio fue depuesto y desterrado”<sup>113</sup>.

---

<sup>112</sup> Hay una basta bibliografía sobre los Concilios, incluso hay dificultades para decidir cuales son ecuménicos y cuales particulares. Al respecto nos dice René Metz: “La práctica es la que ha establecido la lista de los concilios ecuménicos. Desde principios del siglo V entre las numerosas asambleas episcopales había cuatro que disfrutaban de un aprecio particular, hasta tal punto que, algo más tarde, Papas y autores eclesiásticos los compararon a los cuatro evangelios y a los cuatro ríos del Paraíso: eran los concilios de Nicea (325), Constantinopla (381), Efeso (431) y Calcedonia (451)” Metz, René; *Historia de los Concilios*, Oikos-tau. S.A. ediciones, Barcelona, 1971, p. 15. Este libro nos presenta las discusiones de cada uno de los concilios. Hubo un Concilio en Éfeso en 449, que fue llamado por el Papa León I, del Latrocinio, al que también haremos una breve referencia por la disputa sobre la naturaleza de Cristo.

<sup>113</sup> Orlandis, *Op. Cit.* pp. 50-51

**Figura 16. Legendario primer retrato de Cristo. Primera versión. Siglo VI, alrededor del 530.**



Para contrarrestar su influencia el arte sagrado debía representar la naturaleza divina de Cristo en todo su esplendor, como argumento visual contra sus seguidores.

Fueron tantas las razones presentadas contra Arrio y Nestorio que un grupo de teólogos alejandrinos en el regreso del péndulo, afirmó que en Jesús sólo había una naturaleza divina, con esto una nueva herejía “el monofisismo” entraba en escena. El emperador, Teodosio II tomó cartas en el asunto y convocó a un concilio en Éfeso, en el año 449, que “se celebró bajo el signo de

la violencia”<sup>114</sup>, allí se decretó que en Cristo dominaba la naturaleza divina y se condenó la doctrina de su doble naturaleza<sup>115</sup>.

La ortodoxia romana estaba en peligro, León I obispo de Roma reunió un nuevo concilio en Calcedonia, (año 451) en él se condenó al monofisismo y la doctrina de las dos naturalezas fue reincorporada al Dogma. En Calcedonia el defensor del monofisismo era Eutiques, un monje de Constantinopla, al condenarse el concilio anterior, Eutiques fue depuesto y exiliado:

El Concilio elaboró la “Definición de Fe”. Con ella se declaró... que en Cristo se reúnen perfectamente las dos naturalezas “sin confusión, sin cambio, sin división, sin separación”... las “monofisitas”, en Egipto, Etiopía, Siria y Armenia, todavía en el mismo siglo V, se declararon independientes de las iglesias del Impero Romano<sup>116</sup>.

Las pasiones estaban tan enconadas que sólo un milagro podía aclarar el misterio de la naturaleza y la fisonomía divina. Alrededor del año 550 “apareció” la primera imagen milagrosa de Jesús “creada por una mano que no pertenece a un hombre”. Esta leyenda se

<sup>114</sup> Orlandis, *Op. Cit.*, p.51

<sup>115</sup> Bernardino Llorca en su: *Historia de la Iglesia Católica*, narra con detalle los incidentes e irregularidades de este Concilio y como se formó un contraconcilio. Pp.206-207

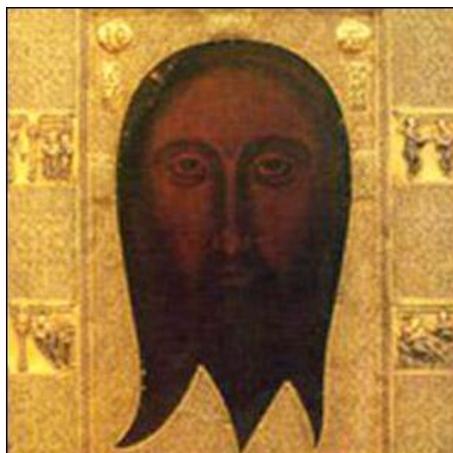
<sup>116</sup> Impactos Históricos. 451, Concilio de Calcedonia, <http://www.santosconcilios.htm> consulta 8 de marzo 2008

remonta al Siglo VI y, según la misma, Cristo respondió a la solicitud del príncipe Abgar, sumamente enfermo, que quiso tener una imagen de su rostro. Cristo, entonces, presionó su cara contra un paño de lino y así reprodujo sus facciones<sup>117</sup> (figuras 17 y 18). Esta imagen Aquerótica de la que hay varias versiones no puso fin a la discusión. El monofisismo crecía a pesar de las conclusiones del Concilio de Calcedonia.

Ante un imperio que se desmoronaba, una jerarquía religiosa tan preocupada por la salvación de las almas que se volvía cada vez más criminal, que vivía en constantes cismas y escándalos, los pueblos germanos fueron dominando la escena.

Ya en el Siglo VII, en el primer Concilio llamado de Trullo o cuarto de Constantinopla (año 680) se reunieron unos 165 preladados con la asistencia del emperador a las primeras sesiones, se examinó el desarrollo del monofisismo en el Asia Menor y se presentaron pruebas patristicas<sup>118</sup> e históricas de la doctrina ortodoxa; después de lo cual se excomulgó a los obispos convencidos de que Jesús tenía sólo una naturaleza divina<sup>119</sup>.

**Figura 17. Legendario primer retrato de Cristo, segunda versión. Siglo VI, año 550**



<sup>117</sup> Una Variante de esta leyenda la reproduce Ma. Teresa Ruíz Alcón: Agbar era rey de Edessa en los años en que vivió Jesucristo, y hasta él llegó la noticia del extraordinario personaje que vivía en Jerusalén y que realizaba portentosos milagros. Mandó entonces a un siervo suyo, personaje de importancia, para pedirle a Jesús que fuera a visitarle para curarle de una enfermedad que padecía. La contestación de Jesús fue que a él le quedaba muy poco tiempo para volver al Padre; cuando esto sucediera, un discípulo suyo le visitaría y curaría. El siervo del rey Agbar le hizo un retrato que llevó a su señor, y sería el origen de los numerosos cuadros con la efigie de Cristo que están repartidos por España e Italia. “De todos estos escritos apócrifos, hay una cosa cierta: las imágenes de Jesús que se encuentran en multitud de conventos, y que tienen los rasgos que pueden descubrirse en la Sábana Santa de Turín, que según los rastros que nos ha dejado la Historia fue hallada en el siglo VI precisamente en Edesa, en cuyos muros había sido ocultada en los años 200”

<http://www.archimadrid.es/alfayome/menu/pasados/revistas/99/ene99/num148/raices/raices.htm> visita 13 de febrero, 2008; en otra página nos dicen: “Se cuenta que la Imagen de Edesa (también llamada Mandylion) contenía la imagen del rostro de Cristo, y existen noticias fiables de su existencia desde el siglo VI. Algunos ven una correlación entre el Sudario de Turín y la Imagen de Edesa. Ninguna leyenda relativa a la imagen lleva a pensar que contuviera la imagen de un Jesús malherido, sino que mencionan que la imagen fue transmitida a la tela por el propio Jesús. Suele describirse como una mera representación del rostro de Jesús, no del cuerpo entero” <http://webs.ono.com/sindone/psab10.htm>, consulta 10 de febrero.

<sup>118</sup> Los exegetas críticos aseguran que esas pruebas fueron fabricadas.

<sup>119</sup> Llorca Bernardino, *Nueva Visión...*, p.382-383

Figura 18 “De Sancta Sanctorum Icon” en una caja de madera. Siglo VI

Doce años después en el año 692 el emperador Justiniano segundo ordenó que se celebrara el segundo concilio trullano o quinti-sexto para renovar los símbolos del imperio y contra la herejía monofisista que sólo reconocía la naturaleza divina de Cristo, en este Concilio presidido por el emperador se ordenó representar a Cristo en la cruz, como prueba de su naturaleza humana<sup>120</sup>; y se determinó “la importancia del vínculo entre el icono y el dogma de la encarnación”<sup>121</sup>. En el canon 82, se ordenó prohibir la representación de Cristo como cordero para que se pusieran en cambio:



... los rasgos de Cristo, nuestro Dios, cordero que lleva los pecados del mundo. De este modo comprenderemos la profunda humildad del Verbo de Dios, y nos llevará a recordar su vida en carne, su pasión, su muerte, causa de nuestra salvación y de la redención que de ahí ha venido para el mundo<sup>122</sup>.

Los fieles se habían acostumbrado a representar a Cristo en majestad, triunfador de la muerte, del dolor y el sufrimiento, todo-poderoso, el cambio por decreto no era fácil, así que la jerarquía empezó a ordenar que se pintaran los detalles de la pasión en paneles, Salterios y Misales que ya venían representándose muy esporádicamente desde los siglos V y VI.

<sup>120</sup> Besançon, Alain; *La imagen Prohibida. Una historia intelectual de la iconoclasia*. Siruela, Madrid, 199, p.212.

<sup>121</sup> Villaba Jiménez Julio Cesar, *Op. Cit*, p. 28

<sup>122</sup> Donadeo, Sor María. *El Icono. Imagen de lo invisible*, Nancea, Madrid, 1989, p.64. Maier, *Op. Cit.*, p. 36

### Figura 19 Cristo en la cruz

Miniatura del Sacramentario de Lorsch, o Codex Aureus, Museo Condé, Chantilly. Este grupo de manuscritos se llama así por el nombre de la supuesta hermana de Carlomagno que encargó un códice conservado en la catedral de Tréveris. Siglo VIII ó IX



La reglamentación del Concilio, aumentó la distancia con la tradición judía, sus decretos comenzaron a aplicarse en Constantinopla, Jerusalén y Antioquia. Como en él se atacó severamente al Papa, Roma quedó por el momento, al margen de la política a favor de la representación de Cristo crucificado.

El decreto del Concilio de Trullo dio lugar a una encarnizada lucha entre iconómulos e iconoclastas Bizantinos, que afectó la estructura estatal, en momentos en que el imperio había visto reducidas sus fronteras, había perdido en Occidente la Italia Septentrional y requería concertar alianzas con el Islam. El emperador León III, que ocupó el trono desde el 716 hasta el 741, trató de limpiar las iglesias de imágenes por la persuasión; su primer

edicto data del año 726, los disturbios intensos que provocó lo llevaron a una confrontación de fuerzas<sup>123</sup>. La lucha por las imágenes fue un enfrentamiento entre los derechos del poder eclesiástico y el secular, pero sobre todo era la batalla entre la tradición helenística occidental y la oriental, “el que creyese en la encarnación del *logos*, debería considerar legítima para Cristo la representación visible de la realidad espiritual”<sup>124</sup>.

---

<sup>123</sup><http://www.corazones.org/diccionario/icono.htm>, Esta página es obra de Las Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María, los datos fueron cotejados con algunas historias del Bizancio, pero falta más investigación, consulta, julio 2007.

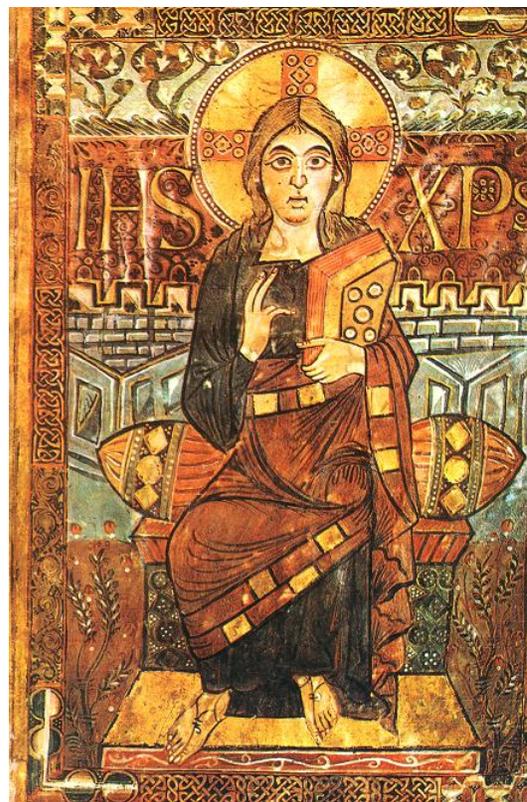
<sup>124</sup> *Idem.*

San Germán, patriarca de Constantinopla, y el Pontífice Gregorio II, se opusieron con violencia a la destrucción de las imágenes y a la orientalización del imperio. Las posiciones se polarizaron, ya iniciado el enfrentamiento fanático por ambos bandos, se ordenó destruir toda representación cristiana de figuras religiosas o del evangelio (año 730). Cuando murió León III lo sucedió en el trono su hijo, Constantino V (741-775) que heredó del padre la pasión iconoclasta, las persecuciones aumentaron de tal modo que fue llamado *Coprónimo* (que en buen español significa “nombre de mierda”). El emperador se ensañaba sobre todo con los monjes, “no hubo ultraje y tormento que él no les hiciese sufrir: se les quemaba la barba embardunada de pez, se les rompían en la cabeza las imágenes de los santos pintados en madera”<sup>125</sup>.

Ultrajes menos graves que la pérdida de la vida y el tormento que ya se usaban por los iconódulos. Constantino V reunió en Constantinopla, en el año 754, un Concilio de 338 obispos, en él se prohibió “bajo pena de anatema y los castigos más severos, la veneración de las imágenes”<sup>126</sup>. La persecución de los íconos se recrudeció. El punto de partida era el problema teológico del culto a las imágenes, que se había convertido en elemento esencial de la religión popular, más en Occidente que en Bizancio:

Si los iconoclastas bizantinos proscribieron cualquier representación de la personalidad humana –llevando hasta el paroxismo viejas tradiciones orientales–, pocas esculturas tuvieron que destruir. Bizancio las había considerado siempre como una peligrosa tentación<sup>127</sup>.

**Figura 20. Cristo Entronizado**  
**Evangelio de Godescalco, 781-783**



<sup>125</sup> *Idem*

<sup>126</sup> *Idem*

<sup>127</sup> Leroy Alfred. *Op. Cit.* p. 58

Al margen de la polémica los artistas seguían representando a Cristo en majestad como puede verse en la figura ... del Evangelio de Godescalco en pleno siglo VIII.

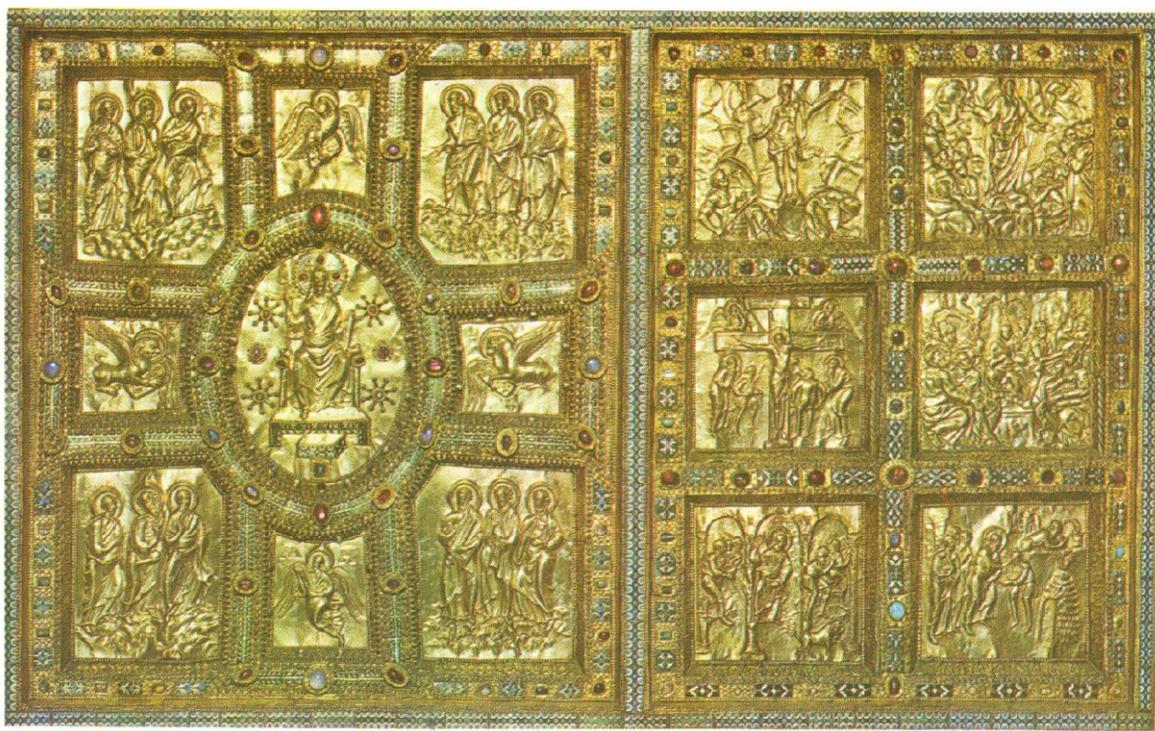
El sucesor de Constantino V, León IV, no abolió los decretos de su padre, ni las decisiones del Concilio, pero intentó ser tolerante. A la muerte de León IV, la emperatriz Irene restableció el culto de las imágenes y, además, se puso de acuerdo con el Papa, para convocar al Segundo Concilio Ecuménico en Nicea, en el año 787, que contestó a los iconoclastas con la misma intransigencia, afirmando que la veneración de íconos era una práctica santa y dio al anatema a quien la negara:

De tal modo, procediendo sobre la vía regia, siguiendo la doctrina divinamente inspirada de nuestros santos padres y la tradición de la iglesia católica –reconocemos de hecho, que el Espíritu Santo habita en ella– nosotros definimos con todo rigor y cuidado que, a semejanza de la representación de la cruz preciosa y vivificante, del mismo modo las venerables y santas imágenes, tanto pintadas como realizadas en mosaico o en cualquier otro material apto, deben ser expuestas en las santas iglesias de Dios, sobre los vasos y vestiduras sagrados, sobre las paredes y tablas, en las casas y en los caminos; ya se trate de la imagen del Señor Dios y Salvador nuestro Jesucristo, o la de la inmaculada Señora nuestra, la santa Madre de Dios, de los santos ángeles, de todos los santos y justos. De hecho, *cuanto más frecuentemente son contempladas estas imágenes, tanto más son llevados aquellos que las contemplan al recuerdo y al deseo de los modelos originales y a tributarles, besándolas, respeto y veneración.* No se trata, ciertamente, de una verdadera adoración [latreiva], reservada por nuestra fe solamente a la naturaleza divina, sino de un culto similar a aquel que se tributa a la imagen de la cruz preciosa y vivificante, a los santos evangelios y a los demás objetos sagrados, honrándolos con el ofrecimiento de incienso o de luces según la piadosa costumbre de los antiguos. *En realidad, el honor tributado a la imagen pertenece a quien en ella está representado y quien venera a la imagen, venera la realidad de quien en ella está reproducido*<sup>128</sup>.

---

<sup>128</sup> Sin subrayar en el original  
<http://usuarios.advance.com.ar/pfernando/DocsIglMed/Nicea2definicion>,

Figura 21, parte central del altar de oro de San Ambrosio de Milán, Siglo XI



Las partes subrayadas muestran la relación con las imágenes, la respuesta a ellas, los fieles las besaban, les prendían luces, las incensaban, las amaban, pero además de este párrafo puede deducirse que no fue inmediata la representación de Jesús en la cruz, sino que ésta seguía siendo el símbolo por excelencia.

Parece que tenemos una respuesta a la pregunta ¿Cuándo y cómo empezó a utilizarse la imagen del cristo crucificado, sangrante, torturado? La imagen de Cristo humano en la cruz empieza a pintarse en los misales y paneles después del concilio de Nicea-Constantinopla (381), la más antigua que se ha podido rastrear corresponde al siglo V, al año 420; se difunde después de los concilios de Trullo (692) y segundo de Nicea (787); con el triunfo del helenismo y la solución de la iconoclasia en Bizancio, pero nuevamente entraba la duda ¿Como representar a Jesús en la cruz?, los evangelios lo presentan siempre digno, ante Pilatos a quien le dice “no tendrías ningún poder sobre mi si no te hubiera sido dado de lo alto” y ante Caifás, y según San Juan, sólo inclinó la cabeza

en el momento de morir. “todo está acabado”, e inclinando la cabeza entregó el espíritu<sup>129</sup>: Así que en un principio se presentaba a Cristo erguido en el crucifijo, con la cabeza ligeramente ladeada como puede verse en las figuras ... del siglo IX, o totalmente erguido, en su mejor momento, ese era el Cristo de San Francisco de Asís.

Poco a poco el Hijo dejó de ser el Pantocrátor que seguía pintándose en el siglo XII, ver figura ... para convertirse lentamente en una figura dolorosa, aunque todavía no vencida, es como si el poder en las representaciones tomara su tiempo para pasar del Hijo triunfante al Hijo obediente, sufriente, el tiempo de la desintegración del viejo mundo.

Durante todo el Siglo VI y gran parte del VII esta difundidísimo el uso de la cruz<sup>130</sup>; pero no aparece aún la figura humana del crucifijo: es el símbolo en sí mismo el que se busca y se venera por sus significados y su valor mágico... Sabemos... que provocó gran escándalo en los fieles la escena de la crucifixión pintada en la Catedral de Narbona, también porque por primera vez Cristo estaba desnudo... se trataba de una iconografía revolucionaria y peligrosa, que destruía el viejo universo mágico de la devoción popular, aún no alcanzada y mucho menos penetrada por la teología crucis, que sólo en algún pensador aislado se abría camino... Sólo después del siglo XI se profundiza en el misterio de la pasión”<sup>131</sup>.

---

<sup>129</sup> San Juan, 19,31.

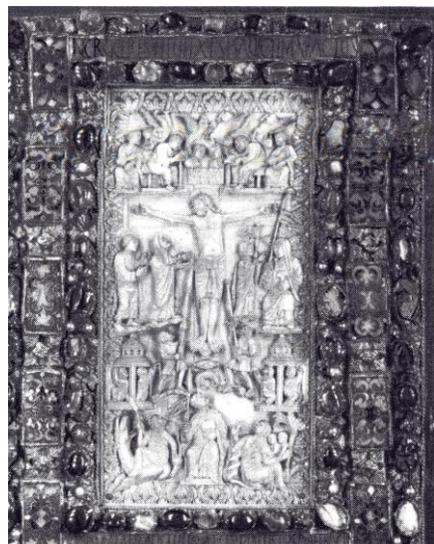
<sup>130</sup> La cruz como símbolo cristiano se usaba desde el siglo primero, pero en la edad media se populariza *La leyenda dorada*, según la cual, la santa cruz se había construido de un madero de un árbol plantado por Adán. La madre de Constantino la habría descubierto... para más detalles, véase la tesis de Briones Saldaña María Teresa Yeni, *Por la Señal de la Santa Cruz*, Lic. en comunicación social, UNAM, México, 2004.

<sup>131</sup> Giordano, *Op.Cit.*, pp.68-69

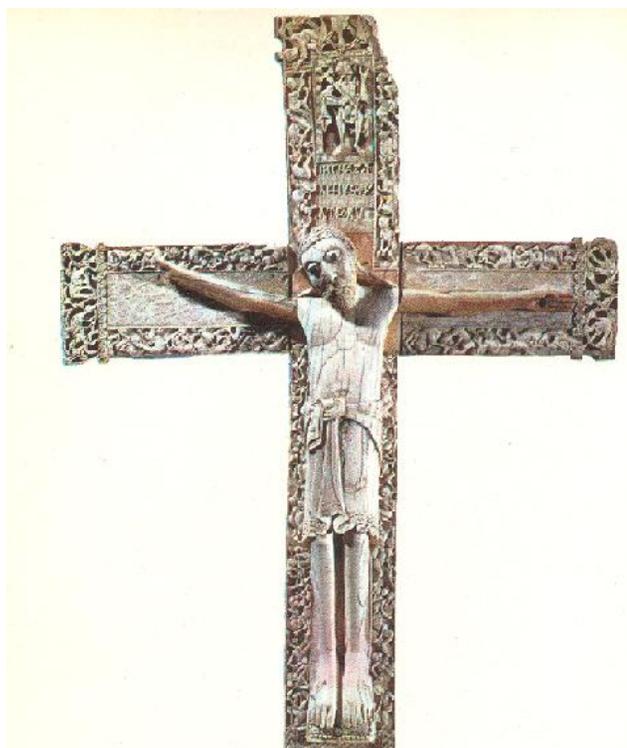
**Figura 22**  
**La crucifixión panel de marfil (830)**



**Figura 23. Cubierta de un libro**  
**mediados S. IX**



**Figura 24 Crucifijo de San Fernando y**  
**Doña Sancha, Siglo XI**

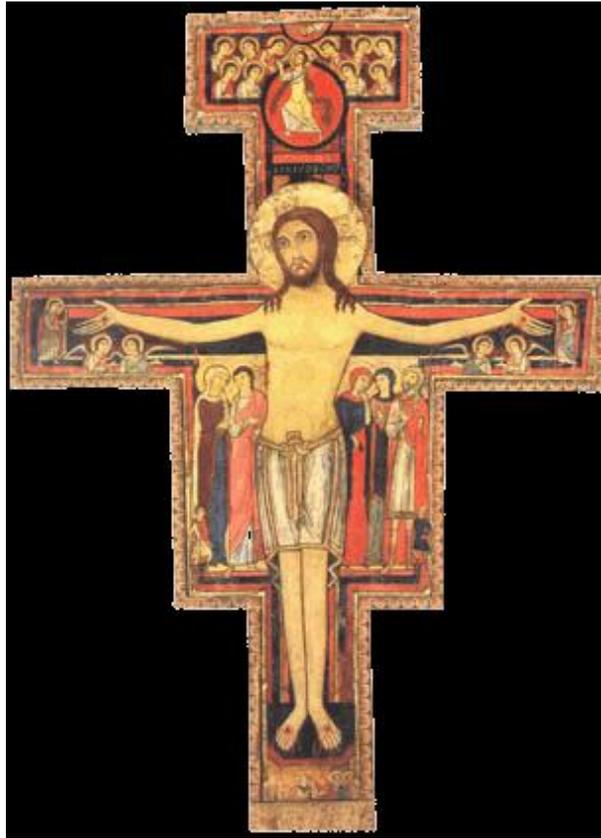


**Figura 25. Crucifijo de San Francisco**

No he podido encontrar la fecha en que este Cristo desnudo se pintó en la Catedral de Narbona, pero en todo caso, el edificio se construyó en el Siglo XII, como puede verse por las reproducciones presentadas, no era el primero, a menos que estuviera completamente desnudo. Jaques Paul, en su libro *La Iglesia y la cultura de occidente*, nos dice: “No existe representación iconográfica del dolor físico en el arte de los Siglos IX al XII. Esta laguna se manifiesta también en los relatos sobre la muerte. La descripción de los sufrimientos de un herido o un moribundo es extraordinariamente rara”<sup>132</sup>.

También Gabriel Le Bras, en su libro *La Iglesia Medieval* nos habla de la serenidad, la moderación e incluso la alegría ante la muerte, efectos de la fe y la confianza cristianas, en el Siglo XII la serenidad de las esculturas funerarias se transforma, le “siguen la repugnancia de la corrupción, los rostros carcomidos”<sup>133</sup>.

Nuevas fuerzas sociales habían entrado en escena, largos procesos de pérdida de sentido, corrupción, búsqueda de respuestas y reformas se dieron del Siglo VIII al XII. En los Siglos VIII y IX la Iglesia se había enriquecido y poseía grandes riquezas, por ellas tuvo que pagar un precio muy elevado: los altos cargos eclesiásticos se reservaron a hombres poderosos, un obispado equivalía a un condado o un principado, los obispos se reclutaban entre los aristócratas y vivían en forma muy parecida a ellos, tenían vasallos, se



<sup>132</sup> Paul, Jacques, *Op. Cit.*, p. 538.

<sup>133</sup> La Bras, *Op. Cit.*, p.180.

dedicaban a la caza y resolvían sus disputas con las armas, a partir del año 780 sólo recibían la dignidad episcopal los designados por el soberano a cambio de su entrega incondicional, como vasallos del rey y funcionarios estatales, los obispos vivían a menudo en la corte.

Si el alto clero se reclutaba entre los aristócratas y dependía del poder civil, los clérigos menores estaban en una situación de subordinación total al poder terrenal y al obispo, la mayoría eran personas de condición servil a quien el señor concedía la parroquia igual que al colono le concedía el *mansus*; debían ser incondicionales, vivir de los productos de la parroquia y de la parte de los diezmos que les dejaban los obispos. Para sobrevivir a veces se convertían en prestamistas y usureros. Los párrocos estaban obligados a elaborar listas de perturbadores del orden público, ambas prácticas los hacían odiosos.

El pueblo estaba harto, si en 810 Carlomagno publicaba una capitular condenando a los villanos y campesinos libres por el gran número de homicidios, la extensión de la embriaguez, la crueldad, el bandidaje y las deserciones del ejército, en el 857 Carlos el Calvo publicaba otra capitular, en que repetía las condenas al pueblo por homicidas y ladrones, y agregaba otras contra los que organizaban *trustes* (movimientos sociales y rebeliones), organizaciones de ayuda mutua, causaban daños, y asolaban las cosechas. Las penas para los grupos de rebeldes eran: azotarse mutuamente, cortarse entre sí la parte anterior nasal, raparse el cráneo y ejecutarse recíprocamente. Aunque los levantamientos populares fueron sofocados, su odio hacia el estado fue creciendo, a fines del Siglo X, en el año 990 los campesinos normandos se levantaron contra el gobierno de Ricardo II y los siervos de la gleba alemanes contra Otón III, en 1035 los pequeños vasallos lombardos se rebelaron contra los señores feudales. Jan Dhont nos comparte las formas de la veneración religiosa en su libro sobre la Alta Edad Media:

Los hombres del siglo IX eran cristianos o se habían convertido al cristianismo. Pero incluso si dejamos aparte a los frisones y a los sajones, convertidos por la fuerza, se tiene la impresión de que toda la sociedad carolingia conservaba, bajo un sutil barniz de cristianismo, una sustancia espiritual muy próxima al paganismo e incluso a la religiosidad mágica. Esto condujo de hecho a una auténtica transformación del cristianismo: acostumbrados a venerar a diferentes dioses, los hombres de aquella época no podían familiarizarse con la idea de un Dios único, uno y trino. Tendían febrilmente, por ello, a aumentar el número de los seres, a los que podían venerar religiosamente.<sup>134</sup>

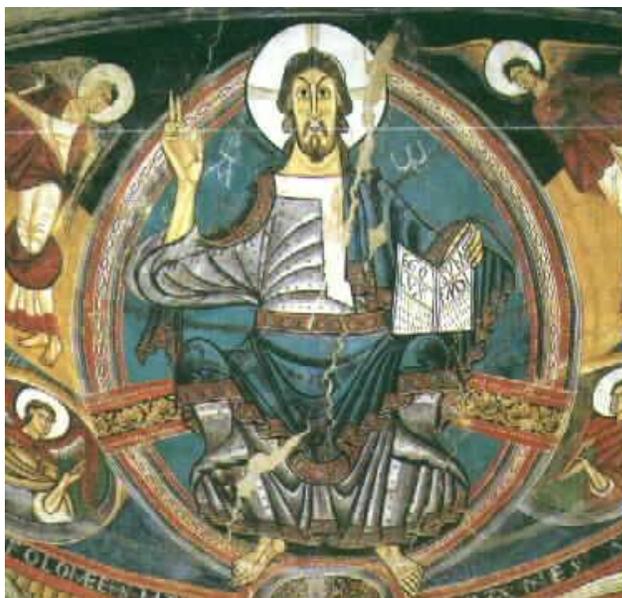
Cuando le convenía al estado, un seglar podía recibir en un solo día las dignidades necesarias para convertirse en Papa como fue el caso de León VIII (963-965) “bajo varios papas del siglo X el vaticano llegó a poder compararse con un enorme burdel”<sup>135</sup> ; para el Siglo XI en el sínodo de Sutri el rey alemán Enrique III depuso a tres Papas que luchaban entre sí,<sup>136</sup> está situación se modificó con la reforma de Gregorio VII en 1056, pero no acabó del todo.

Las personas de esos Siglos vivían un vacío espiritual, tenían necesidad urgente de normas, de seguridad cotidiana, el culto a los santos y a las reliquias que se desarrollaba en los monasterios adquirió en los siglos X y XI un desarrollo insólito. Odio y miedo por las arbitrariedades de los señores feudales, las salvajes incursiones de

pueblos extraños, las contiendas entre los nobles a quienes no importaban ni el dolor ni los sufrimientos que acarreaban al pueblo, “En un mundo semejante sólo le quedaba al hombre buscar refugio en Dios. Pero también era la presencia material de la divinidad lo que los infelices deseaban”<sup>137</sup>. Primero los monjes, y después los frailes mendicantes iban a marcar el rumbo, a ellos se volvería el pueblo buscando un sentido a su vida y un consuelo a su sufrimiento.

Desde el Siglo X se había dado una reforma eclesiástica con base en movimientos monacales. Dohnt considera que el punto de partida de la reforma fue el año 910, con la

Figura 26: Pantocrator, Fragmento de la decoración mural del ábside mayor de la Iglesia de Sant Climent de Taüll, Lleida Siglo XII, Museo de arte de Cataluña.



<sup>134</sup> Dhondt, Jan, *La Alta Edad Media*, Siglo XXI editores, México, 1971, p.108

<sup>135</sup> Dhont, *Op. Cit.*, p. 234

<sup>136</sup> Dhondt. *Op. Cit.* Pp. 32-33

<sup>137</sup> Dohnt, *Op. Cit.* P. 244-248

formación de la Abadía de Cluny que dio testimonio de santidad a una sociedad que requería aferrarse a valores espirituales. Ni la reforma, ni los movimientos monacales fueron suficientes, faltaba la esperanza.

Sequías recurrentes, hambrunas y pestes, el infierno retornaba y con él, el miedo recorría el mundo europeo. Esa imagen de dolor se va consolidando entre nuevos concilios, más rompimientos, la excomunión recíproca del pontífice de Roma y el patriarca de Constantinopla (1054), el fortalecimiento de los musulmanes. Las cruzadas que no consiguieron liberar a Jerusalén. La proliferación de herejías que en la Baja Edad Media cuestionan la vida de los obispos y sacerdotes, la riqueza de la jerarquía eclesiástica y la corrupción interna. Una gran cantidad de movimientos dispersos, no coordinados, nacieron entre los siglos XI y XIV en los medios más diversos, lo mismo siervos que campesinos, señores, comerciantes o sacerdotes que respondían entre los laicos a una necesidad de reforma espiritual que la iglesia no podía satisfacer<sup>138</sup>. Cuatro ejemplos de predicadores de la pobreza, notables por su similitud y la diferente actitud de los obispos ante ellos fueron: San Roberto de Arbrissel, sacerdote y predicador de la región de Anjou, Enrique de Lausana, Pedro Valdo y San Francisco de Asís con propuestas muy parecidas, predicaron la pobreza voluntaria, la renuncia a toda propiedad, el amor y la pasión de Cristo. “De los cuatro apóstoles de la pobreza voluntaria, dos se convirtieron en santos y los otros dos fueron condenados como herejes... el principal motivo de la decisión de la Iglesia fue la *sumisión o la desobediencia* a las autoridades eclesiales”<sup>139</sup>.

Los cuatro fueron grandes líderes que respondían a las necesidades de su época y tuvieron incontables seguidores. Sin embargo, el movimiento profundo va a realizarse cuando los franciscanos se apropian de la teología de la historia de Joaquín de Fiore y proporcionan una explicación y un sentido al dolor y sufrimiento de la época. Sus predicaciones fueron simultáneas al surgimiento de devociones populares como fenómenos

---

<sup>138</sup> La memoria del coloquio sobre herejía medievales es un libro obligado para aquellos interesados en profundizar en el tema: *Herejías y Sociedades en la Europa preindustrial (Siglos XI, XVIII)*, Comunicaciones y debates del coloquio de Royaumont, 27-30 de mayo 1962, presentados por Jacques Le Goff, Siglo XXI, México, p. 69

<sup>139</sup> Manteufel, T., “Nacimiento de una herejía” en *Herejías y Sociedades en la Europa preindustrial (Siglos XI, XVIII)*, Comunicaciones y debates del coloquio de Royaumont, 27-30 de mayo 1962, presentados por Jacques Le Goff, Siglo XXI, México, p. 69. Sin subrayar en el original.

grupales, es en esos momentos *cuando se hace de Cristo el personaje central de la Trinidad*, a diferencia de la antigüedad cristiana que veneró al padre y de la alta edad media en que algunos se dirigían al Espíritu Santo<sup>140</sup>.

Las reflexiones teológico-filosóficas de Joaquín de Fiore (1130-1202)<sup>141</sup>, teólogo contemporáneo de San Francisco, al que se consideró en su época como un gran profeta, un varón de Santa vida, abad que se había formado en la disciplina de la orden del Cister, profundamente carismático, visionario, convencido de que San Juan le había revelado el sentido de la historia “Cuando, a la aurora, desperté, reflexioné sobre la revelación de San Juan ... De repente, los ojos de mi espíritu fueron poseídos de la lucidez de la visión, y se me reveló el cumplimiento de esta obra y la concordancia de los Testamentos Antiguo y Nuevo” que coincidían con una representación de la historia como historia de salvación desde el principio hasta el fin

Al demostrar en su exposición del Apocalipsis aquellas de sus figuras que habían tenido ya realización, y aquellas otras en las que no se produjo ésta, pudo ya Joaquín construir proféticamente las etapas futuras de la evolución providencial de todo el proceso histórico. La época decisiva que sirvió a Joaquín como criterio de tal distinción entre acontecimientos futuros y pasados, fue la suya propia, que sufría una deformación radical. ‘Los signos que el Evangelio describe demuestran claramente la zozobra y la ruina del siglo, que se haya en decadencia y tendrá que perecer. De aquí que yo considere oportuno y útil presentar en este trabajo a la meditación de los creyentes las cosas que la divina economía ha dado a conocer a mi indigna persona, al objeto de despertar a los corazones aletargados del sueño, por medio de un violento ruido, y, si es posible, inducirlos, por una nueva forma de exégesis, al menosprecio del mundo’<sup>142</sup>

La clave de la nueva mística es el menosprecio del mundo. A Joaquín de Fiore se atribuyeron las predicaciones sobre: la imitación de Jesús, las meditaciones sobre la pasión, el amor y la pobreza extremas, el desarrollo de tesis trinitarias y una filosofía de la historia según la cual la humanidad debe vivir tres estados: el del Padre, el del Hijo y el del Espíritu

---

<sup>140</sup> Delaruelle.E, Devoción popular y Herejía en la edad media” en: *Herejías y Sociedades en la Europa preindustrial (Siglos XI, XVIII)*, Comunicaciones y debates del coloquio de Royaumont, 27-30 de mayo 1962, presentados por Jacques Le Goff, Siglo XXI, México, p. 112.

<sup>141</sup> Jaime Montel, *México los inicios*, Joaquín Mortiz, México, 2005, lo presenta como franciscano (p.124), es probable, pero debido a que San Francisco de Asís (1182-1226), tenía 20 años cuando murió Joaquín de Fiore y no he encontrado otra referencia, prefiero considerarlo sólo como contemporáneo de San Francisco. La primera comunidad franciscana se forma en 1209. (Ver: Jacques Le Goff, op. Cit, p.284)

<sup>142</sup> Löwith Karl; *Op. Cit.*, pp.211-212.

Santo<sup>143</sup>, dieron sentido a la esperanza, sus tesis exacerbaban las fantasías, las visiones apocalípticas, la práctica de flagelación, y auto-martirio, en una identificación con el Cristo torturado<sup>144</sup>. Para Kart Löwith las ideas de Joaquín pueden remontarse a la herejía montanista del Siglo II<sup>145</sup>:

Siempre se han producido y se han sucedido especulaciones y esperanzas de una consumación inminente, pero nunca hasta Joaquín de Fiore (1131-1202) han sido elaborados en una interpretación sistemática histórico-alegórica estable... esta disputa de los siglos XIII y XIV... da un nuevo planteamiento al fervor espiritual del primitivo cristianismo, condicionando asimismo la moderna irreligión del progreso... Lo que importa para el entendimiento de la Historia es el intento revolucionario de Joaquín, de trazar un nuevo plan de épocas y dispensaciones, que amplía y sustituye el esquema tradicional del progreso religioso del Viejo al Nuevo Testamento. Sujeto inmediato y vehículo de esta nueva interpretación de la Historia como una Historia de Salvación fue la Revelación de San Juan, con sus figuras y acontecimientos simbólicos. Aquí reaparece la expresión “Evangelio Eterno”, título con que vino a ser conocida más tarde la doctrina de Joaquín... Joaquín usa... el término “Evangelio Eterno” ... aplicándolo críticamente a una interpretación *espiritual* del Viejo y del Nuevo Testamento, manteniendo que en la última época de la Historia, la Iglesia no constituirá ya una jerarquía clerical convertida en mundana, sino una comunidad monástica de santos, sucesores de San Benito, que curará al mundo

---

<sup>143</sup> "Esta división [estado del Padre, estado del Hijo, estado del Espíritu Santo] respondía a un imperativo de 'teología social': la potente armadura ternaria permitía rehabilitar la antigua doctrina de las tres *ordines*, exaltando el *ordo* monástico, presentado como protagonista del tercer estado, y, al mismo tiempo, ofrecía un espacio claro, aunque limitado, a la acción de los laicos” Las profecías sobre el tercer estado, sin signos ni figuras, en el que prevalecerían los monjes laicos por encima del sacerdocio, desarrolladas por el florense al hilo del Apocalipsis, habrían dado pie a todo tipo de elucubraciones y fantasías. Así pues, de una auténtica devoción trinitaria y de una proyección social de esa devoción, se habría pasado a una instrumentalización de la doctrina de los tres estados, para justificar una determinada comprensión del franciscanismo. Saranyana, Joseph Ignasi; “Sobre el milenarismo de Joaquín de Fiore”, en *Teología y Vida*, Vol. XLIV (2003), pp. 221-232, Universidad de Navarra, España versión en INTERNET. [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0049-34492003000200007&script=sci\\_arttext&tlng=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0049-34492003000200007&script=sci_arttext&tlng=es). Visita 3 de enero 2008.

<sup>143</sup>Saranyana, Joseph Ignasi; “Sobre el milenarismo de Joaquín de Fiore”, en *Teología y Vida*, Vol. XLIV (2003), pp. 221-232, Universidad de Navarra, España versión en INTERNET. [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0049-34492003000200007&script=sci\\_arttext&tlng=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0049-34492003000200007&script=sci_arttext&tlng=es). Visita 3 de enero 2008.

<sup>144</sup> Robert Ricard en el prólogo a la segunda edición en español de su libro: *La Conquista espiritual de México*, considera como un error metodológico no haberse preocupado “lo bastante acerca de los orígenes y los antecedentes de los frailes cuya actividad misionera estudiaba...[gracias al profesor Marcel Bataillon] Hoy sabemos que estos religiosos pertenecían a los medios reformados... de sus órdenes respectivas, medios en los que se había esforzado por restaurar no sólo la disciplina y el espíritu de pobreza, sino también el auténtico celo apostólico desinteresado [los franciscanos y Vasco de Quiroga] tenían cierta predilección por la utopía y el iluminismo y que muchos de ellos estaban imbuidos del espíritu de Joaquín de Fiore, en particular Fray Martín de Valencia...” Ricard, *Op. Cit.*, pp. 26-27

<sup>145</sup> Löwith, *Op. Cit.*, ver notas de pie de página en páginas 207-208.

en desintegración, mediante un esfuerzo último y definitivo. Después de la muerte de Joaquín, franciscanos y dominicos pretendieron asumir la representación de la Iglesia verdadera por seguir a su Señor y Maestro, incondicionalmente, en pobreza y humildad, en verdad y en espíritu... ‘Las visiones y revelaciones de Joaquín de Fiore y las profecías de una nueva época cayeron como sobre yesca, y tuvieron un efecto mágico entre sus discípulos y seguidores, que, en su nombre, produjeron una inmensa e inflamable literatura que alcanzó una extraordinaria difusión y ejerció una considerable influencia en las receptivas mentes de aquella época. El movimiento llegó a su culminación en 1254, con la aparición en París de un libro titulado *Introducción al Evangelio Eterno*, escrito por Gerardeo de Borso San Donnino... [quien] Declaró que Joaquín había ya introducido un nuevo estado de vida contemplativa, y que los seguidores “espirituales” de San Francisco, entre los cuales se contaba, iban a ser los órganos e intérpretes de una nueva época.

El esquema de Joaquín se basa en la doctrina trinitaria. Tres personas divinas. Tres épocas, la primera corresponde al Padre, la segunda al Hijo, la tercera al Espíritu Santo. La primera época empezó con Adán, es un orden de los casados y está gobernada por la laboriosidad y el trabajo, posee *scientia*, comenzó a dar frutos con Abraham y llegó a su perfección con Jesucristo, la segunda etapa empezó con Isaías, es el orden de los clérigos, gobernados por el estudio y la disciplina, posee *sapientia*, la tercera fue inaugurada por San Benito “en amor y alegría, bajo el signo del Espíritu; se realizará con la reaparición de Elías, al fin del mundo”, es el orden de los monjes que dependen del espíritu de la verdad posee *plenitudo intellectus*. Estas tres etapas no se suceden abruptamente, sino que se sobreponen y eso explica que coexistan períodos espirituales diferentes. Los primeros estadios fueron necesarios y preparatorios.

La edad del Espíritu Santo comenzaba justo en el momento que Joaquín estaba viviendo, a finales del Siglo XII, se había requerido del Hijo para dejar de ser esclavos, para que los cristianos comenzaran a ser espirituales y libres, aunque de manera incompleta. Es en la tercera época, cuando las profecías de San Pablo se harían realidad “...cuando venga aquello que es perfecto, lo que lo es sólo en parte será abandonado”<sup>146</sup> y será realidad “la plena libertad final del espíritu... porque la ley fundamental de la historia de la salvación es el progreso ininterrumpido desde el tiempo de la *letra* del Viejo y del

---

<sup>146</sup> Idem., p.13

Nuevo Testamento al de su *espíritu*, en analogía a la milagrosa transformación del agua en vino...<sup>147</sup>. El esquema de Joaquín consiste en un doble *eschaton*:

...una fase final histórica de la historia de la salvación, que precede al *eschaton* trascendente de la nueva *eon*, anunciada por la segunda venida de Cristo. El reino del Espíritu es la última revelación del designio de Dios sobre la tierra y en el tiempo... La Iglesia actual, aunque fundada sobre Cristo, tendrá que ceder paso a la Iglesia futura del Espíritu, cuando la Historia de la Salvación haya alcanzado la época de su plenitud. Así mismo, esta transición última implica el fin de la predicación y de los sacramentos, cuyo poder mediador cae en desuso en cuanto el orden espiritual se percata de su conocimiento de Dios por visión y contemplación directas. La verdadera significación de los sacramentos no es, como en San Agustín, la de una realidad trascendente, sino indicación de una potencialidad a realizarse en el marco de la Historia...<sup>148</sup>.

Una rama de la orden de San Francisco, los franciscanos espirituales se adhirieron con pasión a la teología-filosofía de la historia de Joaquín, se consideraron a sí mismos como los elegidos, los dirigentes providenciales del último estadio que terminaría con la definitiva consumación de la historia, con el juicio final, la Resurrección y la Salvación Eterna:

Más tarde, hombres revolucionarios de los siglos XIII y XIV, los Franciscanos espirituales habían de deducir las consecuencias revolucionarias, reconociendo a Joaquín como el nuevo Juan Bautista, anunciando a San Francisco como el *Novus dux* de la última dispensación, e incluso como el 'nuevo Cristo'. Para ellos en verdad, la Iglesia clerical tocaba a su fin... intentaron vivir una vida cristiana en pobreza y humildad incondicionales, y transformar la Iglesia en una comunidad del Espíritu Santo, sin Papa, jerarquía clerical, sacramentos, Sagradas Escrituras ni Teología. La regla franciscana consistía para ellos la quintaesencia del Evangelio. El impulso motor de su movimiento fue, como con Joaquín, la intensidad de su expectativa escatológica [esta expectativa escatológica es lo que da sentido a la historia y a la predicación de los frailes franciscanos en América], que consideraba a sus propios tiempos en un estado de corrupción.

Estos hombres apasionados... (intentaron) en verdad lo imposible: realizar la ley del Reino de Dios sin compromiso alguno con el *saeculum*... El movimiento franciscano hizo recordar a la Iglesia que un comienzo o creación implica –y aun requiere- un fin o *eschaton*, y que la Historia es un ínterin, no porque el tiempo de su posible duración sea indeterminado, sino por la amenaza decisiva de una definitiva terminación. En contra, pero dentro de la Iglesia establecida, los *franciscanos espirituales* revivieron la pasión escatológica... Ahí está la

---

<sup>147</sup> Idem, p. 213-214

<sup>148</sup> Idem, p. 217

razón de la tensión entre su pasión religiosa y el ambiente histórico mundial en que se movían<sup>149</sup>.

Ese fue un momento decisivo tanto en la Iglesia, como para reorientar la vida y el pensamiento de los fieles, es el tiempo de la identificación plena con la imagen del Cristo crucificado, que da sentido a un dolor y un sufrimiento necesarios para la nueva venida del Reino. Los decretos de los concilios de Trullo y Nicea tuvieron que pasar por una nueva mística para definir la iconología cristiana, la plena aceptación por el pueblo cristiano del Cristo crucificado primero y doliente después se dio hasta el Siglo XIII, en la identificación con el dolor y el rechazo del Siglo, ligado a visiones escatológicas que asimilaban el sufrimiento a los dolores del parto.

El libro de Amparo Bejarano Rubio *El hombre y la muerte. Los testamentos murcianos bajomedievales*, da pistas para comprender esta transformación al analizar los testamentos, en su análisis va siguiendo los cambios en los sentimientos, las actitudes y los rituales cristianos que esperaban el fallecimiento llenos de esperanza en la vida del más allá, rodeados de familiares y amigos, sin miedo, pues los justos irían al paraíso y los que habían obrado mal no despertarían del sueño eterno, ese era su único castigo. Hasta el siglo XII la muerte se consideraba un acontecimiento propio de la naturaleza humana

...el mensaje de la resurrección había quedado totalmente asimilado, y se daba mayor importancia a la salvación colectiva. Pero la escatología en torno al destino de los hombres comienza a cambiar a partir del Siglo XII. Empezando la Iglesia a distinguir entre los fieles justos, que tras su fallecimiento accederán al paraíso, y los condenados...<sup>150</sup>

Si relacionamos la pasión escatológica con esta distinción entre fieles justos e injustos, podemos imaginarnos a los frailes llevando el mensaje del reino, condenando al mundo y mandando al infierno a aquellos que seguían viviendo de acuerdo a él. Si Amiano Marcelino había escrito siglos antes “ninguna bestia se muestra tan feroz enemigo del hombre como los cristianos cuando atacan a sus correligionarios”<sup>151</sup> en el Siglo XIII, se va a reafirmar esta ferocidad, cuando el papa Inocencio III convoca al IV Concilio de Letrán

---

<sup>149</sup> Idem., pp. 217-225

<sup>150</sup> Bejarano, 1988, p.24

<sup>151</sup> Amiano Marcelino, citado por Franz Georg Maier. *Las transformaciones del mundo mediterráneo. Siglos III y VIII*, Siglo XXI editores, tercera edición, Madrid, 1975, p. 61

en 1215, por medio del cual dictó un reglamento que dio forma a la Inquisición, los resultados de la investigación documental coinciden con los de Freedberg:

Hacia la mitad del Siglo XIII cristalizó más de un milenio de preocupaciones y debates sobre cuál era la mejor justificación para el empleo de las imágenes... Según [Santo Tomás] había ‘tres razones para la existencia institucionalizada de imágenes en la Iglesia: primera, la instrucción de los analfabetos, que podrían aprender en ellas como en los libros; segunda, el misterio de la Encarnación y los ejemplos de los santos podrían perdurar más firmemente en nuestra memoria viéndolos representados ante nosotros a diario; y tercera, las emociones se estimulan más fácilmente con cosas vistas que con cosas oídas’... San Buenaventura afirmaba... que eran necesarias las imágenes: 1) para que los iletrados pudieran aprender más fácilmente los sacramentos de la fe en las esculturas y pinturas, como si de libros se tratase, 2) para que quienes no sentían devoción al oír sobre las obras de Cristo pudieran al menos emocionarse viéndolas en figuras y pinturas tal como si las presenciaran físicamente con los ojos del cuerpo; y 3) para que, al verlas, recordásemos los beneficios que los santos nos concedieron con sus obras virtuosas’...¿Qué mejor modo de entender plenamente los sufrimientos y las obras de Cristo que por medio de la emoción empática? Su sufrimiento, después de todo, se debió a su Encarnación en cuerpo de hombre... experimentamos la compasión cuando nos concentramos en imágenes de Jesucristo... y sus sufrimientos...<sup>152</sup>.

Freedberg se apoya en Marrow que ha estudiado el desarrollo de la devoción privada y metódica a la Pasión, para suponer “que ésta se inicia con los franciscanos”. Citan para ello varios tratados de los frailes, entre ellos el *De meditatione passionis Christi per septem diei horas libellus* (Pequeño libro sobre la pasión de Cristo, dividido conforme a siete horas del día), escrito por el pseudos-Beda, que es un texto fechado a finales del Siglo XIII, en el prólogo se pide a quienes lo lean que se concentren en el sufrimiento y que hagan como si de verdad estuviesen presentes en el momento mismo en que “Él sufría”. El hincapié se ponía decisivamente en la presencia real. Para reforzarlo, la narración se interrumpía con interjecciones para suscitar compasión:

¿Qué harías entonces al ver estas cosas? ¿No te arrojarías sobre nuestro Señor y dirías: ‘¡No, oh, no hagáis daño a mi Dios! Aquí estoy, hacédmelo a mí y no le

---

<sup>152</sup> Para Freedberg, “las grandes compilaciones de leyendas sobre milagros que florecieron en los inicios de este siglo ofrecen los primeros reflejos de los avances de esta práctica. A partir de entonces, la intimidad de las relaciones afectivas entre imagen y espectador son tratadas en primer plano con una sensibilidad sin parangón respecto a los síntomas conductuales de la percepción” *Op.Cit., pp. 197-199*

inflijáis tales penas a Él!?’ Y luego te postrarías y abrazarías a tu Señor y dueño, y aguantarías los golpes sobre ti<sup>153</sup>.

Pero no bastaban las palabras, era la imagen, la representación, la relación entre palabra e imagen, era Jesús en la cruz con todos los dolores exagerados al máximo, que penetraba en el corazón y en la mente de los aterrados oyentes. Los comerciantes sacaban provecho del terror, vendiendo a “buen precio” los crucifijos que proliferaban en todas clases y tipos, las personas los llevan consigo, se relacionan con ellos, los besaban, les pedían protección:

...pequeños retablos portátiles, cuadros de cabecera, “crucefiz” tallados por los imagineros. Estos crucifijos no representan ya sereno y noble a Cristo, sino a un hombre dolorido... una iconografía, nueva en algunos aspectos, comienza a desarrollarse...<sup>154</sup>.

La vida tiene en esa época un carácter trágico, los sacerdotes predicán el Infierno, los castigos eternos, para evitar las tentaciones hay que buscar el camino del ascetismo, la flagelación, es el tiempo de las hostias ensangrentadas, apuñaladas por judíos, de las persecuciones y matanzas, de la inquisición, de la condena del cuerpo y las muertes en la hoguera para salvar el alma.

Meditar sobre la pasión despertaba justamente las emociones a las que con mayor facilidad nos sentimos inclinados: tristeza, pesar, mortificación y espanto ante lo siniestro del dolor, el sufrimiento y la tortura... Tras describir las heridas y la sangre que fluía de la golpeada carne de Cristo, la perforación clavo por clavo de sus hermosas manos y pies, el autor de *Meditaciones sobre la vida de Cristo* proseguía de esta manera: ‘Tu paciencia, Señor, es indescriptible’, y después, dirigiéndose de nuevo al lector: “míralo bien, conforme avanza, doblado bajo el peso de la cruz y jadeando en voz alta; siente toda la compasión de que seas capaz... con toda tu mente, imagínate que estás allí...”<sup>155</sup>

---

<sup>153</sup> Marrow, citado por Freedberg, p. 206

<sup>154</sup> Fliche, 1976, pp.175-176

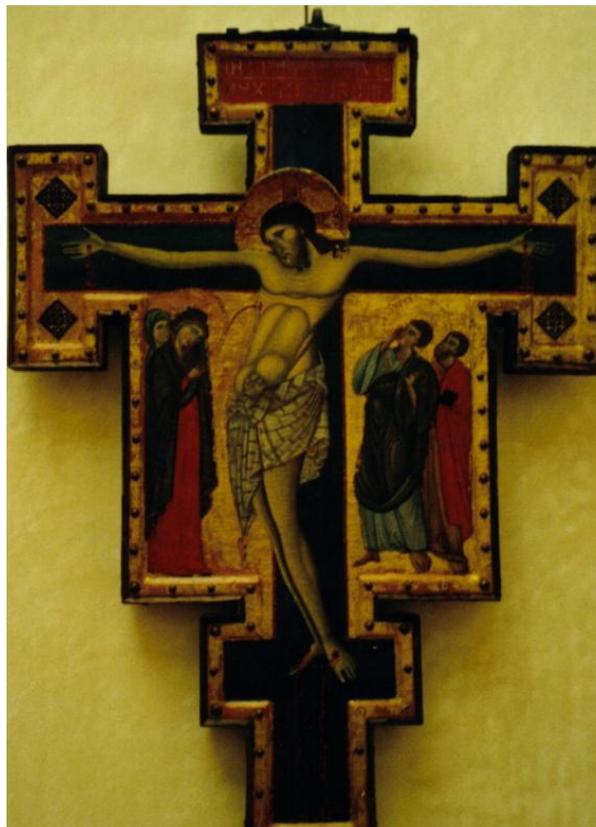
<sup>155</sup> Freedberg, *Op. Cit.*, p. 205, cita al Pseudo Buenaventura, *Meditaciones* (ed. 1961, pags. 331-32).

Ya para el Siglo XIII “el arte gótico había desarrollado creciente realismo en la humanidad del Salvador. Se produjeron, así, imágenes llagadas, sanguinolentas, cadavéricas, con la idea de representar al ‘Varón de dolores’ que mueve a compasión...

Los años que van de 1378 a 1499 la tradición cristiana está marcada por el patetismo, según Le Bras esta tendencia “es resultado de las atroces pruebas que por entonces hubo de padecer occidente”. En esos años, hay una obsesión por el juicio, el infierno, la muerte, el Anticristo. La única salvación estaba en Cristo Redentor, en el recuerdo de su pasión y muerte. “El hombre de dolores, condenado a muerte por la justicia implacable del padre”<sup>156</sup>, en esa época los inquisidores “acabaron por crear un clima de terror al ver al demonio por doquier”<sup>157</sup>,

El teatro religioso se inicia representando las Pasiones y el Vía Crucis (en 1380), el patetismo invade la literatura y vuelve “las almas hacia la meditación de los sufrimientos del Salvador, *uniendo esta meditación a la idea del pecado de los hombres*”<sup>158</sup>, en este tiempo se resaltan los detalles de la pasión, las escenas del entierro se desarrollan de manera exagerada. En la Pasión de Semur “atroces detalles se le ofrecen al espectador, es la época en que los espirituales quieren evocar los sentimientos del Salvador hasta con las más

Figura 27. El Cristo en la Cruz del Maestro de San Francisco (Ombría, hacia 1280) muestra un crucificado anatómicamente anormal. Las distorsiones (estiramiento de los brazos) muestran un sufrimiento intolerable.



<sup>156</sup> Le Bras, 1976, p. 178.

<sup>157</sup> Le Bras, 1976, p.254.

<sup>158</sup> Fliche, 1976, p.19, sin subrayar en el original.

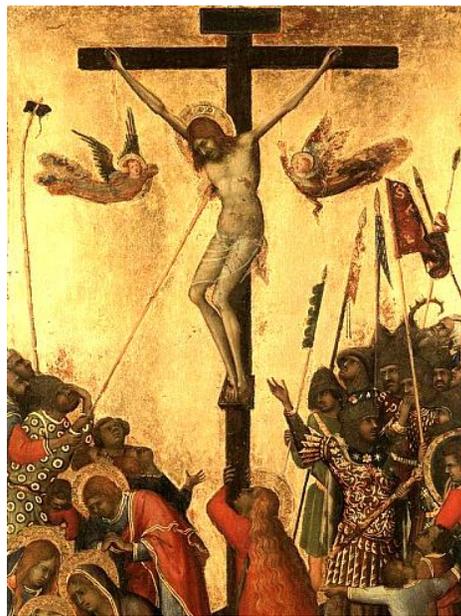
cruelles precisiones”<sup>159</sup>. La misa que antes era un “sacrificio de alabanza” dirigido por la Iglesia al Padre, se convierte en una mera representación del Calvario. Las representaciones se desarrollaron poco después de que el arte religioso se centró en el Cristo doliente.

Las imágenes que empezaron a pintarse y esculpirse con frenesí en Holanda, en Flandes fueron destruidas con el mismo fanatismo con que habían sido creadas durante la expansión del Calvinismo y su pasión iconoclasta. En España y el Sur de Italia, con la contrarreforma se consolidaron y exacerbaron. Ya para el Siglo XIV, la sangre se vuelve un elemento primordial. (Figura 28)

## 2.2 La pasión religiosa en España.

La pasión religiosa se desbordó en la península ibérica desde el Siglo primero, con un cristianismo vivo que penetró todos los ámbitos. Distintos grupos obsesionados por la naturaleza de Cristo, la pureza y el pecado, el bien y el mal, el cuerpo y el alma, el cielo y el infierno, se sumergían en un pensamiento dicotómico que pretendía la afirmación de un extremo, negando el otro. La Iglesia ibérica durante los primeros cuatro siglos vivió con fervor las disputas doctrinales, el martirio, las discusiones teológicas, la persecución de las herejías y los avatares del imperio. La quiebra del poder romano se fue consumando con las invasiones de alamanes y francos (409-429), un siglo después del triunfo de Constantino; de vándalos, alanos y suavos (a partir del 430) que difundieron el arrianismo por toda la península, abonando el terreno para la aceptación del Islam. En el año 587, el rey visigodo Recaredo se convirtió al catolicismo legitimando su poder en la persecución del arrianismo y en el catolicismo romano que permaneció como religión dominante hasta la expansión

**Figura 28**  
La crucifixión. Simone Martini  
1333



<sup>159</sup> Fliche, 1976, p,20

islámica en el siglo octavo (711-732)<sup>160</sup>, tiempo en que los musulmanes fundaron el emirato de Córdoba, (después califato) y el estado hispano-musulmán de Al-andalus, cimentado también en un profundo estrato religioso y un monoteísmo que rechazaba la representación divina en imágenes antropomórficas.

Los reinos cristianos que quedaron después de la expansión islámica tienen una historia sumamente compleja y rica: luchas, herencias, matrimonios, alianzas; dibujaban y desdibujaban las fronteras internas de la península que se dividía y subdividía en diferentes espacios territoriales, entre los más importantes estaban los condados catalanes que fueron conquistados por los franco-carolingios, el reino de Asturias formado por Pelayo, que pasó después a ser una provincia del reino de León<sup>161</sup>, el condado y después reino de Castilla, el reino de Navarra y el reino de Aragón, todos defensores del catolicismo, en un espacio en que se impone el fraccionamiento político<sup>162</sup>. Aunque de los Siglos VIII al X la península estuvo relativamente aislada del resto de la cristiandad, después del Siglo X, con la muerte de Al-Mansur (1002) cuando el califato empezó a desintegrarse, hasta su desmoronamiento en 1031, los reinos cristianos azuzaron la efervescencia espiritual del Occidente europeo para la reconquista de España, que duró cuatro siglos<sup>163</sup>.

En esa gesta hubo un despliegue de la cristiandad y un apoyo masivo de inmigrantes: “Al lado de la caballería normanda, francesa, borgoñona y gascona que viene a engrosar las filas españolas, hubo una intervención que desempeñó un papel particularmente importante, la de los cluniacenses”<sup>164</sup>, que contribuyeron a la renovación religiosa y crearon una serie de monasterios, entre los más importantes están el de San Juan de la Peña en 1025 y el de Sahagun en 1079, los cluniacenses lograron colocar a sus monjes en sedes episcopales,

---

<sup>160</sup> Cuyas similitudes con el arrianismo, se han mencionado ya en el capítulo anterior. John Dohnt nos dice que de los siglos VIII al X “La Marca Hispánica, es decir, el condado de Barcelona, pertenecía al reino Franco, pero dada su situación geográfica, estaba obligada a tener en cuenta a los omeyas, que, por su parte, estaban bien dispuestos a recompensar esta actitud. Así la marca hispánica llegó a constituir la gran zona de unión entre el mundo del Islam y la cristiandad, apropiada para un intercambio de bienes espirituales y materiales” *La alta edad media*, Siglo XXI editores, México, 1971, pp.139-140

<sup>161</sup> León perteneció a Asturias hasta el año 911, a partir de allí Asturias pasó a ser parte de León.

<sup>162</sup> Le Goff, Jacques, *La Baja Edad Media*, Siglo XXI, décimo primera edición en español, México, 1981, p. 101.

<sup>163</sup> “Uno de sus héroes más celebres Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid, muerto en 1099, sirvió y combatió alternativamente a príncipes cristianos y musulmanes. Pero el resultado fue que comenzó a hacer retroceder a los musulmanes en forma definitiva”, Idem, p.123

<sup>164</sup> Idem, p.123

favorecieron la peregrinación a Santiago de Constantinopla y transformaron la reconquista “en una guerra de religión: en cruzada. En 1063 [el Papa] Alejandro II concede la indulgencia a los que vayan a España a combatir a los infieles”<sup>165</sup>.

...al igual que en toda Europa, los cluniacenses difundieron el espíritu de cruzada desde Cataluña hasta Navarra y Castilla... los monjes del Cister arribaron a la península en el Siglo XII [según Le Goff, desde el Siglo XI]... alimentaron la ideología de la cruzada, afrontaron la amenaza almohade y crearon tres órdenes de caballeros: los de Calatrava, Alcántara y Santiago... En la España de los Siglos XI y XII... convivían no sólo católicos, sino también musulmanes y judíos... la aparición de las órdenes mendicantes durante el Siglo XIII provocó el cambio de la política española. En Castilla y Aragón sobre todo, hacia el año de 1240, se ordenó a judíos y musulmanes escuchar las prédicas de los frailes so pena de juicio inquisitorial.<sup>166</sup>

Tras los cluniacenses llegaron las órdenes mendicantes, con el mismo espíritu de Cruzada, su obsesión por el bien, la verdad única, la predicación, la cruz, la persecución inquisitorial, las imágenes de Cristo crucificado y de María. El poder de Lucifer, del pecado, del mal, eran obsesiones de una Europa medieval en la vida cotidiana de un pueblo pobre e ignorante, que se debatía entre las acechanzas de grupos enemigos, catástrofes naturales, epidemias mortales. Un deseo de reino, santidad y pureza se imponía en algunos hombres dispuestos a revivir la pasión y el sacrificio de Cristo, en la vivencia de la miseria humana y la violencia cotidiana. El anhelo de santidad llevaba implícito el castigo del cuerpo pecador, y de los pecadores, la lucha contra el placer y también contra aquellos que se dejaban llevar por las acechanzas del demonio. La persecución y asesinato de herejes que había empezado en la Península, en el Siglo IV<sup>167</sup>, como parte de la discusión dogmática sobre la naturaleza de Cristo y lo que debía ser la forma de vida cristiana, se había institucionalizado en doce siglos de cristianismo que amalgamaban el amor, el terror, el gozo y la esperanza. Cuando entraron las órdenes mendicantes, entre ellas la de los ermitaños de San Agustín (los agustinos), los dominicos y los franciscanos espirituales que obsesionados por el ideal de perfección propusieron movimientos de reforma con reglas rígidas de gran austeridad; la relativa tolerancia entre judíos, musulmanes y cristianos se rompió.

---

<sup>165</sup> Idem, p. 123

<sup>166</sup> González Leyva Alejandra, *Chalma una devoción Agustina*, Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto Mexiquense de Cultura, Toluca, 1991, pp. 36

<sup>167</sup> Ver capítulo II

Las diferencias entre los frailes, y “los infieles” acarrearón consecuencias trágicas para católicos y no católicos ya que la persecución se acompañó con el tribunal del Santo Oficio. Con la inquisición el temor se intensificó, no sólo se persiguió a “los infieles”, sino también a católicos practicantes cuyas ideas teológicas no eran muy claras y a algunos ermitaños como a los Hermanos de la Vida en Común, a quienes se dio trato de herejes.

### **2.3 Las obsesiones de la reforma joaquinista-guadalupana en su contexto español<sup>168</sup>**

En esa tradición que se había ido formando en la cristiandad, que se perseguía a sí misma en la figura de herejes o apostatas, prendió entre algunos franciscanos de España el joaquinismo, que conjuntaba una mística y una práctica basadas en “una interpretación que habría sorprendido a su creador”<sup>169</sup>.

Su influencia penetró en España desde los siglos XII y XIII, pero fue hasta fines del Siglo XV, cuando, Fray Martín de Guadalupe, también franciscano, en un momento que coincidió con la llegada de Colón a América, inició una importante reforma religiosa, heredera de las tendencias seráficas del Joaquinismo. Fray Martín, logró obtener una bula del papa Alejandro VI que le permitía implantar sus ideas de reforma en un monasterio experimental en Granada:

Los frailes estrecharon sus hábitos, los remendaron, se los ciñeron con cuerdas de cáñamo, se descalzaron y extremaron su voto de pobreza en imitación de Jesús y sus apóstoles; por ello, se les llamó hermanos del Santo Evangelio, representaban el ala extrema del franciscanismo, no sin cierta tendencia antiintelectual y antiinstitucional...<sup>170</sup>

La reforma era respaldada por parte del pueblo español, por lo que despertó la hostilidad del arzobispo de Granada que se negó a permitir la fundación del convento experimental en su jurisdicción, ¡bastantes problemas habían ocasionado los frailes que extremaban la pobreza y disciplinas, para aceptarlos en su arzobispado! Fray Juan de Guadalupe no quitó el dedo del renglón y en 1499, (siete años después de la llegada de Colón a América y veinte años antes de la expedición que dirigió Cortés), obtuvo otra bula

---

<sup>168</sup> Llevada a cabo por el Franciscano Fray Martín de Guadalupe, seguidor de Joaquín de Fiore.

<sup>169</sup> Saranyana, Joseph Ignasi; “Sobre el milenarismo de Joaquín de Fiore”, en: *Teología y Vida*, Vol. XLIV (2003), pp. 221-232, ver el apartado sobre Joaquín de Fiore en este mismo capítulo  
Página [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0049-34492003000200007&script=sci\\_arttext&tlng=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0049-34492003000200007&script=sci_arttext&tlng=es).  
Consulta abril 2008.

<sup>170</sup> Montell, Op. Cit, p. 124.

papal que confirmaba y ampliaba la anterior. Para 1500 su reforma ya se había establecido en cinco monasterios, en 1505, cuando murió, su reforma filosófico-religiosa estaba bien afianzada entre los misioneros seráficos que salieron para el Nuevo Mundo<sup>171</sup>.

Pero ¿qué significaba ese Nuevo Mundo en esta filosofía-teología de la historia? ¿Cuál era el sentido del providencial encuentro con esta tierra y del triunfo de los españoles? No entraba en su esquema trinitario, -tres continentes igual que la Santísima Trinidad-, así que los frailes se dedicaron a hurgar en la Biblia y en la tradición algún indicio de Profecías sobre este Nuevo Continente, sobre los posibles antepasados bíblicos de sus habitantes y su papel en la redención. Esto fue parte de su gran interés por la historia, las costumbres y la religión indígenas. Ellos, como apóstoles de la era del tercer estado, el del Espíritu Santo, llegaron a considerar que el cumplimiento de las profecías del Apocalipsis dependía del buen desempeño de su tarea. “

La Iglesia indiana, en la que los frailes tendrían un papel predominante, sería la representante del tercer período de la historia humana, el advenimiento del Espíritu Santo... Tal era el clima de exaltación y espera mesiánica que los primeros doce llevaron con ellos a Nueva España”<sup>172</sup>.

O triunfaban, o el demonio que se había apropiado de estas tierras, engañando a sus habitantes, ganaría la lucha contra el bien; la encarnación del bien era Cristo crucificado. Fray Martín de Valencia, decidió pasar a Extremadura (la tierra de Hernán Cortés)

---

<sup>171</sup> Idem, p.124-125)

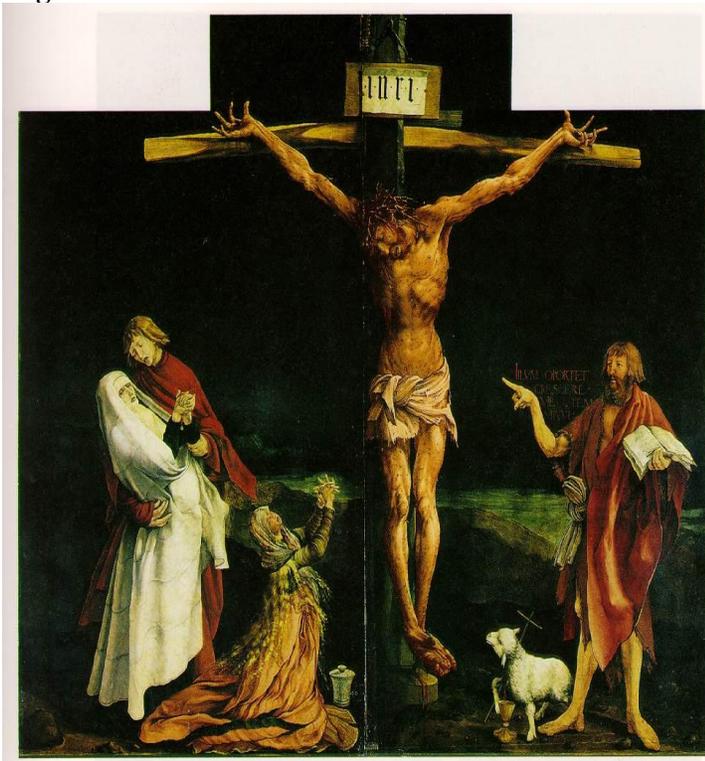
<sup>172</sup> Al respecto nos dice también Jaime Montel “En una ocasión que predicaba la Pasión, tuvo tal sentimiento al llegar a la crucifixión ‘que saliendo de sí fue arrobado y se quedó yerto como palo, hasta que le quitaron del púlpito’. Le ocurrió lo mismo otras dos veces, en una de las cuales, cuando volvió en si, quiso terminar la prédica, pero la gente ya se había ido” Montel, Op. Cit, p. 124

...hacia el varón de Dios Fray Juan de Guadalupe... a trueque de alcanzar lo que su alma deseaba, que era estar es parte donde con más estrechez y rigor guardase la vida y regla que había profesado y tener por maestro y dechado un varón tan probado y perfecto religioso como era fray Juan<sup>173</sup>.

Años después, con otros cuatro discípulos de Fray Juan de Guadalupe, fundó la custodia de San Gabriel “en mucha estrechez y observancia”. Jerónimo de Mendieta nos narra su vida, su lucha personal contra las tentaciones y el demonio, su devoción por el Cristo crucificado, su éxtasis al predicar la pasión. Y también el desconsuelo al final de su vida por el poco entendimiento y capacidad de los indios y su poco aprovechamiento en cuestiones de religión<sup>174</sup>.

En un mundo medieval que se dejó arrastrar por la brujomanía, el pueblo de España, el país más próspero de finales del Siglo XV, se mostró un poco más moderado que el resto de Europa, pero no se libró de las pasiones ni la beligerancia contra todo lo demoníaco<sup>175</sup>, ante las fuerzas del mal, sólo el sacrificio de Jesús podía redimir del pecado. El crucifijo se impone, se encargan esculturas y cuadros: el Santo Cristo de Burgos se

Figura 29. la crucifixión de Martín Grünewald



<sup>173</sup> De Mendieta Jerónimo; *Op. Cit.*, p.3

<sup>174</sup> “El santo primero Obispo de México, Fray Juan de Ziumárraga, Fray Martín de Valencia y Garay Domingo de Betanzos, con el gran fervor de espíritu que tenían, y celo de la salvación de las almas, desearon mucho e intentaron de embarcarse y entrar en la mar, en busca de las gentes de la gran China...el primero que esto intentó fue el santo Fray Martín porque tuvo revelación que había otras muchas gentes hacia la parte del poniente, de más entendimiento y capacidad que estas de la Nueva España...” Idem.

<sup>175</sup> El pueblo Español sufrió la persecución de brujos y hechiceros hasta finales del Siglo XVII y la beligerancia contra todo lo que se consideraba demoníaco, fue el espíritu que trajeron consigo los primeros frailes.

reproduce en las Iglesias de Andalucía, la crucifixión de Martín Grünewald (figura) se solicita para consuelo de los leprosos<sup>176</sup>. Ángel Esteban del Campo considera que existe:

...una similitud y una simetría entre la cristianización del reino de Granada y los territorios del Nuevo Mundo que se descubren y conquistan en el mismo período... las dos están concebidas como una cruzada contra sectas equivocadas (islamismo y paganismo) que la Santa Sede recomienda convertir. En la bula indiana se hace referencia concreta a la implantación del estandarte de la Santa Cruz, tal como se hizo en España para sacudir ‘el yugo Mauritano’<sup>177</sup>.

Me parece que tiene razón en la similitud, pues en ambos casos se exigió el olvido de la religión propia y el aprendizaje rápido de oraciones, la celebración de pascuas y fiestas, “la adoración a la cruz, con todo un culto externo y vistoso”<sup>178</sup>, pero no en cuanto a la simetría, pues entre musulmanes y cristianos había existido un contacto centenario, y a pesar de que se vivía de manera similar la descalificación de “lo otro” y su persecución, existían más elementos para la resistencia o para la huida, también había algunos puntos comunes derivados de las religiones Abrahámicas o de la filosofía griega. Con América no había existido ningún contacto.

De Granada y de toda España, llegaron a América poco después de los frailes y los conquistadores, campesinos y artesanos para trabajar las tierras de los encomenderos y enseñar a los indios las técnicas europeas; también vinieron los perseguidos, sospechosos de herejía, algunos judíos y musulmanes conversos; los empobrecidos que emigraban clandestinamente para liberarse de las secuelas de miseria que el proceso inflacionario por el oro del Perú y la plata de México habían desatado en la Península. Su única posesión era un acta bautismal, a veces falsificada, que los acreditaba como cristianos viejos; muchos de ellos se refugiaron en lugares alejados de las ciudades y al cabo de una generación se les autorizó a formar villas de españoles cerca de la frontera chichimeca y se les otorgaron mercedes reales. Con estos españoles empobrecidos, iletrados, llegaron muchas

---

<sup>176</sup> Pintura de Matías Grünewald, artista flamenco tomada de la página <http://www.rolfs-reisen.de/ostern2005.html>, visita 6 de enero 2008 (pintada en 1516).

<sup>177</sup> Del Campo, Ángel Esteban, “La fiesta de la cruz en Granada y México”, en José Pascual Buxo, editor: *La producción simbólica en América Colonial*, Universidad Autónoma de México (UNAM), México, 2001

<sup>178</sup> Idem, p. 267-268

supersticiones, prácticas y creencias de la España medieval, entre ellas, la representación de las pasiones y la devoción al Cristo crucificado:

La historia particular de los pueblos ibéricos tuvo mucho que ver en la forma en que se enfrentaron a las culturas indígenas americanas; una serie de coyunturas históricas habían colocado a los españoles en el papel de guardianes de la religión cristiana, tanto en su lucha contra el Islam como en la persecución de las ideas protestantes y cismáticas...<sup>179</sup>

Desde el Siglo XIV se habían difundido en España imágenes del ‘Varón de Dolores’, con características diferentes a las obras góticas, pero también con acentuado carácter doloroso”<sup>180</sup>. El modelo para representar a Cristo en la Cruz lo encontramos en una obra flamenca anónima que se venera en la catedral de Burgos:

El realismo formal, extremadamente realista y el patetismo que distingue esta egregia imagen de Burgos, se logró cubriendo la talla en madera con piel, al parecer de ternera, lo cual proyecta una apariencia “fresca” de la piel y de las múltiples llagas que, materialmente la cubren. Brazos y piernas se mueven con naturalidad, mediante goznes y sus cabellos y dientes son naturales. Toda la habilidad artesanal se puso en aras de recrear un cuerpo de Jesús ¡¡de carne y hueso!!<sup>181</sup>

Esta imagen se reprodujo y se fue extendiendo por España, en Jaén, Zafra, Huelva, Murcia, escultores, artesanos andaluces y castellanos representaron el dolor y la muerte. Ese Cristo español del que Unamuno dice “Si, me gustan esos Cristos sanguinolentos y exangües<sup>182</sup>” y su olor a tragedia, que relaciona con las corridas de toros, con el odio que se ha dicho abunda en España.

“...a medida que nos acercamos al siglo XV... a los crucifijos catalanes y españoles, se multiplican las imágenes violentas y dramáticas, los cuerpos torturados y desfigurados, las terribles agonías. O bien se ha ocultado la divinidad -y la ortodoxia de la imagen se ha distorsionado-, o bien nos enfrentamos a una idea sublime de lo religioso, que el romanticismo especulativo va a utilizar para sus propios propósitos”<sup>183</sup>.

---

<sup>179</sup> Bonfil Sánchez, Paloma, Op. Cit., Introducción, p. I

<sup>180</sup> Vargaslugo, 2000, p.90

<sup>181</sup> Vargaslugo, 2000, p. 90

<sup>182</sup> Cuando usted vea una corrida de toros... comprenderá usted esos Cristos. El pobre toro es también una especie de Cristo irracional, una víctima propiciatoria cuya sangre nos lava de no pocos pecados de barbarie. Y nos induce, sin embargo, a otros nuevos. ¿Pero es que el perdón no nos lleva ¡miserables humanos! A volver a pecar?”. Unamuno Miguel, M., *Religión y otros ensayos breves*, 3ª edición, Espasa Calpe, Buenos Aires, 1955, p. 30

<sup>183</sup> Idem

**Figura 30. El Santo Cristo de Burgos**



Las pinturas y esculturas del Cristo torturado que se ordenaron en los concilios para unir imagen y palabra en la descalificación de los herejes monofisitas se retomaron en el occidente germánico en la guerra contra los musulmanes y en la descalificación de los herejes, las órdenes mendicantes la hicieron suya acentuando los sufrimientos de Jesús, el Tribunal del Santo Oficio y los que emprendieron la reconquista de España las llevaron a todos los rincones de la Andalucía vencida, torturada y humillada y a la Nueva España después. La imagen del Cristo torturado acompañó el grito bélico contra infieles, herejes, e idolatras para sentar las bases sociales de la salvación individual y del estado del Espíritu Santo.

En Mesoamérica por su aislamiento había una concepción del Mundo distinta, original, que al leerse con parámetros europeos no puede ser comprendida, de tal manera que “los misioneros... la proponen (la religión cristiana) como algo del todo nuevo, que entraña la rotura radical y absoluta con todo lo de antes”<sup>184</sup>. Pero, ¿Puede acabarse de manera radical y absoluta con todo lo de antes? Algo quedó en Flor y Canto. En el siguiente apartado presento a vuelo de pájaro, dado que el tema ha sido ya muy estudiado, algunas notas que nos permitan acercarnos a la comprensión del mundo al que llegaron los españoles del Siglo XVI. Y los elementos que permitieron la aceptación del Cristo.

---

<sup>184</sup> Ricard Robert, *La conquista espiritual de México*, Fondo de Cultura Económica, Quinta reimpresión, México, 2000, p. 104

### CAPÍTULO III: TEMPLO Y PODER. FLOR Y CANTO

Parecióle al rey Motecuhzoma que faltaba un templo que fuese conmemoración de todos los ídolos que en esta tierra adoraban, y movido con celo de religión mando que se edificase...llámanle Coateocalli, que quiere decir casa de los diversos dioses que hay en todos los pueblos y provincias.

Fray Diego Durán

Las imágenes son vasos en los que las divinidades se hacen presentes e instrumentos con los que se reproducen...

Las imágenes vivas recibían culto en la fiesta, y morían cuando ésta culminaba.

Alfredo López Austin

**El Templo**-centro del mundo, réplica del cosmos<sup>105</sup>, morada de las representaciones del Ser Divino, Uno y Múltiple, era el lugar del que emanaba el *poder sagrado* que mantenía el orden, sostenía la pirámide social en cuya cúspide los sacerdotes gobernantes cuidaban de la salvación colectiva, alimentaban a los dioses con la sangre preciosa para preservar la existencia en el mundo; de corazón a corazón, jóvenes, doncellas, niños eran convertidos en *imágenes* vivas y sacrificados para sustentar la vida y dotar de sentido al sufrimiento y la muerte<sup>106</sup>. Un miedo más grande que la muerte personal daba sentido a los rituales.

El caracol sagrado contenía el sentido de la historia con retornos ascendentes, soles que vivían, morían e iniciaban eras de oscuridad o de luz, cada vez mejores<sup>107</sup>. ¿Cierto? Tal

---

<sup>105</sup> Alfredo López Austin, en su libro *Tamoanchan y Tlalocan*, se refiere en varios lugares a esta interesantísima concepción de las réplicas: “Fue común en toda Mesoamérica que los templos fuesen réplicas del cosmos” 171, “Las concepciones mesoamericanas de la divisibilidad, fragmentación, composición y suma de la energía divina permiten entender la importancia de la idea de las réplicas. Las imágenes son vasos en los que las divinidades se hacen presentes e instrumentos con los que se reproducen... Los hombres también podían servir como imágenes de los dioses. Se convertían así en hombres dioses...” p.170. Fundamental para el tema es la cita de las páginas 128-129: “En el mundo del hombre abundan las proyecciones isonómicas. El poblado es un microcosmos. El espacio doméstico es una imagen del universo. El altar doméstico representa y sintetiza los cuatro ángulos del plano terrestre. Todos los orificios, cavernas y fosas pueden generar nubes y lluvias, pues son réplicas de la casa del Dios del Viento y del Dios de la Lluvia... Las imágenes, por tanto, no representan a los dioses, no son símbolos de los dioses: son vasos de esencia divina... Esta es la causa de que las imágenes deban guardarse celosamente, pues el daño de las imágenes puede representar la merma del poder reproductivo de la especie. Pp.128-129.

<sup>106</sup> Las investigaciones profesionales y exhaustivas que se inician en el siglo XX nos acercan a la vieja cosmovisión mesoamericana y a las prácticas actuales con la mirada del otro.

<sup>107</sup> “Para el pensamiento indígena el mundo había existido no una sino varias veces consecutivas... habían existido ya cuatro soles y cuatro tierras, anteriores a la época presente. En esas edades, llamadas “Soles” por los antiguos mexicanos, había tenido lugar una cierta evolución “en espiral”, en la que aparecieron formas cada vez mejores de seres humanos, plantas y alimentos” León Portilla, Miguel; *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. Fondo de cultura económica, México, 1983, p.13

vez. Todo nuestro saber sobre la cosmovisión india está matizado por la interpretación inicial que le atribuyó un carácter demoníaco y con la forma que asumió la cristianización forzada, violenta, generadora de un miedo que llevaba a la simulación “lo que los misioneros creían conocer de las culturas autóctonas se basaba en muchos casos en falsedades...”<sup>108</sup>, lo que nosotros creemos que sabemos, se basa en ellos o en interpretaciones de códices de los que nos separan siglos de incompreensión y silencio: “Al desprecio de muchos misioneros por la culturas indígenas, en las cuales todo era malo y abominable y en servicio del demonio, se añadió la prohibición de Felipe II de escribir sobre las culturas de los indios...”<sup>109</sup>. La verdad absoluta de los misioneros, el desprecio de lo otro que se había arraigado en XV siglos de cultura cristiana se ensañaba con los mesoamericanos.

La pérdida de la palabra se constata en el silencio de los siglos XVII, XVIII y XIX, para empezar a recuperarse con la búsqueda del rostro de México a partir del Siglo XX<sup>110</sup>, en intentos de reencontrar el sentido de la vida y su forma, eso que los ancestros llamaban *Yuhcatiliztli*, que se entretejía con la profundidad y grandeza de la cultura o *Toltecayotl* y que mantenía cierta “unidad provocada por la existencia de un núcleo duro que protege los valores, creencias, prácticas y representaciones fundamentales... de una religión mesoamericana con múltiples variantes”<sup>111</sup>; que nos dejó en las flores, en los cantos, en los consejos de los padres a sus hijas un sentido profundo de la vida, una relación estética con el mundo, la búsqueda del rostro verdadero y del corazón firme, que donde ha prevalecido le ha dado a Jesús un “rostro indio” y a sus imágenes el poder divino de compartir el sufrimiento ancestral. Cristo doliente en la cruz como el pueblo perseguido, despojado, convertido en esclavo.

---

<sup>108</sup> Maurer, Eugenio, “El cristianismo Tseltal” en: Marzal Manuel M, et. al., *El rostro indio de Dios*, Universidad Iberoamericana, México, 1994, p.117.

<sup>109</sup> *Idem.*

<sup>110</sup> “La época colonial, tras una excepcional producción inicial de documentos relativos a la historia, la vida y las creencias de los pueblos indígenas, nos privó del adecuado conocimiento sobre el desarrollo de las creencias religiosas de los dominados en los siglos subsecuentes. Sólo en el Siglo XX se vuelve al interés inicial en el tema. La pobreza de información es grave, pues dificulta la comprensión de los procesos de transformación religiosa que se han dado hasta el presente”. López Austin Alfredo, *Tamoanchan y Tlalocan*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p.117

<sup>111</sup> López Austin Alfredo, *Tamoanchan... Op. Cit.*, p. 11

### 3.1 Yuhcatiliztli y Toltecatoytl<sup>112</sup>.

Hasta ahora lo comprende mi corazón/ Escucho un canto/ contemplo una flor;/Ojala no se marchite!

Nezahualcóyotl

Al ritmo de los cantos y aroma de las flores, una mística se esparce por el mundo. El templo del sol en Teotihuacan se levanta sobre una cueva sagrada<sup>113</sup>, allí llegan los peregrinos de todos los puntos cardinales. La mística promueve las ceremonias y el trabajo colectivo que genera el sustento y el excedente para las fiestas, el tributo, el culto, con metales y ruedas para el juego y el adorno<sup>114</sup>.

En las madres y los padres sabios olmecas y toltecas está la raíz de la *yuhcatiliztli*, ese “existir de un modo determinado”, esa *toltecatoytl* como “el gran conjunto de creaciones del hombre en sociedad, artes y urbanismo, organización compleja, centros de educación, escritura, calendario, saber acerca de la divinidad y del mundo”<sup>115</sup>. El cultivo del maíz alimentó y dio unidad histórica a toda Mesoamérica<sup>116</sup>. Que se sustenta en: “...la altura, el vigor y la profundidad de sus mitos culturales”<sup>117</sup>. Con la cooperación, el trabajo solidario, el conocimiento profundo del medio físico, el respeto a la naturaleza, la poesía, la flor, el canto y el ritual que daba sentido a la vida, se aglutinaba la sociedad, se desarrollaba una gran cultura, en un territorio escabroso con un clima inclemente<sup>118</sup>, que tenía como

---

<sup>112</sup>Para profundizar sobre las condiciones económicas, sociales, políticas y religiosas de los pueblos mesoamericanos, pueden leerse los libros del Doctor Miguel León Portilla y del Doctor Alfredo López Austin. En esta parte recurriré básicamente al libro de: López Austin Alfredo y López Luján Leonardo. *El pasado indígena*, 2ª. Edición, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, para contextualizar las circunstancias en las cuales se divulgó y afianzó la devoción al Cristo Martirizado.

<sup>113</sup> Que según López Austin y López Lujan pudo haber sido su antecedente ritual. Hacia el año 600, Teotihuacan tenía aproximadamente 200 mil habitantes.

<sup>114</sup> Los purépechas estaban empezando a usar puntas metálicas en sus arados de pie, pero en términos generales, las técnicas agrícolas, entre ellas la chinampa se desarrollaron a pesar de la falta de animales de tiro y sin el uso del bronce, del hierro y la rueda en la producción, el esquema marxista de la correspondencia entre fuerzas productivas y relaciones sociales no puede aplicarse. Es la cooperación la que permite la generación del excedente. Cooperación que incluye, a los hombres, los dioses, la tierra, las plantas y los animales.

<sup>115</sup> León Portilla, *Toltecatoytl*, p.21.

<sup>116</sup> “Mesoamérica tiene entre las causas primordiales de su unidad histórica la generalización y el desarrollo del cultivo del maíz”. López Austin, Temoanchan, Fondo de Cultura Económica, México, p.16.

<sup>117</sup> Vieyra Jaime; *México, utopía, legado y conflicto*, Jitanjáfora, Morelia Editorial, Morelia, 2007.

<sup>118</sup> León Portilla, en su libro *Toltecatoytl*, nos dice: “... las investigaciones arqueológicas sobre la ulterior secuencia cultural de Mesoamérica, contrariando la aplicación de los esquemas, obligan a plantear nuevas cuestiones. Los mesoamericanos, tan menesterosos desde el punto de vista de su instrumental técnico, dieron

base el ciclo agrícola. En ella, el diálogo con el mundo y con el corazón<sup>119</sup> se expande desde la mítica Teotihuacan y la histórica Tula, con base en el cultivo del maíz, la artesanía, el comercio, una forma reverente de relación con el cosmos, y una estratificación social intensa.

La era luminosa de los toltecas fue desplazada con la lucha por la hegemonía, las agresiones, resentimientos, rivalidades y movimientos de resistencia entre los gobernantes y guerreros de distintos linajes. El ideal guerrero se fundamentó en los mitos y en la identificación de los gobernantes con el Dios solar. Efervescencia bélica que exaltaba el valor de la fuerza y *el origen sagrado del poder*. Un mosaico de señoríos que extraían tributos a diferentes pueblos: zapotecos, mixtecos, totonacos, mixes, huaves, huastecos, peleaban entre sí mientras la nación azteca se extendía del Golfo de México al Océano Pacífico, de la altiplanicie a las fronteras de la actual Guatemala<sup>120</sup> y los purépechas recibían tributos de 129 pueblos<sup>121</sup>.

Jaime Vieyra en una visión que recupera las contradicciones de la cultura mexicana nos dice que si bien por un lado el proceso de “inculturación mexicana tenía por objeto preservar la herencia tolteca; por otro lado, los mexicanos eran los fervientes adoradores del colibrí de la izquierda (*Huitzilopochtli*), el cual exigía, a fin de mantener el equilibrio cósmico, la muerte ritual”<sup>122</sup>.

Mantener el equilibrio cósmico implicaba la guerra florida, la toma de prisioneros, la muerte de jóvenes, doncellas y niños, la extracción del tributo, en una sociedad altamente jerarquizada que se sostenía con el trabajo de los macehuales.

Unas notas sobre la religión y los mitos nos ayudarán a comprender la difusión y arraigo de las prácticas cristianas y del culto al Cristo sufriente y contextualizar el papel del sacrificio, de la sangre y del poder dentro de la cosmovisión en Mesoamérica.

---

principio, hacia fines del segundo milenio antes de Cristo, a lo que llegaría a ser, rigurosamente hablando, una civilización” León Portilla, Miguel, *Toltecatoytl. Aspectos de la cultura náhuatl*. Fondo de Cultura Económica, México, 1980, p.43.

<sup>119</sup> “Los toltecas eran experimentados/ acostumbraban dialogar con su propio corazón” Informantes de Sahagún, citado por León Portilla, *Toltecatoytl*, p. 29.

<sup>120</sup> León Portilla Miguel; *El reverso de la conquista, Relaciones aztecas, mayas e incas*, Editorial Joaquín Mortiz, México, 7ª edición, 1980, p.11.

<sup>121</sup> Ver: López Sarelange Delfina Esmeralda. *La Nobleza indígena de Pátzcuaro en la época virreinal*. UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, Serie de Historia Novohispana, México, 1965.

<sup>122</sup> Vieyra Jaime, *Op.Cit.*, p. 178.

### 3.2. Vida-Muerte.

Para los antiguos nahuas la muerte y la vida no eran extremos de una línea recta, sino dos puntos situados diametralmente en un círculo en movimiento. Así como toda vida conduce a la muerte, la muerte es la generadora de la vida.

López Austin

*Ometeotl*, el Dios Dual, “Madre de los dioses, padre de los dioses, el Dios viejo”<sup>123</sup>, el Señor-Señora que se inventa a sí mismo, crea todas las cosas, es el principio supremo, dador-dadora de vida<sup>124</sup>, es cimiento del universo, todo está en Él-Ella, es Padre y Madre, por su virtud hay movimiento y vida, en sí mismo concibió al universo, en Él-Ella se encierra toda la creación, lo visible y lo invisible, gracias a Él-Ella todo cobra vida, todo lo sostiene y a todo da sustento, en todas partes se encuentra, es omniabarcador-a, está presente en todo lo que nos rodea, todo lo que está cerca y junto lo contiene, está más allá de toda temporalidad, trasciende el tiempo y el espacio. Aunque es el principio y el fin de toda la vida, no tiene un principio como origen, pues siempre ha existido, nadie lo creó, lo inventó o lo formó, “no necesita ulterior explicación ontológica”, a Él se debe toda la creación<sup>125</sup>.

Los nahuas del centro de México lo consideraban: *el ser de las cosas*, vinculado con todo lo que existe en *tlaltícpac* (sobre la tierra). Es *Yohualli-Ehécatl* (“Noche y viento”), *In Tloque, in Nahuaque* (“El dueño del cerca y el junto”), *Ipalnemohuani* (“Aquel por quien se vive”), y *Moyocoyatzin* (“El que a sí mismo se piensa o se inventa”).

De Él-Ella derivan todos los dioses individuales, con funciones particulares en la dinámica cósmica: la lluvia, el fuego, el sol, los cuatro dioses de colores diferentes que actuaban en los cuatro postes de colores del mundo. Lo divino se fragmentaba hasta diluirse en la infinidad de todos los seres finitos del universo, “pues todos ellos tenían al menos una

---

<sup>123</sup> León Portilla, *Los antiguos...*, p. 141.

<sup>124</sup> El siguiente fragmento del Himno al dador de vida, nos puede dar una idea de esta creencia en un Dios supremo: “No en parte alguna puede estar la casa del inventor de sí mismo/No en parte alguna puede estar la casa del inventor de sí mismo/ Por todas partes es también venerado/ Se busca su gloria, su fama en la tierra/Él es quien inventa la cosas/ él es quien se inventa a sí mismo: Dios/ Por todas partes es invocado... Nadie puede ser amigo del dador de vida...” *Romances de los Señores de la Nueva España. Manuscritos de cantares indígenas*. Citado por León Portilla, *Literaturas de Mesoamérica*, CONAFE, SEP, México, 1984, pp. 103-104. Allí puede verse el himno completo.

<sup>125</sup> El párrafo está basado en la excelente tesis ya citada de Gloria Cazares.

partícula de lo sagrado”<sup>126</sup>en el corazón. Lo infinito en cada ser finito, dualidad complementaria. Dios Creador- destructor:

#### FRAGMENTO UNO

¿Tienen raíz, son verdaderos los hombres?  
Nadie acabará de entender  
lo que es tu riqueza, lo que son tus flores,  
¡Inventor de ti mismo!  
Sin terminar dejamos las cosas  
por esto lloro,  
Me aflijo  
¿Acaso para ti somos nada?  
Tu nos destruyes  
Tu nos haces perecer aquí<sup>127</sup>

#### FRAGMENTO DOS

Con flores escribes las cosas,  
¡oh dador de vida!  
Con cantos das color,  
con cantos sombreas  
a los que han de vivir en la tierra.  
Después destruirás  
a águilas y tigres: solamente en tu pintura vivimos,  
aquí, sobre la tierra  
Con tinta negra borrarás,  
lo que fue la hermandad,  
la comunidad, la nobleza.  
Tu sombrearas,  
a los que han de vivir en la tierra.  
Después destruirás  
a águilas y tigres:  
solamente en tu pintura vivimos,  
aquí, sobre la tierra<sup>128</sup>

Como no se sabe lo que pasa después de la muerte, se dirige la atención a la vida terrena, lo que viene después no depende de los seres humanos, es fortuito, casual; por tanto no requiere de nuestra energía y concentración; forjar nuestro rostro y nuestro corazón es la finalidad suprema, para ello hay que *vivir plenamente* antes de que nos sorprenda la muerte, lo que queda después no se sabe; según algunos mitos y cantos del ser humano sólo queda

---

<sup>126</sup> López Austin y López Luján, *Op. Cit.*, pp. 247-248.

<sup>127</sup> León Portilla Miguel. *Literaturas de Mesoamérica*, CONAFE, SEP, México, 1984, pp. 105.

<sup>128</sup> *Idem*, p.103.

la entidad anímica que se aloja en su corazón, que viaja al más allá para dirigirse a los mundos de los muertos. Al *Mictlan*, los que habían fallecido de muerte natural, al *Tlalocan* los que habían muerto por cualquier causa relacionada con el agua: ahogados, por un rayo, hidrópicos, gotosos... éste era un lugar de alegría, lleno de vegetación y abundancia, donde los “muertos vivían felices”, a *la casa del sol o el cielo*: iban los que mataban en las guerras, los cautivos que habían muerto en poder del enemigo (sacrificados) y las mujeres muertas en el parto con un prisionero en el vientre. O al *Chichihuacuauhco* los niños que morían sin haber alcanzado el uso de la razón, ahí se alimentaban mientras regresaban a la tierra. La muerte iguala a todos, lo mismo Itzcóatl el Tlatoani que los macehuales, no importa el rango, ni el poder que en la tierra se tenga “el Dador de la vida a nadie hace resistente”.

#### FRAGMENTO CUATRO

Por eso cuando recuerdo a Itzcóatl,  
la tristeza invade mi corazón  
¿Es que estaba ya cansado?  
¿O venció la pereza al Señor de la casa?  
El Dador de la vida a nadie hace resistente...<sup>129</sup>

Todos seguiremos nuestro peregrinaje en el cielo del sol, el cielo del agua, el mundo de los muertos o el árbol nodriza, **no** según las acciones, sino de acuerdo con la causa y condiciones de la muerte para después volver a la tierra. No hay una idea religiosa de salvación-condenación, pues la vida es continua.

#### FRAGMENTO TRES

Cuando morimos,  
No en verdad morimos,  
Porque vivimos, resucitamos.  
Seguimos viviendo, despertamos,  
Esto nos hace felices<sup>130</sup>.

Para López Austin es más coherente con el resto de las creencias la conservación de la esencia humana, el corazón de clase, para su reutilización posterior, luego de una limpieza de toda la personalidad adherida, en un “proceso de reducción que lleva, por fin, a

---

<sup>129</sup> *Idem*, p. 117.

<sup>130</sup> León Portilla, *Los antiguos mexicanos...* p. 26.

la semilla, al reinicio”. Cita en apoyo a su tesis los versos de un himno de Tlaloc en los que se afirma que tras la muerte hay cuatro años en el Mictlan, lo que concuerda con la duración que señala el texto de Sahagún al describir el viaje al noveno piso del mundo de los muertos. “En el lugar de los descarnados... sin que exista ya la conciencia de los muertos... se recoge el alma y se lleva a la bodega, a Tlalocan”. El poema es:

Yo me iré para siempre:  
es tiempo de su lloro.  
Ay, a los cuatro años  
entre nosotros es el levantamiento  
sin que se sepa,  
gente sin número  
en el lugar de los descarnados:  
casa de plumas de quetzal,  
se hace la transformación:  
es cosa propia del Acrecentador de hombres.  
Ay, ve a todas partes.  
Ay, extiéndete en Poyauhtlan.  
Con sonajas de niebla,  
es llevado al Tlalocan.<sup>131</sup>

Las creencias religiosas se relacionaban con los conocimientos agrícolas que se entendían a partir de tres principios: el primero se refiere al corazón de los seres del mundo, en donde está la sustancia divina, como una interioridad inmortal que trasciende a los individuos. No sólo los hombres y mujeres tienen corazón, también lo tiene el maíz, el venado o la piedra. El segundo es el de la dualidad, todos los seres y las épocas se clasifican en dos grupos de esencias complementarias: lo masculino, caliente, seco, luminoso y vital y por el contrario, lo frío, húmedo, femenino, oscuro y mortal. El tercer principio es el de la alternancia del poder de las esencias que se suceden para crear los ciclos que dan continuidad al mundo<sup>132</sup>.

López Austin nos dice que la creencia en el Dios supremo se complementaba con los mitos sobre la creación del mundo que pueden reconstruirse como una concepción global en toda mesoamérica. Los personajes de estos mitos eran dioses antropomorfos, con

---

<sup>131</sup> Es muy interesante como López Austin reconoce que este mismo fragmento se interpreta de maneras diferentes por el padre Garibay, por Matos Moctezuma y por él. López Austin, *Tamoanchan...* p 223.

<sup>132</sup> Todas las repercusiones en la vida cotidiana de estos principios, son muy importantes, no es el propósito de este trabajo profundizar en ellas, porque están muy estudiadas por el Doctor Alfredo López Austin, su libro de divulgación, *El pasado indígena*, en colaboración con López Lujan, ya citado, *es muy accesible*. En esta parte lo sigo, sintetizando al máximo, para dar los elementos que nos permitan comprender de que manera el culto a la cruz se integró en estas cosmovisiones.

poder, voluntad y personalidad definida cuyas acciones regían todos los ámbitos del cosmos. Los corazones o esencias de lo mundano fueron los dioses orgullosos del tiempo primigenio que deseaban recibir adoración: “la pareja suprema castigó su orgullo condenándolos a poblar la superficie de la tierra y el mundo de los muertos. En su nueva y doble morada los dioses castigados quedaron sujetos al ciclo de la vida y la muerte”<sup>133</sup>. De esos dioses se originaron los hombres y todo lo existente, como esencias, siguieron siendo inmortales, como individuos debían transitar del ámbito de la vida al de la muerte<sup>134</sup>.

### 3.3 Placer-dolor. Sufrimiento-alegría.

Noche-día, vida-muerte, hombres y dioses menores aparecen y desaparecen, para resurgir requieren del sacrificio; los seres humanos para ayudar a mantener el equilibrio cósmico en una tarea solidaria y corresponsable sostienen a los dioses con el agua preciosa<sup>135</sup>. En este nacer y morir se dan la enfermedad, el sufrimiento y el dolor, en el vivir se da la alegría:

#### FRAGMENTO 1

Nadie puede ser amigo  
del Dador de la vida,  
¡oh amigos!  
Vosotros, águilas y tigres!

¿A dónde pues iremos?  
¿Cómo sufriremos aquí?  
Qué no haya aflicción  
esto nos hace enfermar  
esto nos causa la muerte.  
Pero, esforzaos, que todos  
tendremos que ir al lugar del misterio<sup>136</sup>

---

<sup>133</sup> López Austin y López Luján, , pp. 245-246

<sup>134</sup> “Son varios los mitos que se refieren al momento del pecado, de la indebida unión de las fuerzas celestes y terrestres, de su alternancia y, a partir de ella, *Op. Cit* de la circulación del tiempo... tres formas diferentes de tiempo: un tiempo en que los dioses existen apaciblemente, sin crear; un tiempo en que los dioses entran en una tremenda actividad, en el que se da la aventura mítica, y un tiempo en el que los resultados de la aventura mítica queda congelada con la creación del mundo del hombre. El límite entre el primero y el segundo de estos tiempos está marcado por la primera aparición del Sol en el horizonte o, en muchos de los mitos actuales, por el nacimiento o por la crucifixión de Cristo. López Austin, *Tamoanchan... Op. Cit.*, p.21-22.

<sup>135</sup> Esta idea tan extraordinariamente actual que encontramos en Levinas o en Fackenheim, estaba presente en la cosmovisión americana. Confere: Fackenheim Emil L., *La presencia de Dios en la Historia. Afirmaciones judías y reflexiones filosóficas*. Ediciones Sígueme, Salamanca 2002. y ETTY HILLESUM, “Diario”, en Bárcena, Fernando, et. al., *La autoridad del sufrimiento. Silencio de Dios y Preguntas del Hombre*, Ed. Anthropos, Ávila, 2004

<sup>136</sup> León Portilla. *Los antiguos...* p. 119

El Dador de la vida es lejano, la amistad con Él no es posible por la tremenda disparidad y la distancia que hay entre Él y los seres humanos, el misterio se acepta, lo irremediable también, pero hay intermediarios, están las réplicas, *las imágenes*, a través de ellas entramos en contacto con el creador, la esencia del universo y de la vida. Lo importante es esforzarse y vivir sin aflicción a pesar del sufrimiento, el mundo es bello y se ha hecho para que podamos gozar, pues la vida aquí no es verdadera, es sólo un sueño.

### FRAGMENTO III

El Dador de la vida se burla:  
sólo un sueño perseguimos,  
oh amigos nuestros,  
nuestros corazones confían  
pero él en verdad se burla.

Conmovidos gocemos,  
en medio del verdor y las pinturas.  
Nos hace vivir el dador de la vida,  
él sabe, él determina,  
cómo morimos los hombres.  
Nadie, nadie, nadie,  
de verdad vive en la tierra.

¿De qué se burla? Probablemente del afán por permanecer en un mundo cambiante, del ansia de poder. Lo que perdura en la vida, lo sagrado en ella son los valores profundos del amor y la amistad, la flor y el canto y el goce que ellos nos dan, algunos fragmentos del diálogo de poesía: flor y canto entre Tecayehuatzin y Ayocuan nos muestran estos valores:

### FRAGMENTO CUATRO

La amistad es lluvia de flores preciosas.  
Blancas vedijas de plumas de garza,  
se entrelazan con preciosas flores rojas:  
en las ramas de los árboles,  
bajo ellas andan y liban  
los señores y los nobles  
.....  
Gocemos, oh amigos,  
haya abrazos aquí.  
Ahora andamos sobre la tierra florida.  
Nadie hará terminar aquí  
las flores y los cantos,  
ellos perduran en la casa del Dador de la vida.

Aquí en la tierra es la región del momento fugaz.  
¿También es así en el lugar  
donde de algún modo se vive?  
¿Allá se alegra uno?  
¿Hay allá amistad?  
¿O sólo aquí en la tierra hemos venido a conocer nuestros rostros?

...  
Y ahora, oh amigos  
Oíd el sueño de una palabra:  
Cada primavera nos hace vivir,  
la dorada mazorca nos refriega,  
la mazorca rojiza se nos torna un collar.  
¡Sabemos que son verdaderos  
los corazones de nuestros amigos!

León Portilla nos hace notar que este amor a la vida no era un privilegio de los nobles y los poetas, estaba enraizado profundamente en el pueblo, para confirmarlo recurre a las palabras con que el padre náhuatl revelaba a su hija cuando llegaba a la edad de seis o siete años la sabiduría de sus mayores:

Aquí estás, mi hijita, mi collar de piedras finas, mi plumaje de quetzal, mi hechura humana, la nacida de mí, tu eres mi sangre, mi color, *en ti está mi imagen*.

Ahora recibe, escucha, vives, has nacido, te ha enviado a la tierra el Señor Nuestro, el Dueño del Cerca y el Junto, el hacedor de la gente, el inventor de los hombres.

Ahora que ya miras por ti misma, date cuenta. Aquí es de este modo: no hay alegría, no hay felicidad. Hay angustia, preocupación, cansancio. Por aquí surge, crece el sufrimiento, la preocupación.

Aquí en la tierra es lugar de mucho llanto, lugar donde se rinde el aliento, donde es bien conocida la amargura y el abatimiento...

...Se dice que la tierra es lugar de alegría penosa, de alegría que punza.

Así andan diciendo los viejos: para que no siempre andemos gimiendo, para que no estemos llenos de tristeza, el Señor Nuestro nos dio a los hombres la risa, el sueño, los alimentos, nuestra fuerza y nuestra robustez y finalmente el acto sexual, por el cual se hace siembra de gentes.

Todo esto embriaga la vida en la tierra de modo que no se ande siempre gimiendo. Pero, aun cuando así fuera, si saliera verdad que sólo se sufre, si así son las cosas en la tierra, ¿acaso por esto se ha de estar siempre con miedo? ¿Hay que estar siempre temiendo? ¿Habrás que vivir llorando?

Porque se vive en la tierra, hay en ella señores, hay mando, hay nobleza, águilas y tigres. ¿Y quién anda diciendo siempre que así es en la tierra? ¿Quién anda tratando de darse la muerte? Hay afán, hay vida, hay lucha, hay trabajo. Se busca mujer, se busca marido...

...Así pues, mi niña, mi muchachita, niñita, pequeñita, vive en calma y en paz sobre la tierra, el tiempo que aquí habrás de vivir... Y tú llega a ser feliz, mi niña, mi muchachita, pequeñita. Acércate al Señor nuestro, al Dueño del cerca y del junto<sup>137</sup>.

### 3.4 El corazón del mito.

El tiempo divino surge ordenado por cada uno de los *cuatro árboles de colores que estaban en los extremos del mundo*. Tronco cósmico que une el agua del inframundo, el fuego divino y las cuatro direcciones del universo. **Cruz** sagrada donde se encuentran las esencias opuestas cuyo símbolo es la guerra, y su representación visual la figura entrelazada de *atl-tlachinolli*.

Quetzalcoatl, símbolo de la vida, va al mundo de los muertos, donde obtiene del Señor del inframundo los huesos y las cenizas [de hombres y mujeres de un Sol anterior]... Tras graves peripecias en el camino llega a Temoanchan (el lugar genérico de la creación) donde muele los huesos y mezcla el polvo inerte con la sangre de su propio pene. De la masa resultante surgirá el ser humano<sup>138</sup>.

Sangre preciosa, don de los dioses, los fieles ofrecían su propia sangre o entregaban víctimas para preservar el movimiento cósmico o agradecer favores recibidos. Con el rito las víctimas eran convertidas “en receptáculos de las fuerzas divinas y una vez convertidos en *hombres-dioses*, se les mataba durante las fiestas. Con su destrucción se provocaba el inmediato nacimiento cíclico de los dioses renovados por la

muerte...”<sup>139</sup>. Los sacrificios rituales eran una forma de reciprocidad, de agradecimiento por la creación y los dones del mundo, pero también eran indispensables para que los dioses continuaran viviendo<sup>140</sup>.

Figura 31. Representación de Quetzalcoatl

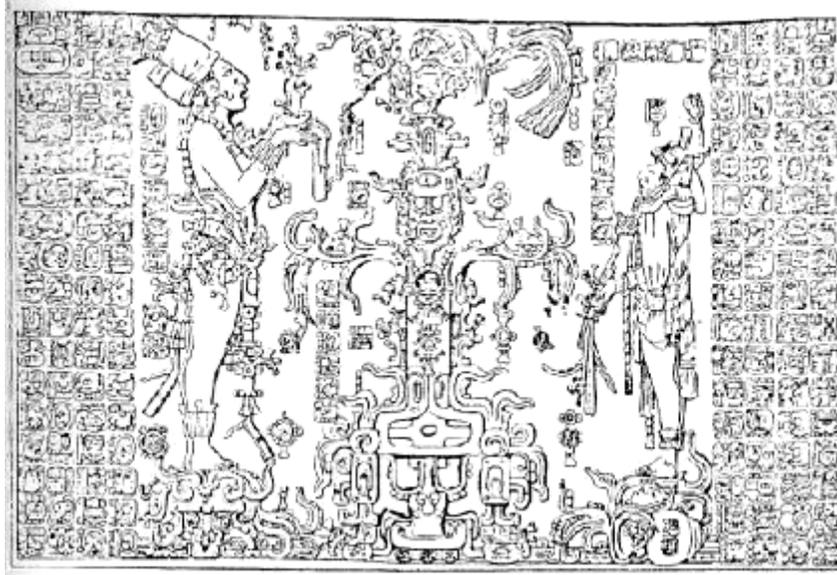


<sup>137</sup> Códice Florentino, citado por León Portilla, *Los antiguos...*, pp. 149-154, sin subrayar en el original.

<sup>138</sup> López Austin y López Luján, *Op. Cit.*, pp. 245-245.

<sup>139</sup> *Idem*, p. 249.

**Figura 32. Cruz de Palenque**



El hombre ha sido creado por el sacrificio de los dioses y debe corresponder ofreciéndoles su propia sangre... pues si los hombres no han podido existir sin la creación de los dioses, éstos a su vez necesitan que el hombre los mantenga con su propio sacrificio y que les proporcione como alimento la sustancia mágica, la vida, que se encuentra en la sangre y en el corazón humanos<sup>141</sup>.

Sangre y Semen. En los rituales diarios, las ofrendas eran múltiples y variadas; como los dioses eran invisibles e impalpables se les daban materias sutiles, aromas de flores, alimentos, incienso, pero sobre todo la energía vital o el espíritu, que radicaba en la sangre de animales y de seres humanos<sup>142</sup>. Además del sacrificio y muerte ritual, se practicaba el autosacrificio, que consistía en ofrecer a los dioses la sangre de las orejas, los labios, la lengua, o de agujeros que se hacían en “los miembros viriles” pues la sangre es la vida, sin ella los dioses perecen y el universo se acaba. El sacrificio también significaba alimentar a

---

<sup>140</sup> Cuando los frailes predicaron la crucifixión y muerte de Cristo, Dios y hombre, está idea se integró de manera creativa a algunas celebraciones, como veremos en la Semana Santa maya y en la celebración del Santo Entierro que conserva esta idea ritual.

<sup>141</sup> Caso, Alfonso, *El pueblo del sol*, Fondo de Cultura Económica, lecturas mexicanas, México, segunda edición, 1983, p. 22.

<sup>142</sup> Además de los testimonios de los indios, Hernán Cortés en su primera carta de relación lo atestigua: “Estas casas y mezquitas donde los tienen (a sus “ídolos”) son, las mayores y menores, las más bien obradas que en los pueblos hay, y tiénelas muy ataviadas, con plumajes y paños muy labrados y con toda manera de gentileza; y todos los días antes que obra alguna comiencen, queman en las dichas mezquitas incienso, y algunas veces sacrifican sus mismas personas, cortándose unos la lengua, y otros las orejas, y otros acuchillándose el cuerpo con unas navajas, y toda la sangre que dellos corre la ofrecen a aquellos ídolos, echándola por todas partes de aquellas mezquitas, y otras veces echándola hacia el cielo y haciendo otras muchas maneras de ceremonias; por manera que ninguna obra comienza sin que primero hagan allí sacrificio”. Cortés Hernán, “Primera Carta de Relación”, en: *Cartas de relación de la conquista de América*. Talleres de la Editorial Nueva España, S.A., México, D. F., s/f., p. 123, enseguida habla de los sacrificios humanos como “cosa horrible y abominable y digna de ser punida”, p. 124.

los hombres con la esencia de la divinidad<sup>143</sup>. Se recurría a prácticas ascéticas como una vía para acercarse a lo sagrado a través del dominio de sí mismo, no como un menosprecio del cuerpo. Al desangrarse, al mantenerse en ayuno y provocar la eyaculación, para ofrecer a los dioses sangre y semen los sacerdotes generaban estados alterados de conciencia.

...en el momento de la conquista española empezaba a darse la sustitución de la víctima humana por un perro, el animal más cercano al hombre, el más bueno y dócil, como ocurrió en otros pueblos, donde la víctima humana fue sustituida por un animal doméstico, como el carnero. Ello nos lleva a suponer que si los sacrificios humanos no hubieran desaparecido por la imposición violenta de otra religión, habrían desaparecido por la propia evolución espiritual de aquella que los creó<sup>144</sup>.

Como todo estaba impregnado de la sustancia sagrada, había intensos cultos individuales, que jamás pudieron erradicarse y cultos públicos como ritos colectivos de enormes proporciones y gran importancia para la vida comunal y estatal, fundamentales para la cohesión social y la acción política. “La frecuencia de sus fiestas, su riqueza de manifestaciones, su fasto y su dispendio hicieron del culto público una de las preocupaciones más profundas del habitante del centro de México”<sup>145</sup>.

El Padre Sahagún nos da una relación de las fiestas públicas: para empezar, una por cada uno de los 18 meses de 20 días, así que cada veinte días había una fiesta con ceremonias ligadas a deidades a las que se les ofrecía comida, flores, sangre, papel de amate, joyas, vestidos, incienso, fuego; todo en medio de plegarias, música, canto, danzas, peregrinaciones, escaramuzas militares, juegos y consumo de alimentos, además de estas fiestas calendáricas estaban 16 fiestas movibles, y aún más, las que se hacían para las deidades particulares. Las familiares para celebrar los nacimientos, la inscripción a la escuela, los matrimonios, las defunciones y los honores militares; las rogativas cuando pasaba un cometa o había un eclipse<sup>146</sup>. Sacrificio, fiesta, y alegría dentro de un sistema de representación del mundo enraizado en la práctica cotidiana y en el temor constante.

---

<sup>143</sup> De la Garza Mercedes; “El sufrimiento en la religión Náhuatl y Maya”, en: Cabrera Isabel y Elia Nathan, *Religión y Sufrimiento*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1996. pp. 66-68.

<sup>144</sup> *Idem*, p. 68.

<sup>145</sup> López Austin y López Lujan, *Op. Cit.*, p. 249.

<sup>146</sup> De Sahagún, Fray Bernardino: *Historia General de las cosas de nueva España*, El libro segundo presenta el calendario de las fiestas fijas y de las fiestas movibles, Editorial Porrúa, México, 1956 (Versión de Ángel María Garibay).

La religión prehispánica se encontraba en una etapa bien avanzada de su desarrollo en el momento de la llegada de los españoles; conformaba un sistema de representación del mundo muy acabado y profundamente enraizado en la práctica cotidiana de los pueblos indígenas americanos. Así, cada montaña, cada arroyo, cada elemento del paisaje geográfico, tenía una representación mágica o divina; escindir a los individuos de este simbolismo hubiera requerido también un cambio de escenario... la religión indígena precolombina reflejaba la organización del mundo terrenal hasta el punto en que cuando desapareció la elite gobernante se perdieron con ella el culto y el gran ceremonial de los dioses urbanos y guerreros; sólo permanecieron tercamente aferradas a la tierra las deidades y tradiciones agrarias, domésticas o asociadas a oficios menores... La religión... era la expresión simbólica de una civilización altamente desarrollada y en ella se contenían los preceptos, límites y contenidos de la relación de los hombres con su entorno social, cultural y divino... daba coherencia y estructura a la vida de los hombres y las sociedades...<sup>147</sup>

Aunque existía una cosmovisión común a toda Mesoamérica<sup>148</sup> cada grupo étnico era portador de creencias más o menos originales ligadas a su historia. Los mexicas tenían como culto particular la devoción a Huitzilopochtli<sup>149</sup> (figura), pero compartían con el resto una profunda religiosidad ligada al ciclo agrario del cultivo del maíz, al sol, a la tierra, a la lluvia, a la luna, a las direcciones del cielo y el centro del universo, a la vida y a la muerte, al fin del mundo y al nacimiento de un mundo nuevo.

“La religión azteca se encontraba en un proceso de evolución hacia lo que algunos investigadores han llamado la “etapa histórica”; había superado ya la fase politeísta... los sacerdotes habían desarrollado argumentos filosófico-religiosos sobre la esencia y la interrelación de las cosas; el desfile de dioses con que se relacionaba la gente del común era para los sacerdotes de alta jerarquía... las diversas manifestaciones del Uno”<sup>150</sup>.

---

<sup>147</sup> Bonfil Sánchez, *Op. Cit.*, Introducción, p. I.

<sup>148</sup> Al respecto dice López Austin en su libro *Tamoanchan y Tlalocan*, “las fuertes coincidencias de las antiguas religiones en el tiempo y en el espacio están fuera de toda duda, y también saltan a la vista las importantes diferencias regionales y temporales en el ejercicio de la religión” P. 11, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

<sup>149</sup> La figura de Huitzilopochtli fue tomada de google imágenes.

<http://www.azteccalendar.com/images/Huitzilopochtli.jp>, visita, enero 2008.

<sup>150</sup> Bonfil Sánchez, *Op. Cit.*, p. 62.

**Figura 33. Huitzilopochtli**



A pesar de toda la riqueza y la sabiduría comunes, los pueblos de Mesoamérica no fueron capaces de presentar un frente unido ante los españoles, primero por la diferencia tecnológica, las flechas y lanzas de piedra podían muy poco contra las armaduras, y menos aún contra las armas de fuego. Intentaron detenerlos en muchas ocasiones, hasta que decidieron aliarse a ellos. Influyó que el rompimiento del equilibrio supraétnico era muy reciente, había empezado hacia 1450, la inestabilidad que siguió a la grandeza de Tula llevó consigo un proceso en que las intensas influencias se manifestaron en

rencillas, luchas por el poder y los tributos mientras se empezaban a consolidar en grandes “estados” y algunos señoríos, en guerra casi permanente: mexicas, purépechas, zapotecos, mixtecos, totonacos, mixes, huaves, huastecos, sin que hubiera el tiempo para crear una nueva Tula. Los rencores acumulados debilitaron a todos en beneficio de los españoles<sup>151</sup>. Más importante fue la incapacidad para explicar lo que estaba ocurriendo, “El mexica, como los chinantecos y los demás, vio al recién llegado como enemigo o aliado, pero poseedor de un poder sagrado, que por desconocido era más temido”<sup>152</sup>.

### **3.5 Sentido de vida y de la historia**

Cada cincuenta y dos años terminaba un ciclo menor, todo se destruía, tras la ceremonia del fuego nuevo se fundaban nuevos templos y los *principales* recibían sobrenombres y ofrendas de nuevos trajes. *Deidades y gobernantes compartían una misma naturaleza*<sup>153</sup>. La última ceremonia del fuego nuevo para impedir la catástrofe cósmica se celebró en 1507<sup>154</sup>.

---

<sup>151</sup> Montel, *Op. Cit.* p. 17.

<sup>152</sup> Romero, María de los Ángeles, *Op. Cit.*, p.77.

<sup>153</sup> Romero, María de los Ángeles, *Op. Cit.*, p. 123.

<sup>154</sup> Iglesias et al, *Op. Cit.*, p. 185.

La religión prehispánica, entre otras cosas, predicó el mantenimiento del devenir del día y de la noche por medio de sacrificios y ofrendas para tratar de impedir una catástrofe cósmica. Esta catástrofe se hacía inminente cada 52 años y durante los eclipses; ocasiones en las que, si el mundo quedara en tinieblas, el género humano sería destruido por los tzitzimimeh<sup>155</sup>.

Todo se complementa en una historia espiral, como el caracol sagrado que va creando nuevos ciclos, cada uno diferente y mejor que el anterior, pero de la misma sustancia<sup>156</sup>. Todo está sometido al cambio. Todo termina y todo renace, el hombre está rodeado de cosas buenas y bellas como vimos en sus cantos, se valoran las flores y las mazorcas, las aves, las plumas de ricos colores, pero sobre todo la amistad. Si los soles se suceden y las eras terminan, esta era también terminará, pero el pueblo náhuatl no se queda allí, el sabio buscaba las formas de superar la inestabilidad y la muerte y una de las formas era la alegría, a la brevedad de nuestro tiempo en la tierra, se oponen el conocimiento de sí mismo, la amistad, el gozo y la alegría. El sentido de la vida en la tierra era encontrar y forjar nuestro verdadero rostro. Rostro sabio y corazón firme.

Pero yo digo:  
sólo por breve tiempo  
sólo como la flor del elote,  
así hemos venido a abrirnos  
*así hemos venido a conocernos sobre la tierra*

Sólo nos venimos a marchitar,  
¡Oh amigos!  
Que ahora desaparezca el desamparo,  
que salga la amargura  
que haya alegría...

*En paz y placer pasemos la vida,  
venid y gocemos.*  
¡Que no lo hagan los que viven airados,  
la tierra es muy ancha...!<sup>157</sup>

---

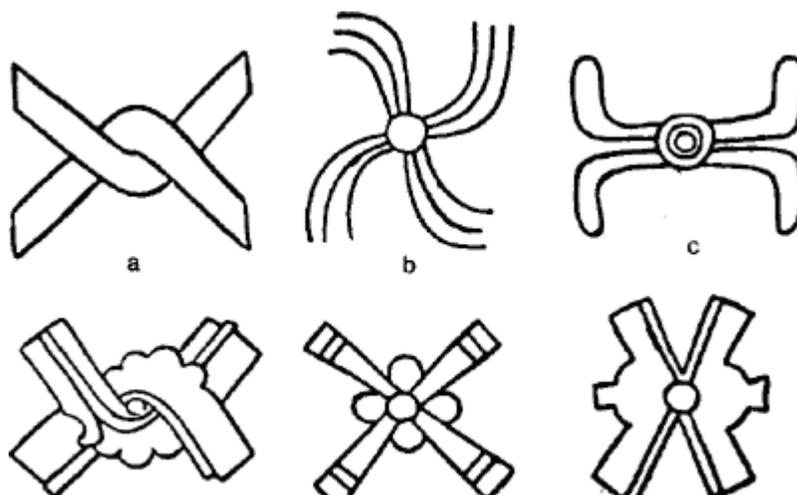
<sup>155</sup> Caso, Alfonso; *La religión de los aztecas*. Biblioteca enciclopédica popular, No. 38 SEP, México, 1945, pp.16-17.

<sup>156</sup> Gloria Cáceres se centra en la dualidad, para ella, el mito prehispánico nos narra una historia circular, cíclica, divergente y dinámica, nos muestra una relación de complementariedad no de exclusión. La idea del caracol sagrado, me fue proporcionada por personas de Pátzcuaro.

<sup>157</sup> León Portilla, *Los antiguos...* p.173, sin subrayar en el original.

Plenamente conscientes de las limitaciones del ser humano, sabían que no podía llegarse a verdades absolutas “puede que nadie diga la verdad en la tierra...”, aunque lo intentemos, nuestra percepción es incompleta por ello tampoco

**Figura 34** pictogramas indios en forma de cruz



podemos llegar a representaciones fieles de lo existente, lo verdaderamente importante es “encontrar una *raíz y fundamento* para su propia existencia... para dar apoyo a su rostro y corazón inquieto<sup>158</sup>”. Y es el arte -el simbolismo, la imagen, la poesía, la flor y el canto- el único medio de acercarnos a la verdad, “de decir palabras verdaderas, capaces de dar raíz al hombre en la tierra”<sup>159</sup>. Esta idea del canto, el símbolo, que hace más verdad al poema que a la historia está en los versos de Nezahualcóyotl

Hasta ahora lo comprende mi corazón:  
 Escucho un canto  
 Contemplo una flor,  
 ¡ojala no se marchite!<sup>160</sup>

El diálogo con el corazón que permite encontrar el verdadero rostro se da en la poesía, en la belleza, en la flor y el canto, de esta manera lo divino penetra en el ser humano, su corazón se transforma, se “endiosa”, se acerca a todos los enigmas, incluido el misterio de Dios.

Para el guerrero el sentido de la vida es mantener vivo al sol con sacrificio y sangre, para el poeta el sentido de la vida es “endiosar” el corazón en una visión estética del universo, visión creadora, lúdica, festiva. Para el hombre común es la búsqueda del rostro y el corazón, en el afán, la vida, la lucha, y el trabajo; para llegar a ser feliz y acercarse al

<sup>158</sup> León Portilla, *Los antiguos...* p. 175.

<sup>159</sup> *Idem.* León Portilla cita a Tecayehuatzin: “Flor y canto tal vez la única manera de decir palabras verdaderas en la tierra”.

<sup>160</sup> León Portilla, *Los antiguos...* p. 177.

Señor nuestro, al Dueño del cerca y del junto, la flor y el canto son un camino en la búsqueda del simbolismo de la religión y en la forma de autoafirmación existencial<sup>161</sup>, que se complementa con el juego de pelota, que es el mismo juego de la vida y la muerte, al participar en él se juega y la vida nos juega.

El México antiguo aprendió a compaginar los ideales de un pueblo fuertemente socializado con las aspiraciones y actitudes del individuo, ‘dueño de un rostro y de un corazón... sus poetas afirmaron el valor supremo de la persona y de la amistad que acerca a los rostros distintos y los une en lo que ellos llaman *cohuáyotl*, comunidad: He llegado, oh amigos nuestros, con collares os ciño, con plumas de guacamaya os adorno... con oro yo pinto, rodeo a la hermandad... Con círculo de cantos/a la comunidad yo me entrego...<sup>162</sup>

### 3.6 El fin de una era. El nacimiento del nuevo Sol

Era Viernes Santo aquel 22 de abril de 1519, 27 años después del primer viaje de Colón. Era Viernes Santo cuando desembarcó en el lugar que bautizó con el nombre de Villa Rica de la *Vera-Cruz* la expedición de Hernán Cortés fanático con “aspectos de Don Quijote”<sup>163</sup> que logró grandes alianzas después de demostrar la superioridad de sus armas.

A su paso por Cozumel, Cortés había “rescatado” a Jerónimo de Aguilar<sup>164</sup>, naufrago de una expedición anterior (1511) que vivió varios años entre los mayas. Frente a las costas

---

<sup>161</sup> León Portilla, profundiza en esta visión estética, ver: *Los antiguos...*, pp. 170-184.

<sup>162</sup> *Idem*, p. 184.

<sup>163</sup> Ricard Robert, *Op. Cit.*, p. 75. No puedo resistir el presentar una cita de Mendieta en que nos pinta a Cortés como un nuevo Moisés, y su destino como tal, pues nació el día y año en que se hicieron las fiestas del templo mayor “...en la cual fiesta... se sacrificaron 80 mil y cuatrocientas personas [¿tendrían idea de lo que significaban ochenta mil cuatrocientas personas a las que se les daba muerte ritual en un mismo lugar y en un mismo día?]. Mirad si el clamor de tantas almas y sangre humana derramada en injuria de su Criador sería bastante para que Dios dijese: Vi la aflicción de este miserable pueblo; y también para enviar en su nombre quien tanto mal remediase, como a otro Moisés a Egipto. Y que Cortés naciese en aquel mismo año, y por ventura el día principal de tan gran carnicería, señal particular y evidencia de su singular elección...” Fray Jerónimo de Mendieta, *Historia Eclesiástica Indiana*, Ed. Salvador Chávez Hayhoe, México, 1945, p.13.

<sup>164</sup> “En este medio tiempo supo el capitán que unos españoles estaban siete años cautivos en el Yucatán en poder de ciertos caciques, los cuales se habían perdido en una carabela que dio al través en los bajos de Jamaica, la cual venía de Tierra Firme, y ellos escaparon en una barca de aquella carabela...y también traía aviso el dicho capitán Fernando Cortés... para saber de sus españoles...le pareció que haría mucho servicio a Dios y a vuestra majestad en trabajar que saliesen de la prisión y cautiverio en que estaban, y luego quisiera ir con toda la flota con su persona a los redimir (como la costa era brava, no pudo llevar la flota, pero les escribió y los indios llevaron las cartas, como no regresaron, mandó un bergantín con cuarenta españoles de su armada y tres indios que los guiaran, para que recogiesen a los cautivos, como tampoco dio resultado) ...propuso de embarcar con toda determinación de ir y llegar a aquella tierra, aunque toda la flota se perdiese (no fue necesario)... otro día a mediodía vieron una canoa a la vela hacia la dicha isla: llegada donde nosotros estábamos, vimos como venía en ella uno de los españoles cautivos, que se llamó Jerónimo de Aguilar (los

del Grijalva los indios atacaron a los españoles; sus flechas hirieron a unos cuantos, la diferencia técnica se impuso, con cañones y arcabuces los invasores mataron a varios atacantes. Las rápidas comunicaciones mesoamericanas difundieron pronto la superioridad de las armas mortíferas de los intrusos. Cortés recibió como desagravio y regalo de alianza a 20 esclavas, entre ellas Malitzin (Doña Marina) que hablaba varias lenguas indígenas y dominaba el náhuatl y el maya, ella junto con Jerónimo de Aguilar fueron los traductores. En Tabasco, antes de su llegada a Veracruz, Cortés había organizado un acto de proselitismo religioso:

...mandó a dos carpinteros ... que fabricasen una cruz grande y un altar... fueron bautizadas las 20 indias que les habían presentado los caciques... Pocos días después, el Domingo de Ramos (17 de abril de 1519), tuvo lugar otra solemne ceremonia religiosa: hubo la procesión del día y fue erigida una gran cruz, labrada de una enorme Ceiba. Cortés y sus capitanes la besaron en presencia de los caciques y capitanes de indios, a los que Cortés recomendó que cuidaran mucho de aquel lugar<sup>165</sup>

Ya en Veracruz, el día de Pascua, hubo misa solemne y los españoles rezaron arrodillados el rosario frente a una cruz erigida en la arena<sup>166</sup>, el fraile mercedario Bartolomé de Olmedo, con la ayuda de Jerónimo de Aguilar y Malitzin-Marina, diariamente predicaba a los indios explicando la pasión y muerte del Señor del Cielo y de la Tierra y de su sacrificio para salvar al género humano, explicaciones, que según Bernal Díaz, y el mismo Cortés, eran comprendidas por los indios.

En Cempoala, Cortés y sus huéspedes destruyeron el templo y echaron por tierra los dioses *sin que hubiera ninguna catástrofe* como esperaban los aterrados cempoaltecas. Se improvisó un altar, se erigió una cruz y fueron bautizadas las mujeres que se dieron a los españoles, al partir éstos al altiplano guiados por cempoaltecas, el cacique cuidó la cruz. El poder que radicaba en el templo, en los señores y en las deidades ahora destruidas, se trasladó al nuevo símbolo.

---

demás españoles se habían esparcido por la tierra, como podemos ver, no eran tales cautivos, pues Jerónimo de Aguilar pudo reincorporarse con los españoles)

<sup>165</sup> Gómez Canedo Lino; *Pioneros de la Cruz en México. Fray Toribio de Motolinia y sus compañeros*, Biblioteca de Autores Católicos (BAC), Madrid, 1988, pp. 28-29

<sup>166</sup> Bernal Díaz del Castillo dice que la misa solemne fue el Viernes Santo, lo que, como bien dice Robert Ricard es contrario a la liturgia, Ver Díaz del Castillo Bernal, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, México, Porrúa, 1980, p.25, me parece más acertado el dato de Robert Ricard. En los párrafos siguientes sintetizo tanto a Bernal Díaz del Castillo como a Cortés y Ricard, complementando con las investigaciones de León Portilla, en este último caso se presentará la referencia.

En su camino al altiplano, los españoles fueron atacados en diversos lugares con consecuencias nefastas para los indígenas cuya estrategia de guerra y armas eran muy diferentes e inferiores a las europeas. Como símbolo de triunfo y alianza se levantaron cruces en Jalacingo (Veracruz), Tlaxcala, Cholula, Chalco, Iztapalapa y Coyoacán. En todo lugar, el padre Olmedo predicaba contra la “sodomía”, los sacrificios humanos y exponía la doctrina cristiana<sup>167</sup>.

El siete de noviembre de 1519 llegaron los españoles a Tenochtitlan, Moctezuma, enterado de sus expediciones había tratado de detenerlos con emboscadas de grupos armados en su camino al altiplano, sin lograrlo, habiendo fallado usó la diplomacia<sup>168</sup>, la codicia de Cortés se exacerbó junto con su deseo de protagonizar la evangelización de América, introduciendo en ella sus devociones particulares, compartidas por los sacerdotes que lo acompañaban, una, al Cristo crucificado y otra a la Virgen de Guadalupe que se veneraba en Extremadura.

En Tenochtitlan, Cortés y los españoles actuaron con cautela; a pesar de su interés por la conversión del Tlatoani y establecer un culto cristiano público, Moctezuma resistió “...a todos estos discursos, a todos los sermones del padre Olmedo, a la charla del paje Orteguilla, con todo y afecto que les había cobrado. No deja de seguir yendo al templo y hace sus sacrificios humanos como antes”.<sup>169</sup> Con la tolerancia que se practicaba en Mesoamérica accedió a que Cortés instalara una capilla en su propio albergue y erigiera afuera una cruz, alrededor de la cual se ofició misa hasta que se acabó el vino de consagrar.

---

<sup>167</sup> Probablemente el Padre Olmedo se haya informado sobre la cosmovisión indígena, pues la aceptación que tenían sus prédicas no hubieran sido posibles sin la sensibilidad para conocer su mundo. Todos los testimonios nos presentan al Padre Olmedo tratando de moderar el celo de Cortés y pidiendo respeto para infieles que nunca antes habían oído el Evangelio, actitud poco común entre los religiosos de la época.

<sup>168</sup> Ver el libro de Jaime Montell: *La conquista de México Tenochtitlan*, allí hace una reflexión sobre la expansión del territorio mexica, la función de los pochteca, y los ocho años que habían pasado desde la primera expedición a costas mexicanas, en 1511 hasta el arribo de Cortés en 1519. León Portilla nos dice “Motecuhzoma y sus consejeros entraron en duda. Por una parte parecía que Quetzalcoatl había regresado. Pero, por otra, no había certeza de ello. En el corazón de Motecuhzoma nació entonces la angustia. Por eso envió mensajeros que suplicaron a los forasteros se marcharan a su lugar de origen”. *El reverso de la conquista*, p.20, a diferencia de él, Jaime Montell recuerda la función complementaria de los pochteca como espías e informantes y proporciona argumentos suficientes para argumentar que Moctezuma no consideraba dioses a los españoles y que su táctica consistió en tratar de mantenerlos alejados con las formas de diplomacia conocidas en Mesoamérica, mientras organizaba la resistencia; esas formas conocidas eran el envío de regalos y embajadas, que funcionaron al revés, pues exacerbaron la codicia de Cortés y su deseo de protagonizar la evangelización de América, introduciendo en ella sus devociones particulares, compartidas por los sacerdotes que lo acompañaban.

<sup>169</sup> Reproduzco la síntesis que Ricard Robert hace de Bernal Diaz. Ricard, *Op. Cit.*, p. 80.

En esa cruz nació la primera leyenda milagrosa, cuando Cortés tuvo que salir al encuentro de Narváez “intentaron los aztecas quitar la cruz y la imagen, no pudiendo lograrlo y ‘lo tuvieron por gran milagro’”<sup>170</sup>.

El genocidio cometido por Pedro de Alvarado en el Templo Mayor fue la señal para el inicio de la resistencia azteca, que logró expulsar a los españoles de la capital, pero fue incapaz de realizar alianzas, León Portilla nos dice que:

La duda acerca de la identidad de los hombres de Castilla subsistió hasta el momento en que, huéspedes ya de los aztecas en Tenochtitlan, perpetraron la matanza del Templo mayor. El pueblo en general si había creído que los españoles eran dioses. Mas, cuando vieron su modo de comportarse, su codicia y su furia, forzados por la realidad, hubieron de cambiar su manera de pensar: los extranjeros no eran dioses sino popolacas o bárbaros que habían venido a destruir su ciudad y la antigua forma de vida<sup>171</sup>.

En la batalla del 30 de junio de 1520, los españoles y sus aliados fueron derrotados y la tradición cuenta que Cortés lloró en la calzada de Tacuba al pie del árbol de la noche triste. Ese mismo día tuvo lugar un hecho trágico que según María de los Ángeles Romero inclinó la balanza hacia la derrota de los mexicas. Algunos españoles treparon por las gradas del gran templo y le prendieron fuego:

A partir de entonces las acciones de los españoles contarían con un elemento a su favor... La noticia del gran templo ardiendo se esparció y la imagen del español fue pasando de ser la de un guerrero extraño a la de un poder superior... El poder...era básicamente sagrado, el poder de un pueblo radicaba en su templo, en sus deidades y en sus señores, responsables de comunicarse con las potestades sobrenaturales. La fuerza depositada en el gran templo de Tenochtitlan era inmensa y había sido destruida<sup>172</sup>.

Si el templo se destruye, el poder se desquebraja. Nuevos templos fueron construidos frenéticamente a otro Dios, cuyos soldados demolían, usurpaban, condenaban, esclavizaban y justificaban sus acciones echando en cara a los indios sus culpas por el culto demoníaco y sacrílego. Los dioses no pudieron proteger a los indios. Fueron vencidos por un poder superior. No traicionaron como dice Octavio Paz, algunos murieron, otros se enfermaron, todos fueron perseguidos, los indios que los amaban los cuidaron y ocultaron en los nuevos templos, los escondieron en las cuevas para protegerlos, les cambiaron de nombre y

---

<sup>170</sup> Bernal Diaz, citado por Robert Ricard, *Op. Cit.*, p. 81.

<sup>171</sup> León Portilla, *El reverso...*p.20.

<sup>172</sup> Romero, *op.cit.*, p.79.

aceptaron la violencia inevitable de la destrucción de su mundo, sin perder la esperanza en una nueva era de luz.

Mientras la viruela diezmaba a los guerreros mexicas<sup>173</sup>, y fracasaban los intentos de alianza con los purépechas; los españoles buscaron a sus aliados, el 30 de mayo de 1521, inició el “asedio formal de México-Tenochtitlan<sup>174</sup>”. Once meses necesitó Cortés para preparar a los 80 000 soldados indios y organizar el sitio que había de darle el triunfo. El 13 de agosto de 1521, después de noventa días de un sitio implacable y una resistencia heroica, los mexicas fueron vencidos por nuevos poderes, entre ellos estaban: la viruela, los indios resentidos por el dominio militar y la extracción de tributos que se habían unido a Cortés para liberarse de su yugo.

La destrucción de sus templos, dioses y palacios, indicaba que su era había terminado, su poder sagrado había concluido. Un Dios más poderoso los había vencido; la misa diaria, las ceremonias de Semana Santa y los rituales cristianos se sobrepusieron al culto público mesoamericano, muchos elementos de la religión india persistieron y otros de la religión cristiana fueron reinterpretados desde la matriz religiosa indígena<sup>175</sup>.

### 3.7 El nuevo símbolo

De 1521 a 1534, entre pugnas internas, problemas por el reparto de “indios” y riquezas, se fue consolidando el poder español, la guerra de invasión, destrucción y rapiña permitió sentar las bases para la llamada época colonial<sup>176</sup>. La “conversión” de los indios al

---

<sup>173</sup> “Fray Toribio de Benavente, *Motolinía* comenta la facilidad que hubo para los contagios por la costumbre de los aztecas de bañarse juntos y lamenta sus deletéreos efectos diciendo que en muchas de las provincias de la Nueva España murió más de la mitad de la población, “*morían como chinches, a montones*”. Prácticamente todos los cronistas repiten la descripción y anotan que la enfermedad resultó favorable para la conquista de Méjico, pues debilitó la resistencia azteca... Se admite actualmente que, aparte de la superioridad técnica de los españoles, los agentes infecciosos que inadvertidamente, introdujeron en América, tuvieron los efectos de una guerra biológica que favoreció la victoria sobre los indígenas”. Cordero del Campillo, M. *Las grandes epidemias en la América colonial*. La muerte de Cuitlahuac se debió a la viruela. Esta fue la primera pandemia (1521) que tocó y diezmó a la población de Mesoamérica. [http://sepiensa.org.mx/contenidos/h\\_mexicanas/colonia/pandemias/pandemias\\_3.html](http://sepiensa.org.mx/contenidos/h_mexicanas/colonia/pandemias/pandemias_3.html) consulta, 9 de julio de 2008.

<sup>174</sup> León Portilla, *el reverso... p.14*

<sup>175</sup> Marzal Manuel M., et. al., *El rostro indio de Dios*, Universidad Iberoamericana, México, 1994, p. 12.

<sup>176</sup> El libro ya citado, de Jaime Montell, *México: el inicio*, publicado por Joaquín Mortiz, México, 2005, presenta los resultados de una investigación exhaustiva sobre los procesos de esa época, la expansión, las

catolicismo fue una cuestión de estado, en la que intervinieron todas las instancias de poder del Siglo XVI<sup>177</sup>. Acompañaban a Cortés además del mercedario Fray Bartolomé de Olmedo, el Clérigo secular Juan Díaz, Fray Pedro Melgarejo (vendedor de indulgencias entre los conquistadores), el Mercedario Fray Juan de Varillas y el Franciscano Fray Diego de Altamirano<sup>178</sup>, durante el asedio a la Gran Tenochtitlan, celebraban misa todos los días. Al triunfar siguieron las misas, los rosarios, el ángelus.

Era indispensable restablecer el culto público, pronto se fundaron cofradías pasionarias, que jugaron un papel básico. Las espectaculares procesiones de penitenciaros influyeron en el ánimo de los indios<sup>179</sup>. Si las primeras misas se celebraron entre arcabuces y cañones<sup>180</sup>, las procesiones se convirtieron en fiestas públicas.

Las fiestas eran ocasiones de ceremonias públicas, con servicios eclesiásticos, procesiones, comida y bebida, danzas, decoraciones florales, fuegos de artificio, juegos de música... y precisamente los aspectos abiertos de la religión cristiana eran los que los indígenas abrazaban más fácilmente [Pues tales elementos entraban en sus patrones culturales] ... Con la introducción de las cofradías quedaban legitimadas de lleno las actividades festivas con que ellos habían dado culto antaño a sus ídolos, y que ahora aplicaban al culto del santo. De este modo se logró una especie de síntesis, pues, ‘se combinaban los ritos cristianos con formas tradicionales del ritual indígena... y se reconciliaban los mundos cristiano-español e indígena-pagano... Todo quedaba santificado, aun los regocijos. Así se ve claramente ahora entre los chamulas, para quienes, la ‘intencionalidad de la fiesta es que todo mundo esté contento y pueda divertirse, pero todos saben que... se llevan a cabo como un servicio al mundo sobrenatural’<sup>181</sup>.

Hernán Cortés, insistió ante Carlos V para que mandara sacerdotes ejemplares a estas nuevas tierras; para canalizar el respeto que tenían los aztecas por sus sacerdotes y sus

---

diferencias entre la guerra y la resistencia en Yucatán, Colima, Michoacán, la Nueva Galicia, dedica un capítulo a la forma como se fue organizando la religión católica.

<sup>177</sup> Bonfil Sánchez, *Op, Cit.*

<sup>178</sup> Ver Jaime Montel, *La conquista de México Tenochtitlan*, Planeta, México, 2001.

<sup>179</sup> Moysen Xavier, *México, Angustia de sus Cristos*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1967. P.X.

<sup>180</sup> “Toda prédica de los evangelios había sido precedida por alguna acción militar de por sí bastante convincente, y junto con la difusión de la palabra sagrada iba la lucha contra la religión indígena... los capellanes que acompañaron a los ejércitos cristianos celebraban sus primeras misas rodeados de arcabuces, cañones y caballos nerviosos, mientras los indios los miraban desde lo lejos”. Paloma Bonfil Sánchez. *La Cruz emplumada. Reflexiones sobre la persecución de idolatrías en el siglo XVI*; Tesis, licenciatura, Filosofía y Letras, UNAM, México, 1991, p. 82.

<sup>181</sup> Gibson, pp. 131 y 103, Citado por Maurer, *El cristianismo tseltal*, p.113.

disciplinas ascéticas<sup>182</sup>, Carlos V se había adelantado a sus peticiones<sup>183</sup>, en 1523 habían arribado a estas tierras tres frailes franciscanos de origen flamenco, y en mayo de 1524, doce franciscanos ávidos del reino. Su llegada marcó la forma en que se impuso en México la religión católica, pues precedieron a los obispos y los prelados ávidos de poder y riqueza.

¿Cómo es que los doce franciscanos llegaron poco antes de que la Carta de Relación de Cortés estuviera en manos de Carlos V? Dos frailes ilustres conocieron en Roma, a principios de 1521 antes del sitio a la Gran Tenochtitlan, las narraciones contenidas en la primera *Carta de Relación* de Hernán Cortés: Fray Francisco de Quiñones y fray Juan Galpión (Galpión o Clapión según la fuente, flamenco) quienes decidieron misionar en la Nueva Tierra, el 25 de abril de 1521, consiguieron del Papa León X el breve *Alias felis recordationis*, que les concedía tanto a ellos como a todos los franciscanos, las facultades y privilegios de quienes se dirigían a evangelizar tierras de infieles<sup>184</sup>. Quiñones fue elegido comisario general de la “Familia Ultramontana” por lo que no pudo pasar a América, pero favoreció el proyecto evangelizador que quedó a cargo del padre Galpión, al que se le unieron otros tres franciscanos flamencos, dos sacerdotes: Johann Van den Auwera y Johann Dekkers, (a quienes los españoles llamaron Juan de Aora y Juan de Tecto) y el hermano lego Fray Pedro de Gante. El padre Galpión murió en Valladolid antes de embarcarse para América, los otros tres misioneros llegaron a Veracruz el 13 de agosto de

---

<sup>182</sup> El capítulo IX del libro Tercero de Sahagún refiere las virtudes de los sacerdotes y los requisitos para elegir al “sumo sacerdote”. “El que era perfecto en todas las costumbres y ejercicios y doctrinas... y en la elección no se hacía caso del linaje sino de las costumbres y ejercicios y doctrinas y buena vida... si vivían castamente... el que era virtuoso, humilde y pacífico y considerado y cuerdo, y no liviano, y grave, y riguroso, y celoso de las costumbres, y amoroso, y misericordioso, y compasivo y amigo de todos y devoto, y temeroso de dios”. p. 307-308.

<sup>183</sup> “Todas las veces que a vuestra sacra majestad he escrito, he dicho a vuestra alteza el aparejo que hay en algunos naturales destas partes para ser convertir a nuestra santa fe católica y ser cristianos...; y he enviado a suplicar a vuestra cesárea majestad, para ello mándase proveer de personas religiosas de buena vida y ejemplo... y agora mirándolo bien, háme parecido que vuestra sacra majestad los debe mandar proveer de otra manera, para que los naturales de estas partes más aún se conviertan, y puedan ser instruidos en las cosas de nuestra santa fe católica; y la manera que a mí en este caso se debe tener, es que vuestra sacra majestad mande que vengan a estas partes muchas personas religiosas, como ya he dicho, y muy celosas deste fin de la conversión destas gentes... porque habiendo obispos y otros prelados, no dejarían de seguir la costumbre que por nuestros pecados hoy tienen, en disponer de los bienes de la Iglesia, que en gastarlos en pompas y en otros vicios... y aún sería otro mayor mal que, como los naturales destas partes tenían en sus tiempos personas religiosas que entendían en sus ritos y ceremonias, y estos eran tan recogidos, así en honestidad como en castidad, que si alguna cosa fuera desto a alguno se le sentía era punido con pena de muerte... asimismo vuestra majestad debe suplicar a su santidad que conceda su poder y sean sus subdelegados en estas partes las dos personas principales de religiosos que a estas partes vinieren, uno de la orden de San Francisco, y otro de la orden de Santo Domingo. Cortes Hernán, Cuarta Carta, en, *Cartas de relación de la Conquista de América*, Editorial Nueva España. México, Colección Atenea, Sin fecha. (pp. 462 a 465) 15 de octubre de 1524.

<sup>184</sup> Gómez Canedo Lino, *Op. Cit.*, pp. 31 y siguientes.

1523, de allí se trasladaron a Texcoco, donde se hospedaron mientras aprendían “*la teología que de todo punto ignoró San Agustín*” que consistía en el conocimiento de las lenguas indígenas<sup>185</sup>.

Era Fray Pedro de Gante muy ingenioso para todas las artes y oficios provechosos... hizo edificar la escuela de los niños, donde a los principios se enseñaron los hijos de los señores de toda la tierra... Y junto a la escuela ordenó que se hiciesen otros aposentos o repartimientos en casas donde se enseñasen los indios a pintar; allí se hacían *las imágenes y retablos* para los templos de toda la tierra... *cruces* y ciriales para las procesiones, que no las debe de haber en tanto número en ninguna ciudad de la cristiandad... Trabajó mucho fray Pedro de Gante en esta viña de Cristo, especialmente en los principios, quebrantando muchos ídolos y destruyendo sus templos<sup>186</sup>.

El 13 de mayo de 1524 arribaron los doce franciscanos “según el número de los doce apóstoles de Cristo nuestro redentor”<sup>187</sup> a San Juan de Ulua, mensajeros de Cortés les dieron la bienvenida, repicaron las campanas y se barrieron las calles por donde pasaban “los españoles debían poner el ejemplo, postrándose de rodillas ante ellos y besándoles las manos o el hábito”<sup>188</sup>. Cuando llegaron a la ciudad de México, salió a recibirlos un vistoso séquito de españoles encabezados por Cortés y varios señores indígenas. Los frailes, flacos y amarillos por su rigor ascético, descalzos, con los hábitos rotos, permanecieron de pie, mientras Cortés y los demás españoles, arrodillados, besaban sus hábitos “Cuauhtémoc y los principales nativos, imitaron a Cortés y fueron a postrarse ante los religiosos y a besar sus hábitos”<sup>189</sup>.

La época colonial que empezaba “fue reelaborada y reinterpretada en la mente india: fue concebida como la nueva era que seguía al gran periodo de destrucción y desolación

---

<sup>185</sup> *Idem*, p.35.

<sup>186</sup> De Mendieta Jerónimo, *Vidas franciscanas*, UNAM, México, 1994., pp. 39-42, la palabra cruces no está subrayada en el original.

<sup>187</sup> Aunque la relación de los “12 apóstoles franciscanos” puede encontrarse en muchas fuentes, la reproduzco del Padre Mendieta, de Robert Ricard y Jaime Montell: Fray Martín de Valencia, Fray Francisco de Soto, Fray Martín de la Coruña, Fray Juan Suárez (Juárez, según Ricard), Fray Antonio de Ciudad Rodrigo, Fray Toribio de Benavente (Motolinia), Fray García de Cisneros, Fray Luis de Fuensalida, Fray Juan de Ribas, Fray Francisco Jiménez, Fray Andrés de Córdoba y Fray Juan de Palos.

<sup>188</sup> Montell, *Op. Cit.*, p. 127.

<sup>189</sup> Aunque la relación de los “12 apóstoles franciscanos” puede encontrarse en muchas fuentes, la reproduzco del Padre Mendieta, de Robert Ricard y Jaime Montell: Fray Martín de Valencia, Fray Francisco de Soto, Fray Martín de la Coruña, Fray Juan Suárez (Juárez, según Ricard), Fray Antonio de Ciudad Rodrigo, Fray Toribio de Benavente (Motolinia), Fray García de Cisneros, Fray Luis de Fuensalida, Fray Juan de Ribas, Fray Francisco Jiménez, Fray Andrés de Córdoba y Fray Juan de Palos.

que tuvo lugar con la conquista europea”<sup>190</sup>. Aunque esta fue la respuesta mayoritaria, la recepción no fue uniforme y hay testimonios de resistencia aislada y esporádica.

Los frailes flamencos, Cortés, los sacerdotes que habían llegado con él y algunos otros españoles informaron a los franciscanos sobre las costumbres y ritos de los indios. Los misioneros pidieron intérpretes para iniciar la evangelización. Cortés reunió a los principales tanto de la Ciudad de México como de las ciudades vecinas, les explicó quienes eran los frailes y el respeto y la obediencia que debían tenerles.

Las pláticas se iniciaron<sup>191</sup>. Lo primero que los franciscanos dijeron fue “que venían a convertirlos al verdadero Dios”<sup>192</sup>, que su único interés al venir de tan lejos era la salvación de sus almas, que la doctrina que traían había sido comunicada por Dios en la Sagrada Escritura. A los señores y sacerdotes indígenas que habían sobrevivido, les hablaron del Papa de Roma, de los evangelios, de la naturaleza de Dios, de Jesucristo su único hijo, del cielo, del infierno, del pecado y de los errores de la religión indígena, cuando los frailes terminaron de hablar, los sabios nativos respondieron:

¿Cómo es el lugar de nuestros señores, / De dónde vinisteis? / De entre nubes, de entre tinieblas, / habéis salido

...

¿Acaso aquí, delante de vosotros, / debemos destruir la antigua regla de vida? / ¿La que en mucho tuvieron, / Nuestros abuelos, nuestras abuelas, / la que mucho ponderaron, / la que mantuvieron con admiración, / los señores, los gobernantes?

Uno de los supremos sacerdotes mexicas les respondió:

Vosotros dijisteis/ que nosotros no conocíamos/ al Dueño del cerca y del junto,/ a aquél de quien son el cielo, la tierra./ Habéis dicho/ que no son verdaderos dioses los nuestros.

Nueva palabra es esta, / la que habláis, / y por ella estamos perturbados, / por ella estamos espantados...

...

Así, ante ellos acercamos la tierra a la boca, /

---

<sup>190</sup> Romero, María de los Angeles, *Op. Cit.* p.75.

<sup>191</sup> EL encuentro está documentado en: *Coloquios y Doctrina Cristiana con que los doze frailes de San francisco enviados por el papa Adriano sexto y por el emperador Carlos quinto convirtieron a los indios de Nueva España, en lengua mexicana y española*. Recogidos por Fray Bernardino de Sahagún en 1564, aquí los he consultado en las versiones de Lino Gómez Canedo, León Portilla y Jaime Montell.

<sup>192</sup> Gómez Canedo Lino, p. 67.

nos sangramos, cumplimos las promesas, / quemamos copal, /  
y ofrecemos sacrificios.

Era doctrina de nuestros mayores/ que son los dioses por quien se vive,  
Ellos nos merecieron (con su sacrificio nos dieron vida).

¿En que forma? ¿Cuándo? ¿Dónde? / Cuando aún era de noche.

Era su doctrina, / que ellos nos dan nuestro sustento,

Todo cuanto se bebe y se come...

Nosotros sabemos a quien se debe la vida, / a quien se debe el nacer, / a quien  
se debe el ser engendrado, / a quien se debe el crecer, / cómo hay que invocar, /  
cómo hay que rogar. /Oíd, señores nuestros, / no hagáis algo / a vuestro pueblo /  
que le acarree la desgracia, / que lo haga perecer...

Tranquila y amistosamente/ considerad, señores nuestros,/ lo que es necesario.

No podemos estar tranquilos, / y ciertamente no creemos aún, / no lo tomamos  
por verdad/ [aun cuando] os ofendamos./

...

Es ya bastante que hayamos perdido, / que se nos haya quitado, / que se nos  
haya impedido/ nuestro gobierno.

Si en el mismo lugar / permanecemos,/ sólo seremos prisioneros.

Haced con nosotros/ lo que queráis.

Esto es todo lo que respondemos, / a lo que contestamos, / a vuestro aliento /a  
vuestra palabra, /¡Oh Señores Nuestros!”<sup>193</sup>

Aunque el manuscrito está truncado, queda la lista de los capítulos, en el 26, los señores dieron a entender a los frailes “que estaban satisfechos de todo lo que habían oído, y que les agradaba mucho la ley de nuestro señor Dios”<sup>194</sup>. Los coloquios terminan cuando los doce bautizaron a las mujeres de los Señores y los casaron después de haber examinado cual era su verdadera esposa, además les pidieron que llevaran a sus hijos para que fueran educados por los frailes<sup>195</sup>.

---

<sup>193</sup> Para la reproducción de este diálogo en que uno de los interlocutores habló y el otro no escuchó, me base en tres fuentes, cada una reproduce las partes del diálogo que necesita recuperar para sus argumentos: León Portilla Miguel, *el Reverso de la Conquista*, pp. 24-27, que a su vez se basa en: *Coloquios y doctrina cristiana con que los Doze Frayles de San Francisco enviados por el Papa Adriano Sesto y por el Emperador Carlos Quinto convirtieron a los Indios de la Nueva Espanya, en lengua mexicana y española*. De este manuscrito existe una reproducción facsimilar en *Revista Mexicana de estudios Históricos*, apéndice al tomo I, pp. 101 y siguientes. La segunda fuente es: Adela María Helguera, “La religiosidad popular ante el dolor”, pp. 374-376. La otra fuente es el libro de Jaime Montell, *México, el Inicio*, pp. 129-131.

<sup>194</sup> Gómez Canedo, *Op. Cit.* p.70.

<sup>195</sup> Idem.

Los misioneros no sólo traían conceptos nuevos procedentes de una cultura radicalmente diferente... sino que les parecía que aquellos conceptos eran tan claros que no había persona en su sano juicio que no los entendiese con sólo oírlos, pues eran ‘la verdad’, que predicaban a los indios como si se hallaran ante oyentes españoles<sup>196</sup>.

Sobre el sacrificio humano y la antropofagia ritual que se realizaban con la intención de mantener la armonía del mundo, se fue imponiendo una religión que se había ido construyendo en la polaridad, en el amor a los iguales, la exclusión del otro, con una gran carga de culpa, de dolor y fanatismo, sólo en muy pocos casos la cosmovisión mesoamericana previa, su mundo festivo, les dio algunas defensas para protegerse de la culpa como podemos ver en los numerosos testimonios acerca de las explicaciones y de las fantasías que algunos indios tejieron en torno a la actitud de los frailes, no les era digno de admiración ni su pobreza ni su humildad:

...más bien conjeturaban qué clase de fechorías y atrocidades habrían cometido para tenerse que castigar viviendo de esa forma. Les resultaba “cosa de locos” que en momentos tan bellos de la vida como son el alba o la puesta de sol, en los que todos buscan naturalmente el placer y la alegría, aquellos los dedicaran a la tristeza y a la soledad... Otra de las versiones que por entonces corría es que los religiosos eran muertos, cuyos hábitos eran una forma especial de sarcófagos que se usaban durante el día. Al anochecer, estos difuntos dejaban en su lecho el esqueleto para irse con sus mujeres al infierno [y sólo dejaban acá su osamenta y sus hábitos]. Ni que decir a ustedes del asombroso espanto que guardan frente al celibato<sup>197</sup>.

La versión de que eran muertos se presenta en la *Relación de Michoacán*, escrita por un fraile anónimo alrededor de 1541<sup>198</sup>. El primer testimonio que atribuye a los religiosos una falta total de sentido corresponde a unos indios de Tlaxcala, que en 1523 consideraron a los evangelizadores como “hombres insensatos”. Los métodos de proselitismo de algunos frailes que no sabían el idioma y usaban la mímica para hacerles entender las delicias del cielo y los tormentos del infierno llegaban a situaciones extremas como las de Fray Luis Caldera que iba de pueblo en pueblo con grandes cuadros en que había hecho pintar los sacramentos, el cielo, el infierno, el catecismo:

---

<sup>196</sup> Maurer, *Op. Cit.*, p. 115.

<sup>197</sup> *Iztapalapa*, p.79, la parte entre corchetes, la completé de la descripción que Robert Ricard atribuye a los hechiceros de Michoacán, Ricard, *Op. Cit.*, p. 395.

<sup>198</sup> Anónimo: *La relación de las ceremonias y ritos y población y gobierno de los indios de la provincia de Michoacán*. Escrita probablemente en 1541. Se consultó la Reproducción facsimil del manuscrito, C, IV. 5 de “El Escorial”. Con transcripción, prólogo, introducción y notas de José Tudela. Ed. Aguilar, Madrid, 1956.

...para hacer que los indios se formaran una buena idea del infierno preparó una especie de horno, en el cual echó perros, gatos y otros animales, y después le prendió fuego: los gritos y aullidos de dolor de las pobres bestias infundieron a los indios espectadores un profundo horror<sup>199</sup>.

La destrucción de su mundo y las prédicas del padre Olmedo, de Fray Pedro de Gante o de los doce franciscanos que trataban de aniquilar su visión de lo sagrado, hacían a los pocos que se aferraban al pasado, concebirlos como:

...criaturas monstruosas, llegadas para destruir a la humanidad, o muertos en vida, y maléficos hechiceros. Otros se refugiaban en el saber tradicional, en las 'profecías de sus padres', para no encontrar en ellas nada que anunciara la 'doctrina cristiana'. A ejemplo del cacique de Texcoco, don Carlos Ometochtzin [del que se hablara un poco más adelante], de allí deducían la verdad del cristianismo: 'Eso de la doctrina cristiana no es nada, ni en lo que los frailes dicen no hay cosa perfecta'<sup>200</sup>.

La forma de vida de los dominicos escandalizaba a algunos indios, de los franciscanos decían que estaban locos, Robert Ricard escribe sobre esta resistencia india, que no comprendía ni el hábito, ni la conducta, ni el género de vida de los mendicantes:

Viendo, por ejemplo, la humildad y pobreza de los dominicos, decían que debían ser grandes pecadores para tener que vivir en tan apretada mortificación. En cuanto a los franciscanos, creyeron que eran locos, pues, decían "...deben estar enfermos o estar locos... dejadlos que pasen su enfermedad como pudieren: no les hagaís mal, mirad si abeís notado cómo a mediodía, a media noche, y al cuarto del alba, cuando todos se regocijan, éstos dan voces, y lloran; sin duda es mal grande el que deben de tener porque son hombres sin sentido, pues no buscan placer ni contento, sino tristeza y soledad"<sup>201</sup>.

Pero todas estas eran voces aisladas, a pesar del choque cultural se impuso la visión cristiana que se consideraba a sí misma la única verdadera, la mayor parte de los indios llegaron a considerar a la *otra* religión, que había sido suya, con sus sacrificios rituales y ceremonias, como obra diabólica<sup>202</sup>, la cosmovisión indígena no pudo destruirse totalmente, pero si se fragmentó como unidad de sentido.

---

<sup>199</sup> Ricard Robert. *Op. Cit.*, p. 193.

<sup>200</sup> Gruzinski Serge, *La colonización de lo imaginario*, p.25.

<sup>201</sup> Robert Ricard, *Op.Cit*; pp. 395-396, la cita textual que hace Ricard y que reproduzco es de Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*.

<sup>202</sup> Jorda Enrique. "Culturas Nativas y religiosidad popular en Bolivia" en Damen, Franz y Esteban Judo Zannon, *Cristo Crucificado en los Pueblos de América Latina. Antología de la Religión Popular*, Ediciones ABYA-YALA, Instituto de Pastoral Andina, 1992, p.17.

Los primeros historiadores de las ‘antigüedades mexicanas, ejemplarmente Fray Bernardino de Sahagún, con todo su amor y su caridad cristianas, no pudieron menos que condenar aquellas ‘civilizaciones satánicas’. Los frailes historiadores del Siglo XVII estaban en la misma línea y parece estarlo también Sigüenza, en quien, para más es evidente el señalado contraste entre la admiración por las desaparecidas civilizaciones prehispánicas y la marcada repulsa por el indio vivo<sup>203</sup>.

La visión profética de los franciscanos espirituales parecía hacerse realidad en este Nuevo Mundo, la esperanza, en el esquema pecado-caída-encarnación parusía, o bien al estilo de Joaquín de Fiore: estado del Padre, estado del Hijo y estado del Espíritu Santo parecía concretarse con la llegada a México como un acontecimiento supremo, anuncio del advenimiento del Reino, del estado del Espíritu Santo, momento de aspiraciones Crísticas, tierra de utopías, el último bastión del demonio se derribaba. Dos escatologías se unieron: “Los indios recibieron el mensaje evangélico como la asombrosa confirmación de su propia inquietud escatológica”<sup>204</sup>, el clima de exaltación religiosa era intenso.

¿Qué fue de las flores y los cantos? ¿Qué fue de aquél mundo y aquella religión festiva y sangrienta? ¿Qué fue de los himnos al dador de vida? El Señor del Cerca y del junto permaneció cerca y junto, en una cosmovisión cuyo centro durante cierto tiempo siguió siendo el cultivo del maíz. El culto al Cristo crucificado se fue imponiendo lentamente, pero la imagen no creó un solo auditorio, la recepción variaba, según las diferencias sociales, económicas y políticas, la creatividad india se canalizó a la elaboración de Cristos.

### **3.8 Mesoamerica se convierte en la Nueva España.**

Después del sitio, la heroica resistencia y la derrota de México-Tenochtitlan, Cortés decidió establecer su residencia en Coyoacán, desde allí gobernó como Capitán General, y dominó el espacio, encargó a sus lugartenientes el trazado de las nuevas villas españolas,

---

<sup>203</sup> Salmerón Sanginés, Pedro, *El mito de la riqueza de México variaciones sobre un tema de Cosío Villegas*. Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, ISSN 0185-2620, n. 26, julio-diciembre 2003, sobretiro, pp. 136. ¿Qué tanto rechazaba el Padre Sahagún la religión indígena? Su exclamación nos da la prueba “No creo que haya corazón tan duro que oyendo una crueldad tan inhumana, y más que bestial y endiablada, como la que arriba queda puesta, no se enternezca ni mueva a lágrimas y horror y espanto; y ciertamente es cosa lamentable y horrible ver que nuestra humana naturaleza haya tenido tanta bajeza y oprobio que los padres, por sugestión del demonio, maten a sus hijos, si pensar que en ello hacían ofensa ninguna, mas antes con pensar que en ello hacían gran servicio a sus dioses” Sahagún, Fray Bernardino de, Tomo I, P. 142.

<sup>204</sup> Lafaye Jacques, *Mesías, cruzadas, utopías. El judeo-cristianismo en las sociedades ibéricas*. Fondo de Cultura Económica, México, 1984, p.85.

con una declaración se formaba un pueblo, se domesticaba el lugar, se limpiaba el sitio de la Villa, se señalaban los lugares públicos: la plaza, la iglesia, la casa del cabildo, la cárcel, la carnicería, el matadero, el hospital, la casa de contratación, los solares de los vecinos españoles. Con su pretensión de organizar una economía mercantil contra la que se revelaban las nuevas relaciones basadas en la encomienda pidió al emperador que en cada navío se trajeran cierta cantidad de plantas productivas: sarmientos, caña de azúcar, olivo, trigo, cebada y legumbres, animales domésticos, moreras y gusanos de seda<sup>205</sup>, todo lo extraño se volvía familiar, para los indios todo lo familiar se volvía extraño. Ingenios azucareros, fábricas de papel, panaderías, rastros, modificaron el paisaje urbano.

Las comunidades se rompieron, desde Coyoacan Cortés organizó las encomiendas de indios y los tributos para sus aliados, seguro de su poder ignoró algunas disposiciones reales. Su afán de aventuras lo llevó a su fracasado viaje a las Hibueras. No faltaron los golpes bajos, las luchas por el poder y las intrigas ante el lejano emperador, quien desde España decidió los destinos de la Colonia formando una Real audiencia y nombrando para presidirla a Nuño de Guzmán, celebre por sus actos de extrema crueldad y sobreexplotación de los indígenas<sup>206</sup>, y como oidor y obispo a Fray Juan de Zumarraga.

Fray Juan de Zumárraga primer arzobispo de la Nueva España, llegó a estas tierras en (1528) con un nombramiento de Obispo (sin haber sido consagrado) y de oidor de la primera audiencia; venía con la ilusión de propagar la fe, salvar las almas de los indios, vencer al demonio; tenía experiencia en el trato con herejes, había sido represor de brujas en el país Vasco<sup>207</sup>. Los conflictos con Nuño de Guzmán fueron inmediatos, tanto por los diezmos, los tributos excesivos y los malos tratos a los indios<sup>208</sup> como por el celo de Zumárraga para inculcar en ellos la Nueva Fe y su devoción a Cristo.

---

<sup>205</sup> Hinz Felix, *La constitución y organización del Reino colonial español: Ejemplarizados en el caso de la Nueva España bajo Hernán Cortés*, en: <http://www.motecuhzoma.de/neuspanien.html>, última visita, 21 enero 2008. Cortes Introdujo algunas actividades industriales y manufactureras, como el primer ingenio azucarero de América en Tlaltenango, en 1529.

<sup>206</sup> La crueldad y abusos de Nuño de Guzmán, son mencionadas por casi todos los cronistas. Quienes comparan sus acciones con la “rectitud” de la segunda audiencia y el primer Virrey. Fray Bartolomé de las Casas, en su: *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*; “Quemaba los pueblos, prendía los caciques, dábales tormentos, hacía cuantos tomaba esclavos. Llevaba infinitos atados en cadenas... Hizo errar los esclavos...”, ediciones orbis, S.A., Barcelona, 1986, p.103.

<sup>207</sup> <http://www.franciscanos.org/enciclopedia/jzumarraga.html>.

<sup>208</sup> Sobre los tributos, impuestos y pagos a la corona, véase el libro de Omar Cortés; *De contribuciones, tributos e imposiciones*, en la Biblioteca virtual antorcha,

Zumárraga escribió al emperador (27 de agosto de 1529) refiriendo las crueldades cometidas por los españoles, pidiendo que se nombrara nueva Audiencia y proponiendo algunas soluciones. La primera petición fue atendida, pero recibió una reprimenda y se le ordenó presentarse en la Corte, por real cédula de 25 de enero de 1531. En España presentó su defensa, fue absuelto y ratificado en su cargo. Recibió la consagración episcopal en San Francisco de Valladolid (27-IV-1533). Se detuvo un año más en España, tiempo que empleó en defender a los indios y en exhortar a dominicos y franciscanos para que asumieran su evangelización<sup>209</sup>. Consiguió la confirmación de la cédula de 1530 que prohibía terminantemente toda esclavitud de los indios y medidas para la moderación de sus tributos, que no llegaron a aplicarse.

Cuando Zumárraga, regresó a la Nueva España (1534), trajo consigo, en tres buques, a familias de artesanos y maestras para las niñas indias, a las que se separó de sus padres para que no interfirieran en su educación católica. Impulsó el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, para educar a los hijos de los nobles indígenas en la cultura europea clásica, estos niños y jóvenes servían también como rehenes en caso de alguna rebelión indígena; y fueron utilizados después como espías contra sus padres. Demostró un gran amor por los indios conversos<sup>210</sup> y mandó quemar vivos a quienes no se convencieron. Por iniciativa de Zumarraga se introdujo la imprenta al país, indispensable en el proceso de cristianización forzada<sup>211</sup>. A él se debe también la iniciativa de reducir a los indios en pueblos para facilitar su conversión, y la necesidad de más clérigos seculares<sup>212</sup>.

---

[http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/derecho/contribuciones/contribucion\\_6.html](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/derecho/contribuciones/contribucion_6.html), última visita, 22 enero 2008.

<sup>209</sup> “Anduvo en España pobre y penitente, animando a los religiosos que veía ser para ello, a que viniesen a tan santa empresa, como era la conversión de tantas almas a la fe de Cristo” De Mendieta, Jerónimo, *Vidas Franciscanas*, Biblioteca del Estudiante Universitario, N° 52, México, 1994.

<sup>210</sup> “Tenía más tierno amor a los indios convertidos, que ningún padre tiene a sus hijos. En sus enfermedades y trabajos lloraba con ellos, y nunca se cansaba de servirlos y llevarlos sobre sus hombros como un verdadero pastor” De Mendieta, Op. Cit. p. 82.

<sup>211</sup> “En 1546, Paulo III elevó a metropolitana la sede de Méjico y nombró a Zumárraga por su primer arzobispo (8 de julio de 1548), bula que no le llegó ya, aunque la humildad le había hecho vacilar en aceptar el nuevo cargo, pues murió el 3 de junio de 1548. El primer prelado de Méjico fue un pastor ejemplar por su celo, su ardiente amor a los indios, sus esfuerzos por la propagación de la fe entre ellos, su caridad, manifestada durante la terrible epidemia de 1545, su afán por el bienestar del país, el aumento de la inmigración, la introducción de nuevos cultivos, la difusión de la seda y la traída de artesanos, habiendo demostrado superiores dotes de estadista, a pesar de su formación claustral. Es una de las figuras más eminentes de la historia mejicana. Fundó un hospital para enfermedades contagiosas, y el célebre colegio de Santa Cruz de Tlatelolco (1536) para niños indios dotados, donde hubo un magnífico elenco de profesores - franciscanos-, y que dio, durante algún tiempo, excelentes resultados, demostrativos de la capacidad de los indios para adquirir la cultura europea y clásica, contra los enemigos de que se les educara; por desgracia,

En 1535 cuando la Nueva España ya era un virreinato<sup>213</sup>, fue nombrado inquisidor apostólico con plenas facultades. “...pero no llegó a organizar entonces el tribunal ni a usar de tal jurisdicción, aunque actuó contra Carlos Ometochtzin, señor de Texcoco, por idolatría y, al parecer, sacrificios humanos, procesándole y haciéndole quemar...”<sup>214</sup>, el proceso contra Carlos Ometochtzin fue excesivo debido a que había sido estudiante del Colegio de Santa Cruz de Tlaltelolco, por tanto, se consideraba que no había ninguna disculpa en su “apostasía”. Además de él fueron procesados Martín Ocelotl, su hermano Andrés Mixcoatl<sup>215</sup> y 10 indios más, en general caciques. Ocasinando pánico entre la nobleza india.

Para Jacques Lafaye, Martín Ocelotl era el perfecto retrato del mesías indio, mezcla de impostor y salvador que se inspiraba en una herencia religiosa empobrecida, al mismo tiempo que asimilaba elementos de la fe victoriosa de los europeos; era para Lafaye una

---

luego decayó el interés, y reducido a simple escuela, languideció hasta fines del siglo XVIII. Por iniciativa suya se introdujo la imprenta, trayendo al impresor Juan Cromberger, que se estrenó en 1539 con la Breve y más compendiosa doctrina christiana en lengua mexicana y castellana. En 1544 publicó Zumárraga como suya la Doctrina breve, muy provechosa de las cosas que pertenecen a la fe católica..., que luego fue prohibida temporalmente, porque, no obstante su ortodoxia, era, en realidad, una plagio de la Summa de doctrina christiana del protestante Constantino Ponce de la Fuente, no conocido entonces todavía por tal. Publicó otra Doctrina cristiana (1545), Regla christiana (1547), e hizo publicar catecismos en nahua para los indios (cf. P. Mariano Cuevas, Historia de la Iglesia en México, I, México, 1921, y Robert Ricard, La "Conquête Spirituelle" de Mexique, París, 1933), en Ramón Esquerro, Fray Juan de Zumárraga, Revista de Occidente, 1952, Tomo II, pp. 1486-1488. En la página de Internet <http://www.franciscanos.org/enciclopedia/jzumaraga.html>, consulta realizada el 11 de enero de 2008.

<sup>212</sup> Todo ello se recoge en su carta al Emperador de 30 de noviembre de 1537. y puede verse en: <http://www.franciscanos.org/enciclopedia/jzumaraga.html>. Consulta realizada el 11 de enero de 2008.

<sup>213</sup> Don Antonio de Mendoza (Marqués de Modejar, Conde de Tendilla) obtuvo el nombramiento de Virrey, gobernador, capitán general de la Nueva España y Presidente de la Real Audiencia de México, el 17 de abril de 1535, cargo en el que se mantendría hasta el 25 de noviembre de 1550. Durante sus quince años de gobierno, se impulsaron: los viajes de exploración, la reorganización de la Administración, la reducción de los tributos a la población indígena, un censo de población, la reorganización de la Administración, la reducción de los tributos a la población indígena. la Casa de la Moneda en la Ciudad de México (en 1536 se empezaron a acuñar monedas de plata y cobre), el Colegio Imperial de Santa Cruz de Tlaltelolco, destinado a la educación de los indios nobles, la primera imprenta de América. Dictó ordenanzas para dar buen trato a los nativos, impulsó y ordenó la minería, inició el acondicionamiento del Puerto de Veracruz, se fundaron las ciudades de Guadalajara, Valladolid (Morelia, Michoacán) y La Barca, y se iniciaron las gestiones para crear la primera universidad. desarticuló una sublevación de esclavos negros en 1537 y sofocó la rebelión indígena de 1541-42, la llamada "Rebelión del Mixtón", reprimida cruelmente a sangre y fuego en el centro y sur de México.

<sup>214</sup> Esquerro, Ramón, “Fray Juan de Zumárraga”, en AA. VV., Diccionario de Historia de España. Madrid, en *Revista de Occidente*, 1952, Tomo II, pp. 1486-1488.

<sup>215</sup> Dos hermanos de Martín Ocelotl, fueron denunciados a la inquisición al año siguiente, se dedicaban a predicar y a realizar los sacrificios rituales a Tlaloc, recogían tributos y organizaban la resistencia contra “los cristianos”. El castigo de los hermanos de Martín Ocelotl (Andrés Mixcoatl) fue ejemplar: “paseados a lomo de mula en una armazón infamante, azotados en público en las plazas de los pueblos donde habían dogmatizado, rapados...” Lafaye, Jacques, *Quetzalcoatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional en México*, Fondo de Cultura Económica, México, p. 59.

especie de Joaquín de Fiore a contrapelo, si los religiosos franciscanos se habían identificado con los apóstoles, Martín se atribuyó la compañía de dos apóstoles y para hacerlos más familiares a los indios.

...los adorno con los atributos de las divinidades tradicionales, con colmillos y garras, como el Dios Jaguar, su nombre totémico. La visión apocalíptica de los franciscanos seguidores de Fiore se adaptó perfectamente a la concepción cíclica y apocalíptica de la religión mexicana, en la cual, ‘la catástrofe final de una era, había sido siempre el horizonte del hombre’<sup>216</sup>.

Dos hermanos de Martín Ocelotl, fueron denunciados a la inquisición al año siguiente, se dedicaban a predicar y a realizar los sacrificios rituales a Tlaloc, recogían tributos y organizaban la resistencia contra “los cristianos”. El castigo de los hermanos de Martín Ocelotl (uno de ellos Andres Mixcoatl) fue ejemplar: “paseados a lomo de mula en una armazón infamante, azotados en público en las plazas de los pueblos donde habían dogmatizado, rapados...”<sup>217</sup> fueron asimilados a los hechiceros de la península y eliminados como heréticos.

En 1537 se verificó una junta de obispos (ya había cuatro en el territorio de la Nueva España), de la que salió una carta a Carlos V, en que le pedían ayuda para reducir a los indios a vivir en pueblos y evitar su dispersión; el envío de clérigos virtuosos y de frailes, pero disminuyendo sus privilegios; mayor autoridad episcopal; construcción de la catedral; fomento de la colonización blanca, y enseñanza de artes y oficios a los indios, peticiones que atendió Carlos en su mayoría. En la junta de 1539 se acordó permitir la colación de órdenes menores a indios aventajados, pero siguió por entonces su rigurosa exclusión del sacerdocio y aún del monacato<sup>218</sup>.

Zumárraga se desesperaba, relataba el martirio y la muerte de Jesucristo tratando de que los indios se identificaran con él, pero los resultados eran lentos nos dice Richard Nebel en: “El Rostro Mexicano del Cristo”, en una nota de pie de página “Salta a la vista que Fray Juan de Zumárraga (1468-1548) en su ‘Doctrina Cristiana Breve’ (publicada ya en 1547) ha descrito y relatado de modo impresionante el martirio y la muerte de Jesucristo, tratando poco su resurrección”<sup>219</sup>.

---

<sup>216</sup> Lafaye Jacques, Quetzalcoatl y Guadalupe. *La Formación de la Conciencia nacional en México*, p.58.

<sup>217</sup> *Idem.*, p. 59.

<sup>218</sup> Ezquerro Ramón, *Op, Cit.*

<sup>219</sup> Richard nebel Richard Nebel: “El Rostro Mexicano del Cristo”. En una nota de pie de página nos dice “Salta a la vista que Fray Juan de Zumárraga (1468-1548) en su “Doctrina Cristiana Breve” (publicada ya en

Los indios entre tanto, escuchaban los fundamentos de la religión católica, que enfatizaba los sufrimientos de Cristo, canalizaban su creatividad esculpiendo y pintando las imágenes que les enseñaban en los colegios. La identificación con la imagen era tan importante que también Fray Pedro de Gante y Vasco de Quiroga trajeron maestros europeos para enseñar a los indios el arte cristiano “... antes no sabían pintar sino una flor, o un pájaro... Ahora hacen muy buenas imágenes”.<sup>220</sup> Vasco de Quiroga hizo venir de España a Matías de la Cerda, quien con su hijo fundó un taller de imágenes, cuya especialidad eran los Cristos. Esta enseñanza-aprendizaje de los oficios a cargo de maestros flamencos y españoles, va a marcar tanto el tipo como la forma de las representaciones.

...En Tiripitío... trajeron obreros de fuera que vinieran a enseñar a los indios: de esta manera obreros españoles, escogidos con esmero para la construcción del convento y la iglesia, enseñaron a los indios el arte de cantería y tallado de la piedra con tan buen resultado que los discípulos llegaron a aventajar a los maestros<sup>221</sup>.

Frailes mercedarios, franciscanos, dominicos y agustinos, lucharon abiertamente en contra de las antiguas religiones indígenas mediante la destrucción de los templos y objetos de culto; el despojo de las tierras fértiles, la destrucción de la comunidad, la encomienda. A pesar de los bautizos masivos, de la doctrina del amor, las prédicas de la religión cristiana, de la pasión de Jesús, se encontraron con el obstáculo de las contradicciones entre la doctrina y las prácticas de gran crueldad. La cristiandad continuó en América la lucha que se había iniciado en Europa contra las herejías y contra las muestras del poder de Lucifer en sus distintas manifestaciones, que para ellos se encarnaban en judíos, moros, brujas, apostatas e idólatras, en esta última categoría entraban los indios. Para algunos frailes europeos, principalmente para los franciscanos seguidores de Joaquín de Fiore, la lucha contra las prácticas religiosas y rituales en el Nuevo Mundo constituyó la fase posterior de la erradicación del mal en la tierra, de la acción del demonio sobre los hombres, por esas contradicciones su discurso y su práctica eran dobles.

¡Golpeadores de día!,

---

1547) ha descrito y relatado de modo impresionante el martirio y la muerte de Jesucristo, tratando poco su resurrección” nota 3 página 60.

<sup>220</sup> Molotlina, citado por Gómez Canedo Lino, *Op. Cit.* pp. 161, 162.

<sup>221</sup> Ricard, Robert., *Op. Cit.* p328

Afrentadores de noche,  
magulladores del mundo!  
Torcida es su garganta,  
entrecerrados sus ojos...  
No hay verdad en las palabras de los extranjeros<sup>222</sup>

Los indios divididos entre las enseñanzas de algunos ancianos que los llevaban a sangrarse a las cuevas y las palabras de los frailes que les hablaban de Cristo, de los santos y las Vírgenes, contribuían con su trabajo forzado a construir los templos católicos, participaban en las procesiones y buscaban consuelo en las imágenes que salían de sus manos, mezclando a sus viejos dioses con la nueva religión.

Según Torquemada (1615) Y Fernando de Alba Ixtlixochitl (Siglo XVII) Zumárraga, promovió el culto a la cruz y al Cristo crucificado; cometió actos de vandalismo, destruyó los monumentos y documentos de la cultura mexicana y los archivos reales de Texcoco. A pesar de la defensa de García Icazbalceta<sup>223</sup>, quien atribuye la destrucción de los archivos de Texcoco a los tlaxcaltecas. La devastación fue:

...llevada sistemáticamente con empeño por los religiosos y conquistadores e impulsada por orden de Carlos V (1538), para acabar con la idolatría, en lo que participó, más o menos, Zumárraga, movido por su celo... no hay pruebas de un sistemático vandalismo en él contra los manuscritos<sup>224</sup>.

En 1544, llegó a la Nueva España el visitador e inquisidor Francisco Tello de Sandoval, para poner en ejecución las Nuevas Leyes de Indias (1542), que entre otras cosas suprimían las encomiendas hereditarias y las anulaban en lo sucesivo. La reacción entre los pobladores españoles fue muy violenta, por lo que el visitador, asesorado por Zumárraga, acordó suspender su cumplimiento en tanto se hacían gestiones en la corte para la liberación de los indígenas. Carlos V, optó por respaldar los intereses de los españoles y en 1546, accedió a que fueran hereditarias las encomiendas y a que se hiciera un repartimiento general. Convocó Sandoval una junta de preladados, jefes de órdenes y varones piadosos (1546), a la que asistió Fray Bartolomé de Las Casas, obispo de Chiapas, quien argumentó a favor de reconocer a los reyes y señores indígenas su derecho a la soberanía.

---

<sup>222</sup> Chilam Balam, citado por Jaime Montell, *México...*, p. 250.

<sup>223</sup> Véase García Icazbalceta, Joaquín, *Fray Juan de Zumárraga, primer arzobispo de Méjico*, Buenos Aires, México, espasa Calpe, 1952.

<sup>224</sup> Ramón Ezquerro, *Op. Cit.*

El Virrey en junta privada con Bartolomé de Las Casas, condenó la esclavitud y el servicio personal de los indios. “Las conclusiones fueron teóricas e ineficaces, pues equivalían a condenar la conquista, a anular la colonización española y a exponer un ideal de reinos indígenas independientes regidos por los misioneros...”<sup>225</sup>.

Del sacrificio humano con sentido cósmico se pasó al sacrificio de la hoguera, sin sentido para los mesoamericanos. Para convertir a los indios a una religión tan ajena había que separarlos de sus tierras, congregarlos en pueblos, traer más sacerdotes, proponer que los hijos de los caciques que habían estudiado con los frailes, entraran a las órdenes menores.

Las tres primeras décadas (1520 a 1550) destruyeron las bases materiales y filosóficas que sostenían el mundo mesoamericano. “la conquista fue un trauma, no sólo por la violencia sino, sobre todo, por la incapacidad de explicar lo que estaba ocurriendo... a pesar de ello, los pueblos fueron capaces de dar una respuesta creativa, al adaptar y modificar múltiples aspectos de su cultura para sobrevivir la tempestad”<sup>226</sup>. Al reinterpretar la época colonial, introyectaron “en sus propias estructuras a su enemigo, a su dominador”<sup>227</sup>, hasta llegar a decir: “Con el sol y la Cruz llegaron la religión verdadera y los castellanos”<sup>228</sup>. A esto contribuyó que los españoles cuando tomaban posesión de un lugar, colocaban una cruz, sus estandartes y si podían, construían un templo.

La imagen de las ermitas e iglesias de los españoles fue convenciendo a los sacerdotes y los caciques indios que la situación que vivían coincidía con lo plasmado en sus libros antiguos. En éstos, cuando un nuevo linaje tomaba posesión de la tierra, lo primero que hacía era construir su templo. Así, inevitablemente, se fueron dando cuenta que esos extraños llegaron para apoderarse de esos lugares. El desconcierto y la búsqueda de explicaciones preparó el terreno para que las palabras de los frailes tuvieran impacto<sup>229</sup>.

### **3.9 El culto a las cruces en tierras mayas.**

¿Qué tan diferente fue la conquista de las tierras mayas? En la península yucateca no existía un poder central, sino un conjunto de señoríos independientes, cada uno de ellos asumió de

---

<sup>225</sup> Ezquerro Ramón. Fray Juan de Zumárraga, en AA. VV., “Diccionario de Historia de España”. Madrid, *Revista de Occidente*, 1952, Tomo II, pp. 1486-1488.

<sup>226</sup> Romero, María de los Ángeles; *El Sol y la cruz. Los pueblos indios de Oaxaca Colonial*. Editorial Ciesas, INI, México, 1996. p.76.

<sup>227</sup> Dussel, Loc. Cit.

<sup>228</sup> De la Fuente Julio, *Yalalag, una villa zapoteca serrana*, INI, México, 1977, p. 347.

<sup>229</sup> Romero, María de los Ángeles, *Op. Cit*, pp. 94-95.

diferente manera su relación con los españoles. Unos presentaron heroica resistencia, otros decidieron aliarse, todos llamaban a los españoles dzules (forasteros) y “les criticaban por predicar una cosa y hacer otra<sup>230</sup>”, la conquista tardó más de veinte años y a pesar de su aparente consolidación hubo constantes rebeliones mayas.

El primer contacto con los españoles se dio en 1511, cuando fueron arrojados a las playas orientales de Yucatán 17 náufragos en una barcaza hecha astillas, la mayoría de los sobrevivientes se dispersó por el interior y no se volvió a saber de ellos<sup>231</sup>, de dos se conoce la historia, uno se hizo maya por opción, se casó con una indígena y procreó a los primeros mestizos, mantuvo junto con sus hermanos elegidos la lucha por la libertad, el otro, Jerónimo de Aguilar, fue el primer intérprete efectivo de Cortés. En Yucatán se celebró la primera misa<sup>232</sup>. Probablemente se haya fundado allí la primera parroquia<sup>233</sup>.

En 1517 y 1518 se dieron escaramuzas entre españoles y mayas. En 1519, cuando llegó Cortés a Cozumel, “destrozó ídolos y erigió una cruz<sup>234</sup>”. Durante el Siglo XVI, los franciscanos viajaron por Yucatán, llevando la cruz, entre ellos, uno de los personajes más trágicos de la conquista de América fue Fray Diego de Landa, que llegó a Yucatán en 1549 se dedicó con gran celo apostólico a la conversión de los mayas, a la difusión de la fe, de la cruz, probablemente una gran frustración porque los mayas continuaban con sus antiguas

**Figura 35. Cruz india**



Fotografía tomada por Sejourne y reproducida por Geocities en Google images.

<sup>230</sup> Montell, *México...* p. 238.

<sup>231</sup> Presento la versión de Cortés en sus: *Cartas de Relación*, según Bernal Díaz, los indios mataron a los sobrevivientes, excepto a dos de ellos, esto suena bastante absurdo.

<sup>232</sup> “Yucatán fue la primera región del territorio mexicano en recibir la luz del Evangelio en el siglo XVI; fue allí donde se celebró la primera Misa. Se dice que en 1517 Francisco Hernández de Córdoba, descubridor y explorador de la región, fundó la primera parroquia”. The Catholic Encyclopedia, Volume I, Copyright © 1907 by Robert Appleton Company, Online Edition Copyright © 1999 by Kevin Knight. **Enciclopedia Católica Copyright © ACI-PRENSA**, [www.catholic-hierarchy.org/diocese/dyuca.html](http://www.catholic-hierarchy.org/diocese/dyuca.html). Consulta 28 enero 2008.

<sup>233</sup> Idem, en la página: The Catholic Encyclopedia, Volume I, Copyright © 1907 by Robert Appleton Company, Online Edition Copyright © 1999 by Kevin Knight. **Enciclopedia Católica Copyright © ACI-PRENSA**, [www.catholic-hierarchy.org/diocese/dyuca.html](http://www.catholic-hierarchy.org/diocese/dyuca.html). se asienta: “se dice que en 1517 se fundó allí la primera parroquia”. Consulta 28 enero 2008.

<sup>234</sup> Dumond, Don E; *El machete y la Cruz. La sublevación de campesinos en Yucatán*, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México, 2005. p. 22.

**Figura 36: Cruz “Tequitqui”, siglo XVI, cementerio de San Juan Atzacolco, México D. F.**



creencias y ritos lo lleva a convertirse en inquisidor, torturador y destructor de la cultura, para lamentarlo por el resto de su vida.

A pesar del trabajo misionero y las campañas para la conversión la antigua religión de los mayas no había desaparecido, solo estaba escondida. En 1562 cuando Landa llega a Maní constituye un tribunal religioso al que pronto convierte en Inquisición ordinaria. Los interrogatorios a los indios condujeron al decomiso de sus imágenes y piedras sagradas. Al menos seis indios huyeron a la selva y allí se ahorcaron para no confesar la localización de las imágenes que protegían. Tras el interrogatorio y

tortura se realizó un gran Auto de Fe en Maní el 12 de julio de 1562 en que Landa hizo quemar unos 5000 ídolos y objetos sagrados. Se obligó a los indios a cortarse el cabello y cambiar de vestimenta; la mayoría se suicidaron posteriormente. Landa que luego escribiría la obra más importante sobre la cultura maya, fue el principal artífice de su destrucción<sup>235</sup>.

Los hechos criminales de Fray Diego de Landa, hicieron que se iniciara un proceso contra él. Para su defensa tuvo que viajar a España donde redactó la primera versión de su “Relación de las cosas de Yucatán”, probablemente al estar escribiendo se dio cuenta del valor de la cultura maya. En España fue absuelto y obtuvo el cargo de Maestro de los novicios de San Juan de los Reyes en Toledo, pocos años después, en 1568 fue nombrado obispo de Yucatán, tanto los mayas como los españoles, recibieron con bastante temor su nombramiento; como obispo continuó con la obra de evangelización, la difusión de la cruz

---

<sup>235</sup>García de Paz, José Luis, *Fray Diego de Landa, cronista de la civilización maya*. <http://www.aache.com/alcarriars/landa.htm>, última consulta noviembre 2008

y la investigación para su libro. Su obra es la crónica más importante de Yucatán es uno de los textos básicos para la etnografía de América. Recogió gran cantidad de información sobre la historia, modo de vida y las creencias de los mayas en el siglo XVI. “Destaca en el manuscrito la descripción del calendario precolombino y el breve comentario sobre la misteriosa escritura jeroglífica maya”<sup>236</sup>. Tanto Fray Diego de Landa como fray Francisco Toral, primer obispo de Yucatán, decretaron que se erigieran grandes cruces de madera en las plazas, a lo largo de los caminos y en la entrada de los pueblos. Los mayas aceptaron el símbolo de la cruz y el Cristo crucificado, pero lo adaptaron a su cosmovisión

A los indígenas se les exigió detenerse y postrarse cada vez que pasaran frente a una de ellas para que aprendieran a ser reverentes... la cruz cristiana fue adoptada de inmediato por los mayas, aunque el contexto en el que la usaron en las primeras décadas de su conversión, no fue siempre del agrado de los sacerdotes españoles... en algunos casos innovadores crucificaron a las víctimas y les sacaron los corazones, arrojando luego las cruces con los cuerpos a un cenote<sup>237</sup>.

Ya para concluir el Siglo XIX en Yucatán en la última rebelión maya conocida como la guerra de castas, apareció el culto a las cruces, a través de las cuales, “el Dios cristiano le hablaba en maya a su gente”<sup>238</sup>. José María Guerra, 35avo. Obispo de Yucatán tomó partido contra los indios.<sup>239</sup> Probablemente entre los mayas, más que en ningún otro pueblo indígena, el culto al Cristo muerto está relacionado con el ciclo agrícola, el Cristo semilla.

### 3.10 El Cristo crucificado

El culto a las imágenes del Cristo crucificado prendió en la Nueva España y se afianzó de tal manera que lo mismo españoles peninsulares, criollos, indios, mestizos, y todas las castas que se fueron creando por una política de segregación y con las mezclas entre indios, españoles y negros las veneraban en íconos similares al Santo Señor de Burgos, en los que predominaba la presencia dramática de la tortura y la sangre.

---

<sup>236</sup> [http://www.cervantesvirtual.com/portal/exploradores/pcartonivel.jsp?conten=exploradores&pagina=viajeros2\\_fraydiego.jsp&tit3=1575,+Fray+Diego+de+Landa](http://www.cervantesvirtual.com/portal/exploradores/pcartonivel.jsp?conten=exploradores&pagina=viajeros2_fraydiego.jsp&tit3=1575,+Fray+Diego+de+Landa), consulta 28 de enero 2008.

<sup>237</sup> Dumond, *Op. Cit.*, p.35.

<sup>238</sup> *Idem.*, p.14.

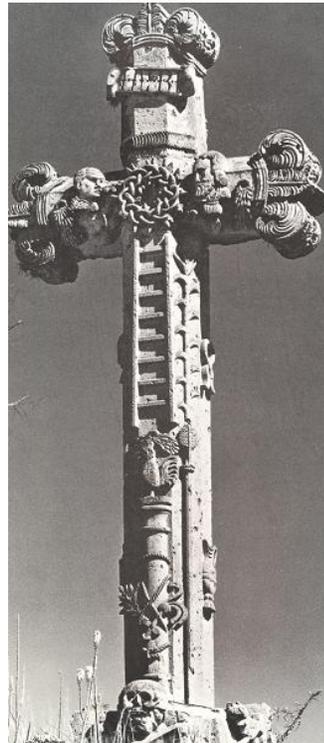
<sup>239</sup> “José Ma. Guerra, 35avo. obispo de Yucatán (muerto en 1863), vivió durante la famosa guerra de castas que arruinó casi la totalidad de Yucatán; su celo, energía y firmeza evitó que la ciudad de Mérida... cayera en manos de los indios rebeldes”. The Catholic Encyclopedia, Volume I, Copyright © 1907 by Robert Appleton Company, Online Edition Copyright © 1999 by Kevin Knight. **Enciclopedia Católica Copyright © ACI-PRENSA**, [www.catholic-hierarchy.org/diocese/dyuca.html](http://www.catholic-hierarchy.org/diocese/dyuca.html). Consulta 28 enero 2008.

Richard Nebel se pregunta (sin responder) por las causas que movieron a los primeros frailes a colocar el mensaje de la cruz en el centro de su predicación de catequesis, pues los misioneros “propagaban entre los indígenas la costumbre de llevar el signo de la cruz por todas partes para que ella los protegiese siempre; ellos les enseñaron también el sentido y el significado de santiguarse”<sup>240</sup>, que usaban como un poder protector contra las fuerzas del mal y las acechanzas de los demonios.

Cada vez que se fundaba una nueva aldea o después de la destrucción y desmantelamiento de un santuario se erigían enormes cruces de madera, visibles desde lejos, que en ocasiones sirvieron de pararrayos y en otras, fueron causa de grandes accidentes, por lo que a partir de 1539, decidieron que las cruces debían ser de piedra y no tan grandes como las de madera. Como base de la evidencia empírica de que los primeros cristianizados y sus descendientes desarrollaron una gran predilección por la veneración del Cristo torturado, moribundo y de que el martirio de Jesús fue “representado en el arte popular de una forma extraordinariamente real”<sup>241</sup>, procede a considerar que se debe a la influencia de la religión indígena, en una nota de pie de página Nebel nos dice:

En la concepción del mundo de los antiguos mexicanos, las cuatro direcciones del cielo y el centro del universo, que, en su religión, juegan un papel importante, son designados con frecuencia con determinados árboles y pájaros (v. Códices: Borgia, Vaticanus B, Fejervary e.o. ) Estos árboles en forma de cruz, guiaron a muchos de los primeros investigadores a la aceptación de que la cruz cristiana ya había sido venerada entre los pueblos del antiguo México en la época prehispánica<sup>242</sup>.

**Figura 37. Cruz  
“Tequitqui”, siglo XVI,  
del convento  
franciscano, Cuautitlán,  
México.**



<sup>240</sup> Nebel, Richard. “El Rostro Mexicano de Cristo” en Damen, Franz y Esteban Judo Zannon, *Cristo Crucificado en los Pueblos de América Latina. Antología de la Religión Popular*, Ediciones ABYA-YALA, Instituto de Pastoral Andina, 1992, p.61.

<sup>241</sup> Idem, pp.65-67.

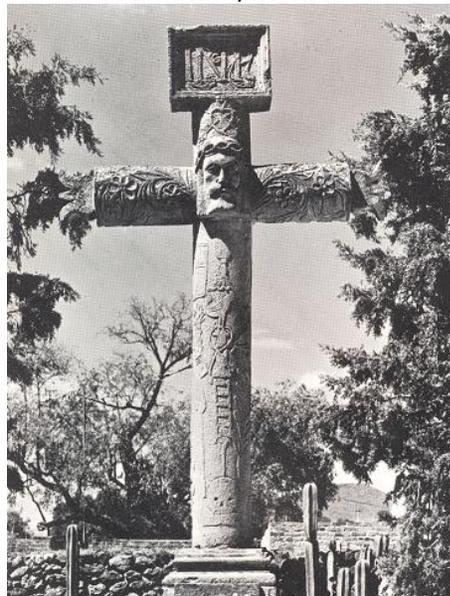
<sup>242</sup> nota 28 de Nebel, Op. Cit. p. 69.

Esto no explicaría por qué, en lugares como Brasil que no tenían nada que ver con la religión Mesoamericana se venera con la misma adoración la imagen del “Bom Jesús sufriente”, de las que dice Rolando Azzi “...estas devociones expresan sin duda la piedad popular en determinados momentos históricos, pero que también manifiestan de alguna manera sus vínculos tanto con la institución eclesial como con la misma sociedad en la cual el pueblo está insertado”<sup>243</sup> sin especificar el tipo de sociedad.

Las respuestas fueron muy variadas según se tratara de comunidades de campesinos y artesanos indígenas que se mantuvieron relativamente aislados de la predicación española, de las congregaciones de indios formadas artificialmente durante la colonia, de los nobles educados en Tlatelolco que en su mayoría se convirtieron al catolicismo, pero que recuperaron sus fuentes indígenas y su tradición, de los indios de Iglesia que terminaron fanatizándose y delatando a quienes continuaban con las prácticas religiosas ancestrales; de aquellos que eran apaleados y ante la destrucción de su mundo perdieron todo sentido y por tanto vivían “Nepantla”, alcoholizados y sin rumbo; y de quienes decidieron huir a lugares apartados para continuar con sus ritos domésticos, ya que el culto público era imposible, pero que incorporaron a su creencia del fin de las eras, la idea de Cristo Sol y en sus altares acogieron a las nuevas y poderosas deidades protectores.

El mensaje de dolor y humillación que mandaba la imagen del Cristo torturado se reforzaba con las oraciones que debían rezarle y con la prédica de los frailes. Los indios se

**Figura 38. Cruz “Tequitqui”, siglo XVI, del convento Agustiniiano de Acolman, México**



---

<sup>243</sup> Rolando Azzi, “Del ‘Bom Jesús’ sufriente al Cristo liberador” en Damen, Franz y Esteban Judo Zannon, *Cristo Crucificado en los Pueblos de América Latina. Antología de la Religión Popular*, Ediciones ABYAYALA, Instituto de Pastoral Andina, 1992, p. 49.

iban familiarizando con su nueva situación, lo asimilaban, lo resignificaban, y al fusionarlo con sus creencias daban pie al nacimiento de nuevas formas religiosas.

...las religiones indígenas actuales no son, evidentemente, una mera versión del pensamiento y de las prácticas prehispánicas; pero, pese a la fuerte influencia del cristianismo, forman parte de la antigua tradición mesoamericana... no son expresiones –y mucho menos expresiones decadentes– de la antigua religión mesoamericana. Son religiones nuevas, diferentes, coloniales, constituidas a partir de la religión mesoamericana y del cristianismo. Sin embargo, no se identifican ni con una ni con otra de sus fuentes. Son producto de una intensa y dura vida colonial que lleva ya cinco siglos de existencia”<sup>244</sup>.

En los bosques y selvas milenarios, en otros tiempos perennemente verdes silueta del eterno Quetzalcoatl, refugio sagrado e impenetrable, sobrevivieron algunos pueblos indios, en “comunidades míticas, indigentes, que despojadas violentamente de sus tierras planas, siembran en su presente, encorvado por el peso de su pasado, sus milpas móviles en la ladera, en el claro robado al bosque, abierto en el monte, en el cerro...”<sup>245</sup>, allí se fue configurando con rasgos propios, con sus valores, usos y sentires una forma diferente de ver al Cristo.

En los pueblos mestizos el milagro fue penetrando en la vieja religión que continuaba guiando a los indios frente a las sequías, las inundaciones, las hambrunas, las enfermedades y los temores de la vida cotidiana. Una fuerte devoción al Cristo crucificado iba unida al dolor y al sufrimiento, “que pareció avenirse muy bien con los sentimientos de un pueblo recién conquistado, derrotado y arrasado”<sup>246</sup>. Cristo de los mestizos, de las ciudades y pueblos, de los barrios, de Iztapalapa, Chalma, Amecameca. Señor de los Milagros, los Trabajos y las Ampollas.

---

<sup>244</sup> López Austin, *Tamoanchan...*, p.11-12.

<sup>245</sup> Sanginés García Esther. *El proletariado forestal en México*, Tesis para obtener el grado de maestra en Sociología, Facultad de ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 1989, p. I.

<sup>246</sup> Iglesias Cabrera, et.al, op. Cit, p. 137.

## CAPÍTULO IV: LOS CRISTOS MILAGROSOS Y SUS REPRESENTACIONES

Un pueblo, una cultura, compleja cosmovisión que determina las relaciones del hombre con la realidad y sus acciones sobre ella, con sus valores, usos, sentires, es como una persona; se la puede conocer sólo conviviendo y queriéndola. Sus riquezas y misterios siempre nos guardarán sorpresas nuevas que brotan de su pasado; su vida y su creatividad siempre la irán renovando. Y nuestro conocimiento siempre quedará trunco, incompleto.

J. Ricardo Robles

El culto al Cristo crucificado, sangrante, muerto penetró en la cultura con la violencia que se fue destruyendo la vieja cosmovisión, las relaciones de los indios con su realidad, sus usos y sus sentires.

En la tercera década del Siglo XVI la lucha armada había concluido pero la guerra ideológica continuaba, en ella participaban a favor de los españoles los caciques indios, pues a pesar de que muchos seguían sacrificando en las cuevas y quemando copal en las milpas, en su práctica cotidiana reconocían el poder de los conquistadores al reelaborar su pasado, eliminar de la memoria histórica algunos linajes y al enfatizar el papel de otros, al pagar tributos en oro, artículos de primera necesidad y esclavos. Ciertamente es que no les quedaba alternativa y después del asesinato en la hoguera de algunos caciques, su miedo se acentuó.

Los titubeos, las dudas, las prácticas dobles y las ambiciones de los nobles que recibían migajas de los tributos cuando simulaban obediencia total y aceptaban construir iglesias sobre los cimientos del templo, aumentaban la “angustia filosófica de los indígenas”<sup>247</sup>. Las rencillas entre los linajes se agudizaban al ritmo en que las epidemias, las nuevas formas de trabajo y la miseria asolaban a los indios<sup>248</sup>; las diferencias ya no sólo

---

<sup>247</sup> Romero, María de los Ángeles, *Op. Cit.*, pp. 103-107, el proceso mediante el cual los caciques reconocen en la práctica el poder de los españoles se describe por varios autores, los que me parecen mejor documentados son Lafaye, Ricard y Romero (ver bibliografía final). Romero documenta como desde la década de 1540 “se inició un movimiento de ajuste entre lo indígena antiguo y lo español; conciliación que habría de continuar durante los siglos de dominio colonial” p. 110.

<sup>248</sup> Para el período independiente se va a usar la palabra indio en un sentido un poco más amplio que el usado por Caso “Es indio aquel que se siente pertenecer a una comunidad indígena, y es una comunidad indígena aquella en la que predominan elementos somáticos no europeos, que habla perfectamente una lengua indígena, que posee en su cultura material y espiritual elementos indígenas en fuerte proporción y que, por último, tiene un sentido social de comunidad aislada dentro de otras comunidades que la rodean, que le hace distinguirse a sí mismo de los pueblos blancos y mestizos” Alfonso Caso, *Indigenismo*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1958, p. 15, Caso combina cuatro criterios: étnico, cultural, lingüístico e ideológico

eran entre distintos pueblos, sino dentro de las mismas familias; algunos indios iban abrazando la fe cristiana al convencerse de que sus dioses no tenían poder para protegerlos; las comunidades se escindían, un miedo que en Mesoamérica no existía, el tormento de la hoguera, el infierno y la condenación eterna, se fue introduciendo en algunos desarraigados que empezaron a denunciar a los caciques y sacerdotes que simulaban haberse convertido al cristianismo y al mismo tiempo mantenían el culto a sus divinidades y escondían sus imágenes entre las milpas, los montes, los bosques, las selvas, los barrancos y sobre todo en *las cuevas sagradas*, cuando esos lugares eran descubiertos debido a las denuncias de los conversos, una aparición milagrosa sustituía a las devociones anteriores, a las imágenes destruidas las reemplazaba un Cristo muerto, masacrado, como la vida en las comunidades indias; sin embargo, ni aún aquí puede aplicarse la afirmación de Pelikan: "...la forma en que una época determinada describe a Jesús a menudo constituye la clave que permite descifrar el genio peculiar de esa época"<sup>249</sup>, pues al mismo tiempo que entre criollos y mestizos se escenificaba la Pasión de Jesús, con las mismas imágenes se iba resignificando la devoción al Cristo muerto dentro de la vieja cosmovisión agrícola.

Los intensos cultos individuales y las creencias más o menos originales ligadas a la historia de cada grupo absorbían la nueva fe y se vestían con ropajes cristianos sus mitotes, bailes y cantos. Los bulbos de tatziqui mezclados con el polvo del corazón de la caña de maíz "... que habían servido para hacer demonios, son... la materia para labrar Cristos"<sup>250</sup>.

#### **4.1 Cofradías y Pasiones**

Los sacerdotes católicos llenaron de cruces caminos y pueblos, usaron a los indígenas para construir templos con trabajo forzado y exceso de violencia, los frailes franciscanos que habían vivido la Reforma Guadalupana, obsesionados por la pasión de Cristo fomentaban entre los españoles laicos y los indios que se habían convertido al catolicismo las cofradías de la sangre<sup>251</sup>, que fueron creando nuevos nexos y sentidos alrededor de la figura del

---

(conciencia de grupo), olvida los criterios económico políticos y a los indios de las ciudades, que mantienen su lengua y costumbres y a aquellos que han perdido la lengua materna, pero que se saben y se sienten indios.

<sup>249</sup> Pelikan, *Op. Cit.*, p. 17.

<sup>250</sup> Fray Matías de Escobar, en el texto *Los Cristos de caña*, t. I. p. 20.

<sup>251</sup> No se cuales son las fuentes de Moysen para decir que no permitieron el culto vivo a la pasión, dadas las formas de la fe católica predominantes en Europa en el Siglo XVI, es mucho más creíble que desde el principio se promoviera. Presento la cita como testimonio de una interpretación diferente. "Tanto los religiosos como los clérigos que realizaron la magna empresa... [de la] conquista espiritual de México, no

Cristo. Los nuevos cofrades que en rituales anteriores compartían con los dioses la sangre preciosa para la continuidad del mundo, ahora se autotorturaban durante el espectáculo vivo de la Pasión.

Hacia la quinta década del Siglo XVI, únicamente en la famosa capilla de San José de los Naturales, de la ciudad de México, existían tres cofradías dedicadas a la pasión... Ecce Homo... Santo Cristo y la del Santo Entierro; los cofrades cuidaban celosamente del culto que les demandaban las tres imágenes.

En las procesiones “la nota realista de sangre viva a tono con la pasión... corría a cargo de las “cofradías de sangre” o de disciplinantes; en éstas los propios cofrades se torturaban hasta que la sangre brotaba de sus cuerpos...<sup>252</sup>.

Una de las primeras Cofradías fue fundada por Hernán Cortes hacia 1526 en la Iglesia de la Santa Veracruz. Fray Pedro de Gante organizó cofradías de indios en la capilla de San José de los naturales, después los indios las tuvieron en sus barrios y pueblos, los mulatos organizaron las suyas, cada gremio también. En Toluca surgieron cuatro de indios, una de mulatos y otra para personas de diferentes castas. En 1537 se estableció en el convento de San Agustín “La Cofradía y Hermandad del Nombre de Jesús”, para 1582 se formó “La Cofradía del Descendimiento y Sepulcro de Jesús”. Las de indios fueron muy numerosas, su espíritu sobrevive en las mayordomías encargadas de velar por el buen estado de las imágenes y de llevar a cabo la celebración de las fiestas<sup>253</sup>. La palabra se unía a la imagen, un soneto anónimo del Siglo XVI puede ilustrar el espíritu de los primeros frailes:

No me mueve, mi Dios, para quererte  
el cielo que me tienes prometido,  
ni me mueve el infierno tan temido  
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte  
clavado en una cruz y escarnecido,

---

permitieron el culto vivo de la pasión de Jesús en imágenes, por temor de que los indígenas, tanto los conversos como aquellos que aún no lo eran, pudieran caer en una desastrosa confusión ante el culto relacionado con el sacrificio de la cruz y reincidir, por tanto, en las prácticas de sus religiones, suspendidas estas en un pasado demasiado inmediato. Sin embargo, el culto a la Pasión de Jesucristo, en sus diversos pasajes, se verificó con las imágenes que venían al caso, durante el desarrollo y progreso de la evangelización misma” Moysen Xavier, *México, Angustia de sus Cristos*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1967, pp. IX y X. El mismo Moysen da el dato de las cofradías de la pasión y de la sangre.

<sup>252</sup> *Idem*, p.X y XI.

<sup>253</sup> Iglesias Cabrera Sonia, et. al., *Op. Cit* , pp.105-106.

muéveme ver tu cuerpo tan herido,  
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,  
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,  
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,  
pues aunque lo que espero no esperara,  
lo mismo que te quiero te quisiera.

Los carmelitas impusieron las procesiones de Semana Santa con la modalidad Sevillana de las “procesiones de Sangre” y los “pasos de la Pasión”. En 1575 “el arzobispo Moya de Contreras informó al Consejo de Indias sobre “las procesiones de disciplinantes (flagelantes) que los indios de San José de los Naturales llevaban a cabo durante el Jueves Santo”<sup>254</sup>.

La representación de las pasiones preparó el camino para el culto a las imágenes de Cristo crucificado, Jesús, en la frontera entre Dios y hombre, que se nos muestra a los ojos, que fue asesinado por hombres y que permite representar múltiples posibilidades del sufrimiento humano causado por el abuso del poder. Cristo que acepta la tortura y en el momento de su muerte dice “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”, da ejemplo de acatamiento de una voluntad superior; a su sombra los pueblos rehacían su identidad; el vacío que la destrucción de templos y dioses había creado preparó el terreno para el Santuario, nuevo templo con un nuevo Dios sólo faltaba su *réplica*. Las imágenes milagrosas, *réplicas sagradas* dotaron de presencia divina a los santuarios<sup>255</sup>.

Fue la del “Santo Señor de Chalma” la primera aparición milagrosa de un Cristo en el espacio territorial dominado por los agustinos, la conversión aparente de los indios y la sumisión ante los padres dado el hecho consumado, dio pie para otras, la segunda imagen fue la del Señor del Santo Entierro en Amecameca en 1541, la tercera la de Totolapa también en el año de 1541, la cuarta fue la de Villa de Atlixco, la quinta la del Santo Cristo de Ixmiquilpan. Para tener una idea de la forma como se extendió esta devoción hay que

---

<sup>254</sup> Idem., p. 109.

<sup>255</sup> En las Iglesias fortificadas de los antiguos conventos franciscanos se encuentran ejemplos impresionantes del realismo dramático con que se representaba a Cristo, en Huejotzingo, Puebla fundado en 1529, en Tlalmanalco, México, fundado en 1530, en el Convento Agustino de Ocuituco, Morelos, fundado en 1534, Yecapixtla, Morelos 1540, Atlatláhuacan, Morelos (1570).

considerar que en casi todas las Iglesias de México hay un Cristo martirizado y hay más de 80 santuarios dedicados a Cristo Crucificado<sup>256</sup>, Luis Mario Schneider, nos dice:

...existe una reiteración en la manera como se manifiesta el carácter milagroso; el aumento de peso de las esculturas, el manifestarse generalmente a infantes en lugares boscosos, emanación de perfumes, el haz lumínico o el encuentro de las simples áreas o cajas abandonadas, que guardan en su interior la imagen milagrosa<sup>257</sup>.

## **4.2 Las cuevas y los cerros de ayer y hoy: Chalma. Sacromonte y Tila.**

La tradición une la vieja religiosidad india, sus rituales de autosacrificio, el canto, la danza, las peregrinaciones a las cuevas, con la devoción al Cristo sangrante, o muerto. Tres casos arquetípicos son: El santo Señor de Chalma, el Señor de Sacromonte y el Señor de Tila, este último es más reciente, su historia comienza en el Siglo XVIII, se venera en tierras donde el Instituto Lingüístico de Verano rompió la unidad y el ejército zapatista recuperó la palabra, pero no disminuyó la violencia, ni las luchas fratricidas.

### **4.2.1 El Santo Señor de Chalma.**

El milagro de las apariciones comenzó en Chalma, en una cueva donde se veneraba a *Oztoteotl*, (Señor de las Cuevas) una representación de Tezcatlipoca negro. Chalma significa Cueva o Gruta que está a la mano<sup>258</sup>, la cueva mayor era un santuario<sup>259</sup>, y un centro de peregrinaciones. Los frailes agustinos<sup>260</sup> al darse cuenta de su importancia, sustituyeron “al ídolo” por la escultura de un Cristo tallado en madera:

---

<sup>256</sup> Schneider, Luis Mario, *Cristos Santos y Vírgenes*, Planeta, México, 1995, p.10

<sup>257</sup> Idem., p. 10

<sup>258</sup> Nota introductoria al libro de Joaquín Sardo: *Relación Histórica y moral de la portentosa imagen de N. Sr. Jesucristo Crucificado, aparecido en una de las cuevas de San Miguel de Chalma*”, Biblioteca enciclopédica del Estado de México, México, 1979, edición facsimilar de la de 1810.

<sup>259</sup> Romero Quiroz, Javier, *Tezcatlipoca es el Oztoteotl de Chalma*, Gobierno del estado de México, Dirección de turismo, Toluca, 1957.

<sup>260</sup> Chalma se encuentra en el Estado de México, muy cerca de Ocuila, un pueblo fundado por los agustinos en 1537, como parte de la estrategia de agrupar a los indios en comunidades diferentes a aquellas a las que pertenecían. Los primeros siete frailes agustinos llegaron a Veracruz el 22 de mayo de 1533, en 1535, llegaron doce agustinos más, en 1536 arribó otra docena. Como los franciscanos se habían establecido en los alrededores de México y los dominicos en el sureste, decidieron misionar en las áreas no ocupadas, así que optaron por la parte meridional que corresponde al actual estado de Guerrero, la región otomí del norte, hoy es el oriente del Estado de Morelos, parte del Estado de México, el estado de Hidalgo, en un segundo momento se extendieron hacia las huastecas veracruzana y potosina, hacia Michoacán y el Bajío (Ver: Basalenque, Diego de; *Los Agustinos aquellos misioneros hacendados*, México, SEP Cultura, 1985, introducción de Heriberto Moreno, pp. 11-12). Fray Juan de Grijalva (1580-1638) parece ser el primer

Desde aquellos siglos de la gentilidad, época infeliz, en que yacía nuestra América sepultada en las horrorosas sombras de la idolatría, se hallaban miserablemente envueltos en ella todos los naturales de Ocuella y su comarca, dando ciega adoración, y rindiendo culto a un ídolo... En este sitio y a un lado de la misma barranca, se dexa ver entre otras una cueva o gruta, que fabricó la misma naturaleza, en forma de bóveda, sin artificio hermosa: capaz para el Santo empleo á que la destino la Divina Providencia... En esta cueva había erigido la superstición gentilicia... un altar donde tenían colocado al ídolo... en quien sacrificaban al demonio abominables cultos, ofreciéndole inciensos y perfumes, y tributándole en las copas de sus caxetes (así llaman sus vasos) los corazones y sangre vertida de niños inocentes y de otros animales de que gustaba la insaciable crueldad del común enemigo. Era mucha la devoción... y grande la estima, que su engañada crueldad hacía de este ídolo, y conforme a ella, era el numeroso concurso de naturales, que de toda la comarca y aun de los más remotos climas venían a adorarle y ofrecerle torpes víctimas... Fray Nicolás de Tolentino y Fray Nicolás de Perea quienes predicando con gran fervor, y con feliz aprovechamiento de las almas, convirtieron a innumerables infieles a nuestra verdadera ley: y en resulta del feliz afecto de su predicación y doctrina, acaeció que los neófitos ocultecas, condolidos de la perdición de sus demás compañeros, y deseosos de su remedio, dieron secreto aviso a los padres, informándoles de la cueva y del ídolo que llevamos referido, de las impías adoraciones, sangrientos sacrificios y demás abominaciones que allí cometían todos los demás, no reducidos á nuestra fe católica<sup>261</sup>.

**Figura 39. El Santo Señor De Chalma**



De esta larga cita me parece importante retomar algunas cuestiones básicas, la forma como quedó reducido a la clandestinidad un culto antes público, la resignificación de las cuevas como espacio sagrado, el fervor religioso de los agustinos y la impresión que causaron en los oyentes. La conversión de algunos significó la división interna, fueron miembros de las congregaciones de indios los que delataron a sus correligionarios de apenas unos años atrás. El relato sigue con el sentimiento de los religiosos, su celo por sentir que se daba al demonio una adoración que sólo se debía al único y verdadero Dios, así que, el mismo día, guiados por indios caminaron a la barranca: “llegaron a la cueva no

---

cronista, escribió la *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las Provincias de la Nueva España*, México, 1624.

<sup>261</sup> Sardo, Joaquín, *Op. Cit.*, pp. 2-8.

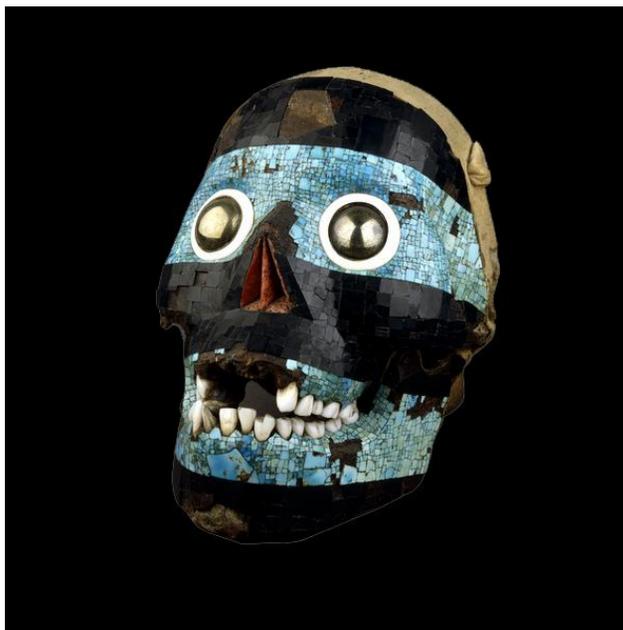
sin grande trabajo, a causa de lo inculto y áspero de aquel bosque en que había otras diversas grutas, y ser la senda peligrosa<sup>262</sup>”. El peligro no estaba sólo en lo accidentado del terreno, sino en la cantidad de animales, serpientes, jaguares, todo tipo de insectos que siguen proliferando en esta bella barranca tropical:

Atropellándolos a todos, entraron a la cueva, y vieron con sus ojos los bárbaros sacrificios y demás impiedades, que por relación habían sabido. Arrebatado

entonces de ardiente y fervoroso zelo, uno de los religiosos, el más diestro en el idioma ocuilteca [probablemente Nicolás de Perea], comenzó a predicar con tal ardor y eficacia, y con tan persuasivas razones, a un gran número de indios que habían concurrido, que les hizo ver palpablemente su engaño y ceguera, y les dio á conocer que aquel ídolo no era Dios, sino demonio que les pretendía su ruina y muerte eterna, y la de todos los miserables que allí morían sacrificados: que no había más Dios, que Jesucristo hijo de Dios verdadero, quien vino al mundo, no á quitar a los hombres la vida, sino a dar la suya para que ninguno se condenase, y para que todos alcanzasen con el precio de su sangre la vida eterna<sup>263</sup>.

¿Se convirtieron por el sermón? Según narra Sordo, muchos indios se indignaron porque trataban mal a su Dios y se fueron saliendo, dejando a los frailes prácticamente solos con los principales de los indios y con los conversos delatores. Los frailes decidieron que llevarían al lugar una cruz, pero los indios no aceptaban, los agustinos siguieron exhortándolos, prometiéndoles el cielo, amenazándolos con el infierno, los que habían permanecido en la cueva pidieron un tiempo para decidir y quedaron en que responderían al otro día. Al tercer día, los frailes acompañados por los indios que los habían guiado llevaron una cruz y con las dificultades que implicaba el traslado por la sierra, entraron a la cueva:

**Figura 40. Calavera humana para representar a Tezcatlipoca**



<sup>262</sup> *Idem*, p. 9.

<sup>263</sup> *Idem*, p. 12.

Pero, ¡oh estupendo prodigio! ¡Oh portento admirable de la divina omnipotencia! Luego que ponen pie en aquel lugar... hallaron á la sagrada imagen de nuestro soberano redentor Jesucristo crucificado, colocada en el mismo altar en que estaba antes el ídolo detestable, y á este derrumbado en el suelo, reducido a fragmentos, y sirviendo de escabel á las divinas plantas de la Santa imagen... y asimismo todo el altar y pavimento de la cueva, alfombrado de varias y exquisitas flores<sup>264</sup>.

El prodigio fue mucho mayor si consideramos que la imagen “hecha por celestiales manos” como decía el autor de *Americana Thebaida*, es una escultura que siguió el modelo del Señor de Burgos, un Cristo muerto, sangrante, después de haber cumplido en la cruz “a fuerza de tormentos, injurias y malos tratos por nuestras culpas”.

El precio del cielo era muy alto, significaba el trabajo forzado de los indios en la construcción de magníficos conventos e iglesias, como peones en las Haciendas de los agustinos y en las minas de oro y plata. Dos versiones de la aparición corrieron paralelas, la que defendieron algunos de los indios diciendo que la imagen había sido colocada en el sitio por los padres y la que sostenía que había sido colocada en el lugar por los mismos ángeles. No importaba ya, Oztoteotl-Tezcatlipoca había sido sustituido en el lugar de la peregrinación y la fiesta, el correr de los siglos borraría su nombre, las flores, los cantos y las danzas se ofrecerían a Cristo.

En Chalma, al mismo tiempo que “aparece la imagen milagrosa” se plantaron cruces en las cumbres de los cerros para espantar a los malos espíritus y a las brujas, esas cruces fueron sustituidas por otras mayores y actualmente pertenecen a los peregrinos de origen nahoa que año con año danzan en el santuario. Aquí se aplica lo que María de los Ángeles Romero afirma para Oaxaca:

La religión de aquellos conquistadores del siglo XVI, a quienes ya nadie recordaba en su crueldad, la habían integrado como propia, transformándola hasta hacerla india. La religión no era una mezcla informe de catolicismo y creencias mesoamericanas, había, y la hay actualmente, una continuidad que transitaba de las cimas de los cerros al templo, de los manantiales y las cuevas a las ermitas, del territorio sacralizado al centro del pueblo<sup>265</sup>.

---

<sup>264</sup> *Idem*, p.20.

<sup>265</sup> Romero, *Op. Cit.*, p.226.

¿Fue desterrado Ozteoteotl? ¿Desapareció el culto a Tezcatlipoca? Chalma<sup>266</sup> más de cuatro siglos después, sigue siendo un lugar de peregrinación, se venera al Cristo y se danza aunque no precisamente como antes de la llegada de los españoles, los peregrinos llevan las imágenes o Iconos sagrados de la familia, de la comunidad cristiana, de la parroquia o del barrio a este pueblo pequeño y pobre que se desborda en ocho fiestas anuales y todos los domingos del año.

Miranda Martín interpreta las peregrinaciones como una reminiscencia de la peregrinación de los nahoas en busca de la tierra prometida “cuando salieron del ‘mítico Aztlán’ las tribus ‘cargando a sus dioses protectores’... los dioses son los guías de los peregrinos y estos solo los acompañan”<sup>267</sup>. Podría ser, sin embargo, entre los peregrinos entrevistados<sup>268</sup>, nadie recuerda a Ozteoteotl, van en busca del Santo Cristo y a Él le bailan y ruegan. El culto crece, en Chalma, además de las peregrinaciones permanentes y las ocho fiestas, hay dos grandes ferias, en ellas se representa la pasión y muerte de Jesucristo. El santuario actual se encuentra junto a la cueva del milagro, en el fondo de una barranca, entre acantilados, tiene una explanada frente a la capilla, donde se bailan lo mismo danzas - que según dicen son autóctonas- que bailes modernos.

¿Quiénes van a danzar a Chalma? Peregrinos de las colonias populares del Distrito Federal y la zona metropolitana del estado de México: Iztapalapa, la Candelaria, Nezahualcóyotl, Xochimilco, Mixquic, Iztacalco, aquellas en que había asentamientos indios o que se formaron con migrantes campesinos de los alrededores del estado de México, Morelos, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, que tienen todavía una fuerte raíz nahoa. Cada peregrinación es una fiesta, cuya organización se inicia en el momento mismo de regresar, dura 12 meses, es un ritual que marca la vida. El camino entre cerros y veredas es una

---

<sup>266</sup> Chalma es un pueblo pequeño y pobre, que se ve desbordado por la presencia de los peregrinos en 8 grandes fiestas anuales. En enero, la de los Santos Reyes cuyos responsables son los peregrinos de tres comunidades, la del miércoles de ceniza, que dura cinco días, cuyos responsables son peregrinos de cuatro comunidades, la de semana santa que también dura cinco días, dos fiestas de Pentecostés, una en mayo y otra en mayo o principios de junio a cargo de cuatro comunidades (dos en la primera y dos en la segunda), la de San Agustín, el 27 y 28 de agosto, la de San Miguel Arcángel y la de Navidad. A cargo de una o dos comunidades, además, todos los domingos hay afluencia de visitantes, las hospederías para peregrinos son insuficientes, pero como el clima es muy benigno algunos duermen a la intemperie. Los pocos habitantes viven de las ventas de artesanías, ropa o alimentos preparados. El lugar tiene una gran belleza natural, aunque el tianguis casi permanente, le resta visibilidad, en tiempo de peregrinaciones, es muy sucio, porque la afluencia de personas rebasa la capacidad de los servicios sanitarios y de limpieza.

<sup>267</sup> Miranda Martín José. *Caminos y santuarios de peregrinos. Mitos y ritos en las peregrinaciones a Chalma y Plateros*. Tesis, licenciatura en antropología social, INAH, SEP, México, 1995.

<sup>268</sup> La última visita a Chalma la realicé en julio de 2008. (La primera la hice en la década de los años sesenta)

responsabilidad colectiva, comunitaria. El cansancio de los días que dura la larga, penosa y festiva caminata tiene su primer recompensa con la llegada al árbol sagrado donde la segunda parte del ritual empieza, en ese lugar los peregrinos coronan sus cabezas con guirnaldas de flores, cantan y se refrescan con el agua de un manantial que brota de la raíz de ese místico ahuehuete.

*Árbol, flores, canto y agua.* Sigue con las cruces que indican las cuatro direcciones. En Chalma, las cruces que se plantaron para ahuyentar a los malos espíritus fueron sustituidas por las comunidades por otras mejores y mayores “Cada una de esas cruces pertenece a una danza, familia, pueblo o gremio”<sup>269</sup>. Con ellas se inicia cada año el ritual: “los peregrinos repiten el rito de cargar la cruz y plantarla en los peñascos de Chalma, recordando y prolongando en el tiempo y espacio... esta... tradición...”<sup>270</sup> En la fiesta viven su pasado indígena sin saberlo, reviven el penoso descenso de la cruz realizado por los frailes, disfrutan y sufren su presente festivo, contradictorio, y violento, queman copal, incienso, sahuman la cruz y sus imágenes; llaman a la cruz “mi palabra” y se dirigen a ella como a una persona, le cantan, le rezan, le platican, le lloran, le dan gracias.

Como parte de la acción colectiva de la fiesta se visitan las otras cruces, se convive con sus dueños, también le cantan y comparten la comida, la bebida que incluye el pulque y el mezcal, para amortiguar el cansancio. Si la cruz pertenece a un grupo de concheros, se baila a su alrededor todo el día y toda la noche. El esfuerzo físico que representa el bajar esas cruces de las alturas (miden de 6 a 7 metros de alto por 3 ó 4 de ancho), por pendientes muy pronunciadas es parte de los retos de cada comunidad, llegar hasta bajo y plantarla en las faldas de los cerros es un triunfo, que hay que coronar, volviéndolas a subir:

Clavan sus cruces con aires de triunfo y ‘Resurrección’; prenden cohetes; los músicos y los danzantes que los han acompañado siguen tocando y danzando en torno a sus ‘santos maderos’: Mientras tanto algunos hombres cargan a sus espaldas, los alimentos que compartirán en las alturas junto a sus cruces... De ordinario son las mujeres quienes prenden sus anafres y preparan los alimentos... para ofrecerlo a todos los peregrinos que se aglutinen en torno a sus ‘maderos’. La estancia junto a las cruces es un ‘verdadero día de campo’ en

---

<sup>269</sup> Miranda, *Op.Cit.*, p.142.

<sup>270</sup> *Idem.*

familia y comunidad... se crean relaciones sociales muy estrechas en torno a sus ‘santos maderos’<sup>271</sup>.

La fiesta en honor del Santo Cristo muerto, continúa en el atrio con danzas y bailes, desde el jueves de la subida de las cruces hasta el domingo de Pentecostés, cuando inicia el regreso. La feria es tiempo de excesos, los peregrinos y peregrinas se bañan en el río sagrado que nace en el mítico ahuehuete, en un canto a la vida y también a la sexualidad. Música, canto, danza, comida, bebida, esfuerzo, violencia, y perdón. Sensibilidad exquisita donde todo es posible. El testimonio de un observador que no pertenece a una comunidad, nos presenta esta atracción de la imagen

“Al Santo Señor de Chalma yo le pido con el alma...” y después no supe qué decir... cuando al fin me topé de frente con la efigie prodigiosa no tenía más qué pedir... la madre de una familia de Xochimilco repartía tlacoyos a diestra y siniestra con tal euforia que hasta a mí me tocaron un par. Salsa, pulque, ropa secándose al sol y todo el folclor religioso de México se mostraba pleno aquel domingo primaveral... al Santuario de Chalma se le destinan todos los días. Asisten a diario hombres y mujeres sedientos de consuelo... el hecho de saberse ahí remienda cualquier pena... No importa si fue el celo misionero el que sustituyó al fetiche local por uno propio, o si realmente apareció Jesucristo a poner orden dejando su esencia milagrosa plasmada en un crucifijo. Lo que nos concierne es el fenómeno colectivo y el sensible atractivo de este destino, los cientos de miles de peregrinos que anualmente se desviven para rendirle culto, ya que la vida está marcada por el antes y el después de la peregrinación a Chalma... desde hace casi 500 años, hay poblaciones enteras que se desplazan hasta aquí una vez al año, y recorren los cerros durante dos días y medio a pie, a caballo, en bicicleta y hasta de rodillas. Estas peregrinaciones se comienzan a organizar el mismo día en el que se regresa de la anterior, e implican la movilización de delegaciones enteras, como las de Xochimilco y Milpa Alta, que tienen sus fechas asignadas... Para estas monumentales “chalmeadas” lo primero es ir a casa del mayordomo —organizador o padrino— a registrarse y brindar donaciones. Después se echan tres cohetes: el primero anuncia que hay junta para iniciar los preparativos, el segundo que ya hay comida y el tercero para llamar a todos a comer. La semana previa se arreglan ollas y peroles con tamales y carne de res, cerdo y cabrito. A las tres de la mañana del día establecido parten cientos, a veces miles. A la peregrinación se suma una procesión que lleva figuras de santos y los estandartes del barrio a manera de ofrenda... El andar se interrumpe sólo para el desayuno y la comida, y al caer la noche se reza un rosario, se reparten tamales y atole y, dependiendo del mayordomo, hay banda o mariachi para bailar. Al mediodía del tercer día se avista el Ahuehuete, árbol... de cuyas raíces brota un manantial al que la

---

<sup>271</sup> Idem p.64.

tradición popular atribuye propiedades milagrosas... Antes de visitar el Santuario uno debe bañarse ahí, y a los que llegan por primera vez se les hace una corona de flores de nardo, crisantemos, buganvilla o clavel, y se les pone a bailar... se danza como se puede a manera de agradecimiento por poder ir a conocer al Señor de Chalma. Danzar es sembrar conciencia, un trabajo interno de carácter espiritual que nos enfrenta a nuestras propias limitaciones... Bañado, coronado y bailado recorrí los seis kilómetros que separan al Ahuehuate del centro de Chalma y proseguí por la pendiente hasta el santuario, la cual consiste en un túnel formado por lonas de comercios que flanquean el camino donde se venden rosarios, talismanes, milagros, palanquetas, crucifijos, pulque, costales en los que se lee “tierrita santa de Chalma para comer” y lo que la imaginación discorra. Me pareció caminar hacia el centro de la tierra, rodeado por humo de inciensos y una tenue iluminación policroma, según el color de cada lona. Finalmente hallé un respiro en el cielo azul del atrio del santuario y me senté junto a una fuente de cantera donde se leía: “Atento aviso, se prohíbe depositar coronas o lavar trastes” y “Di no a las drogas”. De pronto escuché “Tú eres gringo, ¿verdad güero?”... Antes de que pudiera explicar la paradoja de mi confección y origen, intervino su compadre: “No le hagas caso, está borracho”, susurró a mi oído con un aliento etílico envidiable. Después me invitó a acompañarlos a las tres pequeñas cuevas de la población ahora dedicadas al Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero anteriormente consagradas a Oxtotéotl, Tezcatlipoca y Tlazoltéotl, diosa del amor carnal y comedora de inmundicias. “En la del medio se toparon los frailecitos al Señor”, me explicaron, “pero ya se lo llevaron pa’ bajo, así que vamos a misa para visitarlo”... “El peso del cuerpo se aligera cuando sabes que está a unos cuantos metros de ti, y que tu fe, tu cansancio, tu devoción son recompensados cuando ves de frente al Señor de Chalma y le dices mira aquí estoy, estoy por ti”, me comentó Don Lupe, un peregrino experto... Al ver a los devotos frente al altar, arrodillados rogando a los cielos, derramando lágrimas con el corazón a flor de piel, no me quedó más que maravillarme, ya que mientras más grande el pecado, mayor es la redención al peregrinar al Santuario del Santo Señor de Chalma<sup>272</sup>.

Un nuevo Sentido de vida, el perdón de los pecados, que se superpone a esta práctica ritual, cíclica-espiral. Una relación personal y comunitaria con la imagen. Esa imagen y no otra, la que llama a su pueblo, la que tiene poder, la que los reúne año con año, la que perdona todo y por eso permite todos los excesos de un pueblo sometido, que carga sus cruces individuales, cuya violencia se vuelve horizontal, la fiesta, no está completa “si no hay uno o dos muertitos” y varios pleitos que inician con dos personas y siguen con los que intentan separarlos, en la fiesta participan los perros callejeros que también pelean entre sí por los restos de comida.

---

<sup>272</sup> “Tras ir a bailar a Chalma”, en *Travesías, inspiración para viajeros*. [www.revistatravesias.com/numero-44](http://www.revistatravesias.com/numero-44). Julio 2005, visita 10 de agosto 2008.

#### 4.2.2 El señor de Sacromonte:

En la cima del cerro de Sacromonte situado en medio del Valle del antiguo Amaquemecan<sup>273</sup>, se venera el cadáver de Jesús, envuelto en lienzos en una urna de cristal “Que sobre el altar de la ermita muy visitada, cierra la entrada a aquella cueva en la que debió haber vivido Fray Martín de Valencia desde el 1533 al 1534”<sup>274</sup>.



Figura 41: El señor de Sacromonte

En ese “mirador natural de los volcanes... da la impresión que el Popocatepetl y el Iztacíhuatl se inclinan como inmensa ola...”<sup>275</sup> desde allí se disfruta un paisaje boscoso, cada vez más poblado; en la cumbre del cerro está el templo, en una cueva anexa, a finales de abril y principios de mayo, los últimos días de la estación seca, se celebraban las fiestas del *Tóxcatl*<sup>276</sup>, (que quiere decir cosa seca) en honor a Tezcatlipoca

Negro<sup>277</sup>, con danzas, flores y cantos. Tezcatlipoca fue sustituido por una imagen de Cristo Muerto, el Señor de Sacromonte, “una de las primeras imágenes traídas de España por el tan celebre y apostólico franciscano fray Martín de Valencia, quien lo colocó en la cueva, desalojando de allí a los ídolos que adoraban los indios”<sup>278</sup>. Las leyendas alrededor de la

<sup>273</sup> Hoy Amecameca de Juárez, estado de México, el nombre significa: “que tiene vestido de amate”.

<sup>274</sup> Nebel, *Op. Cit.*, p. 73.

<sup>275</sup> Santo Señor del Sacromonte, Estado de México, <http://www.mexicodesconocido.com.mx/notas/1872-Santo-Se%Flor-del-Sacramonte,-Estado-de-M%E9xico>, última visita, 28 enero 2008.

<sup>276</sup> Ver apartado de la Semana Santa India, o bien a Fray Bernardino de Sahagún, *Op. Cit.*, Capítulos V y XXIV del libro Primero.

<sup>277</sup> “En la extensa variedad de crucifijos que hay en el país, una nota de extrañeza ocasionan las imágenes de los ‘Cristos negros’ que están relacionados casi siempre, con una leyenda dictada por la fantasía y la piedad de los creyentes” Moyssen, *Op. Cit.*, p. XXI, Aunque se ha interpretado que los Cristos negros fueron introducidos por los esclavos africanos, puede constatarse que el Señor de Sacromonte se venera en un lugar donde no había esclavos negros, por tanto es más probable que estén vinculados al culto a Tezcatlipoca negro.

<sup>278</sup> Rivera Cambas Manuel, citado por Nebel, *Op. Cit.*, p.73

imagen vienen desde el Siglo XVI. Una de ellas dice que el Santo Cristo muerto llegó milagrosamente al lugar donde estaba rezando Fray Martín de Valencia.

Sacromonte es pequeño y tiene como corazón una cueva. En ella fray Martín de Valencia, el superior de los 12 primeros franciscanos en llegar a México en 1524, contemplaba a Dios desde su introspección. Desde ella el apóstol miraba abajo como intermediario entre los dos abismos: la divinidad y el abatimiento del indio, la idealidad y la realidad. El fraile maceraba sus carnes en penitencia y descendía a sembrar en tierra fértil. Murió en Ayotzingo (1534) y su cuerpo reposó 30 años en Tlalmanalco, de donde fue sustraído incorrupto por los indios de Amecameca y trasladado al Sacromonte en donde como reliquia acentúa la devoción al Santo Señor del Sacromonte; un Cristo (que pesa aproximadamente tres kilos) lacerado y derribado por el peso de una humanidad caída a la que redimió. La leyenda dice que la imagen del Cristo fue llevada por una mula en un cajón. La imagen del Señor de Sacromonte se venera el Miércoles de Ceniza. En la fiesta —amenizada por algunas bandas musicales— los vecinos sacan a la imagen en solemne procesión. Los peregrinos suben al cerrito rezando el Viacrucis para lo que el México antiguo levantó las catorce estaciones o altares conmemorativos de su pasión salvadora. El orante se corona con flores y a su llegada las ofrenda al señor.



La capilla y el convento se construyeron sobre los escombros del santuario indígena. La fiesta actual, se realiza el miércoles de ceniza, que curiosamente coincide con la antigua celebración, en ella se conjugan tanto los rituales cristianos con los nahoas, los danzantes concheros reconocen en el cerro del Sacromonte el sitio principal donde inicia anualmente el ciclo de “acuerdo lunar”<sup>279</sup>. Altamirano en sus aires de México reproduce una versión más profana:

---

<sup>279</sup> Santuario del señor de Sacromonte, <http://www.amecameca.gob.mx/web/turismo/sacromonte.html>

Última visita, 28 de enero 2008, “allí se veneraba a Tezcatlipoca, a quien se veneraba con danzas y cantos de adoración del 23 de abril al 12 de mayo La veneración mas importante se hacía en las fiestas de Toxcatl que quiere de decir ‘cosa seca’, que eran precisamente los últimos días secos para dar paso a las lluvias, a esta

...algunos arrieros, conduciendo imágenes que llevaban a los pueblos del Sur, perdieron una mula que cargaba precisamente la caja que contenía al Cristo, y que esta mula, con su caja se encontró en la gruta que convirtieron en santuario los habitantes, bien convencidos de que el cielo les daba una señalada muestra de su voluntad de que el Señor permaneciera allí<sup>280</sup>

Figura 43. Vista de Amecameca y del Popocatepetl Desde la plazoleta del cerro de Sacromonte



Igual que en Chalma, los frailes procedieron a destruir y quemar los templos, las escuelas y los santuarios, la fiesta sigue, la tradición sustituyó a Tezcatlipoca negro, por el Cristo Negro del Sacromonte que los peregrinos bajan todos los años desde la cueva sagrada, en una larga procesión hasta la catedral del pueblo, donde permanece expuesto durante toda la cuaresma, “es negro y tiene pelo humano. Su piel de madera brilla con destellos especiales cuando le da el sol que entra por los vitrales de la iglesia. La gente del pueblo, que es muy devota, entra a misa con ramilletes de fresia, y toda la nave principal huele a flores aromáticas”<sup>281</sup>, los peregrinos siguen con la flor y el canto celebrando el paso de la estación seca, a la lluvia bienhechora. “En el rostro de Cristo, marcado por los tormentos encontraron esos hombres profundamente religiosos, a quienes les habían sido aniquilados sus propios dioses y señores, el reflejo de su propio destino”<sup>282</sup>.

---

deidad se le veneraba en una cueva que se encontraba en la cima de un cerro (Sacromonte). A la llegada de los españoles, después de la destrucción y quema de los TEOCALLIS y AMOXCALLIS a mano de los conquistadores, se construyeron capillas y conventos sobre los escombros de los templos indígenas. La iglesia y el convento que se construyeron en el cerro sirvieron de escuela evangelizadora para los indígenas”.

<sup>280</sup> Altamirano, Ignacio Manuel, *Op. Cit.*, p. 159.

<sup>281</sup> *El Cristo Negro del Sacromonte*, en <http://nicolececilia.blogspot.com/2007/02/el-cristo-negro-de-amecameca.html>, visita 28 de enero 2008.

<sup>282</sup> Nebel, *Op. Cit.*, p. 75.

### 4.2.3 El “Señor de Tila”

Un día de 1599, Fray Pedro Lorenzo de la Nada salió del convento de Santo Domingo en San Cristóbal las Casas a formar pueblos de “choles”, para convertir a esos indios descendientes de los mayas e inculcarles la “religión verdadera”; más de cuatrocientos años después el cristianismo está tan arraigado que la comunidad se divide entre católicos, adventistas, presbiterianos, sabáticos, pentecosteses, testigos de Jehová y otros cristianos. La comunidad vive la violencia de la lucha por una tierra escasa y pobre para la agricultura, en el territorio zapatista de Montes Azules, donde los paramilitares y el ejército están empeñados en desgarrar el tejido social, ya mermado por el Instituto Lingüístico de Verano. La devoción y las fiestas continúan uniendo a más de la mitad de la población.

El Señor de Tila es el prototipo de las imágenes vivas, que se mueven, resisten, deciden donde vivir, cual es su lugar, se vuelven pesadas o ligeras, y a veces se transforman en seres humanos. UN cura molestó por su color decidió pintarlo de blanco, se le concedió el permiso, pero el día que iba a ejecutarlo el Señor cambió de tono, decidió ser un poco menos negro para conciliar los gustos del cura con los del pueblo. Carlos Montemayor en su libro: *Arte y trama en el cuento indígena*, recoge un relato chol:

Transcurrieron varios años y el Señor seguía escondido en la Cueva. Durante el día seguía escondido en el lugar más alto del cerrito y ahí se aparecía a los campesinos; muchos de ellos pasaban, lo veían, pero no hacían caso, seguían su camino de largo. Pero cuando pasaban por ahí dos o tres campesinos y alguno de ellos hacía la observación de que aquella persona siempre estaba en ese sitio, en ese momento desaparecía El Señor. Lo podían ver varias personas, pero éstas no debían hablar para que no desapareciera. Así transcurrieron muchos años, hasta que hubo un hombre, el más anciano de todos, que dijo:

-Me he dado cuenta de aquella persona que todos los días se para en lo alto del cerro... no es un ser como nosotros... él no tiene por qué estar allá pues él es El Señor de Tila.

En realidad aquel anciano tenía razón, El Señor se había ido a esconder, pero ya no tenía por qué estar escondido, pues ya se le había levantado un templo y el nicho donde él debía estar<sup>283</sup>.

---

<sup>283</sup> Montemayor Carlos, *Arte y trama en el cuento indígena*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999. p.84

Por más que Fray Pedro Lorenzo de la Nada desde 1599 había tenido la intención de formar pueblos de choles para convertirlos e inculcarles el cristianismo, sin templo no hay historia. “La historia de Tila se inicia con la construcción de una Iglesia en Misija, y con la aparición en la región de “El SEÑOR DE TILA”<sup>284</sup>, del que nos dicen en la página oficial del gobierno de Chiapas: “Como imagen principal se halla el Cristo negro de Esquipulas, mismo que probablemente sustituyó a alguna deidad relacionada con el Tezcatlipoca Negro, señor de la noche y las tinieblas, que extendió su culto por toda Mesoamérica”<sup>285</sup>.

Templo y poder, los primeros pobladores choles de la región decidieron construir su centro ceremonial, iniciaron cuatro construcciones en un intento tras otro. Cuando sólo faltaba el techo de la primera, “El Señor” la examinó y dijo “que no estaba bien ese lugar porque no iba a servir para que la gente viviera allí, por el motivo de que había muchos charcos de agua, pues en ese lugar por dondequiera nacía agua”<sup>286</sup>. Pero como nadie conocía a es Señor, se olvidaron de él, cuando iban a techar la construcción, volvió a llegar y a decirles que no estaba bien lo que hacían, la gente se dio cuenta que ese Señor no era una persona común y corriente, uno de ellos observó “no es gente de acá, no es un ser como hay en el mundo, es distinto a todos”, en ese instante El Señor desapareció.

Todos dijeron es “El Señor de Tila” así que le hicieron caso y buscaron otro sitio, ya llevaban una buena parte de la construcción cuando volvió a llegar el Señor para decirles que dejaran de trabajar, pues en ese lugar había muchos nidos de hormigas arrieras y a las personas se les hundirían sus casas. Los más ancianos dijeron que se trataba de la misma persona que había suspendido la construcción del primer templo, juventud perenne, a pesar de los años transcurridos seguía idéntico. En donde hoy se encuentra el panteón de Tila iniciaron la edificación del tercer templo, cuando sólo faltaba el techo, volvió a llegar el Señor para decirles que su trabajo era vano:

---

<sup>284</sup> Esta parte se basa en el excelente libro etnográfico de: José I Pérez Chacón; *Los choles de Tila y su mundo. Tradición oral*. Instituto Chiapaneco de cultura, Tuxtla Gutiérrez, 1993, p.308

<sup>285</sup> <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/chiapas/municipios/07096a.htm>, © 2005. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Chiapas, última consulta junio 2008.

<sup>286</sup> Idem.

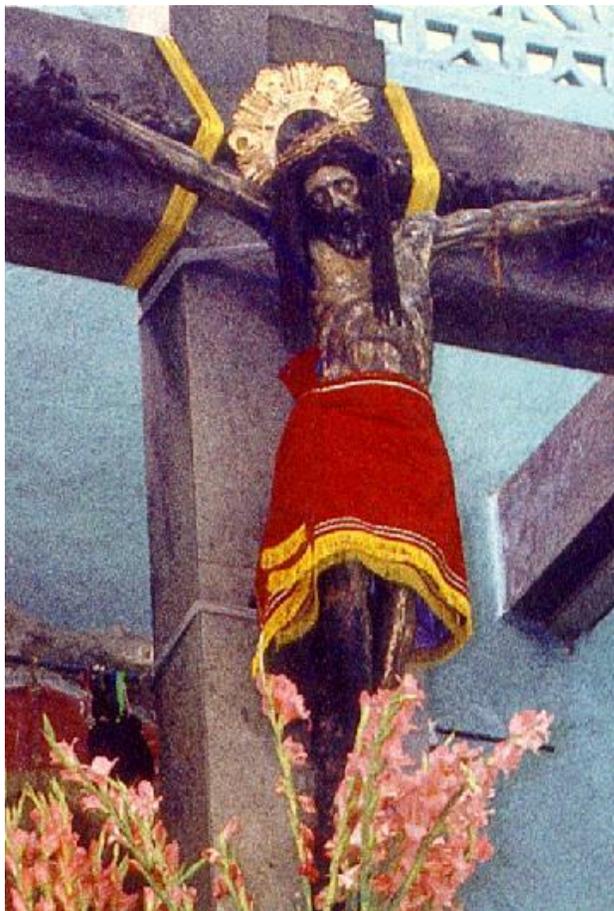
“Han sufrido mucho en la construcción de la casa de Dios”. Después de tres años decidieron construir en un *cerrito muy alto* y disparejo, donde vivía una familia, le explicaron que querían hacer un templo y que entre todos le construirían otra casa igual o mejor. “Si me van a construir otra casita, yo lo dejo... si es para eso, yo doy este lugar con todo mi corazón”, y allí llegó por cuarta vez El Señor ni más joven, ni más viejo, para indicar que todo estaba bien. Una vez terminada la Iglesia, se aparecía de vez en cuando para vigilarla.

Las limosnas se multiplicaban, pasaron más de 14 años, había mucho dinero en las alcancías de la Iglesia, así que

algunas gentes de San Cristóbal cargaron sus mulas con las riquezas y se las llevaron. Al ver esto el Señor se escondió en el cerro que está frente a Tila, “en una cueva que allí existe y a la cual acuden los campesinos choles para pedir sus favores”<sup>287</sup>. El Señor de Tila pasó años escondido en la cueva. Los tilenses, que conocían la historia del Señor y guardaban en la memoria las apariciones y la construcción de los cuatro templos decidieron organizarse para ir por él:

Hacían sus promesas y encendían sus velas en el templo, frente al altar. Pero llegó el día en que debían ir por ‘El Señor’. Muy temprano, como de costumbre, acudieron a la iglesia a encender sus velas; la sorpresa de todos fue grande, cuando al abrir la puerta del templo y mirar hacia el nicho que estaba destinado para “El Señor” lo encontraron ocupado. ‘El Señor de Tila’ había bajado del cerrito y estaba ocupando su lugar. Todo esto fue un milagro, no se supo como

**Figura 44. El Cristo de Tila**



<sup>287</sup> *Idem*, p.313.

llegó hasta aquí; desde entonces hasta la fecha allí se encuentra. Mucha gente le tiene fe, sobre todo tabasqueños, que durante todo el año acuden al templo a pedir favores y hacer promesas<sup>288</sup>.

Hoy, los católicos festejan al Señor de Tila, cuatro veces al año: el 15 de enero, Semana Santa, Santa Cruz y Corpus Christi. Don Sebastián Ramírez anciano chol es uno de los guardianes de la tradición, la imagen y la palabra:

El templo de nuestro Señor de Tila es el lugar en donde se encuentra Dios, aunque Dios está en todo lugar, pero aquí apareció Cristo para que la gente lo venga a adorar. Dios nos dejó su imagen, su retrato para que lo conociéramos. A Dios nadie lo puede ver, su espíritu se encuentra en cada uno de nosotros si es que nos acordamos de él. Mucha gente de otras partes viene a adorar a Dios a nuestro pueblo; se encuentra una imagen de él que es “EL Señor de Tila”<sup>289</sup>.

Con un año de anticipación se organiza la fiesta de “El Señor de Tila”. Las campanas llaman a Misa y al inicio del novenario. Los ancianos mayordomos bajan de su nicho al “Señor chiquito”, reproducción más pequeña de la imagen del señor de Tila para encabezar la procesión a casa de la familia que solicitó recibirlo en la primera noche. Con tamales y café se recibe al Señor y a todos sus acompañantes, al día siguiente, antes de que la misa comience se organiza la procesión de regreso para llevar al “Señor chiquito” de vuelta al Templo, baja y sube durante el novenario para permanecer en una casa diferente durante cada una de las nueve noches.

El día 14 el “Señor Chiquito” es coronado frente al altar del “Señor Grande”, Se tocan himnos, cantos, música tradicional y de banda, allí permanece hasta el día 15, el más importante de la fiesta, para la celebración de las tres misas en su honor. Ese día los campesinos de los alrededores y personas de lugares más distantes llegan a Tila a hacer sus promesas y pedir favores. Los mayordomos se encargan de prender las velas y de hacer las promesas<sup>290</sup> en nombre de todos. El 16 la fiesta termina, todos regresan a sus casas. Algunos asistirán cada domingo a misa, otros esperarán hasta la víspera del Domingo de Ramos, preludio de la Semana Santa, las palmas se reparten el domingo en la mañana:

El pueblo de Tila es muy socorrido en estas fechas. Si bien para unos son días de tristeza, para otros son días de alegría... los peregrinos piden posada en las

---

<sup>288</sup> *Idem*, p. 315

<sup>289</sup> Pérez Chacón José I; *Los choles de Tila y su mundo. Tradición oral*. Instituto Chiapaneco de cultura, Tuxtla Gutiérrez, 1993.

<sup>290</sup> *Idem*, pp. 196-198.

casas del pueblo y son bien recibidos... es verdaderamente increíble la devoción que tanta gente le tiene a este Dios, a este Cristo aparecido en este lugar hace ya muchos años... La Semana Santa es una de las principales celebraciones católicas destinadas a adorar al “Señor de Tila”<sup>291</sup>.

El vía crucis se representa en vivo y termina con un acto simbólico de violencia festiva: Los mayordomos lanzan desde lo alto del templo *al judío* (un muñeco de trapo), la gente espera que caiga para prenderle fuego y arrastrarlo por las calles del pueblo, gritando con manifestaciones de alegría:

...pues están acabando con la persona que entrego a Jesús, a su ‘salvador’. Finaliza esa fiesta hasta que el judío queda deshecho... El canto de Gloria se entona a las 12 de la noche... El espíritu de las gentes comienza a renovarse, y comienza a vivir otra vez...A las cuatro de la mañana del domingo de resurrección, los mayordomos se reúnen para abrir la iglesia; la gente comienza a llegar, sobre todo los campesinos de las colonias que se acercan al Cristo resucitado para hacer sus promesas. Otra vez es tiempo de hacer peticiones, de pedir favores, *de encender velas* y hacer promesas, pues vuelve la alegría... Cristo vuelve nuevamente. El mundo comienza otra vez<sup>292</sup>.

Cristo resucita, se encienden las velas, se renueva el fuego y el mundo comienza otra vez, como en la celebración del fuego nuevo, igual que en los códices, sólo que esta renovación es anual. Aún más india es la fiesta de la Santa Cruz, en ella: cueva, agua, cerro y templo recrean lo sagrado:

Cuando las personas terminan de hacer sus promesas se dirigen a la cueva del “Señor”; se dice que allí deben finalizar los rezos de peticiones porque ese lugar es sagrado, pues ahí se escondió “El Señor de Tila” cuando robaron las riquezas del Templo. En el interior de la cueva hay una imagen de piedra que lo representa. De la cabeza de esta imagen nace agua que según dicen, está bendita.

La más comercial de todas es la Fiesta de “Corpus Christi”, a la que llegan personas de diferentes partes de los estados de Chiapas, Veracruz y Tabasco. Los comerciantes, son los primeros en llegar a Tila para alcanzar un lugar donde poner su negocio; las fiestas del “Cristo Negro” son “su principal fuente de ganancias”<sup>293</sup>.

Fiestas duales en que el pueblo se organiza, se une, pretende tomar las riendas de su destino, pero también, dilapida sus recursos, se alcoholiza hasta perder la conciencia, llena

---

<sup>291</sup> *Idem*, pp. 207-210.

<sup>292</sup> *Idem*, pp. 212-213 (encender velas sin subrayar en el original).

<sup>293</sup> *Idem*, p.216.

los bolsillos de los comerciantes y transmite “en su tradición las estructuras de su propia dominación”<sup>294</sup> .

Devoción, violencia, alcohol y miseria que no se han evitado con el avance del protestantismo y el ateísmo en una población que en el año 2000 llegaba apenas a los 6476 habitantes<sup>295</sup> y se dividía en un 64.12% de católicos, 15.76% protestantes, 9.17% bíblica no evangélica y 7.92% aceptaba no profesar ningún credo, el número de católicos es mayor que en los ámbitos regional y estatal y el de personas sin credo alguno menor: católica 50.13%, protestante 29.78%, bíblica no evangélica 5.33% y el 12.57% no profesa credo. Mientras que en el estatal es 63.83%, 13.92%, 7.96% y 13.07% respectivamente.

En el año 2000, el municipio presentó un índice de analfabetismo del 38.57%, el 84.46% realizaba actividades agropecuarias, el 46.43% de los ocupados en el sector primario no percibían ingresos y sólo 0.76% recibían más de cinco salarios.

Durante el mes de abril de 2008, el Municipio de Tila apareció en varias notas periodísticas, debido a la huelga de hambre que llevaron a cabo dos zapatistas presos, después de 10 años 11 meses de cárcel, acusados del delito de asesinato: Ángel Concepción Pérez Gutiérrez y Francisco Pérez Vázquez

No reconocieron nuestro derecho como indígena chol de Tila, Chiapas. Seguiremos adelante. Reconocemos a la sociedad civil nacional e internacional, al Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas y a la opinión pública por la difusión de la privación ilegal de nuestra libertad y la falta de impartición de justicia que existe en nuestra persona. No será levantada la huelga de hambre hasta que nos hagan libertad con justicia, ni tampoco será levantado el plantón de mis hijos y familia que esta enfrente de la cárcel<sup>296</sup> .

---

<sup>294</sup> La cita es de Enrique Dussell que alerta sobre los peligros de fetichizar lo popular, pues el pueblo: “por la opresión alienante que sufre, ha introyectado en sus propias estructuras religiosas a su enemigo, a su dominador. Y es el mismo pueblo el que transmite en su tradición las estructuras de su propia dominación”. *Op. Cit.*, p. 39.

<sup>295</sup> “La localidad de **Tila** está situado en el Municipio de Tila (en el Estado de Chiapas). Tiene 6476 habitantes. **Tila** está a 840 metros de altitud” en: “Gobierno del Estado de Chiapas 2005. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal”, <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/chiapas/municipios/07096a.htm>, última consulta 3 de enero 2009, todos los datos estadísticos que se presentan en los siguientes párrafos están tomados de esa página, por la forma como están presentados los datos de religión no puede saber si la región incluye sólo a Montes azules.

<sup>296</sup> Hermann Bellinghausen, “Presos zapatistas, trasladados de Tabasco a penal de Chiapas, denuncian activistas”, viernes 25 de abril 2008, <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/25/index.php?section=politica&article=013n1pol>, consulta 29 diciembre 2008.

Tila forma parte de los municipios que adoptaron las “juntas de buen gobierno” en el trabajo transformador de “los caracoles zapatistas”, el grupo paz con democracia un organismo civil que surgió en el contexto de la lucha zapatista, concluyó en 2005:

...a más de ‘un año de existencia de los Caracoles zapatistas, la experiencia de gobiernos que mandan obedeciendo destaca ante la crisis de legitimidad y credibilidad de la democracia formal y de la clase política que la sustenta’. Igualmente, los observadores confirmaron la persistencia del gobierno de mantener la guerra de contrainsurgencia y la administración del conflicto. ...Experiencia que se agiganta ante el contexto de cerco militar de penetración, guerra de desgaste, actividades de hostigamiento paramilitar, precariedad de la sustentación económica y alimenticia, y amenaza permanente de corporaciones y proyectos gubernamentales que afectan el territorio y los recursos naturales de los mayas zapatistas<sup>297</sup>.

“No me cambie las palabras”, decía Benedetti, “Paz y Justicia” grupo paramilitar creado por el ejército y el gobierno ha dejado secuelas de desplazados, muertos y desaparecidos, la división de la comunidad se acentúa pues los partidos políticos se han aliado con este tipo de grupos para mantener sus privilegios “El comité municipal del PRD en Tila dudó mucho en entrar en la alianza con Paz y Justicia (pero entró)”. Cinco siglos después de la evangelización forzosa los indios siguen divididos para beneficio de otros. *Samuel Sánchez*, indio chol, fue señalado el 16 de febrero por el párroco del Señor de Tila, Heriberto Cruz Vera, como uno de "los hombres de confianza" del nuevo presidente municipal, Juan José Díaz Solórzano, está acusado de los delitos de homicidio calificado y delincuencia organizada, en agravio de los entonces militantes de la organización pro zapatista Abu-Xu. Sánchez había sido detenido con anterioridad, en octubre de 2000. En esa ocasión también fue acusado de múltiples homicidios y otros agravios contra bases zapatistas de la Zona Norte de Chiapas. A los seis meses fue exculpado de los cargos "por falta de evidencias" y su expediente, según fuentes de la fiscalía, "desapareció"<sup>298</sup>.

---

<sup>297</sup> Misión de Observación del Grupo Paz con Democracia, “Chiapas y las alternativas zapatistas”, *La Jornada sin fronteras*, 19 de abril de 2005, [http://www.jornadasinfronteras.com/Balance\\_Juntas\\_Buen\\_Gobierno.htm](http://www.jornadasinfronteras.com/Balance_Juntas_Buen_Gobierno.htm), consulta 16 diciembre 2008.

<sup>298</sup> Ver Juan Balboa, "Paz y Justicia busca reactivar la violencia en Chiapas: párroco de Tila", y Ángeles Mariscal, "Detuvieron en el operativo de Tila a Samuel Sánchez, máximo líder del paramilitar Paz y Justicia", *La Jornada*, 23 de febrero de 2005.

### 4.3 Más santuarios milagrosos del Siglo XVI

Milagro y milagros, búsqueda de lo sagrado, Cristo torturado, en el Siglo XXI se siguen trasladando muchedumbres de peregrinos para rezar ante las imágenes ligadas a leyendas del Siglo XVI, el Señor de las Ampollas, el Cristo de Araró, el Santo Cristo de Otatitlán, El Señor de la Conquista, El Señor de Tlacotepec, el Señor del Rayo, el Señor del Santo Entierro, el Señor de los Milagros, el Señor de los trabajos, los santuarios sustituyeron el antiguo templo y canalizaron el fervor religioso de los indios, en ese primer siglo se consolidaron devociones con prácticas que continúan hasta nuestros días, aunque los dos primeros han alcanzado “...gran significado a nivel supraregional: ‘El Señor de Sacromonte’ en Amecameca (Mex) y ‘El Señor de Chalma’ en Chalma (Mex)... En todas las regiones del país se encuentran santuarios, destinos de veneración popular de Jesucristo...”<sup>299</sup>.

Figura 45. El Señor de las Ampollas



**El Señor de las ampollas:** Se venera en Yucatán<sup>300</sup>. Cerca de Ichmul, un campesino que trabajaba con el cura del lugar vio durante varios viernes de cuaresma “... un árbol del cual salían grandes resplandores”<sup>301</sup>. El campesino llamó al cura, el cura al fiscal y entre los tres se dirigieron al sitio donde fueron testigos del hecho. Cortaron el árbol y lo trasladaron al curato, donde permaneció sin que nada ocurriera hasta que llegó un “mancebo escultor” imagen viva de Jesús, el sacerdote le pidió que esculpiera a la purísima concepción. El artista indicó que haría un crucifijo, al día siguiente cuando el sacerdote lo fue a visitar encontró en su lugar una imagen de Cristo crucificado, al colocarla en el Templo el mancebo desapareció sin dejar rastro. Más de un siglo después, en 1651, el Templo se incendió, todo quedó calcinado, altar, metales, candelabros... sólo el crucifijo apareció sin más daños que unas ampollas. Actualmente se venera en la Ciudad de Mérida.

<sup>299</sup> Nebel, *Op. Cit.*, p.76.

<sup>300</sup> Aunque no está fechada su aparición, por su historia puede conjeturarse que fue una de las primeras.

<sup>301</sup> Schneider, *Op.Cit.*, p. 29

**El Cristo de Araró y Zinapécuaro:** En los hervideros de Araró, en la rivera del Lago de Cuitzeo, agua y fuego se unen<sup>302</sup>, allí los purépechas habían construido templos dedicados a Cuerávaperi, la diosa principal, en sus fiestas se ofrecían los corazones de los elegidos y se esparcía su sangre preciosa en los manantiales<sup>303</sup> para pedir la lluvia en esa región semi-desértica:

“...se echaban los corazones de las víctimas sacrificadas como tributo y petición para provocar las lluvias... los franciscanos... trajeron la imagen de un Cristo crucificado que recibe desde comienzos del Siglo XVI enorme devoción popular. Evidentemente fue una sustitución, pues los religiosos destruyeron la imagen de la Diosa Cueravaperi para colocar el Cristo de pasta...”<sup>304</sup>.

**Figura 46. El Señor de Araró**



El carácter festivo de su fiesta y los excesos de los peregrinos obligaron al cabildo de Valladolid (1805) a prohibir los festejos y a trasladar el Cristo a Zinapécuaro, pero los excesos seguían escandalizando a las buenas conciencias, así que en 1817 se prohibieron las fiestas; después de siete años de ascetismo forzado, un grupo de vecinos de Araró consiguió la dispensa para celebrarlas nuevamente, bajo las siguientes condiciones: 1° no habría juegos de naipes, ni de gallos, 2° No se permitirían bebidas alcohólicas, 3° No habría músicas escandalosas.

La imagen se lleva el miércoles anterior a la Semana Santa de Araró a Zinapécuaro, donde permanece 50 días, hasta el jueves de la Ascensión. La asistencia a las misas y

<sup>302</sup> Visité Araró en mayo de 2008, entrevisté a los trabajadores que cobran la entrada al Balneario de aguas termales quienes me indicaron “el sitio exacto donde se apareció el Señor de Araró”. Hay otras versiones, pero la que comentaron los feligreses a la salida del Templo fue la que aquí se asienta. “Se apareció”.

<sup>303</sup> “...eran llevados a los hervideros de Araró y esparcida su sangre por diversos manantiales aledaños a la comunidad...”, Medina Cacho, Paola, *Arte Sacro*, <http://www.comunidadcristiana.agenciacatolica.com/modules/news/article.php?storyid=3014>, consulta 6 de febrero 2008.

<sup>304</sup> Schneider, *Op. Cit.*, p. 47

celebraciones disminuye en Araró cuando el Cristo no está<sup>305</sup>. En la década de los años veinte en plena guerra cristera, cuando el Cristo sobre la cruz volvía de su estancia en Zinapécuaro, fue atacado con una bomba al pasar bajo un arco arreglado con flores, con tan mala puntería que tras el estallido sólo una astilla metálica se incrustó en el pecho de la estatua, dejándole un orificio que fue cubierto con un pequeño trozo de madera, en forma tan perfecta, que es difícil percibir el lugar en que se clavó<sup>306</sup>.

Del Cristo de Araró, Mons. Moreno Barrón dijo en su homilía que está de regreso en su Santuario; pero, más que en este Santuario material, afirmó, él quiere quedarse en el corazón de cada uno de nosotros; ése es el templo, ése es el altar que él quiere: un corazón limpio, un corazón generoso, un corazón lleno de amor en cada uno de nosotros, donde él se quede para siempre. Dijo que esta imagen nos ayuda a entrar en contacto con Jesucristo, y que cada vez que veamos esta imagen nos digamos: *Qué grande es el amor de Dios para conmigo, para con nosotros, que no dudó en entregarnos a su Hijo*; qué grande es el amor de Cristo Jesús, que quiso derramar su Sangre preciosa por nuestra salvación. Aquí en esta hermosa imagen, continuó, veamos siempre, pues, el amor de Dios para todos y el deseo grande de conversión del pecador<sup>307</sup>.

**Figura 47**

**El Santo Cristo de Otatitlán**



<sup>305</sup> ...el Cngo. Luis Enrique Orozco, haciendo referencia al Cristo de Araró, escribe: Tiene todas las características y apariencias de las esculturas de caña de maíz del taller escultórico de Pátzcuaro en el siglo XVI. Por lo cual no dudo en atribuirlo a las hábiles manos de Matías de la Cerda o a las de su hijo Luis... su cuerpo presenta las heridas ocasionadas por los azotes previos a su crucifixión. La sangre que derramó de la espalda desgarrada le manchó la cintura y las piernas; en los pies y en los brazos están pintados al vivo, con indelebles colores amarotados, las huellas del látigo “El Cristo de Araró: el descanso de la muerte”, Enviado por Redacción el 19/2/2007 11:05:46.

<http://www.comunidadcristiana.agenciacatolica.com/modules/news/article.php?storyid=3122>, consulta, febrero 2008.

<sup>306</sup> *Idem*

<sup>307</sup> Séptimo Campos Berenice, “El Señor de Araró regresa a su Santuario”, Enviado por Berenice Séptimo Campos el 22/10/2005 21:20:00,

<http://www.comunidadcristiana.agenciacatolica.com/modules/news/article.php?storyid=1903>, consulta febrero 2008.

### **El Santo Cristo de Otatitlán.** (Veracruz).

Es un Cristo negro, del Siglo XVI. Según Carlos Navarrete los Cristos negros se ubican en las rutas establecidas por los pochtecas o comerciantes prehispánicos, aunque no es así en todos los casos, en este lugar de otates (Otatitlán), es muy probable que haya sido así, pues este Cristo negro suplantó a Yacatecutli o dios del comercio, también de color negro<sup>308</sup>. Durante este trabajo hemos hablado de la sustitución, y aquí tenemos en este lugar de otates (Otatitlán), un singular Cristo negro que suplantó a Yacatecutli o dios del comercio, también de color negro. Otatitlán está situado en la rivera del Papaloapan, el río de las mariposas, navegable todo el año. “Otatitlan fue mercado y lugar de trueque de los comerciantes indígenas. Hay varias leyendas, una le atribuye un mismo origen y hermandad con los famosos cristos negros de Esquipulas en Guatemala y el de Chalma en México. Otra versión dice que llegó en una balsa que se atoró en este sitio entre tamarindos”.

Schneider sigue a Alberto Guerra Beltrán en la historia de este Cristo, que según él fue realizado junto con otros dos por encargo de Felipe Segundo al escultor Juan Donier, las escultura de yeso y madera llegaron al Puerto de Veracruz el 20 de abril de 1596, una de ellas con destino a Esquipulas, Guatemala y las otras dos con destino a Tuxtepec, a donde debían conducir las por el Papaloapan, pero como la profundidad del río no soportaba el calado del barco tuvieron que bajar una. El encargado de las imágenes, Ruperto García:

Ordenó que se bajara la imagen en ese sitio y se descubriera al crucificado la mañana del día 29... El matrimonio constituido por Rafael Manuel y Toribia Juana hallaron la imagen bajo el árbol el tres de mayo de ese mismo año, sucediéndose así el milagro de la aparición, en ese lugar se construyó una choza y comenzaron las primeras adoraciones.

La imagen fue relacionada con una serie de milagros y actos portentosos. En el Siglo XX fue víctima del furor iconoclasta, en 1935, el Gobernador de Veracruz Adalberto Tejada, mandó decapitar al Cristo y quemarlo, un grupo de “esbirros del coronel Tejada” le cercenó la cabeza pero por ser de madera de nacastle, no se quemó. La gente del pueblo le talló otra cabeza en remplazó de la original. En Veracruz se mezclaron indios, negros y españoles. La imagen recibe un culto sincrético. Una vez que se termina la misa, los brujos practican limpias y curaciones para aliviar el mal de ojo, el empacho, los malos aires y otros que nos acosan.

---

<sup>308</sup> El Cristo Negro de Otatitlán. <http://may-otatitlanturistico.blogspot.com/2009/06/otatitlan>

En 1945, Adolfo Ruíz Cortines devolvió la cabeza original, así que allí se venera a un Santo Cristo con dos cabezas, la auténtica está en una vitrina al pie del altar. La corona tiene características muy similares a la del señor de Araró.

**El Señor de la Conquista.** (Guanajuato) Dos son las esculturas gemelas que llevan este nombre, según algunos fieles, fueron un obsequio del emperador Carlos V, según otros, fueron esculpidas en Pátzcuaro por Matías de la Cerda, lo que es más probable porque están hechas de pasta de caña de maíz, una se venera en San Miguel de Allende y la otra en San Felipe Torres Mochas. San Miguel y San Felipe se fundaron en el Siglo XVI, en la frontera con los chichimecas.

**Figura 48. El señor de la Conquista**



Entre la historia y la leyenda se cuenta que Fray Francisco Dosel fue asignado a la parroquia de San Felipe para evangelizar la Villa, por motivos administrativos tuvo que ir a México. Al concluir sus asuntos realizó el viaje de regreso pasando por el convento de la Purísima de Celaya, allí se encontraba Fray Pedro de Burgos que decidió acompañarlo en su camino a San Felipe. Según la Crónica de Michoacán los frailes llevaban los crucifijos cuando a unas dos leguas de San Miguel, fueron atacados por los irreductibles chichimecas, lograron salvarse algunos soldados, la mayoría murió, los misioneros también.

Durante la lucha, una de las esculturas, perdió un brazo, el cual no fue encontrado, y se le mandó a hacer otro que nunca le ajustó. Posteriormente se supo que el brazo había sido hallado en la zona donde martirizaron a los religiosos, al colocarlo en el Cristo, ajusto perfectamente... Es la única imagen en San Felipe que, incólume, ha resistido

a través de los Siglos, epidemias, embates, guerras como las de la independencia, la revolución, e incendios...<sup>309</sup>.

<sup>309</sup> Schneider, Luis Mario, *Op. Cit.*, pp. 139-140

Igual que en las imágenes anteriores, encontramos una corona dorada, que en este caso no tiene espinas.

**El Señor de Tlacotepec.** (Puebla) Fray Bartolomé de Olmedo convirtió al cristianismo al cacique de Tlacotepec en el Siglo XVI, una mañana de tantas, un indio:

...movido por una inexplicable fuerza, subió a la cima del cerro y allí encontró una caja de madera fuertemente sellada... pudo abrirla con gran facilidad. Con sorpresa descubrió en el interior un crucifijo. Extasiado en la contemplación, sintió al mismo tiempo un intenso resplandor que le oscureció la vista. Inmediatamente la recobró y vio a dos jóvenes vestidos de blanco que custodiaban el crucifijo, ambos inmersos en una resplandeciente claridad. Uno de ellos le indicó que la gente debía venerar en ese lugar la imagen y que su misión era comunicar a los padres el hallazgo y la intención<sup>310</sup>.

Los sacerdotes organizaron la construcción de una capilla en la parte baja del cerro, pero el Cristo desapareció, lo buscaron por todas partes para encontrarlo al fin en la cima del cerro, intacto. Lo bajaron y desapareció nuevamente, dos veces más se repitió el suceso hasta que decidieron hacerle su capilla en el lugar donde fue encontrado. Según cuenta Schneider, el diablo tentó a los fieles, para que no rezaran ante un Cristo de color blanco extraño a su raza, así que “un domingo después de la misa, ante los ojos maravillados de los feligreses, la imagen cambió de color oscureciendo su cuerpo”<sup>311</sup>.

**El Señor del Rayo:** En 1538, el obispo de Antequera (Oaxaca) comunicó a Carlos V las carencias para realizar la evangelización, como primera ayuda, el rey envió la imagen de un Cristo que llegó a Coatzacoalcos Veracruz, donde fue entregado a las autoridades de Antequera, pero, “los nativos... lo robaron”.

El emperador Carlos V y Doña Juana, fueron informados del robo, acordando enviar otro cristo con la exigencia de que fuera desembarcado en Veracruz y entregado a las autoridades, quienes deberían de impedir que se diera otro robo, lo que permitió que el obsequio llegara a la Villa de Antequera, dando lugar a que desde 1540 a 1550 tengamos con nosotros esta querida imagen de Jesús Crucificado<sup>312</sup>.

---

<sup>310</sup> *Idem*, pp. 77-78

<sup>311</sup> *Idem*.

<sup>312</sup> Robles José Hernán, “La noche de este miércoles la Catedral permanecerá abierta para recibir a los creyentes”, 21-10 2008, <http://www.imparcialenlinea.com/?mod=leer&sec=capital&id=63479>

Más tarde, se construyó la primera Iglesia, de adobe y techo de palma: “Durante una terrible tormenta cayó un rayo sobre la techumbre, incendiándose el interior del templo. ‘Milagrosamente’ la santa imagen del Señor fue respetada por el fuego y, a partir del incidente, se le llamó el Señor del Rayo”<sup>313</sup>. La oración de los indios triques de Oaxaca se relaciona con su vida agrícola:

Señor del rayo,  
Dicen que te vamos a ver.  
Señor del rayo, Subiendo  
la montaña vamos.  
Señor del rayo,  
Nos acercamos, crece el murmullo,  
Somos gente del pueblo,  
La siembra va a comenzar.  
Señor del rayo,  
Cargando el canasto vamos,  
Pulque viene también.  
Se escucha la música  
Cada vez más fuerte,  
Los cuetes no dejan de sonar.  
Adelante van los principales,  
El olor del incienso es más intenso,  
Vamos llegando.  
Señor del rayo,  
Lluvia abundante y buena cosecha  
Te vamos a pedir<sup>314</sup>

Figura 49. El Señor del Rayo



<sup>313</sup> Schneider, *Op. Cit.*, pp.103.

<sup>314</sup> Hernández Fidel. “triques en Oaxaca” <http://trikisenmovimiento.org/2008/11/13/senor-del-rayo/>, consulta mayo 2009.

**El Señor del Santo Entierro:** Se venera en Tzintzuntzan, Michoacán, es un Cristo de goznes de Siglo XVI. Durante la Semana Santa es el actor principal de La Pasión. El Señor del Santo Entierro sale de su urna de cristal para ser crucificado frente al altar mayor, entre dos cruces menores que

**Figura 50. Torre de la Iglesia de San Juan donde se veneraba el Señor de los Milagros**



representan a Dimas y Gestas, mientras se repiten las siete palabras. Entre las leyendas y milagros del Cristo cuentan los lugareños<sup>315</sup> que han constatado que año con año *crece*, al grado que han tenido que cambiar de urna. (Ver semana Santa en Tzintzuntzan).

**El Señor de los milagros.** En San Juan Parangaricutiro (Michoacán) un indio se encontró con un extraño aventurero que no comía y que le vendió sin recibir dinero a cambio, un Santo Cristo que llevaba, al tercer día de realizada esa rara compra, llegó al pueblo un religioso agustino, quien decidió interrogar personalmente al aventurero para saber de donde había sacado la imagen. El fraile “no dio cuenta de esa conversación, pero procedió a la bendición del Santo Cristo, ordenando al dueño de la casa que le preparara un oratorio provisional y que lo asearan todos los días poniendo flores”, pidió también que le rindieran culto porque iba a realizar muchos milagros, tras la bendición del Cristo el aventurero abandonó el lugar, los indios lo siguieron, pero al llegar a orillas de la población, desapareció sin dejar rastro.

Según los lugareños (de San Juan Nuevo donde ahora se encuentra el Cristo)<sup>316</sup>, la imagen cambia de color, el Cristo en ocasiones es pálido, blanco y a veces moreno. Su

---

<sup>315</sup> “El Señor crece todos los años”, me habían comentado algunas mujeres trabajadoras de Umécuaro que tienen su versión en pequeño del Señor del Santo Entierro de Tzintzuntzan, al visitar el Templo en Tzintzuntzan los lugareños a quienes pregunté repitieron la misma versión. “El Señor Crece”.

<sup>316</sup> Visita realizada en diciembre 2007.

cuerpo como el del señor del Santo Entierro de Tzintzuntzan y de Pátzcuaro, ha crecido, la cruz y el cabello también.

Cuando la erupción del Parícutín, todo San Juan quedó cubierto por la lava, excepto parte de la Iglesia, los lugareños nos indicaron en conversaciones informales que las personas no querían abandonar el pueblo, así que tuvo que ir el General Lázaro Cárdenas en persona, con parte del ejército para evacuarlo, y con su promesa de que les serían otorgadas la misma cantidad de tierra para la agricultura y otro tanto para el poblado que se reconstruiría a 33 kilómetros del pueblo original, aceptaron abandonar el lugar. Poco después de salir, el sacerdote tuvo una visión que lo hizo regresar por el Cristo, que ahora se venera en el santuario de San Juan Nuevo.

**Figura 51. Altar de la Iglesia de San Juan Reproducción del Señor de los Milagros**



**Figura 52. Pie del Altar cubierto por la lava del Parícutín**



La lava cubrió el viejo templo de San Juan hasta media torre, pero al Cristo no le pasó nada, y eso la gente lo vio como una buena señal", añadió...Un decreto presidencial en 1944, cuando era gobernador de Michoacán el general Félix Ireta Viveros, dotó de nuevas tierras al Nuevo San Juan Parangaricutiro<sup>317</sup>.

La primera fotografía muestra el avance de la lava hasta el campanario, la observación de la segunda y la tercera el cariño con que los lugareños mantienen el altar

<sup>317</sup> Jaime Márquez/Corresponsal; `Nos corrió el volcán Parícutín`, *El Universal*, Miércoles 03 de marzo de 2004, [http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id\\_nota=52600&tabla=Estados](http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=52600&tabla=Estados), consulta, enero 2009.

que se rescató de la lava, con flores frescas, macetas y los nombres de algunos visitantes en las rocas; aunque el Cristo original está en San Juan Nuevo, en el lugar donde está una réplica, culmina el Vía Crucis de la Semana Santa<sup>318</sup>.

**El Señor de los trabajos.** En el año de 1550 en Puebla, un hombre joven fue acusado y condenado injustamente por un asesinato que no había cometido. En la prisión se encomendó a Jesucristo para que se aclarara el crimen y pudiera recuperar su libertad, prometiéndole que en caso de salir pintaría su imagen.

El crimen se aclaró, el hombre, sin recursos propios se encaminó a una capilla de indios y les pidió que le ayudaran a comprar los materiales para la imagen, una vez recaudada la cantidad empezó a pintar sin ningún conocimiento del oficio. “La obra representaba a Nuestro señor Jesucristo caído en el calvario, con la cruz a cuestas, frente a su madre”. El improvisado artista llamo a su obra el Señor de los trabajos, tanto por lo que él había sufrido al pintarla como por los que sufrió Jesús al cargar la cruz, el lienzo se deterioró y borró casi por completo en la primera tormenta, el hombre volvió a la carga. En ese segundo intento quedó pintada la imagen como actualmente se venera.

Lo sagrado se crea y recrea con la leyenda, lo milagroso, lo extraordinario, las situaciones que rodean a estas primeras imágenes van a crear constantes que se repiten en la tradición católica mexicana, réplicas en las que se mantiene el poder de decisión: a) se aparecen, b) cambian de lugar, c) cambian de tamaño o de color, d) sobreviven a un atentado o a una catástrofe natural, estos patrones se repiten en imágenes posteriores.

---

<sup>318</sup> Fotos tomadas en diciembre 2007 por Luis Arturo Salmerón Sanginés.

<b><i>Cristos milagrosos del Siglo XVI</i></b>	<b><i>Lugar</i></b>	<b><i>Milagro</i></b>	<b><i>Material y color</i></b>
El Señor de las ampollas	<i>Yucatán</i>	<i>Árbol que resplandece Escultor que desaparece</i>	<i>Madera oscura</i>
El Cristo de Araró	<i>Michoacán</i>	<i>“La imagen aparece” Se salva de un atentado</i>	<i>Cristo de Caña Blanco. Corona radial</i>
Santo Cristo de Otatitlán. (Dos cabezas)	<i>Veracruz</i>	<i>“Se encuentra” Fue decapitado</i>	<i>Yeso y madera negro, corona radial</i>
El Señor de la Conquista	<i>Guanajuato</i>	<i>Mutilada durante un ataque de chichimecas. Brazo que se ajusta</i>	<i>Cristo de caña, oscuro. Corona radial</i>
El Señor de Tlacotepec	<i>Puebla</i>	<i>La imagen aparece. Esta viva, decide donde se le debe venerar.</i>	<i>Cambia su color originalmente blanco por el color oscuro</i>
El Señor del Rayo	<i>Oaxaca</i>	<i>Sobrevive al rayo y al incendio posterior</i>	
El Señor del Sto. Entierro	<i>Michoacán</i>	<i>“Aumenta de tamaño”</i>	<i>Blanco</i>
El Señor de los Milagros	<i>Michoacán</i>	<i>La entrega alguien que desaparece. Cambia de color y crece</i>	<i>Cambia de color</i>
El señor de los trabajos	<i>Puebla</i>	<i>Esclarece un homicidio (pintura)</i>	<i>Blanco</i>
Santo Señor de Chalma	<i>México</i>	<i>Se aparece</i>	<i>Oscuro</i>
El señor de Sacromonte	<i>México</i>	<i>Se aparece</i>	<i>Negro, de caña.</i>

#### **4.4 Las Pasiones, Rituales De Semana Santa.**

La simbiosis de los cultos, y los símbolos que rodean al Cristo martirizado se manifiestan con toda su riqueza en las celebraciones de Semana Santa, que en un México cada vez más urbano se van convirtiendo en espectáculo, pero que siguen teniendo un gran significado para muchos católicos fervientes que participan en las Procesiones del Silencio o escenifican la pasión.

El calendario festivo de Semana Santa coincide con la fiesta del mes *Tóxcatl* de la que nos dice Fray Bernardino de Sahagun que era la principal de todas las fiestas “era como pascua y caía cerca de la Pascua de Resurrección, pocos días después”<sup>319</sup>. Marcaba el fin de la estación seca, el tiempo de la siembra.

<sup>319</sup> De Sahagún, Fray Bernardino, *Op. Cit.*, p. 114-115.

En este mes hacían fiesta y pascua a honra del principal Dios, llamado *Tezcatlipoca*... en esta fiesta mataban un mancebo, muy acabado en disposición, el cual habían criado por espacio de un año en deleites, (pues) decían que era la imagen de *Tezcatlipoca*... cuando ya eran señalados para morir en la fiesta de este dios, por espacio de aquel año en que se sabía de su muerte, todos los que le veían le tenían en gran reverencia y le hacían grande acatamiento y le adoraban besando la tierra... En siendo publicado ese mancebo para ser sacrificado en la pascua, luego el señor le ataviaba... ya le tenía como en lugar de Dios... emplumábanle la cabeza...criaba los cabellos hasta la cinta... poníanle una guirnalda de flores...

[Se hacía una imagen de Huitzilopochtli] Acabada de componer esta imagen... los que le llevaban iban todos en procesión; iban cantando sus cantares del mismo Dios, y bailando delante de él con grande areito...

...los sátrapas del templo bailaban con las mujeres; ellos y ellas bailando saltaban, y llamaban a este baile *toxcachocholóa*, que quiere decir saltarlo bailar de la fiesta de *Tóxcatl*... toda la gente de palacio y la gente de guerra, viejos y mozos, danzaban en otras partes del patio...<sup>320</sup>

Muchos de los elementos de Semana Santa provienen de esta antigua fiesta, el significado del sacrificio de un hombre imagen de Dios, la música y las flores, las danzas rituales y el sentido de renovación, ofrendas de comida. Cada etnia y cada comunidad recreó la historia de la pasión de Jesús, incorporándola a su cosmovisión y a las ceremonias agrícolas. Algunos la escucharon de los misioneros, o de sacerdotes que emprendieron los caminos de sierras, desiertos y bosques con el fin de evangelizar a los indios que se habían refugiado en ellos para salvar algo de su mundo; otros nunca fueron evangelizados, pero incorporaron a Jesús en sus tradiciones y empezaron a celebrar la Semana Santa como un ritual de renovación; las historias de jóvenes que huyen de sus perseguidores y luego se convierten en sol se conjugaron con la historia de Cristo<sup>321</sup>. Por ello, las representaciones teatrales de la pasión son muy distintas si se organizan por las cofradías de las colonias Roma o Condesa de la Ciudad de México o del Bajío Guanajuatense o en un pueblo indio, o en uno afroamericano; en las primeras son solemnes y dolorosas, en las comunidades indígenas son al mismo tiempo trágicas y festivas, donde hubo una evangelización

---

<sup>320</sup> De Sahagún, Fray Bernardino, *Op. Cit.*, p. 152-160.

<sup>321</sup> “Entre las adaptaciones de temas bíblicos y cristianos destacan, por supuesto, las historias de Cristo que de niño o de adulto huye de sus perseguidores en tierras de zapotecos, mixes, tzotziles, tzeltales o mayas. Posiblemente, historias de jóvenes perseguidos o acosados por sus hermanos mayores que luego se convierten en el sol o en algún astro sean una prefiguración de esas historias. El mismo *Popol vuj* presenta el sacrificio ritual como parte de la vida de los héroes, así que Cristo podía en algún momento tomar prestados algunos *motivos episódicos* y rasgos de esos héroes” Montemayor, *Op. Cit.*, p. 65

temprana se adaptaron muchos elementos de la cosmovisión india: las cuevas sagradas, las flores, el autosacrificio y el culto a Cristo muerto, imagen que se aparece o que crece, o decide en que lugar se le debe rendir culto. En esta parte se han recogido testimonios de investigaciones empíricas de diferentes lugares, por su antigüedad, por tratarse de una narración que recoge una memoria, empezamos con Altamirano y la Semana Santa en su pueblo.

#### **4.4.1 La Semana Santa en Tixtla.**

De la sensibilidad mexicana nos habla Ignacio Manuel Altamirano (en el Siglo XIX), cuando describe la Semana Santa en su pueblo con la nostalgia que dan la lejanía y la memoria de su niñez. Tixtla, se muestra en la remembranza como una Ciudad orgullosa, altiva, cuna de Vicente Guerrero, enclave militar de los aztecas en el sur, durante la expansión de Moctezuma Ilhuicamina, centro de acción de los señores de México Tenochtitlan para dominar aquella comarca. Después de la conquista se avicindaron en ella algunos españoles y los misioneros iniciaron la conversión de los indios, se levantaron algunas iglesias.

...en los lugares que habían servido de adoratorios a los indios, particularmente entre los bosques de ahuehuetes hermosísimos en los que se construyeron el santuario de una virgen... y el altar de una cruz (la cruz de la alberca) y las costumbres cristianas se mezclaron confusamente con las costumbres idólatras de la antigua religión azteca<sup>322</sup>.

En Tixtla los indios dirigen el culto, bailan la danza sagrada al son del teponaxtle con “un respeto religioso que no se cuidan de disimular”, los danzantes se pintan de negro y se cubren con una máscara antigua, esa danza tradicional “parece ser el hilo que perpetúa los recuerdos sacerdotales de la vieja colonia mexicana”<sup>323</sup>. Los tixtleños “han conservado hasta hoy las costumbres íntimas de la raza azteca”, en una tierra florida que abrazó la religión católica con el ardor febril de sus organizaciones sacerdotales, el pueblo inicia y mantiene la fiesta religiosa y se considera dueño de la iglesia, de sus imágenes “y de los curas”, que aceptan las costumbres y prácticas a cambio de las generosas obvenciones.

La Semana Santa, inicia la víspera del Domingo de Ramos cuando los muchachos indios se dirigen a los montes y cañadas en busca de las palmas. Las campanas de la

---

<sup>322</sup> Altamirano, Ignacio, Manuel; *Aires de México*, p.139

<sup>323</sup> Idem, p. 125

parroquia tocan al alba, los chicos saltan de la cama, para buscar capullos y flores mientras llega la hora de adornar las palmas con los mirtos, adelfas, orquídeas, rosas recién abiertas en un trabajo de familia. A las nueve se llama a la misa de las palmas:

Los niños vuelan a la iglesia y encuentran la nave y el atrio llenos de una multitud inmensa y de un océano de palmas que se agita en oleadas de verdura y de flores ¡millones de flores! Los huertos han quedado desnudos, los campos han enviado todas sus caléndulas, los bosques todas sus orquídeas y sus *yoloxóchiles*, los prados todo su trébol y su Artemisa para alfombrar el camino del profeta de Nazareth... El Señor de Ramos, San Ramos<sup>324</sup>.

El miércoles y el jueves santo sale el Cristo de los Indios, el pueblo hace todo, el cura no aparece nunca por allí, la Semana de canto y danzas culmina el Viernes Santo con la procesión de los Cristos, elaborados por familias de escultores indígenas.

...que viven de fabricar imágenes ¡pobrecitos! Sin tener la más leve idea del dibujo, ni del color, ni de la proporción, ni del sentimiento. Para ellos todavía, la escultura es el puro arte rudimentario y puramente ideográfico que existía antes de la conquista. Por eso con el tronco de un bambú, con el corazón de un *calehual*, o de otro árbol fofo cualquiera, improvisan un cuerpo que parece de hombre, le dan una *mano* de aguacola y yeso y lo pintan después con colores vivísimos, bañándolos de sangre literalmente. Ya se sabe: *A mal Cristo, mucha sangre*; tal es el proverbio que mis compatriotas artistas realizan de un modo admirable<sup>325</sup>.

Religión arraigada en la vida, en las costumbres, cuyas imágenes no tienen nada que ver con la estética, con el ideal de belleza, la procesión del Cristo de los indios, mil Cristos en una población de ocho mil habitantes una variedad de imágenes, que se igualan en la ejecución escultural:

Hay algunos que tienen los muslos a una pulgada de las costillas, otros que tienen el pescuezo del tamaño de las piernas, algunos son el vivo retrato de Gwinplaine o de Cuasimodo; ríen lúgubrementemente o guiñan los ojos medio cerrados con un gesto para producir epilepsia. Todos tienen cabellera natural, la cabellera de los indios, cabellera desordenada, agitándose frenéticamente al impulso del viento y enredándose como un manojito de serpientes en torno al cuerpo sangriento de Cristo... desde el colosal Altepecristo, que los indios esconden en las grutas, que es casi un ídolo de la antigua mitología, hasta el Cristito microscópico... Todas las estaturas, todos los colores, todas las flacuras, todas las llagas, todas las deformidades, todas las jorobas, todas las dislocaciones, todos los disparates que se pueden cometer en la escultura, pasan

---

<sup>324</sup> Idem, p. 134

<sup>325</sup> idem

representados en la procesión. Cuando a la luz de las antorchas (porque la procesión concluye ya de noche) se ve moverse está inmensa masa de cuerpos colgados, cabelludos y sangrientos, se cree ser presa de una espantosa pesadilla...<sup>326</sup>.

### La Semana Santa en Iztapalapa:

El cerro de la estrella, el caracol sagrado y un relato en redondo de este barrio en pleno, de la banda que se ha dado cita el 21 de marzo de

2008 para celebrar la pasión; a ellos se suman los turistas mexicanos y extranjeros que van

**Figura 53. La Pasión de Iztapalapa, marzo 2008 (foto Victor Camacho)**



**Figura 54 El Cristo de Iztapalapa, foto Juan Jose Olivares**



al espectáculo. “Allí, el castigo es de violencia física de unos contra otros. Solitario en ese remolino de sudor, mentadas, empujones. Emmanuel Guillen, un hombre que nunca se da por vencido representa el papel de Jesús”<sup>327</sup>.

En 2008 como todos los años, Iztapalapa fue el escenario de la Pasión de Cristo. El jueves asistieron unas 600 mil personas y el viernes aproximadamente un millón 500 mil. Participaron en la vigilancia mil 800 efectivos capitalinos y federales. “La SSP-DF reportó saldo blanco, aunque hubo un enfrentamiento entre nazarenos y policías debido a que se instaló un retén para controlar el paso al cerro de la Estrella” (ver fotos).<sup>328</sup>. Los mercaderes del Templo están listos, La Secretaría de Turismo ha puesto en marcha el programa “turismo religioso” que incluye visitas guiadas a Iztapalapa, seguro contra accidentes y protección permanente, para que los interesados puedan “presenciar la

<sup>326</sup> *idem*

<sup>327</sup> “Por montones hay adolescentes que visten camisetas para resistir el calor. Sus peinados y los metales injertados en su rostro (percings) los identifican entre sí” Arvizu Juan; “Y se cumplió su designio” en *El Universal*, 22 de marzo 2008, Sección C.

<sup>328</sup> Fotos Víctor Camacho, en: *La Jornada. UNAM. Mx*; del 22 de abril de 2008. El artículo es de Juan José Olivares y Josefina Quintero.

escenificación de la Pasión del **Vía Crucis** y la Crucifixión en circuito cerrado en zona VIP en el Cerro de la Estrella”<sup>329</sup>.

**Figura 55. Todos contra todos, granaderos, romanos y pueblo en Iztapalapa 2008**



Un “ejército”, de vendedores ambulantes ofrece toda la inmensa variedad de “vitamina t”: tlacoyos, tamales, tacos dorados, tacos de canasta, tacos largos; tortas, y sus complementos: sopes, gorditas de chicharrón, flautas, quesadillas, aguas frescas, refrescos y agua embotellada; y lo necesario para resistir los calores infernales de la macroplaza:

sombrillas, gorros, “miralejos”<sup>330</sup>. En el 2008 hubo menos asistencia que en 2004 ó en 1983, probablemente porque coincidió con el principio de la primavera y la asistencia multitudinaria a las pirámides de Teotihuacan y a los centros ceremoniales indígenas, entre quienes han adaptado su ignorancia de los rituales indios a las propuestas “New Age”.

---

<sup>329</sup>[http://www.visitingmexico.com.mx/blog/Turismo e Inversi3n: El Turismo Religioso una de las actividades candentes de la actualidad de Iztapalapa. M3xico](http://www.visitingmexico.com.mx/blog/Turismo_e_Inversi3n:_El_Turismo_Religioso_una_de_las_actividades_candentes_de_la_actualidad_de_Iztapalapa._M3xico), visita, septiembre, 2008.

<sup>330</sup> “M3xico elegido como destino del turismo religioso” *Diario de M3xico*” en: <http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.visitingmexico.com.mx/blog/wp-content/uploads/iztapalapa1.jpg&imgrefurl=http://www.visitingmexico.com.mx/blog/mexico-elegido-como-destino-del-turismo-religioso.htm&usq=MqllEk-hVIepTBBvE4Ajdm4rIgY=&h=217&w=318&sz=17&hl=en&start=9&tbnid=A8HDuPxGyZX0qM:&tbnh=81&tbnw=118&prev=/images%3Fq%3DIztapalapa%26hl%3Den%26sa%3DG>, visita, **septiembre 2008**.

**Figura 56. Policías y centuriones se enfrentan en Iztapalapa durante la representación de la muerte de Cristo. En el cerro de la Estrella, los agentes cerraron el paso a los creyentes, quienes respondieron lanzando botellas vacías. Foto Guillermo Sologuren, 11 de abril 2009.**



ancestros consideraron sagrado, que es el Cerro de la Estrella, donde cada 52 años se encendía el fuego nuevo... era la renovación de la vida; creo que es mucha coincidencia que también hagamos nosotros, y crucifiquemos a Jesucristo en este cerro cada año, con esto renovamos nuestra fe como católicos, yo creo que es la peculiaridad nuestra: ese sincretismo que conjuga las dos culturas<sup>332</sup>.

En 1983, cuatro siglos después de aquel año 13 caña en que se representó por segunda vez la Pasión de Cristo en Iztapalapa; desde el cerro y la cueva lugares mágico-religiosos donde cada 52 años se celebraba la ceremonia del fuego nuevo, se reviven los tormentos y la agonía de Jesús, con notas propias que incluyen a los “apóstoles” cientos de jóvenes que cargan cruces adornadas con vistosas flores naturales o de papel, cruces más grandes y pesadas que ellos mismos, mientras se flagelan en el camino. Un joven del barrio de San Miguel de la delegación de Iztapalapa fue elegido para representar a Cristo:<sup>333</sup>

---

<sup>331</sup> “Tres millones de mexicanos asisten Iztapalapa a celebrar la Pasión de Cristo” Semana Santa en Iztapalapa <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/355516.html>, México, abr. 06, 2004, visita, septiembre 2008.

<sup>332</sup> Entrevista al presidente del Comité Organizador de la Semana Santa de Iztapalapa, Tito Domínguez, en: Semana Santa en Iztapalapa <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/355516.html>, *idem*.

<sup>333</sup> “Chimalpahin, cronista de Chalco, Iztapalapa, afirma que esta representación de la Pasión de Cristo en Semana Santa, se llevo a cabo por segunda vez en al año indígena 13 caña (1583)”, citado por Rodríguez

Fue en 1982 cuando me nació la idea de interpretar en la Pasión de Iztapalapa el papel de Jesucristo. El papel principal de ese año se lo dieron a un joven que vivía enfrente de mi casa. Me tocó ver los preparativos y la transformación de mi vecino y decidí que yo tenía que encarnar a Cristo en alguno de los años siguientes. Con ese anhelo me presente al concurso de selección en 1983, y por mis características físicas y la facilidad para memorizar y repetir los diálogos, fui elegido... Después de la selección viene lo más difícil: abstinencias, dedicación, sacrificios, para acceder a la caracterización del Hijo de Dios<sup>334</sup>.

Las escenas de la Pasión en Iztapalapa son famosas por su realismo, hay mucho de espectáculo, pero también un sentido de lo sagrado. Jesús el hombre, con la mediación del Señor de la Cueva garantiza la continuidad de la vida. Su “presencia humana lo vincula aun más a la propia vida y a los afectos tanto de actores como de espectadores... Cristo, desde el punto de vista ideológico encarna la propuesta arquetípica de lo que es ser ‘un buen hijo’, aquel que obedece al padre aunque en ello se pierda la vida”<sup>335</sup>.

La Semana Santa en Iztapalapa está ligada a la veneración del Señor de la Cueva, todas las prácticas de religiosidad popular se vinculan al culto de esa imagen, un Cristo muerto que según dicen proviene de Oaxaca “de donde son sus hermanos, el Señor de Sacromonte (de Amecameca), el Señor de Totolapan y el de Tepalcingo, Morelos”. Fue traído a México en peregrinación para ser restaurado, quienes lo traían se durmieron en el camino real de Iztapalapa y al despertar no lo encontraron. Lo buscaron y se dieron cuenta que estaba resguardado en la cueva en la que hoy se venera. Cuando intentaron moverlo, se percataron de que quería quedarse y ante esta ‘milagrosa’ situación, se decidió hacerle un santuario sobre las ruinas de un Templo a Tezcatlipoca<sup>336</sup>.

En 1833, una epidemia de cólera morbus hizo estragos en el país, los habitantes de Iztapalapa pedían con desesperación sobrevivir a esa experiencia devastadora hasta que el Señor de la Cueva, al que todos llevaban en la boca en esos días, detuvo a la muerte. Hasta principios del Siglo XX la representación se realizaba con su imagen y esculturas, en 1906 se empezó a llevar a cabo con actores.

---

Mariangela, *Hacia la estrella con la pasión y la Ciudad a cuestas: Semana Santa en Iztapalapa, México, D.F.*; Centro de investigaciones y estudios y superiores en antropología social, México, 1991.

<sup>334</sup> Reproducido por: Iglesias Cabrera, Socia C, Leticia Salazar Cárdenas y Julio Cesar Martínez Gómez. *La Semana Santa en México. Con la muerte en la cruz*, CONACULTA, México, 2002, p. 284.

<sup>335</sup> Rodríguez Mariangela, *Hacia la estrella con la pasión y la Ciudad a cuestas: Semana Santa en Iztapalapa, México, D.F.*; Centro de investigaciones y estudios y superiores en antropología social, México, 1991, p. 103.

<sup>336</sup> *Idem.*

El domingo de Ramos en el Santuario de la Cueva se dramatiza la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén, se reproduce la liturgia cristiana con características propias, el viernes santo detrás de Jesús van unos cuatrocientos muchachos con coronas de espinas, vestidos con túnicas moradas, cargando cruces grandes y pesadas, son “apóstoles” que pagan alguna manda. “Cuando Jesús es crucificado, los ‘apóstoles’ que se encuentran a lo largo del camino recorrido, levantan sus cruces. Poco después el cuerpo del crucificado se traslada al Santuario del señor de la Cueva donde termina la ceremonia”<sup>337</sup>

El realismo de la celebración, la forma como se flagelan los jóvenes apóstoles, tiene su complemento en las danzas que han sido proscritas en varias ocasiones, en 1853 el arzobispo de México prohibió las danzas “paganas” pero los lugareños las cambiaron de sitio, a la plaza que sirve de marco al santuario y de esta manera perdura hasta la fecha. A la tradición cristiana la llenaron de colorido, música, -elementos propios- para embellecer la severidad del drama. “Las reminiscencias prehispánicas en este tipo de representación se expresan en los elementos más vistosos: adornos, color, luz (ceras), flores de papel y naturales; con los que decoran las cruces”<sup>338</sup> y la ceremonia en la Cueva.

Los nazarenos viven su propio calvario, Edith Martínez entrevista a Juan Pascual que hace el recorrido cargando una cruz de 120 kilos para pedir perdón por sus “actitudes malas... me ayuda a minimizar mis pecados... es mi voluntad y así lo haré hasta que Dios me lo permita porque tengo mucho que pagar”. Alan, de 16 años, carga una pesada cruz para que su hermano deje las drogas, solicitud muy difícil porque “el vicio que trae está cabrón”. Rodrigo Téllez y su familia guardan silencio, en una manda que cumplen desde hace siete años, en un trato directo que tienen con Dios. Rogelio González en cambio paga una penitencia abierta por haber sido un “mal hijo”, estuvo encerrado en el Consejo Tutelar por año y medio por haber mandado al hospital a un compañero de Secundaria: “Desde hace cinco años Rogelio acude a la representación con fe y lo hará hasta que Dios se lo permita; aunque sabe que con esto no se gana el cielo, cree que por lo menos sus padres confiarán más en él”<sup>339</sup>.

---

<sup>337</sup> Iglesias Cabrera Sonia, *Op. Cit.* pp. 186-187

<sup>338</sup> Idem, pp. 55-56

<sup>339</sup> Martínez, Edith, “Viven Nazarenos calvario personal” *El universal*, sección C, página 1-C, 22 de marzo, 2008, México, D.F.

Por su parte, las mujeres cargan la cruz en el corazón. Estefanía Vargas, una Virgen del Pueblo dice “No cargamos cruces pero venimos con la misma fe que los hombres... la [cruz] de la mujer es más pesada porque se carga en el corazón<sup>340</sup>”. A Carolina Cervantes le ha tocado el papel de María

...en un papel tan observado como el de la Virgen, la mayor dificultad será conmovier a otros, hacerles partícipes del “dolor, resignación, impotencia, coraje” que “se va a notar en lágrimas, en gestos”... “con lo que sientes, con la actuación que estás haciendo o con lo que estás sintiendo; no es fácil, realmente, entrar en el corazón de las personas, creo que esto es lo más difícil de este papel<sup>341</sup>.

Toda la organización está a cargo de los vecinos de los ocho barrios: La Asunción, San Ignacio, Santa Bárbara, San Lucas, San Pablo, San Miguel, San Pedro y San José, cuya vida se desenvuelve entre las exigencias de la gran ciudad y la tradición, entre los que mantienen su ancestral apego a la tierra, siembran su milpa en terrenos cada vez más reducidos y quienes demandan un espacio para vivir. Comparten el deseo de mantener la unidad, “a través de la cooperación y el esfuerzo colectivo para representar, con gran realismo, la Pasión de Jesucristo en una fiesta que permite la reafirmación y la cohesión cultural de sus residentes. En los barrios se eligen a los mayordomos; éstos organizan las fiestas”<sup>342</sup>.

Las autoridades eclesiásticas realizan una liturgia paralela, desaprueban la representación popular por no estar apegada a los textos bíblicos. El pueblo celebra en el cerro de la Estrella, en el lugar del viejo ritual del fuego nuevo, que presenta una coincidencia con la bendición y el encendido del fuego pascual<sup>343</sup>.

En el año 2009, alrededor de dos millones de personas se dieron cita el 10 de abril en Iztapalapa, la ceremonia coincidió con el cortejo por el asesinato de Emiliano Zapata: “Iztapalapa no apuesta a la producción de un hecho que parezca real, sino a crear una realidad comunitaria, no se trata de otorgarle novedad al drama más conocido de Occidente,

---

<sup>340</sup> Martínez Edith: “Cargamos la cruz con el corazón”, *El Universal*, sección C, pagina 1-C, 22 de marzo 2008, México, D.F.

<sup>341</sup> *México en el Tiempo*. No. 2 agosto-septiembre 1994.

<sup>342</sup> *Idem*.

<sup>343</sup> Iglesias Cabrera, Sonia, et. al., *Op. Cit.* p. 55

sino de incorporar la Pasión a la autobiografía y transformarla en expresión colectiva”<sup>344</sup>, momento en que los policías, los centuriones y el pueblo se enfrentan y el pueblo lanza botellazos a los “agentes del orden”<sup>345</sup>. No lejos de allí, en San Lorenzo Tezonco, también en Iztapalapa uno de los presentes le grita a un fariseo “¡Ya, cabrón!, ¡no seas manchado, que te toque a ti el año que entra y veras cómo te va, ojete!”<sup>346</sup>

### **Semana Santa en Tzintzuntzan**<sup>347</sup>

En Tzintzuntzan el milagroso Señor del Santo Entierro que crece año con año preside la celebración de Semana Santa, como una práctica de expiación de todos los pecados, de manifestación de la fe, de sacrificio personal y autotortura, en el Templo se custodian “instrumentos que se dicen originales de la época de la conquista, traídos por los europeos para esclavizar”<sup>348</sup>, entre ellos están los nueve grilletes que resguarda el consejo de ancianos, y según se dice “pertenecieron a los antiguos conquistadores ibéricos, quienes los utilizaron para traer y controlar esclavos en la Nueva España”<sup>349</sup>.

Las celebraciones empiezan el Domingo de Ramos, pero es el Viernes Santo cuando se inicia la fiesta con la aparición de los soldados romanos que salen a caballo en busca de Jesús, de Judas y Barrabas que hacen travesuras a los visitantes y algunas pequeñas maldades con las que se vengan de sus vecinos. Los penitentes pagan las promesas, expían culpas o solicitan favores en el atrio de los olivos que según la tradición fueron sembrados por Vasco de Quiroga. Los hombres que participan en la mañana cargan pesadas cruces o recorren el atrio arrastrando grilletes atados a los tobillos sangrantes, en la noche recorren el pueblo flagelándose, su rostro se oculta tras la capucha que guarda en secreto su identidad.

---

<sup>344</sup> Caballero Jorge, “Iztapalapa vuelve a transformar la Pasión en expresión colectiva” en: *La Jornada*, México, D. F. 11 de abril de 2009.

<sup>345</sup> Caballero Jorge, “Pasión” en: *La Jornada*, México, D. F. 11 de abril de 2009.

<sup>346</sup> Whaley Jaime, “¡Ya, cabrón!, no seas manchado, que te toque a ti el año que entra y veras cómo te va, ojete!” en: *La Jornada*, México, D. F. 11 de abril de 2009.

<sup>347</sup> Por mi estancia en Morelia pude asistir a una parte de las celebraciones de Semana Santa en Tzintzuntzan los años 2006 y 2007, los penitentes y flagelantes las he podido ver también en las representaciones de Celaya y de Iztapalapa, sin embargo, no aguanto mucho tiempo ante el sado-masochismo de los castigos.

<sup>348</sup> *Penitentes en Tzintzuntzan*: [http://www.michoacan.gob.mx/turismo/ssanta\\_penitentes.php](http://www.michoacan.gob.mx/turismo/ssanta_penitentes.php), consulta agosto 2008.

<sup>349</sup> Idem

...algunos penitentes amarran lazos desde sus muñecas hasta la barra de hierro que une los grilletes, pasándolo por sus partes nobles... Como las mandas solo se valen si se practican con los instrumentos originales, los últimos participantes deben esperar a que alguno de los primeros concluya su ruta de penitencia para tomar de él las herramientas de tortura... Algunos de los grilletes pesan hasta once kilos y los penitentes no podrían cumplir su práctica sin el apoyo de los “cirineos”, quienes por su parte realizan la promesa de ayudar a los encapuchados<sup>350</sup>.

Las limosnas que piden los encapuchados de rodillas en el Atrio de los Olivos se entregan a la Iglesia. Además de los penitentes con grilletes están los que cargan su cruz, mientras flagelan su cuerpo con las disciplinas, fuetes con varias colas y con clavos que se entrelazan en las puntas y que dejan caer con toda su fuerza sobre la espalda en algunos puntos del trayecto. El sonido de cientos de latigazos (de 200 a 400 penitentes) se escucha hasta la mañana del sábado de Gloria.

El Viernes Santo se organiza “la Judea”, se prende a Cristo y se inicia el recorrido de Herodes a Pilatos hasta la condena final con la que se inicia el Vía Crucis con sus 14 estaciones en el atrio. La primera parte termina con la crucifixión de la imagen del Señor del Santo Entierro, de Dimas y Gestas, la muerte de Cristo y el sermón de las siete palabras en el Templo de la Soledad. La veneración a la imagen se manifiesta en los cantos y en la reverencia con que se preparan los lienzos para tocar a la imagen. En la tarde se lleva a cabo la Procesión del Santo Entierro por las calles e la población. En la noche es la velación con cantos y rezos, (un escalofrío recorría mi cuerpo ante todos los fieles con velas encendidas).

En Pátzcuaro, además de “la judea”, por la noche se realiza la Procesión de Imágenes de Cristo, antiquísima tradición en la que participan numerosas comunidades de la ribera e islas del Lago...Hombres y mujeres llevan los Cristos de diferentes tamaños mientras entonan saetas, antiguos cantos... de esta tradición... Los Cristos son de pasta de caña, técnica realizada por manos indígenas... para la elaboración de sus dioses y luego de la conquista, para la de vírgenes y santos<sup>351</sup>.

---

<sup>350</sup> Idem.

<sup>351</sup> Idem

## **Semana Santa en Celaya.**

Celaya, en el Bajío guanajuatense, es una próspera ciudad agroindustrial y comercial. El aumento de la delincuencia, la impunidad, y la violencia se han manifestado en las últimas décadas, en las cuales se ha dado también un crecimiento de la religiosidad externa, sólo las cofradías relacionadas con la procesión del silencio han aumentado de tres en 1962 a 16 en el 2009.

La organización de las fiestas de Semana Santa corre a cargo de las cofradías y del pueblo, se inicia con meses de anticipación. Se abre el Viernes de Dolores. En algunas casas de los barrios y del centro se colocan los altares dedicados a la Virgen Dolorosa, se reza el rosario y se comparte entre amigos; el Domingo de Ramos se da la bendición de los ramos, el Jueves la Visita de las siete casas, ese día la Ciudad se convierte en una verdadera Romería, con juegos mecánicos y venta de todas las chucherías y alimentos posibles. El viernes en la mañana empiezan las representaciones del Vía Crucis en el Centro de la Ciudad, en los barrios y en las colonias; no cualquiera puede representar a Jesús, por ello algunos “Cristos” repiten su papel año con año, a pesar de las lesiones físicas que la violencia real les causa.

Las representaciones que atraen periodistas en el Municipio de Celaya, además de las realizadas en el Centro son: Barrio del Zapote, Barrio de Tierras Negras, Barrio de San Miguel, la Colonia Valle Hermoso, y las comunidades de San Juan de la Vega, San Miguel Octopan, Rincón de Tamayo, Roque, Juan Martín; además de ellas están las de colonias con representaciones más modestas, Emiliano Zapata, Silva, Santa Rita, Ampliación Emiliano Zapata, a una de ellas acudí.

En la colonia Las Flores, junto al Penal, los actores eran muy jóvenes, niños entre los 9 y 16 años, el ritual estuvo a cargo del sacerdote, el recorrido bajo los rayos de un sol inclemente era una verbena popular, participaron familias enteras, no sólo ancianos y niños de pecho, también los perros en forma más o menos ordenada y pacífica con algunos empujones para tratar de ver mejor el espectáculo de golpes, caídas y crucifixión. La crucifixión de Jesús y los ladrones implicó un gran trabajo, ya que debían amarrarlos muy bien y después subir la cruz. Instrumento de tortura infamante. Después de la crucifixión se

dio una muy larga liturgia en el templo. Con la exhortación constante al arrepentimiento y la repetición machacona de nuestra responsabilidad y nuestras culpas como causa directa de la muerte de Jesús, las personas agotadas por la caminata bajo el sol dormitaban mientras el sacerdote dirigía los oficios.

Los hombres que representan a Jesús requieren gran resistencia física, aseguran que “...los golpes, la corona de espinas y todos los percances... son reales... Reciben cerca de 300 golpes, cargan una cruz que pesa de 90 a 130 kilos, caminan tres horas bajo los rayos del sol”. El entrenamiento para ello es intenso, corren, van al gimnasio, hacen ejercicios de piso para el abdomen, tienen una alimentación especial, y no pueden faltar “al rezo”, los dolores en todo el cuerpo, pero sobre todo en la espalda, duran varios días, pues algunos golpes son muy fuertes<sup>352</sup>, en las caídas, entre aventones y empujones la cruz les cae encima y eso duele mucho. Luis Gerardo Batsa, el Cristo del Barrio de Tierras Negras, es un joven de 30 años que representó a Jesús de 1999 a 2002, interrumpió las representaciones porque su cuerpo quedó dañado, este 2009 se arriesgó nuevamente, él mismo mandó hacer su corona con varas de espinas, Juan Valentín Morales tiene 22 años, comenzó a representar a Jesús a los 18. Jorge Gómez Olvera del Barrio de San Miguel, lo ofreció como manda por la salud de su hija, enferma de los riñones<sup>353</sup>. Hay muchas historias de las situaciones milagrosas que viven los que representan a Jesús. Los sacerdotes llevan la voz cantante y van narrando en cada estación del Vía Crucis, la liturgia Cristiana, según la cual, Cristo murió por nosotros, para que obtuviéramos el perdón de nuestros pecados. En el Barrio de Tierras Negras, los niños gritaban y lloraban, una de las caídas fue muy estrepitosa, la cruz le cayó encima al joven que representaba a Jesús, lastimándolo.

El viernes en la tarde, después de la crucifixión se llevó a cabo la procesión del silencio, esta tradición tiene ya varios años en Celaya, se inició en 1962 por iniciativa de tres cofradías: La de la Virgen de la Soledad formada por toreros y amigos de la fiesta brava, la del Santo Entierro integrada por mujeres y la cofradía de los penitentes. En 1967 se incorporaron las cofradías de la Oración del Huerto; el Señor de la Columna, Jesús

---

<sup>352</sup> Desales Nestor; “Reviven ‘Cristos’ dolor”, *A.M. El periódico libre de Celaya*, Jueves 9 de abril de 2009.

<sup>353</sup> En Rincón de Tamayo, Jorge Gómez Olvera lleva 13 años de representar a Jesús. “Duro una semana sin poderme acostar de los fuertes golpes que recibo en la espalda y los dolores de cabeza son muy fuertes durante ese tiempo...” Idem.

Nazareno, el Señor del Silencio, la Santa Cruz y los Adoradores de la Santa Cruz. En este 2006 se registraron 16 cofradías<sup>354</sup>.

Desde el jueves iniciaron los conflictos entre los organizadores de la procesión y los comerciantes que no estaban dispuestos a dejar de invadir las calles con hieleras, sillas de alquiler, bancas y toda clase de productos para consumo inmediato.

Las calles centrales se habían cerrado al tránsito de vehículos, acordonadas y cuidadas por elementos de policía y tránsito daban paso a multitud de paseantes que se dirigían a las calles por donde pasaría la procesión. Todos los negocios establecidos estaban cerrados, incluso los estacionamientos. Al cruzar el Boulevard se entraba de lleno en una feria interminable, los puestos ambulantes de todos las fritangas posibles, buñuelos, tamales gorditas, tiro al globo, arco y flecha; dificultaban el paso de las multitudes que querían llegar al jardín central para ver pasar la procesión, imposible acercarse, la compacta barda humana tenía aproximadamente dos metros de ancho, como si todo Celaya se hubiera volcado a observarla. Así que algunos consideramos la posibilidad de caminar hacia la calzada independencia, lugar donde tres horas después debería terminar. Entre empujones y acarreos logramos el último buen lugar junto a un puesto vacío. Pusimos los bancos y decidimos esperar, así pasaron tres horas, mientras las personas se agolpaban atrás de nosotros y disfrutaban los juegos mecánicos de la feria entre gritos y risas.

Unas 2400 personas desfilaron en la procesión<sup>355</sup>, lo mismo niños y niñas, que hombres y mujeres, todos con su vestimenta especial, sus rostros tapados, o encapuchados; la cofradía más grande es la de los penitentes, probablemente más de 500 personas que caminan cargando cruces que pesan desde 40 hasta 150 kilos; descalzos, arrastrando cadenas atadas a los pies, cuyo peso oscila entre los 5 y los 20 kilos. Según los diarios 24 000 personas se congregaron para ver pasar la procesión. No se como se hacen estos cálculos, yo sentía que medio Celaya estaba allí, en filas compactas, con personas sentadas en el piso, en sillas, otros de pie, algunos chiquillos subidos en los árboles. Detrás de una

---

<sup>354</sup> Quintana Annia, “Cumple 47 años en Celaya, procesión del Silencio”, *A.M. El periódico libre de Celaya*, Jueves 9 de abril de 2009.

<sup>355</sup> En el Sol del Bajío. “Los dolientes superaron con mucho los dos mil quinientos del año anterior... los celayenses se volcaron materialmente a las calles para contemplar su paso”. Montirl Rosalía Leticia. “Impactó a miles”; en *El Sol del Bajío*, Sábado 11 de abril de 2009

muralla como de dos metros de ancho, estaba la fiesta. El contraste era extraordinario, la feria atrás, la peregrinación por la calle, los niños ante las estatuas sangrantes expresaban su compasión, “papá Dios, pobrecito” “Qué malos, ¿por qué le hicieron eso?” Los adultos, imponían silencio; adelante era el llanto de los niños al ver pasar las imágenes impactantes, cada una más sangrienta que la anterior que mostraban a Jesús en el límite del dolor, atrás eran las risas de los que no alcanzaron lugar y se subían por turnos a los juegos.

Entre las respuestas de las personas entrevistadas por los reporteros, la más representativa es la de Doña Angélica López de 42 años: “Siento en mi corazón la tristeza de la Virgen María y También el dolor de Jesús, Y recuerdo que Él hizo un gran sacrificio muriendo en una cruz por mí”, las más terribles son las de los niños que entre lágrimas y gritos decían cosas como está “Piqué la pelota de mi vecina y por eso mataron a Diosito... prometo portarme bien para que ya no le hagan eso”<sup>356</sup>, más duro aún: “Desde que la niña empieza a ver la representación dice que por su culpa le pegan a su papá Dios...”<sup>357</sup>,

Pero más impresionante es el sermón del sacerdote Manuel Rangel ante sus feligreses “La cruz que carga Jesús en justicia no le pertenece a Él sino a nosotros pues eran nuestras culpas las que cargaba y nuestras *rebeldías* las que pagaba, al morir en la cruz pagó por nosotros... en ella está nuestro dolor, la maldad de nuestros pecados, Él fue condenado para que nosotros fuéramos indultados”<sup>358</sup>.

#### **4.5 Dolor Culpa y violencia:**

El dolor y asesinato de Cristo siguen relacionándose con las culpas de los feligreses a quienes se les pide arrepentimiento: “es bueno que nos impactemos ante tanto dolor y es muy sano que nos llenemos de compasión y nos movamos al arrepentimiento”, fueron palabras del cardenal Norberto Rivera<sup>359</sup>.

En el cerrito colorado, en Cortazar, mientras se llevaba a cabo la representación, las bandas se enfrentaron enfrascándose en una riña en la que participaron más de cuarenta

---

<sup>356</sup> Quintana Annia, “Lloran niños a Dios” *A.M. El periódico libre de Celaya*, sábado 11 de abril de 2009.

<sup>357</sup> *Idem.*

<sup>358</sup> Cárdenas Arlett, “Van cinco mil a tres caídas de Tamayo” *A.M. El periódico libre de Celaya*, sábado 11 de abril de 2009.

<sup>359</sup> Gómez Mena, Carolina; “No se debe distorsionar el sentido de la cruz: Rivera” en: *La Jornada*, México, D.F., sábado 11 de abril 2009.

jóvenes de las pandillas “M3” y “Carrillo”, la intervención de la policía no pudo evitar que hubiera dos lesionados y una persona lastimada por una pedrada en la nuca<sup>360</sup>. En San Bartolomé Aguacaliente, una comunidad de Apaseo el Alto, Guanajuato, durante la danza “Envalentonados, varios de ellos por influjos del alcohol y otros sólo por la simple adrenalina de ser parte de la danza... jóvenes participantes que incluso no rebasaban los doce años...”<sup>361</sup> terminaron enfrentándose entre ellos mismos, al calor de la pelea “se fueron sumando personas del público, quienes atraídos por lo llamativo de la lucha, decidieron probar suerte en la misma” al poco tiempo comenzaron a surgir los lesionados en las manos, los brazos y hasta en la cabeza.

Los pleitos normales entre los chiquillos, con los consiguientes coscorriones y pellizcos por parte de las madres son espectáculo común, en esta ocasión los refieren a la misma ceremonia, la justificación de una madre al pegar a sus hijos fue “lo que estamos viviendo no es un teatro, sino el testimonio de la muerte de Jesús y estos chamacos parecen judíos golpeándose”<sup>362</sup>. Durante la procesión del Silencio me tocó escuchar constantes regaños y castigos físicos a los niños que preguntaban ¿Por qué le hacen eso a Diosito?

Las personas se sienten culpables de un asesinato cometido hace dos mil años “...cada momento estamos cometiendo pecados, creo que es importante que reflexionemos para que no sufriera tanto por nuestros pecados”<sup>363</sup>. Emociones reprimidas, violencia, dolor, culpa. Toda la zona del Bajío fue escenario de *La Cristiada*. La violencia familiar, y la delincuencia son cotidianas.

---

<sup>360</sup> Hernández Sergio, “Riña entre pandillas en el Cerrito Colorado en Cortazar” *El Sol del Bajío*, Celaya, Gto., sábado 11 de abril 2009.

<sup>361</sup> Acosta Mario, “Enfrentamiento entre fariseos y barrabases”, *El Sol del Bajío*, Celaya, Gto., sábado 11 de abril 2009.

<sup>362</sup> Patiño Javier, “Cuatro Cristos participaron en el vía Crucis de Moroleón” *El Sol del Bajío*, Celaya, Gto., sábado 11 de abril 2009.

<sup>363</sup> Cárdenas Arlett, “Llora Virgen por sufrimiento de Jesús”. *El Sol del Bajío*, Celaya, Gto., sábado 11 de abril 2009.

### Semana Santa mestiza.

LUGAR	Devoción	Celebración	Sentido	Sacrificio
TIXTLA Semana Santa Siglo XIX	Cristo. Viernes Santo procesión de los Cristos, al Altepecristo, los indios lo esconden en las grutas, es casi un ídolo de la antigua mitología.	Danzas Cantos Los danzantes se pintan de negro y cubren su rostro con una máscara antigua, procesión	Renovación. Los indios dirigían el culto, las autoridades eclesiásticas lo toleraban a cambio de las obvenciones	Sacrificio de Cristo Se le ofrendan los ramos y las flores (domingo de ramos)
IZTAPALAPA Se celebra todos los años, desde 1906 se lleva a cabo con actores	El Señor de la cuevita, Cristo muerto. Se representa la pasión, del buen hijo “que obedece al padre”	Danzas, cantos, adornos, color, luz (ceras), flores de papel y naturales; con los que decoran las cruces, procesiones, ceremonia en la Cueva.	Renovación, se enciende el fuego nuevo.  Las autoridades eclesiásticas realizan liturgia paralela.	Sacrificio de Cristo, muchachos con coronas de espinas, cargan cruces grandes pesadas, son “apóstoles” que pagan alguna manda.
TZINTZUTZAN	El señor del Santo Entierro (Cristo muerto)	Procesión de flagelantes, de imágenes, cantos	Expiación De los pecados, sacrificio personal y autotortura	Los hombres cargan pesadas cruces, arrastran grilletes atados a los tobillos sangrantes, en la noche recorren el pueblo flagelándose, sus rostros se ocultan tras capuchas.
Celaya	Viernes de Dolores Visita a las siete casas. Vía Crucis Procesión del Silencio	Representaciones de azotes, caídas y crucifixión. Procesiones de dolientes y encapuchados	Sacrificios diferentes según se trate de espectadores o actores. Perdón de los pecados	Arrastran cadenas. Ocultan sus rostros, se sienten culpables de la muerte de Cristo

#### 4.6 La Semana Santa India

Cristo-sol se sacrifica a sí mismo para que la humanidad se renueve, en representaciones tan ricas y variadas como la indumentaria y las lenguas de los 56 grandes grupos indígenas dispersos en gran cantidad de comunidades. Entre los nahuas, los mayas, los tzotziles o los zapotecos podemos encontrar que Cristo es: Nanahuatzin el Dios pobre y ulcerado que se arroja a la hoguera y resurge de su sacrificio como sol; Xólotl-Quetzalcoatl que desciende a los infiernos, triunfa sobre la muerte y salva a los hombres; Centéotl, el joven maíz de cuya

sangre se nutren los hombres, la sangre de Cristo redime, como la sangre de la víctima precolombina que nutre al sol; Xipe Totéc, el dios desollado, de cuyo sacrificio renace la naturaleza, Xochiquetzal que regresa del viaje invernal y produce la primavera<sup>364</sup>. Más al norte, en Aridamérica y en las regiones boscosas del Norte, los estudios etnográficos de coras<sup>365</sup>, huicholes, tarahumaras, yaquis y mayos, nos muestran con la mirada del otro que los festejos de la Semana Santa fusionaron los ritos de fertilidad, con el aseguramiento agrícola, la renovación y el regreso de la primavera, la unidad dentro de la diversidad se da en la danza ritual, la elaboración de monigotes de zacate a los que se hacen bromas sexuales, los simulacros del acto sexual, en los cuales los hombres depositan simbólicamente su semen en la tierra “para contribuir a la reproducción del mundo vegetal”<sup>366</sup>, en algunas comunidades indias las representaciones de la Pasión se convierten en dramatizaciones de los conflictos básicos de la comunidad, como en el caso de “Morovabi, Sonora, habitada por indios ópata... En santa María Ocotán, Durango, los indígenas tepehuanes han incorporado a sus celebraciones de Semana Santa los combates en que participaron durante la Cristiada<sup>367</sup>.

La mies era mucha, los obreros pocos; a pesar del deseo de los misioneros, era imposible catequizar una región tan basta como la Nueva España prescindiendo de las raíces religiosas indígenas<sup>368</sup>. Los sacerdotes del siglo XVII que los sucedieron no tenían ni el mismo interés, ni el mismo amor, preferían parroquias de las ciudades o villas españoles, en los lugares alejados de ellas, las antiguas creencias y los ritos tradicionales subsistieron y se mezclaron con la religión cristiana,

...sobre todo porque el adoctrinamiento había sido demasiado rápido y el número de sacerdotes siguió siendo insuficiente para asegurar el control de la ortodoxia de los indios. Hasta en la región más favorecida a este respecto, el Anáhuac. En las otras regiones de Nueva España, más alejadas de la autoridad

---

<sup>364</sup> Iglesias Cabrera, Sonia, et.al. *Op. Cit.*, p. 207

<sup>365</sup> “Salvo algunas ligeras variantes, la Semana Santa se celebra en la misma forma en todas las comunidades coras, principalmente en la mesa del Nayar, Santa Teresa, San Francisco y Jesús María. Todas tienen en común un trasfondo mágico de ritos de iniciación y aseguramiento agrícola insertos en la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús”, *Idem*.

<sup>366</sup> *Idem*.

<sup>367</sup> *Idem.*, pp. 208-209

<sup>368</sup> “...aunque ciertos sectores más clarividentes de la Iglesia en la primera mitad del período colonial trataron de superar... la doble contradicción del carácter demoníaco atribuido a las religiones indígenas y de la evangelización amarrada a la dominación colonial... la mayoría siguió evangelizando prescindiendo de las raíces religiosas indígenas y en estrecha colaboración con el régimen colonial” Marzal Manuel M, et. al., *El rostro indio de Dios*, Universidad Iberoamericana, México, 1994, p. 11.

central y todavía peor provistas de religiosos y sacerdotes... Las antiguas creencias no perdieron su vigor en lo que tenían de más ancestral, su carácter de ritos agrarios propiciatorios<sup>369</sup>.

Los pocos curas de indios, se asimilaron al medio, algunos comenzaron a cometer abusos, que sólo se denunciaban cuando eran excesivos, como el caso del Cura de Ocuituco, acusado de abusar sexualmente de más de 20 mujeres indias, entre las que estaba la mujer del cacique, y de haber asesinado al hijo de un “principal”. Fue condenado por la inquisición a prisión perpetua. La mayor parte de los sacerdotes consentían los rituales paralelos, aceptaban las prácticas religiosas indias siempre y cuando se vistieran con un ropaje cristiano. “Cerraban los ojos sobre las prácticas idolátricas a cambio de un tributo suplementario, o bien rociaban con agua bendita las divinidades agrarias”<sup>370</sup>, conforme pasaron los años, la estructura sacerdotal india se desmanteló, las prácticas religiosas de los indios se fueron haciendo cada vez más cristianas “y se dio en el corazón de las masas de los grandes imperios prehispánicos una verdadera transformación religiosa”<sup>371</sup>, con elementos propios que persistieron y con la reinterpretación del catolicismo desde su tradición.

La expulsión de los Jesuitas en el Siglo XVIII, la aplicación de las Leyes de Reforma en el Siglo XIX, dejaron sin sacerdotes cristianos a muchas comunidades indígenas ya semi-abandonadas, en muchos casos los ancianos de las comunidades se convirtieron en líderes religiosos acudiendo a su tradición y a la apropiación redefinida del cristianismo, esa libertad se dio cuando los pobladores habían sido cristianizados, el resultado fue la indianización del cristianismo<sup>372</sup>.

La fe se fue haciendo cultura<sup>373</sup>, en forma muy distinta a la prevista por los misioneros, se fue enraizando, trezando con los ritos de fertilidad a la Madre Tierra, al Dios Padre-Madre inventor de sí mismo, a la idea de que todos los seres compartimos la

---

<sup>369</sup> Lafaye, Quetzalcoatl y Guadalupe, *Op. Cit.*, p.60.

<sup>370</sup> Este proceso de asimilación lo describen Paloma Bonfil, Sonia Iglesias y Jacques Lafaye, la cita es de éste último, p. 60.

<sup>371</sup> Marzal, *Op. Cit.*, p. 11.

<sup>372</sup> *Idem.*, p. 19.

<sup>373</sup> “Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida: (L’osservatore Romano, n 701, 6-VI-1982)...“el papa define la cultura popular como ‘aquel conjunto de principios y valores que constituyen el ethos de un pueblo’ (L’osservatore Romano, n 685, 14-II-1982), Citado por Marzal, *Op. Cit.*, p 13.

misma esencia, en el espíritu comunitario y la corresponsabilidad, “en el desarrollo de la vida hasta su plenitud y en el equilibrio de poderes y recursos compartidos”<sup>374</sup>.

He tomado de las descripciones de los rituales sólo aquellos elementos indispensables para esta tesis, por lo demás, pueden encontrarse en la bibliografía mencionada. Comienzo con la Semana Santa entre los rarámuris, continúo con la celebración en Ichcatepec, una comunidad huasteca, para continuar con notas sobre el ritual maya y las cuestionas comunes que encontré en el libro de Sonia Iglesias.

#### **4.6.1 La Semana Santa entre los Rarámuri-Pagótuame de Ba’wichiki<sup>375</sup>**

Los rarámuri-pagótuame se conciben cristianos desde los orígenes del mundo

Ricardo Robles

Los rarámuri-pagótuame son un pueblo de hombres bautizados que para mantener su libertad se refugiaron en “la austeridad pobre de la montaña” donde sobreviven en el límite de la subsistencia con un sistema de autoconsumo. La pobreza ha reforzado su solidaridad y la necesidad de compartir, su sentido de vida podemos encontrarlo en las narraciones, los cuentos y la fiesta:

¿Quién hizo todas las cosas que hay en este mundo? Las hizo Dios, el que vive en lo alto... Dios hizo esas cosas para que nosotros las cuidemos, y luego para que ellas nos sirvan a nosotros. Cuando matamos una cabra, la devolvemos a Dios antes de comérsela, la ofrendamos antes de comérsela. De este modo no le haremos a Dios un desaire, y Él también estará satisfecho... Nosotros deberíamos actuar rectamente con las cosas, si tratamos bien esas cosas, entonces si tendremos cabras... si caminamos rectamente, sin tacañería, hermanablemente, no acaparando las cosas...”<sup>376</sup>.

---

<sup>374</sup> Algunos aspectos van siendo reconocidos por los sacerdotes católicos comprometidos con la teología de la liberación, como en el caso de Marzal que a pesar de considerar a la religión india sólo un medio a través del cual Dios actúa, para que llegue a ellos la “religión verdadera, reconoce que: “La aceptación de los ritos de fertilidad a la Madre Tierra como culto a Dios providente o la aceptación de la experiencia religiosa indígena centrada en la comunión con todo el universo, en la solidaridad con sus semejantes, en el desarrollo de la vida hasta su plenitud y en el equilibrio de poderes y recursos compartidos... es bastante más que la simple tolerancia estratégica y significa aceptar que el Espíritu de Dios ha seguido actuando no sólo en el silencio de los indios bautizados, sino que se ha valido de sus formas culturales., Marzal, *Op. Cit.*, p. 19.

<sup>375</sup> Robles, J. Ricardo; “Los Rarámuri-Pagótuame” en Marzal Manuel M, et. al., *El rostro indio de Dios*, Universidad Iberoamericana, México, 1994.

<sup>376</sup> Idem, p. 52. Robles retoma aquí los relatos de los rarámuris.

Sus estructuras sociales y económicas tienen una gran cantidad de mecanismos niveladores que impiden la acumulación y presionan para que se redistribuyan los excedentes, muchos “en torno a celebraciones rituales, y todos ellos como voluntad de Dios para la fraternidad que él quiere...”<sup>377</sup>.

A principios del Siglo XX, los sacerdotes jesuitas con el fin de ‘educar’, y cristianizar a los indios, repitieron los mismos errores en que habían incurrido los misioneros tres siglos atrás, estructuraron todo para volver a separar de su medio cultural a los niños, educarlos, catequizarlos, enseñarles a trabajar, formar pueblos, y como fruto de todo lo anterior, hacer buenos cristianos<sup>378</sup>. Convencidos de su verdad única y dogmática ignoraron el sentido de la vida de los rarámuri, pero no pudieron lograrlo. Ese sentido se percibe en el sermón ritual de un gobernante rarámuri:

Si, en verdad es bueno que aquí los haya reunido su Padre-Madre. Si, es sumamente bueno lo que probablemente hacen ustedes, ayudándolo dando vueltas [danzando]. El que es único nos pastorea reuniéndonos desde todas partes: vean. Aquí juntos puestos, para eso fuimos puestos aquí en la tierra, para que viniendo aquí [al templo] pidamos también a este nuestro pobre Padre nuestra pobre Madre. Jóvenes sigan con ánimo la danza. Ese único es el que nos regalo la vida y pastorea nuestro pobre corazón... Ese mismo único nos dio estas palabras que les digo: recibíéndolas esforzadamente, pobrementemente, debemos estar... son las palabras del que vive arriba, nuestro Padre-Madre...<sup>379</sup>.

Robles señala tres aspectos de su cultura: 1) la abstracción simbólica, no conceptual, que es más dúctil, más susceptible de interpretación y reinterpretación que el concepto definido y redefinido de nuestras culturas occidentales; 2) el sentido de dignidad de la persona que no puede renunciar a su libertad y autonomía; 3) su sentido comunitario, que se manifiesta en las celebraciones rituales “su utopía de fraternidad” exige compartir, redistribuir, nivelar las diferencias; lo que se completa con un sentido comunitario del trabajo “como algo dignificante que se puede dar como ayuda a otros, pero no se puede vender como mercancía; su sentido de autoridad como servicio, y no como dominio...”<sup>380</sup>. Comunidad que se da en la fiesta, pues en la vida cotidiana viven dispersos, con su lejanía y su libertad paupérrima.

---

<sup>377</sup> *Idem*, p. 31.

<sup>378</sup> *Idem*, p.33.

<sup>379</sup> *Idem*, p. 44.

<sup>380</sup> *Idem*, p. 35.

En torno al templo se crea el pueblo “desde la dispersión total en que viven los rarámuri”. La comunidad sólo se da ahí, en torno a las autoridades tradicionales y a las fiestas cristianas. Lllaman ‘el pueblo’ al lugar donde está el templo, “aunque de ordinario nadie viva ahí; pero es ahí donde se incorporan al pueblo los rarámuri por el bautismo, ahí son comunidad durante la vida y de ahí se despiden al morir...”<sup>381</sup>.

La imagen de Dios es dual, es Padre y Madre es creador-creadora, remunerador-remuneradora, protector-protectora, sus acciones son paternas y maternas. La cruz está presente en todos los ritos, en ella se funden la tradición cristiana y la india “parece simbolizar una doble presencia ritual: la del hombre ante Dios y la de Dios con el hombre, símbolos de encuentro, de comunión entre el cielo y el hombre”.

La Semana Santa es la síntesis de la vida y la muerte, es tiempo de vivir plenamente la comunidad, de fiesta y danzas. La danza es un trabajo, el rito en el baile reproduce la oposición entre los soldados y los fariseos. La oposición entre el bien y el mal. Los soldados representan a los rarámuri, son los buenos, están vestidos con su traje ancestral; los fariseos cubren su cuerpo con tierra caliza, se transforman en blancos, en chabochis, en malos, en hijos del que vive abajo “... los que ayudan a Dios para que no sea vencido por el que vive abajo, los verdaderos cristianos, los pagótuame, son ellos” los rarámuri-patóguame.

El domingo de ramos se inicia con procesiones en torno al templo y bailes de fariseos y soldados. El miércoles regresan para continuar la celebración que no se interrumpirá ya, ni de día ni de noche, hasta la resurrección, con un espacio el jueves al medio día para su muy particular Eucaristía. “Encienden inmensas fogatas al caer de la tarde sobre los cerros cercanos y bailan durante la noche los fariseos junto a la cárcel cercana al templo, que será su sitio ritual”.

La eucaristía del jueves es un rito sin ministro, es procesión, es vida y comida compartida, se va de casa en casa, hasta que al atardecer se regresa al pueblo, al templo. Cada año se come en diez o doce casas. Cuando ya no se puede comer más van guardando los alimentos en lienzos y recipientes; como bastimento para el resto de la noche y el día siguiente. Procesión fantástica y solemne, salpicada de comentarios, bromas y alegrías; por la abundancia de la comida que nadie puede terminar, por la montaña y la naturaleza; por la

---

<sup>381</sup> *Idem.*

sensación de libertad y de comunión con los hombres y con Dios. Al terminar la Eucaristía raramuri se vuelve al drama iniciado entre el bien y el mal, por momentos el mal está por vencer a Dios.

Para eso bailan, representan ante Dios ‘ese juego’ que le sostiene y le da fuerza para no ser vencido. Se sabe que vencerá a la muerte, pero se está también seguro de que para ello hay que celebrar este rito, sacramento de la vida del hombre, que debe colaborar con Dios para que reine la verdad.

Al terminar la misa de resurrección viene un desenlace “brutal”. Jueves y viernes en la danza, los fariseos defendieron a un Judas de paja, hecho por ellos, los soldados lograron robarlo para su juicio, en una parodia “divertida, pero dramática” en donde se canaliza todo el odio y la violencia latente:

Los gobernadores lo interrogan y condenan porque ha violado mujeres, ha robado, engañado, comerciado injustamente, abusado sin piedad...; y el Judas, vestido como chabochi, barbado en su máscara, con los órganos sexuales desproporcionados y patentes, es condenado. Se le atraviesan primero con lanzas, se le apedrea, se hace burla de él, mientras los fariseos huyen despavoridos dando rituales gritos de dolor. Entonces, despedazado a tirones, es arrojado a una descomunal fogata que lo espera.

Se ha vencido al mal, la tensión ha pasado, es momento de alegría, de compartir invitaciones al batari, los pintos se lavan y todos siguen bailando y festejando con la bebida de Dios. Bebiendo pasa la comunidad, de casa en casa, hasta una semana completa.

Se ha iniciado un año nuevo que el Padre-Madre da a sus hijos y todo ha vuelto a la armonía que él quiere en el mundo. Aun el chabochi, el injusto explotador, ha sido puesto ritualmente, simbólicamente en su sitio; se le ha juzgado como anteproyecto de humanidad y dignidad. El rarámuri ha retomado sus opciones históricas de convivencia pacífica, de fortaleza para alimentarse él y el chabochi con su trabajo, ha preferido nuevamente renovar su alianza de fraternidad con Dios y preservar su humanismo, sus valores y la fe de sus mayores. La verdadera fe, operante, de los rarámuri-pagótuame<sup>382</sup>.

Aunque Dios vive arriba, está cerca al hombre. El rarámuri ayuda a Dios por la fiesta, y Dios salva al rarámuri reuniéndolo haciéndolo pueblo. Dios es el Dios pobre de un pueblo pobre, hay que ser compasivo con Dios, darle de comer. Para ser misericordioso hay que haber padecido privaciones. Por eso su Dios necesita y apetece los alimentos y la bebida de los rarámuri; compartir comida es compartirlo todo.

---

<sup>382</sup> *Idem*, pp. 85-87.

El dolor, el sufrimiento, el mal, tienen un sentido. Otra narración rarámuri muestra la necesidad del mal, si no hubiera mal:

Nadie moriría y el mundo se aglomeraría de tal modo que sería imposible vivir; sería un mal peor... Y así hizo la tierra Dios, y todas las cosas que hay en el mundo. Para que también haya cosas que hacen daño, para que no seamos demasiados. Porque si no hubiera quien haga daño aquí en el mundo. Si hubiera nada más lo bueno, nos llenaríamos de gente en todo el mundo. ¿Y a dónde iríamos; dónde nos refugaríamos? Y por eso así es el mundo y todas las cosas... Dios les preguntó [a los animales]: ¿Cómo quieren vivir, siendo mortales o inmortales?

Así contestaron los animales pequeños:

Muriendo estará bueno. Porque cuando ya sean muchos ustedes, los grandes, nos van a andar pisando. Por eso, ser mortales será bueno<sup>383</sup>.

#### 4.6.2 La fiesta entre los tseltales de Guaquitepec

Todos los servicios que a sus dioses hacían no eran por otro fin ni para otra cosa, sino para que les diesen salud y vida y mantenimiento.

Fray Diego de Landa

Durante el último siglo y tal vez desde el principio de la época colonial, algún cura cristiano llegaba de año en año a la selva para celebrar una misa y bautizos masivos, no quedaba tiempo para más. Los indios fueron perfeccionando una síntesis religiosa entre lo que captaban del cristianismo, su matriz cultural, su sentido de la armonía del universo “*lo verdaderamente esencial en la vida es la felicidad acá en la tierra*”. Lo que pasa después de la muerte es una mera consecuencia de la vida de este mundo: si la persona fue feliz acá, allá lo será también; si fue infeliz acá, allá sucederá lo mismo.

La felicidad en este mundo es *armonía*, con el mundo *superior*, con Dios Padre-Madre, con los santos de quienes depende lo necesario para la vida feliz, y con la *comunidad de la tierra*, que es imagen de esa comunidad superior. Sólo puede darse la armonía en la comunidad, si la hay en cada uno de sus miembros consigo mismo. “Si los hombres están de acuerdo en su propio ser con los ritmos de las fuerzas superiores, por el mismo hecho estarán de acuerdo con el orden fundamental de todo ser<sup>384</sup>”. La armonía de la persona consigo es el resultado del equilibrio del cuerpo y el corazón, una persona sana, dueña de sí, madura y tranquila tiene su corazón en su casa.

---

<sup>383</sup> *Idem*, pp.50-55.

<sup>384</sup> Berger, citado por Maurer Eugenio, “El Cristianismo Tseltal”, en: *El rostro indio de Dios*, p. 93.

“su corazón está en casa, o sentado- como cuando terminadas sus labores, ellos se sientan a la puerta de su casa a disfrutar de la tranquilidad del ambiente... Modelos de esa armonía personal son los *Trensipaetik*-principales-, ancianos que a través de largos años de servicio en pro de su comunidad han adquirido... la sabiduría del corazón, es decir, *sapiencia* o equilibrio entre las facultades intelectuales y las volitivas<sup>385</sup>.

La armonía reina en la comunidad cuando todos son un solo corazón. Los juicios tseltales tienen como objetivo reparar el daño y restablecer la armonía entre los quejosos, para que los queden en plena paz. El juicio termina cuando el ofensor comparte una copa con los asistentes, empezando por aquel a quien ofendió, con ello se simboliza que nuevamente reina la armonía en la comunidad.

La plena armonía se da en la fiesta, allí se debe servir con generosidad, el mal es producto de una persona injusta “En el mundo tseltal no puede admitirse que Dios o sus representantes, los santos envíen algún mal a una persona justa... el justo sufre porque una persona poderosa espiritualmente y envidiosa de él le envía un *mal injusto* mediante la *brujería*”<sup>386</sup>.

Creen en un Dios único, Dios es Padre-Madre, Jesucristo es Dios y Hombre, “¡Es tseltal, puesto que es un hombre verdadero!.. Es salvador de todos... lo invocan como Seno florido, paridor florido...”<sup>387</sup>. No puede ser un blanco, un ladino, porque no puede ser explotador, es en cambio comprador y pagador, no de un pecado original, cuyo concepto es totalmente extraño a los tseltales, es pagador pues nos libera de los pecados que cometemos cuando rompemos la armonía y ha pagado para que podamos ser felices<sup>388</sup>:

Jesucristo recorrió el mundo; pagó por nuestros pecados cuando murió asesinado... Lo mataron porque predicaba la palabra de Dios. El no era culpable ni del más mínimo pecado, pero nosotros, por nuestros pecados, todos pecadores somos en el mundo, y nos liberó nuestro Padre Jesucristo, que murió verdaderamente en la cruz y derramó alegremente su sangre sobre la cruz (De un discurso o sermón, pronunciado el Viernes Santo por la *Cofradía*, dirigida por el jefe de los ancianos o principales).

---

<sup>385</sup> Maurer, *Op. Cit.*, p. 94.

<sup>386</sup> *Idem*, p. 95.

<sup>387</sup> *Idem*, p. 96.

<sup>388</sup> La Oración de la partera por el recién nacido resume este sentido del sacrificio de Jesús:

“Tu, mi Señor Jesucristo, viniste a comprármelo [es decir, a comprarlo para mí] tú viniste a pagármelo... Tu viniste a comprarlo con liberalidad a pagarlo con largueza; ¡Que reciba como regalo el don de gozar el mundo! ¡Que él sea un regalo para los que lo engendraron! (Los corchetes y los puntos suspensivos en el original). *Idem*, p. 97.

Para los tseltales Cristo es el sol, cuando se aburrió de vivir en la tierra, decidió subir al cielo junto con su madre María; desde entonces él es el sol, nuestro Santo Padre y la Virgen es la luna, nuestra Santa Madre y los santos son representantes de Dios, sus imágenes son réplicas.

Los tseltales dicen que los santos de la iglesia están *vivos* (admiten que son de madera y hechos por manos humanas ‘pero cuando el sacerdote los ‘bautizó’ [es decir los bendijo y los roció con agua bendita] Dios les dio la inteligencia para que pudieran representarlo debidamente)... Cada santo tiene su ‘doble’ en el cielo, que es precisamente quien transmite a Dios las súplicas e informes del de la tierra, y quien envía a su ‘otro yo’ de la tierra la respuesta de Dios<sup>389</sup>

Tanto Lafaye como López Austin sostienen que en esas regiones, no ha cambiado el tipo de vida agrícola en torno al maíz, el cultivo del campo sigue siendo su principal medio de subsistencia, las divinidades del panteón maya y los santos occidentales tenían funciones muy similares, por eso la asimilación resultó fácil, Maurer nos comparte la similitud entre la cruz maya símbolo de la vida, con la cruz cristiana que se invoca como *árbol que da vida* en la liturgia del Viernes Santo<sup>390</sup>.

Los *principales* son los sacerdotes de su pueblo, que tomaron en sus manos casi todo lo relativo al culto y al gobierno espiritual de la comunidad. En la fiesta, se comparte todo, es una forma de devolverle a Dios parte de lo que nos ha dado, se cumple con la obligación para lograr el bien de la comunidad, la armonía. La fiesta empieza a eso de las seis de la madrugada, durante seis días consecutivos de alegría y derroche, la Semana Santa es fiesta:

La fiesta es el sacramento de la vida de la comunidad; es un símbolo de ella, puesto que la comunidad es participación... revive plásticamente todos los rasgos de la vida comunitaria: el trabajo común, la alegría, la participación, la convivialidad... En el ceremonial católico ‘Cristo-comida y Cristo-bebida’... no eran ni comida ni bebida para los indios... no les era suficiente, ya que, como dice Landa, estaban acostumbrados a dar culto a sus ídolos con ‘comilonas, acompañadas de bebidas embriagantes y de danzas llenas de colorido y de sacrificios humanos... Por ello, las cofradías, importadas de la Península por los misioneros, tuvieron un éxito tan grande...<sup>391</sup>.

---

<sup>389</sup> *Idem*, p.99.

<sup>390</sup> Maurer, *Op. Cit.*, p. 98.

<sup>391</sup> Gosen citado por Maurer, *Op. Cit.*, pp. 112 y ss.

El Templo, la fiesta, las cuevas todo forma parte del mundo sagrado, para los tseltales los ángeles tradicionales no juegan ningún papel, es el *ángel*, que vive en las cuevas de los cerros, una especie de espíritu o réplica de lo divino, es invisible, es el protector de la vida, de la naturaleza. “Se le identifica a veces con un misterioso ‘yajwal Ahaw –señor de la cueva-dueño de la montaña, de la lluvia, así como también de los animales salvajes. Él, junto con la Virgen María, que también vive en las cuevas de los cerros, cuidan de las milpas<sup>392</sup>”.

#### 4.6.3 La Semana Santa en Ichcatepec

Luis Reyes García realizó en los años cincuenta del siglo XX una investigación sobre la Cuaresma y la Semana Santa entre los huastecos de Ichcatepec, población con fuerte tradición pre-hispánica, pero ya en ese tiempo dividida por las diferencias entre ganaderos y campesinos agricultores, los partidos políticos y la acción de los sacerdotes y monjas. En ese lugar dos celebraciones se llevaron a cabo, la del pueblo y la Oficial.

Aunque según el censo el 100% de la población era católica, Reyes García puntualiza que bajo esa amplia denominación se encubre una gama de niveles religiosos. “Para gran mayoría de campesinos Cristo se confunde o identifica con el Sol y ambos se designan bajo el nombre de Totiotzi (nuestro Dios), deidad asociada con la luz y lo bueno, en contraposición al diablo asociado con las tinieblas y lo malo<sup>393</sup>”.

En Ichcatepec el sacerdote católico y dos monjas han hecho grandes esfuerzos por tener un control real de la población, tratan a toda costa de inculcar el catolicismo; el resultado de sus esfuerzos ha sido una división clara de la comunidad. “A la minoría católica que trata de apegarse al rito romano, la han llamado ‘confesados’ por recurrir a la confesión auricular y la gran mayoría ‘católica’ que rinde culto al Cristo-Sol, Tierra y Santos, la nombran ‘no confessados’<sup>394</sup>. Los confessados, terratenientes, ganaderos y comerciantes, tienen como opción política el sinarquismo. En la Unión Nacional Sinarquista estaba aproximadamente el 10% de la población adulta, unas 500 personas. .

---

<sup>392</sup> Maurer, *Op. Cit.* p. 101

<sup>393</sup> Reyes García Luis, *Pasión y muerte del Cristo Sol. Carnaval y cuaresma en Ichcatepec*. Universidad Veracruzana, Xalapa, 1960, p.35.

<sup>394</sup> *Idem*, p. 39.

Entre los ‘no confesados’ se mantiene la idea del devenir de la noche y el día, y de la necesidad de ayudar a los dioses con sacrificios y ofrendas para evitar una catástrofe cósmica:

...el cristiano ve en el mundo una lucha constante entre el bien y el mal, entre Dios y el Demonio. Desde el principio del mundo el diablo trató de oscurecer la obra de Dios pero éste en su bondad, envió a su hijo para que marcara a los hombres la senda de la luz y de la verdad, y para que, siguiéndole, alcanzará a Dios y escapara de las tinieblas... la verdad, lo bueno y Dios mismo están asociados a la luz, mientras que el pecado y el demonio se presentan asociados a la oscuridad, a las tinieblas<sup>395</sup>.

Allí, como en muchos otros lugares, del cristianismo y la sabiduría ancestral indígena nació una nueva religión conciliadora, los indios trataron de encontrar similitudes entre sus dioses y el nuevo Dios que se les impuso, sólo que por su posición en la sociedad colonial, rara vez pudieron “ya no discutir sino hablar de su religión y presentar las conclusiones a que llegaban después de una prédica...las limitaciones... favorecieron en el terreno religioso el ocultamiento”<sup>396</sup>, de prácticas y teorías religiosas sintéticas.

La Semana Santa es toda una fiesta de excesos, a la que se opone el sacerdote, las monjas y el pequeño grupo de confesados sinarquistas, fuera de ellos todo mundo se disfraza, en rituales de iniciación en que los judíos y fariseos cometen todo tipo de desmanes, roban en los comercios y a veces en casas particulares. El Sábado Santo:

... los judíos y fariseos confeccionaron un muñeco de basura: le vistieron pantalón, zapatos y un sombrero... la cara sólo era una bola sin señales particulares del rostro, y de la bragueta del pantalón salía un pene erecto... el muñeco fue llevado al centro del pueblo y allí lo sentaron en las ramas del monumento inconcluso, mirando hacia la iglesia. Al muñeco lo llamaban Xolcoch y los judíos y fariseos dicen “yayatech makixtes” = el nos salvará, es decir, el se va a llevar o pagar la culpa de ellos, ya que ‘representar a los judíos y a los antepasados es malo’. Los judíos continuaron con sus robos de pan y fruta que ahora iban a depositar a los pies del Xolcoch. Como una broma que provocó mucha risa, se puso en el pene de éste una rosca de pan... El desfile terminó en el centro del mercado, donde en medio de risas y gritos de los espectadores, el Xolcoch fue incinerado con objeto de librar de culpas a los que se disfrazaron en Semana Santa, y simbolizar, además, el triunfo de Jesús sobre los antepasados-judíos-diablos, esto es el triunfo de la luz sobre las tinieblas<sup>397</sup>.

---

<sup>395</sup> *Idem*, p. 45.

<sup>396</sup> *Idem*, p.48.

<sup>397</sup> *Idem.*, pp. 79-84.

Después se bendijeron las milpas y empezaron los juegos: lazar una botella de aguardiente con los ojos vendados, carreras de burros en las que participan niños de 10 a 14 años, a todos se les da un peso por su participación, sin importar quien gane.

El sacerdote pidió protección al campamento militar de Cerro Azul. A las cinco de la tarde se presentaron los soldados, que se incorporaron a la fiesta. La celebración terminó, con un baile de música de vara, desde las 9 de la noche hasta las cuatro de la mañana del domingo, a media noche, cuando el baile estaba en su apogeo, el cura y su grupo católico sinarquista celebraron la resurrección de Jesús con las disposiciones del culto romano.

#### **4.6.4 La Semana Santa entre los mayas de San Andrés<sup>398</sup>.**

Vida, pasión, muerte y resurrección de Cristo son para los quiches el ciclo del año solar, del crecer y morir de la vegetación. Cristo significa para ellos el sol.

Walter Andritzky

Walter Andritzky penetró en el mundo maya y en el sentido profundo de la Semana Santa como un ritual en la dialéctica muerte-vida, en el entierro solemne para pedir la fecundidad de la tierra; percibe su riqueza sin dejar de reconocer los mecanismos de violencia.

Para los mayas de San Andrés la semana santa tiene un sentido ritual y festivo que nace “de su cosmovisión integral que comprende al hombre, al universo, a la naturaleza y al grupo...”<sup>399</sup>, Cristo se asimila a Hunab-Ku o Ahau, el Señor que da lugar a la multitud de formas del Universo. Los sacerdotes de la religión maya *aycunes* y *zayorines* se trasladan poco antes del domingo de Ramos a la Montaña donde establecen un diálogo “con las fuerzas cósmicas de la naturaleza, colmado siempre de gratitud, pueden contribuir a que la vida vuelva a despertar”<sup>400</sup>. La fe viva, está entreverada con la naturaleza: “plantas, animales. El ciclo de las estaciones, sementera y cosecha”. Toda la semana hay actividades, pero Jueves y Viernes son los días más importantes. El viernes se saca de la Iglesia una pesada imagen de Cristo y se alza con la ayuda de cuerdas sobre una cruz “símbolo del árbol de la vida, adornada con muchas hojas de palma, en la que es clavada por las manos y

---

<sup>398</sup> Una referencia importante para comprender el sentido de Cristo Semilla es: Andritzky, Walter; “Semana Santa en tierra de los mayas quiches”. Op, Cit. pp.183-195, aunque la descripción corresponde a una comunidad de Guatemala, es muy similar a algunas que se dan en Chiapas y Yucatán. La sensibilidad de Andritzky y su profundo respeto por la cosmovisión indígena me indujeron a incluirlo.

<sup>399</sup> *Idem*, p. 195.

<sup>400</sup> *Idem*, p. 186.

los pies” Las personas desfilan ante la imagen, le besan los pies y comulgan, las mujeres alzan a sus hijos para que besen o toquen los pies de la imagen.

Cuando todos han pasado, los miembros de la cofradía de la hermandad del “Señor del sepulcro” lo desprenden de la cruz, lo colocan en un féretro y comienza la procesión, cerca de las dos de la mañana, llegan con el féretro a una capilla en el Cerro, el “Monte Calvario”, allí hay nuevas pausas y música, en un tiempo “insoportablemente largo” para un occidental.

El sábado se realiza la “bendición del agua”, un antiguo ritual maya, símbolo de la vida de la Madre Tierra, cada familia llena un cubo para llevarlo a bendecir. El sacerdote católico relaciona el agua con la imagen de Cristo “el agua de la vida”, pone un poco de sal en cada cubo, como “símbolo de incorruptibilidad y sinceridad”. Al terminar la ceremonia de la bendición del agua, la multitud se dirige al camposanto para renovar la vida de los difuntos con el agua, rocían sus tumbas y después sus campos de maíz. Cada cofradía realiza una serie de rituales y representaciones relacionadas con la pasión de Cristo “Con ello puede comenzar el nuevo ciclo de las estaciones del año”.

Domingo de resurrección, Walter Andriski nos dice que el calendario ritual indica el “día de los doce perros”. A las cuatro de la mañana se inicia la llamada con el altavoz del templo “centro del mundo”, una hora más tarde se enciende una hoguera y comienza la ceremonia “de la consagración del fuego, de la nueva luz. En los cerros circundantes van apareciendo, en la oscuridad rosarios de luces, velas en un movimiento ascendente y descendente, que como una serpiente luminosa se desplazan en dirección del pueblo”<sup>401</sup>. Alrededor del fuego se forman círculos, cada persona lo alimenta con un leño. Cuando el primer rayo de sol aparece en el horizonte, el sacerdote cristiano enciende un cirio provisto de cuatro agujas, los puntos cardinales “los cuatro elementos más un quinto, el principio vivificador”. El cirio cristiano es ahora un símbolo del fuego transformador. En este lugar, la danza ritual se incluyó en la liturgia<sup>402</sup>.

---

<sup>401</sup> *Idem*, p.193.

<sup>402</sup> “Como quiera que la danza ritual forma parte de la tradición religiosa de los mayas, propuse al párroco que la incluyese en la liturgia. Acogió la idea con entusiasmo, ya que sus impresiones eran similares a las mías. Precisamente el contacto no verbal entre los hombres al danzar es susceptible de revigorizar el espíritu de solidaridad étnica en apoyo de la transmisión racional de los nexos histórico-culturales y de la actual situación política... la danza se ha convertido en medio de contacto... Tal vez sea un indicio de cómo la consciente revitalización de las tradiciones étnicas, que hoy en día presenciamos en todas las regiones del mundo, puede conducir a nuevos valores, más humanos, más allá del materialismo de occidente... el saber intuitivo relativo

Resurrección del sepulcro, de la tierra; los quiches la interpretan conforme a sus nociones. Es el crecimiento del maíz a partir del grano hundido en el suelo, gracias a la lluvia y a la luz del sol.

### SEMANA SANTA INDIA. RENOVACIÓN. POBREZA. ACEPTACIÓN

LUGAR	Devoción	Celebración	Sentido	Sacrificio
<b>Tenochtitlán</b> Fiesta del Mes Tóxcatl, Fin de la estación seca, marcaba el tiempo de la siembra. Se celebraba todos los años	Tezcatlipoca negro	Danzas, cantos, procesión con la imagen	Renovación.	Sacrificio de un joven Se le emplumaba la cabeza Se le adornaba con guirnaldas de flores
<b>Guaquitepec</b> La fiesta entre los tseltales	Dios padre madre Cristo sol	Fiesta, armonía, derroche	Restablecer la armonía	Se vive plenamente.
<b>Ba'wichiki</b> Rarámuri- Pagótuame de la Sierra Tarahumara, sobreviven en el límite de la subsistencia	Dios Padre Madre.	Danzas, música, vueltas Fiesta de excesos, comida y bebida. Trabajo para restablecer la armonía	Vencer al mal, dar la vida nueva, ayudar a que Jesús resucite	Condena de Judas que representa al Chabochi, se le atraviesa con lanzas, se le apedrea y se le lanza al fuego
<b>Ichcatepec</b> Comunidad dividida Católicos confesados No confesados Dos celebraciones	Cristo sol Totiotzi	Fiesta de excesos. Disfraces Rituales de iniciación. Rituales y bromas sexuales	Renovación Triunfo de la luz sobre las tinieblas. Ayudar a los dioses con sacrificios y ofrendas para evitar una catástrofe cósmica	Bendición de milpas, juegos
<b>Mayas de San Andrés</b> Cristo, Hunab-Ku o Ahau,	el Señor que da lugar a la multitud de formas del Universo.	Música, danzas, desfile ante la cruz, bendición del agua, renovación en el camposanto de la vida de los difuntos rocían sus tumbas y después sus campos de maíz. Puede comenzar el nuevo ciclo.	Ritual en la dialéctica muerte-vida, en el entierro solemne para pedir la fecundidad de la tierra.	Entierro ritual. Resurrección del sepulcro, de la tierra; crecimiento del maíz a partir del grano hundido en el suelo, gracias a la lluvia y a la luz del sol.

a la importancia que los rituales y ceremonias tienen para la convivencia nace todavía entre los quiches de su cosmovisión integral que comprende al hombre, al universo, a la naturaleza y al grupo, una forma de pensar que nosotros estamos precisamente en trance de redescubrir”, Idem, pp.194-195

#### 4.7 Una mirada a las representaciones de Cristo en el Siglo XX

Una rápida mirada a las representaciones de Cristo en el Siglo XX nos lleva a las contradicciones de nuestra sociedad, las luchas por el poder y también por la liberación. La primera representación de Cristo no sufriente que se popularizó en México durante el Siglo XX se dio durante la efervescencia política post-revolucionaria: La Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), La Unión de Damas Católicas Mexicanas, los Caballeros de Colón, la Confederación Católica del Trabajo (CCT), surgieron con fuerza en los estados del centro del país y propusieron la veneración al Cristo Rey:

El 11 de febrero de 1923 el delegado apostólico, Monseñor Filippi, bendijo la primera piedra [del monumento al Cristo Rey en el Cerro del Cubilete, Municipio de Silao, Guanajuato] ante 50,000 peregrinos, lo que le mereció la expulsión del país por el entonces presidente Álvaro Obregón. El lugar se convirtió en la tierra santa a conquistar y cuando el país se pacificó, se levantó el inmenso monumento a Cristo Rey, cuya consigna selló los labios de los mártires al ser fusilados: ¡Viva Cristo Rey!<sup>403</sup>

El Cerro del Cubilete se convirtió en el epicentro geográfico y en el símbolo de los movimientos cristero y sinarquista del país, la obra fue suspendida por órdenes del gobierno de Obregón, la lucha se había desatado, los católicos militantes de las organizaciones de derecha en México y la jerarquía decidieron continuar su construcción durante el Gobierno de Plutarco Elías Calles, intervinieron las tropas federales, convirtiéndolo así en tierra Santa. La defensa del lugar se emprendió con los gritos de “Viva Cristo Rey” y otro “Por Dios, por la patria y la fe”.

FRAGMENTO DEL HIMNO CRISTERO “TU REINARAS”

Tú reinarás, este es el grito  
que ardiente exhalan nuestra fe  
Tú reinarás, oh Rey Bendito  
pues tú dijiste ¡Reinaré!

**Coro:**

Reine Jesús por siempre  
Reine su corazón  
en nuestra patria,  
en nuestro suelo  
que es de María  
la nación<sup>404</sup>

<sup>403</sup> Cristo Rey del Cubilete, Silao, Gto. [http://www.mexicodesconocido.com.mx/notas/1824-Cristo-Rey-del-Cubilete-\(Silao.-, consulta mayo 2009](http://www.mexicodesconocido.com.mx/notas/1824-Cristo-Rey-del-Cubilete-(Silao.-, consulta mayo 2009).

<sup>404</sup> Catholic Net., <http://es.catholic.net/celebraciones/120/301/articulo.php?id=5723>

El Papa de Roma (Pío XI) tomó partido en esta lucha que no tardaría en convertirse en guerra civil, e instituyó la fiesta a Cristo Rey el domingo anterior a Todos Santos en 1925, dos años después de que se había puesto la primera piedra en el Cerro del Cubilete:

Si Pío XI estableció esa fiesta, fue como él mismo dijo explícitamente en la encíclica *Quas primas*, con una finalidad de pedagogía espiritual. Ante los avances del ateísmo y de la secularización de la sociedad quería afirmar la soberana autoridad de Cristo sobre los hombres y las instituciones. Ciertos textos del oficio dejan entrever un último sueño de cristiandad.

La oración de 1925 pedía a Dios "que todos los pueblos disgregados por la herida del pecado, se sometan al suavísimo imperio" del reino de

Cristo. El texto modificado pide a Dios "que toda la creación, liberada de la esclavitud del pecado, sirva a tu majestad y te glorifique sin fin" ... Él se ofreció en la cruz, como hostia inmaculada pacífica para que todos los hombres se sujetasen a su dominio.<sup>405</sup>

Menos de un año después, en julio de 1926 empezaría la guerra cristera cuyo detonante fue la suspensión de cultos decretada por los obispos<sup>406</sup>.

Años más tarde, el Cristo Rey y el lema de los cristeros fueron adoptados por el falangismo español y las huestes de José Antonio Primo de Rivera, su veneración se mantuvo durante el franquismo, actualmente se ha retomado por los guerrilleros de Cristo Rey, un grupo de extrema derecha que tiene un blog muy visitado en la Red:

Los Guerrilleros de Cristo Rey fue una organización de inspiración religiosa surgida en la Universidad en el año 1.968, y cuyo objetivo era perseguir la erradicación de la subversión universitaria y el mantenimiento del orden. Fueron minoritarios, pero influyentes, durante el Régimen Franquista. En Mayo de 1.974, un grupo de Guerrilleros de Cristo Rey asaltó una parroquia donde la homilía había sido organizada por los Movimientos Apostólicos Obreros de Madrid.

Tras la muerte del General Franco la naciente democracia no siguió las inspiraciones nacionales, sino otras ordenadas por el marxismo y la masonería,

**Figura 57. Vista de la Estatua del Cristo rey en el Cerro del cubilete**



<sup>405</sup> Cristo Rey del universo. [http://www.rosario.org.mx/liturgia/a\\_liturgico/cristorey.htm](http://www.rosario.org.mx/liturgia/a_liturgico/cristorey.htm), consulta mayo 2009.

<sup>406</sup> Ver: Meyer, Jean, *La cristiana*, Volúmenes I, II y III, Siglo XXI, México, 1973, 1974

**Figura 58. El Señor de la Misericordia**



por lo que el objetivo de los Guerrilleros de Cristo Rey fue salvar del caos a la Patria. En Agosto de 1.978, un grupo de Guerrilleros de Cristo Rey incendia la redacción de la revista de ideología anarquista Askatasuna en Bilbao, coincidiendo con la Semana Grande de las fiestas. Y en Enero de 1.979, otro grupo de Guerrilleros de Cristo Rey asalta la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, dominada por la izquierda marxista<sup>407</sup>.

El himno de la falange española era “Cara al Sol”:

*Cara al sol con la camisa nueva que tú bordaste en rojo ayer,  
me hallará la muerte si me lleva y no te vuelvo a ver.  
Formaré junto a mis compañeros  
que hacen guardia sobre los luceros,  
impasible el ademán,  
y están presentes en nuestro afán.*

*Si te dicen que caí,  
me fui al puesto que tengo allí.  
Volverán banderas victoriosas al paso alegre de la paz  
y traerán prendidas cinco rosas:  
las flechas de mi haz.  
Volverá a reír la primavera, que por cielo, tierra y mar se espera.  
Arriba escuadras a vencer que en España empieza a amanecer<sup>408</sup>.*

No es casual que Vicente Fox “decidiera arrancar la campaña electoral de candidato a gobernador de Guanajuato, allá en las faldas del Cubilete, a los pies de “Cristo Rey”<sup>409</sup>.

**El Señor de la Misericordia<sup>410</sup>:** En 1931, Sor Faustina Kowalska, una monja Polaca, comunicó que había recibido la visita de Jesús y que le había ordenado pintar su imagen como el Cristo de la Misericordia, Juan Pablo II, estableció el 30 de abril como la fiesta de la Misericordia, la imagen aunque no fue creada en América Latina, ha sido muy aceptada en amplias capas del pueblo, se reproduce en varias de sus formas.

---

<sup>407</sup> Guerrilleros de Cristo Rey, <http://www.guerrillerosdecristorey.blogspot.com/>, visita junio 2009

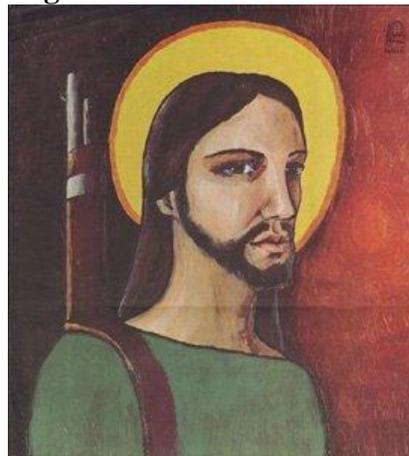
<sup>408</sup> Idem.

<sup>409</sup> Vera Rodrigo, citado por Ruiz Rueda Héctor, *Desarrollo, Recursos Naturales y Actores Sociales en Guanajuato*, Salamanca, Gto., Universidad de Gto., 2008, p 65.

<sup>410</sup> El Señor de la Misericordia:  
<http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://parroquiaicm.files.wordpress.com/2009/02/jesumisericordioso.jpg&imgrefurl>, consulta junio 2009.

**Cristo Guerrillero:** De la ultraderecha a la izquierda latinoamericana, de Cristo Rey al Cristo guerrillero del que hay varias versiones, algunas bastante irreverentes que lo identifican con todas las luchas latinoamericanas, al buscar en Internet esta figura, me encontré con la asimilación de Cristo con el Che Guevara<sup>411</sup>, o con Camilo Torres, la postura aquí es diametralmente distinta a la del Cristo Rey, la figura está ligada a todos los movimientos revolucionarios latinoamericanos. “Un cura del Ejército de Liberación Nacional, Camilo Torres, dijo que si Jesús estuviese vivo sería un guerrillero. Este póster del año 1969, ilustra esa frase”<sup>412</sup>. En el blog hay una frase que identifica al Cristo como "...el hombre que, arma en mano y en las peores condiciones, combate la violencia...". Un comentario que se subió al Blog fue: "uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote, le quitó la oreja. Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán." Definitivamente, creo que no es el mismo Cristo”<sup>413</sup>. Dos canciones son representativas de esta forma de concebir al Cristo, El Credo nicaragüense y el Cristo de Palacahuina.

**Figura 59. Cristo Guerrillero**



#### FRAGMENTO DEL CREDO NICARAGÜENSE

Yo creo en Ti compañero,  
Cristo humano, Cristo obrero  
de la muerte vencedor,  
con el sacrificio inmenso  
engendraste el hombre nuevo  
para la liberación,

---

<sup>411</sup> El poema Cristo Guerrillero ilustra esta posición: Cristo de América/tu cruz hecha de fusiles/hasta hoy en las sienas nos retumba./Che Vives sobre el pecho/de la Revolución, de la libertad./Llegaste a México para entrar al sueño de cabalgar en la alborada hacia la Sierra Maestra/y acribillar con una tormenta de plomo/las mansiones de Batista/y aterrizar tu sueño en la Plaza de La Habana. Así, siguiendo tu rastro, soñador, fue que entré/a la isla que tiene forma de caimán/y me quedé allí, entrando y saliendo de la caimana/por tres años/para entender tu frenesí,/tu respirar, no asmático/sino de tumbadora./Cristo de nosotros los rebeldes/Te oímos, ¿nos oyes? Lucero Balcázar <http://bloggerias.blogcindario.com/2008/06/00027-cristo-guerrillero.html>

<sup>412</sup> Cristo guerrillero, <http://fotosdetiempospasados.blogspot.com/2008/10/pster-de-apoyo-castro-cristo.html>  
Consulta, mayo 2009

<sup>413</sup> *Idem.*

**Figura 60 Cristo Joven**



siempre estás resucitando  
en cada brazo que se alza  
para defender al pueblo  
del dominio explotador,  
/:porque estás vivo en el rancho,  
en la fábrica, en la escuela,  
creo en tu lucha sin tregua,  
creo en tu resurrección<sup>414</sup>

**Cristo transgresor: “se busca” por el imperio.** La recompensa para el que lo encuentre según el cártel es la salvación personal, se usa mucho por las diócesis para atraer a los jóvenes, es muy similar a la imagen del Cristo Joven.

**Cristo Joven:** Es el rostro más usado por la Iglesia para atraer a los jóvenes, coincide con la figura usada en los folletos de divulgación de los Testigos de Jehová<sup>415</sup>

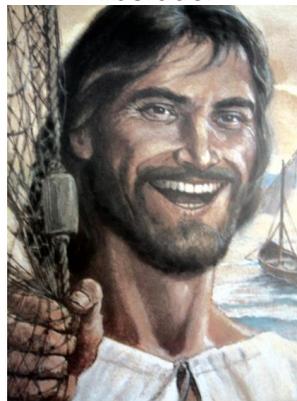
**Cristo Hippie, Super Star.** Fue una propuesta de los movimientos hippies de los años sesenta, que enfatiza la propuesta amorosa y libertaria

**Cristo liberador:** Probablemente la propuesta más nueva sea la del Cristo liberador, que lleva a cabo una comunidad de católicos que están

...haciendo y profundizando una experiencia del amor de Dios, a la luz de la persona de Jesús... Una Comunidad diversa, que da la bienvenida a todos y todas sin importar su estado civil, su orientación sexual o sus opiniones teológicas...Una Comunidad que quiere acompañar procesos de reconciliación entre la fe y la sexualidad<sup>416</sup>.

Es muy probable que este Cristo liberador esté en relación con los movimientos de liberación Gay y con los de

**Figura 61. Cristo liberador**



<sup>414</sup> El Credo nicaragüense, [http://www.parroquiasanconrado.cl/credo\\_nicaraguense.htm](http://www.parroquiasanconrado.cl/credo_nicaraguense.htm), consulta mayo 2008

<sup>415</sup> Cristo Joven

[http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://es.catholic.net/catholic\\_db/imagenes\\_db/familia\\_y\\_vida/cristo-joven.jpg&imgrefurl](http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://es.catholic.net/catholic_db/imagenes_db/familia_y_vida/cristo-joven.jpg&imgrefurl), consulta, junio 2009

<sup>416</sup> Olvera Álvaro, *Cristo liberador*, Álvaro Olvera I.

[http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://comunidad.vino.nuevo.googlepages.com/Cristo\\_VN\\_chico.JPG&imgrefurl=http://grupovininuevo.blogspot.com/2006\\_08\\_01\\_archive.html&usq=\\_n3fbOoj\\_MLhyq5eCnB\\_Tufn4GEo=&h=568&w=426&sz=208&hl=es&start=15&tbnid=jBD8i38QGa8XJM:&tbnh=134&tbnw=101&prev=/images%3Fq%3DCristo%2Bliberador%26gbv%3D2%26hl%3Des%26sa%3DG](http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://comunidad.vino.nuevo.googlepages.com/Cristo_VN_chico.JPG&imgrefurl=http://grupovininuevo.blogspot.com/2006_08_01_archive.html&usq=_n3fbOoj_MLhyq5eCnB_Tufn4GEo=&h=568&w=426&sz=208&hl=es&start=15&tbnid=jBD8i38QGa8XJM:&tbnh=134&tbnw=101&prev=/images%3Fq%3DCristo%2Bliberador%26gbv%3D2%26hl%3Des%26sa%3DG). Consulta junio 2009

la “Nueva Era”, se retoman algunas ideas del panteísmo, ciertas influencias budistas que se mezclan con la religión católica:

No es que Dios viva en ti, sino que en esencia tú eres Dios; tu vida es una expresión divina que ha decidido manifestarse en carne. Algo así como si Dios hubiera tenido el deseo de saber qué se siente ser humano y se haya revestido de carne y vivirse humano como Luis, Pedro o Álvaro.

si reconoces que Dios es UNO, sabrás que estás unido, vinculado, con todo el cosmos: los planetas, las plantas, los animales, las personas, los pobres, los que sufren, los que gozan... hasta los virus de la influenza humana, del SIDA o del Ébola son UNO contigo, son manifestaciones divinas, son tus hermanos, forman parte de ti<sup>417</sup>.

La imagen de Cristo Dios y hombre sigue presentando múltiples posibilidades. El recorrido por la historia y la transformación de las imágenes está impregnado de significados muy profundos, de sentidos de vida, de opciones que nos llevan a algunas reflexiones, como punto de partida para el diálogo.

---

<sup>417</sup> Idem.

## REFLEXIONES FINALES

### Imágenes, tradición y lenguaje

El asombro ante lo infinito, la enorme distancia entre la pequeñez de los seres humanos y el cosmos se reproduce en la contemplación del universo, en la intuición de un primer creador no creado.

En la tradición judía su lejanía disminuye con la presencia en “El Arca” y en la cristiana con la encarnación de Jesús, y su concepción como Dios y Hombre que nace de mujer, vive entre hombres, se sacrifica a sí mismo, deja una huella y se acerca a los devotos a través de las imágenes que reproducen su rostro, casi todas ligadas a una aparición milagrosa.

En la tradición náhuatl, la distancia entre los seres humanos y Ometéotl el Dios Dual, el Dios viejo, Madre-Padre de los dioses, que se inventa a sí mismo y que crea todas las cosas, es muy grande, a pesar de que se le llama el Señor del cerca y del junto y de que esté aquí, ante Él existe la sensación de pequeñez. “¿Acaso para ti somos nada?/Tu nos destruyes/Tu nos haces perecer aquí<sup>418</sup>. La pequeñez ante lo absoluto exige mediaciones: Dioses menores que transgreden o que se sacrifican a sí mismos para crear el sol; réplicas, imágenes, vasos que contienen la esencia sagrada que acercan a lo divino.

Dos tradiciones tienen en la reflexión sobre un primer creador no creado, el sacrificio y la posibilidad de acercamiento a Él a través de diferentes formas de presencia, puntos de intercesión.

Imágenes que miran, interpelan, que en Mesoamérica exigen sacrificios humanos, piden la sangre preciosa, que no mitiga la angustia de la destrucción total, del fin de la era y que en algunos cristianos provocan arrebatos místicos que incluyen visiones maravillosas, autoflagelación, furor iconoclasta, destrucción piromaniaca que induce a quemar los códices mayas, a destruir toda memoria o a no dejar piedra sobre piedra de obras maravillosas como el Templo Mayor. Imágenes que a pesar de toda su fuerza, sólo mandan la mitad del mensaje.

En el momento en que la imagen se entreteje con el actuar humano en la sociedad y en la naturaleza, se ilumina con la palabra de la tradición y la palabra se ilustra con la imagen, se da la respuesta cultural.

---

<sup>418</sup> Ver página 71.

Esa respuesta cultural se va construyendo desde una percepción del mundo que está condicionada por una tradición que guía el actuar humano en la sociedad y en la naturaleza, como un proceso lento que incluye la vida misma; las formas de ser y hacer propios. Tradición que está allí, y fluye dentro del lenguaje, las posturas, los ritos, los distintos sistemas e instituciones sociales, está presente en todas las actividades de la vida social, en el existir de un modo determinado que incluye el saber acerca de la divinidad y del mundo.

Porque el lenguaje articula las interpretaciones del mundo y la tradición se da en medio del lenguaje y de la vida, la relación con la imagen cambia con el relato y el impacto de la imagen, la experiencia vivida desde el corazón lleva a una expresión de sentido que se liga a la memoria profunda. La imagen se deconstruye y reconstruye al introducirse en la cosmovisión. Distintas cosmovisiones y diferentes lenguajes generan respuestas alternativas a las que se suman los esfuerzos de los pueblos por tratar de comprender el destino oculto del hombre, el sentido de la vida, el dolor, el sufrimiento y el significado de la historia. El sentido de la imagen está en relación con el significado que la memoria profunda le da a la figura de Cristo, por eso su gran plasticidad, a su significado y a su relación con la vida y la historia: Cristo principio y fin de la historia, en un desarrollo lineal que sigue esperando el reino. O Cristo semilla en una historia espiral, caracol de todos los tiempos. Palabra, interpretación. ¿El dolor y el sufrimiento como consecuencia de la renovación de la vida o como consecuencia del pecado?

### **Cristo imagen de Dios, Cristo en la imagen que lo representa.**

La palabra primero, el dogma después y todas las metáforas posibles: Dios hecho hombre, Dios encarnado. Dios con nosotros-nosotros con Dios. Jesús tomó el cuerpo, la forma, el rostro de un hombre, todos los hombres se representaban en su rostro.

Jesús como hombre era accesible a los hombres y se convertía en mediador, su rostro se dibujaba de acuerdo a los ideales y a la visión del mundo de sus inventores: Pastor, Maestro, Rabí, Filósofo, Pantocrator, Taumaturgo, Juez del mundo. Cristo erguido en la cruz, vencedor de la muerte. Todas estas formas y rostros convergían en tres ideas que encarnaron en la cultura: la salvación de los creyentes, la proximidad del reino y el triunfo sobre la muerte.

Del Siglo X al Siglo XIII, la representación de Cristo en la cruz va cerrando los ojos, colgando su cuerpo, deformándolo. La sangre antes ausente, va ocupando un primer plano, en un espacio y un tiempo, en una historia dentro de una geografía, en el contexto de la Europa occidental de la Baja Edad Media algunos hombres asediados por el hambre y la peste, por su espíritu de cruzada e inquisición congelaron al Cristo torturado, martirizado.

Gadamer nos dice que en la finitud histórica de nuestra existencia está el que seamos conscientes de que otros entenderán los textos de manera distinta, sin perder el principio del proceso hermenéutico y que para no perdernos, ni caer en el relativismo es importante encontrar en la reconstrucción de la pregunta que el texto nos plantea, nuestra propia afección por la palabra de la tradición, de modo que su comprensión implique siempre la automediación histórica del presente con la tradición. Las dos preguntas que estuvieron siempre presentes fueron ¿Cuál es el sentido de la proliferación de las imágenes de Cristo crucificado, torturado, vencido, golpeado, en actitud sumisa y doliente en la esfera de la cultura? ¿A qué otros significados está ligado? .

En tiempo y espacio simultáneos, la representación de la imagen del Cristo en la cruz se incrusta en la tradición católica romana al ritmo en que los germanos invaden el imperio, germina en la historia cuando la marea islámica penetra en Europa Occidental y el Papado con la ayuda de los germanos empieza a construir la cristiandad. Se difundió en un contexto de violencia, guerra, miedo al otro y lo otro, durante los siglos en que la Iglesia Católica promovió la reconquista de España, las cruzadas contra herejes e infieles, creó la inquisición e impuso a los disidentes los tormentos del cepo y la hoguera, mientras los fieles se desgarraban en la búsqueda de sentido para el dolor y el sufrimiento, que se iba mostrando en el anhelo de acercarse por la imitación a Cristo y a su sacrificio. El deseo de reino, santidad y pureza se imponía en algunos hombres dispuestos a revivir la pasión y el sacrificio de Cristo, en la vivencia de la miseria humana y la violencia cotidiana, su anhelo de santidad llevaba implícito el castigo del cuerpo pecador, y *de los pecadores*, la lucha contra el placer y también *contra aquellos que se dejaban llevar por las acechanzas del demonio. Mujeres brujas, hombres herejes sufrían la muerte en la hoguera.*

Joaquín de Fiore, el profeta, con base en la crisis y la crítica de su propia época da sentido a una *historia lineal que conduce al Estado del Espíritu Santo*, sentido de la historia que canaliza las expectativas milenaristas y el deseo del advenimiento del *Reino de Dios en*

*la Tierra*. Espíritu mesiánico que se exalta en los joaquinistas y los franciscanos espirituales con la condena del siglo y la esperanza en un mundo mejor. La palabra, el relato vistió a la imagen, que tomó posesión del artista para ser representada. El Maestro de Ombria, Grünewald, hasta llegar al patetismo de la imagen del Cristo de Burgos, que recrea un cuerpo de Jesús, de carne y hueso, en el límite del dolor. Imágenes que se reprodujeron, se fueron extendiendo por Europa hasta que en Holanda y partes de Flandes el furor iconoclasta de los calvinistas las destruyó todas, para permanecer en el sur de Italia, en España, en el mundo católico de la contrarreforma. Derrota, violencia, tortura y humillación, que el tribunal del Santo Oficio diseminó por la vencida Andalucía primero, por la Nueva España después.

En España se reprodujeron por cientos: en Toledo, Granada, Sevilla, Jaén, Zafra, Huelva, Murcia: pintores, escultores, artesanos andaluces y castellanos representaron hasta el paroxismo el dolor y la muerte. “Cristos sanguinolentos y exangües” con su olor a tragedia que Unamuno relaciona con las corridas de toros, con el odio que “se ha dicho abunda en España”.

Franciscanos, dominicos, y agustinos llegaron a América ávidos de reino, con un deseo de salvar las almas de los idolatras y vencer al demonio en la última etapa de la guerra contra el mal; aunque para ello tuvieran que quemar los cuerpos de esos idólatras, traían como armas sus crucifijos, sus salterios, su identificación con el Cristo, su pasión religiosa en tensión con el ambiente histórico en que se movían; sus dogmas y conceptos clarísimos para ellos, su palabra formada en su tradición. Tradición ajena a la cultura india.

### **La Memoria india**

El esfuerzo de los pueblos mesoamericanos por tratar de comprender el destino oculto del hombre y el significado de la historia los había llevado por caminos distintos, la historia se manifestaba en forma espiral en la que se sucedían soles de luz y oscuridad, y en cada vuelta el hombre verdadero había de construirse a sí mismo, al construir su rostro y su corazón. Encontrar el propio rostro y el corazón es encontrarse a sí mismo, en cierta forma elegirse y hacer posible la existencia. Sólo desde el corazón es posible la interacción Dios-hombre y hombre-Dios, siempre mediada por las réplicas, los cerros, las cuevas, el templo, las imágenes, los dioses menores.

Ante el misterio recóndito del Cosmos, la Verdad inescrutable para el ser humano se escapa: El camino para el conocimiento del mundo y de sí mismo sólo puede lograrse con el arte, con la flor y el canto, en una cosmovisión india que da a la palabra la posibilidad de “endiosar al corazón” y a la imagen, a la réplica, el poder de contener lo sagrado para reproducir una vida humana que está siempre en el límite, pues el mundo puede acabarse si los seres humanos dejan de alimentar a los dioses con la sangre preciosa y de compartir en la comunidad. Religión que une la alta espiritualidad con el miedo a la destrucción, con el sacrificio sangriento, con la muerte ritual, con la guerra florida y la extracción del tributo.

La historia es transgresión-creación-sacrificio-responsabilidad compartida que necesariamente tendrá un final que será nuevo principio. El tiempo, el sufrimiento y el dolor son producto de la transgresión de los dioses; transgresión que es principio de la vida y al mismo tiempo condición inseparable del placer y la dicha, de la risa, el sueño, los alimentos, la fuerza, la robustez, “el acto sexual, por el cual se hace siembra de gentes”, todo lo que embriaga la vida en la tierra para que no se ande siempre gimiendo es un regalo de “Nuestro Señor”.

En la espiralidad del tiempo los soles morían y con ellos toda la era. Los dioses morían, los hombres también, su esencia, su corazón permanecía, el poder sagrado se trasladaba, sobre el templo anterior, en su mismísimo lugar se construían nuevos templos donde se entronizaba el poder de un nuevo linaje con un nuevo Dios y con sus réplicas. Un nuevo templo, un nuevo poder marcaban el advenimiento de un nuevo sol. Mientras los campesinos y artesanos padecían de hambre y miedo para mantener la pirámide que permitía a los sacerdotes vivir al margen de la producción.

### **Una vieja memoria cambia de piel.**

Los dioses se vinieron abajo, los viejos templos fueron derrotados; la destrucción total del culto externo y de sus divinidades, no quitó toda memoria. Era el indicio de que su tiempo se terminaba, su poder sagrado concluía. Un Dios más poderoso los había vencido; la misa diaria, las ceremonias de Semana Santa y los rituales cristianos se sobrepusieron al culto público mesoamericano, muchos elementos de la religión india persistieron y otros de la religión cristiana fueron reinterpretados desde la tradición religiosa indígena. La nueva fe se fue haciendo cultura, en forma muy distinta a la prevista por los frailes, se fue

enraizando, encarnando, trenzando con los ritos de fertilidad a la Madre Tierra, al Dios Padre-Madre inventor de sí mismo, a la idea de que todos los seres compartimos la misma esencia, en el espíritu comunitario y la corresponsabilidad, “en el desarrollo de la vida hasta su plenitud y en el equilibrio de poderes y recursos compartidos”. En las réplicas y las imágenes. En la explotación y la miseria.

Las tres primeras décadas (1520 a 1550) destruyeron las bases materiales que sostenían el mundo mesoamericano, pero en lo profundo del corazón quedaron las flores y los cantos. La incapacidad de la nobleza india para explicar lo que estaba ocurriendo, no impidió a los pueblos dar una respuesta creativa a la nueva situación, adaptaron, modificaron múltiples aspectos de su cultura para seguir viviendo y buscando su propio rostro y su corazón.

Al reinterpretar la época colonial, introyectaron “en sus propias estructuras a su enemigo, a su dominador”, hasta llegar a decir: “Con el sol y la Cruz llegaron la religión verdadera y los castellanos”. La imagen de las ermitas e iglesias de los españoles fue convenciendo a los sacerdotes y los caciques indios que la situación que vivían coincidía con lo plasmado en sus libros antiguos. En éstos, cuando un nuevo linaje tomaba posesión de la tierra, lo primero que hacía era construir su templo. Así, inevitablemente, se fueron dando cuenta que esos extraños llegaron para apoderarse de esos lugares. El desconcierto y la búsqueda de explicaciones prepararon el terreno para que las palabras de los frailes tuvieran impacto.

Los indios que no escaparon a las selvas y bosques contribuían con su trabajo forzado a construir los templos católicos, participaban en las procesiones y buscaban consuelo en las imágenes que salían de sus manos, mezclando a sus viejos dioses con la nueva religión.

La representación de las “Pasiones” preparó el camino para el culto a las imágenes de Cristo crucificado, Jesús, en la frontera entre Dios y hombre, que se nos muestra a los ojos, que fue asesinado por hombres y que permite representar múltiples posibilidades del sufrimiento humano causado por el abuso del poder. Cristo que acepta la tortura y en el momento de su muerte dice “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”, da ejemplo de acatamiento de una voluntad superior; a su sombra los pueblos rehacían su identidad y

aceptaban el dominio, la explotación, el despojo de sus tierras. Las imágenes milagrosas, *réplicas sagradas* dotaron de presencia divina a los santuarios.

Dos cosmovisiones en muchos aspectos complementarias y en otros contradictorias se unieron, sin poder desarrollar su potencial, pues los indios fueron condenados a la indigencia al quitárseles sus tierras fértiles, sus posibilidades de expresión propia y de comunicación. La libertad, la igualdad y la fraternidad, que se viven entre los rarámuris o los tseltales de manera paupérrima, por medio de la fiesta, la devoción, la violencia, la miseria y el derroche. Que se hace presente en las representaciones de la Semana Santa, en que se vive la obligación de colaborar con Dios para que el mundo siga, y se duplican los papeles, las emociones, los sentimientos encontrados de piedad y violencia, por la miseria misma no permiten su florecimiento.

En las fiestas duales el pueblo se organiza, se une, pretende tomar las riendas de su destino, dilapida sus escasos recursos, se alcoholiza hasta perder la conciencia, llena los bolsillos de los comerciantes. En la plena identificación con ese Cristo torturado, Dios que dejó su imagen, se duplica su derrota, su humillación permanente, su sufrimiento, su imposibilidad de dirigir su dolor y su impotencia por la injusticia hacia sus causantes, el pueblo está a merced de la violencia de otros hombres y mujeres y a su vez replica la violencia con sus iguales o con los más débiles. Por eso puede tener como símbolo de su fe a un Dios atormentado, escarnecido, torturado. Pero al mismo tiempo pleno de poder milagroso, capaz de aparecer, de tomar decisiones, de penetrar la imagen, de esculpirse a sí mismo, o cambiar de peso para que no lo muevan, de salvarse de atentados, de esclarecer homicidios y consagrar el poder.

En las representaciones de Semana Santa de los pueblos indios y mestizos, en el Cristo torturado, dos memorias, dos religiones escatológicas se unieron, dos violencias se hicieron una sola, violencia dirigida a los iguales, horizontal, de pueblos que cargan sus cruces y aguantan todas las vejaciones posibles cuando vienen del poder, pero se golpean y matan entre ellos como válvula de escape. Esas representaciones realistas del Vía-Crucis con los azotes, las caídas y la crucifixión, y las procesiones del silencio, en las que desfilan cofrades encapuchados llevando al frente imágenes dolientes de Cristo, flagelándose, cargando cadenas, ocultando su rostro, dándose golpes de pecho y repitiendo “por mi culpa”, reviven en sus cuerpos la violencia y la culpa y al mismo tiempo buscan en otros hombres a chivos expiatorios. Así la imagen

se crea y recrea con las relaciones sociales y las acumula dentro de sí. Como en Iztapalapa donde los actores no apuestan a la producción de un hecho que parezca real, sino a crear una realidad comunitaria, que incorpora la Pasión a la autobiografía y la transforma en expresión colectiva, que se lanza contra los granaderos en explosiones espontáneas.

Cinco siglos después de la evangelización forzosa los indios siguen divididos para beneficio de otros, aceptando su pobreza y los gobiernos reclutan entre ellos a los paramilitares para asesinar a sus hermanos.

### **El texto y sus auditorios**

La imagen del Cristo sufriente como un riquísimo y expresivo *texto-palimpsesto* en la esfera de la cultura, crea auditorios diferentes, al introducirse en distintas historias y geografías, espacio-tiempo-memoria, texto y contexto que se mueven en diferentes posibilidades que se complementan con la plasticidad de la imagen. Su representación que estaba orientada a cierto tipo de memoria colectiva, a la vida de la Europa medieval, no sólo jugó de manera libre con la estructura del auditorio, sino que creó su auditorio. Al dialogar con memorias distintas, por las diferencias de los códigos creó interpretaciones diferentes. No guardó dentro de sí la fisonomía de su auditorio, sino que se fueron creando diferentes fisonomías.

La fiesta prehispánica se celebraba para ayudar a los dioses en su misión de conservar el mundo y la vida, para propiciar las lluvias, y la buena cosecha, con danzas, cantos, procesiones con imágenes. En apariencia no eran muy distintas de las fiestas cristianas a Santos y Vírgenes. *Es en el sentido profundo donde se encuentra la diferencia;* mientras que en las celebraciones católicas se busca el perdón de los pecados; en las indias se hacía como una responsabilidad colectiva para mantener la vida en la tierra y para restablecer la armonía que se pierde por las transgresiones a que estamos condenados por el simple hecho de ser humanos y vivir en el mundo, de tener que alimentarnos con la muerte. Las fiestas son derroche y excesos, pero en ellas lo fundamental es que se hace un trabajo, las vueltas de los rarámuri permiten la continuidad del mundo, en ellas se dan también los rituales de iniciación. Entre los pueblos que conservan su idioma y su tradición agrícola alrededor del maíz Cristo es semilla que se siembra y entierra con música, danzas, desfile ante la cruz, bendición del agua, renovación en el camposanto de la vida de los difuntos,

agua que rocía las tumbas de los antepasados y después sus campos de maíz. El entierro de Cristo, como la siembra permite el comienzo del nuevo ciclo de las estaciones del año.

En los pueblos mestizos, el precio que se ha pagado por la cristianización ha sido muy alto tiene que ver con la concepción de sí mismos como pecadores, seres indignos por cuyas culpas Dios “*no dudó en entregarnos a su Hijo*”; que confirman en los sermones algunos curas católicos. Y tiene como complemento una cultura de la obediencia al poder, aun en contra de las convicciones personales, como sometimiento, que implica la renuncia a la autonomía y la claudicación ante una voluntad ajena.

### **La búsqueda del rostro de Cristo en los Siglos XX y XXI**

Ante las propuestas nihilistas, el consumismo, *el imperio de lo efímero, la Nausea, la insoportable levedad del Ser*, o el hedonismo ramplón; en el Siglo XX y principios del Siglo XXI los seres humanos buscan compulsivamente un sentido a la vida, que escape del dolor y el sufrimiento, así se inventan nuevas formas de representación, el Cristo Rey de los cristeros, de la falange española y la ultraderecha. El Cristo guerrillero, que se identifica con las luchas de liberación en América Latina; el Cristo hippie que se vuelve super estrella de opereta, el Cristo joven, con el que se manipula la religiosidad juvenil; el transgresor, aquél a quien “se busca”, o el Señor de la misericordia más acorde con la tradición católica. Al contrario de cierta canción comercial según la cual Jesús es verbo, no sustantivo; Jesús se vuelve sustantivo que se adjetiva y se encarna en las ideologías de clase y en los sentires de los pueblos en una relación continua entre el icono, el dogma de la encarnación y las relaciones sociales.

### **La imagen de Cristo desde la Filosofía de la Cultura**

La recuperación de la memoria profunda a través del estudio, el conocimiento y la crítica de las dos extraordinarias tradiciones culturales que crearon los cimientos y la sustancia de las muy diversas formas del ser de los mexicanos, como sujetos en el mundo con la espiritualidad, los miedos, la violencia, la diversidad, puede aportar elementos para la búsqueda de un sujeto más pleno.

Corresponde a la reflexión filosófica comprender la relación entre las personas y las imágenes, ¿qué sentimiento profundo expresan al besarlas, prenderles velas, vestirlas, platicarles, amarlas, hasta matarse por ellas?

El pueblo carga sus cruces individuales y colectivas, pero las descarga para recrear la vida. Porque siente que las imágenes son efectivas. La Iglesia las promueve, con la idea medieval de que la contemplación conduce entre los ignorantes primero a la imitación y luego a la elevación espiritual.

La reflexión filosófica sobre la cosmovisión y su coherencia con los distintos sistemas e instituciones sociales permite comprender como las formas de concebir el mundo nacen del ejercicio del ser humano dentro de los marcos de dichos sistemas e instituciones y están ligados a la vida familiar, el cuidado del cuerpo, las relaciones comunales y las relaciones de autoridad. En el renacimiento europeo, mejores relaciones sociales permitieron una expresión diferente en los Cristos.

¿Podrá bajarse algún día a Jesús de la Cruz? ¿Podrán estos Cristos torturados convertirse en una pieza de museo, no en una nueva forma de iconoclasia sino en la superación de una etapa que ha marcado la historia del mundo para recuperar del mensaje de Cristo aquello que pueda servir para una convivencia más humana? La apertura de diálogos, el trabajo para mejorar las condiciones de vida, la creación de plataformas de encuentro en el respeto mutuo son algunos de los retos para ir encontrando un nuevo rostro y un nuevo corazón, desde la riqueza y profundidad de la parte más noble de nuestras tradiciones.

Reflexión, comprensión, acción, son inseparables en la praxis para cambiar aquellas prácticas cotidianas que impiden la convivencia, el diálogo y la posibilidad de aceptación de las diferentes formas de concebir el ascenso espiritual del hombre. *Palabra e imagen que van representándose en un Jesús que puede andar por los caminos, diciendo su palabra y escuchando la de otros.* En poesía, flor y canto.

La filosofía de la cultura nos permite reflexionar en nuestro ser finito y desde allí aceptar el dolor como herida de nuestro cuerpo frágil, que se enferma, envejece y muere. Enfermedad y muerte que si bien nos golpean, sobrevienen en momentos inesperados, como la fiera o como el ladrón en acecho, pero que aceptamos como parte de la vida, como

los rarámuris que aceptan el bien y el mal como procesos de vida-muerte-renovación, pues de otra manera “el mundo se aglomeraría de tal modo que sería imposible vivir”.

Recuperar la responsabilidad colectiva, al mismo tiempo que un rostro y un corazón propios para recrear el mundo y contribuir a transformar las relaciones de dominio y subordinación, que permitan transformar la obediencia como sumisión total en la defensa de los derechos y deberes, en una obediencia razonada, indispensable para la convivencia y las relaciones fraternales que implique el reconocimiento de las convicciones y los límites tanto de la otra persona que tiene un rostro y un corazón propios, como de uno mismo.

Aceptar el dolor y la muerte, pero no el sufrimiento inflingido por un ser humano a otro ser humano, como el Cristo torturado, complemento de una cultura de la derrota, la humillación y la culpa, que en el México actual sigue formando parte de la memoria colectiva, como incremento o apéndice de la cultura de la obediencia, la sumisión y el autoritarismo.

Para siguientes investigaciones me parece fundamental estudiar la relación entre la poesía, y la reflexión filosófica como armas para combatir la violencia y la exclusión.

Termino este recorrido con la Saeta un poema que abre brecha para la interculturalidad y unas reflexión de Machado:

*¿Quién me presta una escalera,  
para subir al madero,  
para quitarle los clavos  
a Jesús el Nazareno?*

¡Oh, la saeta, al cantar  
al Cristo de los gitanos,  
siempre con sangre en las manos,  
siempre por desenclavar!

¡Cantar del pueblo andaluz,  
que todas las primaveras  
anda pidiendo escaleras  
para subir a la cruz!

¡Cantar de la tierra mía,  
que echa flores  
al Jesús de la agonía,  
y es la fe de mis mayores!

¡Oh, no eres tú mi cantar!  
¡No puedo cantar, ni quiero  
a ese Jesús del madero,  
sino al que anduvo en el mar!

Y nada mejor para terminar que abrimos a la parte más bella de la herencia española en América, la literatura que se una a la poesía, flor y canto<sup>419</sup>

El Cristo –decía mi maestro- predicó la humildad a los poderosos, cuando vuelva predicará el orgullo a los humildes<sup>420</sup>.

El Cristo muriendo en la cruz para salvar al mundo no es lo mismo que el mundo crucificando a Cristo para salvarse<sup>421</sup>.

Si eliminamos de los evangelios cuanto en ellos se contiene de escoria mosaica [y católico o evangélico dogmática] aparece clara la enseñanza del Cristo, “sólo hay un padre, padre de todos, que está en los cielos”<sup>422</sup>

El tema me parece inagotable, habrá que profundizar en los Cristos de los siglos XX y XXI, en los cristos resucitados en el arte y las devociones populares, que en México han empezado con el Señor de la Misericordia. Para mi queda pendiente la posibilidad de estudiar al Cristo en la poesía española, india e hispanoamericana.

---

<sup>419</sup> Machado Antonio, *Juan de Mairena, sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo 1936*, edición de José María Valverde, versión en Internet, página Juan de Mairena, [http://books.google.com.mx/books?id=0Khm-eAsBvAC&pg=PA144-IA2&lpg=PA144-IA2&dq=Miscelanea+apocrifia+Mairena+Machado&source=bl&ots=pThu\\_Je4Z0&sig=dmp3npR6\\_hB3A0U2xR47Ulypn00&hl=es&ei=5ieYSs7CKoPOsOOxuOWrAg&sa=X&oi=book\\_result&ct=result&resnum=1#v=onepage&q=cristo&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=0Khm-eAsBvAC&pg=PA144-IA2&lpg=PA144-IA2&dq=Miscelanea+apocrifia+Mairena+Machado&source=bl&ots=pThu_Je4Z0&sig=dmp3npR6_hB3A0U2xR47Ulypn00&hl=es&ei=5ieYSs7CKoPOsOOxuOWrAg&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1#v=onepage&q=cristo&f=false)

<sup>420</sup> *Idem*, p. 217.

<sup>421</sup> *Idem*, p. 142.

<sup>422</sup> *Idem*, p. 106

## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Mario, "Enfrentamiento entre fariseos y barrabases", *El Sol del Bajío*, Celaya, Gto., sábado 11 de abril 2009
- Altamirano, Ignacio, Manuel; *Aires de México*, UNAM, México, 1940
- Anónimo: *La relación de las ceremonias y ritos y población y gobierno de los indios de la provincia de Michoacán*. Escrita probablemente en 1541. Se consultó la Reproducción facsimil del manuscrito, C, IV. 5 de "El Escorial". Con transcripción, prólogo, introducción y notas de José Tudela. Ed. Aguilar, Madrid, 1956.
- AP. "Sacerdote Despedido. El Vaticano Censura Libro sobre Jesús escrito por un Cura", en: *La Jornada*. México, D.F. 15 de abril 2001
- Arvizu Juan; "Y se cumplió su designio" en *El Universal*, 22 de marzo 2008, Sección C.
- Azzi, Riolando "Del 'Bom Jesús' sufriente al Cristo liberador" en Damen, Franz y Esteban Judo Zannon, *Cristo Crucificado en los Pueblos de América Latina. Antología de la Religión Popular*, Ediciones ABYA-YALA, Instituto de Pastoral Andina, 1992.
- Backhouse, E. y Tylor C., *Historia de la Iglesia Primitiva. Desde el siglo I hasta la muerte de Constantino*, Editorial Clie, Terrasa (Barcelona) 2004.
- Balboa, Juan; "Paz y Justicia busca reactivar la violencia en Chiapas: párroco de Tila", y Ángeles Mariscal, "Detuvieron en el operativo de Tila a Samuel Sánchez, máximo líder del paramilitar Paz y Justicia", *La Jornada*, 23 de febrero de 2005.
- Barcena Fernando. "La prosa del Dolor. El aprendizaje de un instante preciso y violento de soledad", en: Barcena, Fernando; et.al. *La autoridad del sufrimiento. Silencio de Dios y preguntas del hombre*, Ed. Anthropos, Ávila, 2004
- Basalenque, Diego de; *Los Agustinos aquellos misioneros hacendados*, México, SEP Cultura, 1985.
- Bejarano Rubio Amparo, *El Hombre y la muerte. Los testamentos murcianos bajomedievales*, Excelentísimo Ayuntamiento de Cartagena, Cartagena, 1990
- Besançon, Alain. *La imagen Prohibida. Una historia intelectual de la iconoclasia*. Siruela, Madrid, 1994
- Boff, Freí Leonardo, "El Futuro del Cristianismo en América Latina, un Nuevo Desafío Teológico-Religioso", impreso difundido en el IV encuentro del Movimiento de Cristianos Comprometidos en las luchas populares, en Colima, en junio de 1992 en Tecoman, Colima.
- Bonfil Sánchez, Paloma. *La Cruz emplumada. Reflexiones sobre la persecución de idolatrias en el siglo XVI*; Tesis, licenciatura, Filosofía y Letras, UNAM, México, 1991
- Briones Saldaña María Teresa Yeni, *Por la Señal de la Santa Cruz*, Lic. en comunicación social, UNAM, México, 2004.
- Brox, Norbert, *Historia de la Iglesia Primitiva*, Ed. Herder, Barcelona, 1986
- Buxo, José Pascual, editor: *La producción simbólica en América Colonial*, Universidad Autónoma de México (UNAM), México, 2001

- Caballero Jorge, "Iztapalapa vuelve a transformar la Pasión en expresión colectiva" en: *La Jornada*, México, D. F. 11 de abril de 2009.
- Caballero Jorge, "Pasión" en: *La Jornada*, México, D. F. 11 de abril de 2009.
- Cáceres Centeno, Gloria, *Ometiliztli. Aproximación a la concepción nahuiatl de dualidad*. Tesis, Maestría en Filosofía de la Cultura; Facultad de Filosofía "Samuel Ramos", Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2008
- Cárdenas Arlett, "Lora Virgen por sufrimiento de Jesús". *El Sol del Bajío*, Celaya, Gto., sábado 11 de abril 2009.
- Cárdenas Arlett, "Van cinco mil a tres caídas de Tamayo" A.M. *El periódico libre de Celaya*, sábado 11 de abril de 2009.
- Caso, Alfonso, *El pueblo del sol*, Fondo de Cultura Económica, lecturas mexicanas, México, segunda edición, 1983.
- Caso, Alfonso; *Indigenismo*, México, Instituto, Nacional, Indigenista, 1958
- Caso, Alfonso; *La religión de los aztecas*. Biblioteca enciclopédica popular, No. 38 SEP, México, 1945.
- Catecismo de la Iglesia Católica*. Colección Magisterio Pontificio, Editorial Lumen, Montevideo 1992
- Cortes Hernán, Cuarta Carta, *Cartas de relación de la Conquista de América*, Editorial Nueva España. México, Colección Atenea, Sin fecha.
- Cristiani Canónigo; *Breve historia de las herejías*. Ed. Casal I Vall, Andorra, 1958
- De Escobar, Matías, (1680) *Americana Thebaida. Crónica de la Provincia Agustina de Michoacán*. Bale editores, S. A. Morelia, 1970.
- De Escobar, Matías; *Los Cristos de caña*, t. I.
- Delaruelle.E, "Devoción popular y Herejía en la edad media" en: *Herejías y Sociedades en la Europa preindustrial (Siglos XI, XVIII)*, Comunicaciones y debates del coloquio de Royaumont, 27-30 de mayo 1962, presentados por Jacques Le Goff, Siglo XXI, México.
- De la Fuente Julio, *Yalalag, una villa zapoteca serrana*, INI, México, 1977.
- De la Garza, Mercedes, "El sufrimiento en la religión Nahuatl y Maya" en: Cabrera Isabel y Elia Nathan, *Religión y Sufrimiento*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1996.
- De la Maza Francisco y Felipe Pardiñas Illanes. *Cuarenta Siglos de Arte Mexicano, Tomo III*. Ed. Herrero, 2ª edición, México, 1981.
- De las Casas, Fray Bartolomé; *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*; ediciones orbis, S.A., Barcelona, 1986.
- De Mendieta, Jerónimo, *Vidas Franciscanas*, Biblioteca del Estudiante Universitario, N° 52, México, 1994.
- De Mendieta, Jerónimo; *Historia Eclesiástica Indiana*, Ed. Salvador Chávez Hayhoe, México, 1945.

- De Sahagun, Fray Bernardino: *Historia General de las cosas de nueva España*, Editorial Porrúa, México, 1956
- Del Campo, Ángel Esteban, “La fiesta de la cruz en Granada y México”, en José Pascual Buxo, editor: *La producción simbólica en América Colonial*, Universidad Autónoma de México (UNAM), México, 2001
- Desales Nestor; “Reviven ‘Cristos’ dolor”, *A.M. El periódico libre de Celaya*, Jueves 9 de abril de 2009.
- Díaz del Castillo Bernal, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, México, Porrúa, 1980.
- “Didaché, Doctrina Apostolorum”, en: *Fuentes Patrísticas*, Introducción, traducción y notas de Juan José Ayán Calvo. Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1992.
- Dhondt, Jan, *La Alta Edad Media*, Siglo XXI editores, México, 1971.
- Donadeo, Sor María. *El Icono. Imagen de lo invisible*, Nancea, Madrid, 1989
- Dumond, Don E; *El machete y la Cruz. La sublevación de campesinos en Yucatán*, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México, 2005.
- Dussel Enrique, “Religiosidad popular latinoamericana” en Damen, Franz y Esteban Judo Zannon, *Cristo Crucificado en los Pueblos de América Latina. Antología de la Religión Popular*, Ediciones ABYA-YALA, Instituto de Pastoral Andina, 1992.
- Eliade Mircea. *Tratado de Historia de las religiones*, Biblioteca Era 13ª edición, México, 1998
- Ezquerro Ramón. Fray Juan de Zumárraga, en AA. VV., *Diccionario de Historia de España*. Madrid, Revista de Occidente, 1952, Tomo II, pp. 1486-1488.
- Fackenheim Emil Ludwig. *La presencia de Dios en la Historia*. Ediciones Sígueme, Salamanca 2002.
- Fernández Torregrosa Amancio (coordinación editorial). *Historia del Arte* Tomo III. Salvat Editores, México 1976.
- Flavio Josefo, *Antigüedades de los judíos*, tres tomos, Ed. Clie, Barcelona, 1998. Y *Las guerras de los judíos*, Editorial Gredos, Madrid, 1997.
- Flusser, David. *El Cristianismo, una Religión Judía*. Riopiedras ediciones, Barcelona 1995
- Freedberg, David, *El poder de las imágenes, estudios sobre la historia y la teoría de la respuesta*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1992
- Friedman, R. E. *¿Quién escribió la Biblia?*, Martínez Roca, Barcelona, 1980
- Fromm, Erich, *Sobre la desobediencia*, Paidós Ibérica, Barcelona, 1984
- Gadamer, Hans-Georg, *Verdad y Método*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1999.
- García Icazbalceta, Joaquín, *Fray Juan de Zumárraga, primer arzobispo de Méjico*, Buenos Aires, México, espasa Calpe, 1952

- Girard, Rene, *El Chivo Expiatorio*, Anagrama, Barcelona, 1986
- Gómez Canedo Lino; *Pioneros de la Cruz en México. Fray Toribio de Motolinia y sus compañeros*, Biblioteca de Autores Católicos (BAC), Madrid, 1988
- Gómez Mena, Carolina; "No se debe distorsionar el sentido de la cruz: Rivera" en: *La Jornada*, México, D.F., sábado 11 de abril 2009.
- González Leyva Alejandra, *Chalma una devoción Agustina*, Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto Mexiquense de Cultura, Toluca, 1991,
- Grabar, André, *El primer arte cristiano (200-395)*, Ed. Aguilar, Madrid, 1967.
- Gruzinski, Serge; *La colonización de lo imaginario, sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*. Fondo de Cultura Económica, México, 1991
- Guignebert Charles. *El Cristianismo Medieval y Moderno*, México, Fondo de Cultura Económica, primera reimpresión 1969.
- Hernández Sergio, "Riña entre pandillas en el Cerrito Colorado en Cortazar" *El Sol del Bajío*, Celaya, Gto., sábado 11 de abril 2009.
- Hesíodo; *Teogonía*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1978
- Hillesum Etty, *Diario*, en: Barcena, Fernando; et.al. *La autoridad del sufrimiento. Silencio de Dios y preguntas del hombre*, Ed. Anthropos, Ávila, 2004
- Iglesias Cabrera, Socia C, Leticia Salazar Cárdenas y Julio Cesar Martínez Gómez. *La Semana Santa en México. Con la muerte en la cruz*, CONACULTA, México, 2002.
- Johnson, Paul; *La historia del cristianismo*, Javier Vergara editor, Buenos Aires, 1989.
- Jorda Enrique. "Culturas Nativas y religiosidad popular en Bolivia" en Damen, Franz y Esteban Judo Zannon, *Cristo Crucificado en los Pueblos de América Latina. Antología de la Religión Popular*, Ediciones ABYA-YALA, Instituto de Pastoral Andina, 1992.
- Kant, *Crítica del juicio*, Espasa Calpe, S.A. 2ª edición, Madrid, 1981
- Küng, *La Iglesia Católica*, Mondadori, Barcelona, 2002
- La Jornada; "Sacerdote Despedido. El Vaticano Censura Libro sobre Jesús escrito por un Cura", en: *La Jornada*. México, D.F. 15 de abril 2001
- Lafaye, Jacques, *Quetzalcoatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional en México*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Lafaye Jacques, *Mesías, cruzadas, utopías. El judeo-cristianismo en las sociedades ibéricas*. Fondo de Cultura Económica, México, 1984
- León Portilla Miguel. *Literaturas de Mesoamérica*, CONAFE, SEP, México, 1984

- León Portilla, Miguel, *Toltecatoytl. Aspectos de la cultura náhuatl*. Fondo de Cultura Económica, México, 1980
- León Portilla Miguel; *El reverso de la conquista, Relaciones aztecas, mayas e incas*, Editorial Joaquín Mortiz, México, 7ª edición, 1980,
- Le Goff, Jacques, *La Baja Edad Media, Siglo XXI*, décimo primera edición en español, México, 1981
- Leroy, Alfred; *Origen del arte cristiano. Desde los Orígenes hasta el año mil*; Editorial Casal I Vall, Andorra, 1958.
- Lois Fernández, Julio; en: Barcena, Fernando; et.al. *La autoridad del sufrimiento. Silencio de Dios y preguntas del hombre*, Ed. Anthropos, Ávila, 2004
- López Austin Alfredo y López Luján Leonardo. *El pasado indígena*, 2ª. Edición, Fondo de Cultura Económica, México, 2001
- López Austin, Alfredo, *Tamoanchan y Tlalocan*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994
- López Austín. *Los mitos del Tlacuache, Caminos de la mitología mesoamericana*. Editorial Alianza, México, 1990
- López Austin, Alfredo, *Cuerpo humano e ideología, las concepciones de los antiguos nahuas*, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1980.
- Lotman, Iuri, M. *La Semiosfera. Semiótica de la Cultura y del Texto, tomos I, II y III*. Frónesis. Valencia, 1966.
- Löwith Karl; *El Sentido de la Historia. Implicaciones Teológicas de la Filosofía de la Historia*, Editorial Aguilar, 3ª edición, Madrid, 1968.
- Llorca Bernardino, *Nueva visión de la Historia del Cristianismo, Tomo I*, Editorial Labor, Barcelona-Madrid, 1956,
- Llorca Bernardino, *Historia de la Iglesia Católica. Edad Antigua, la Iglesia en el mundo grecorromano*. Tomo I, Biblioteca de Autores Católicos, Madrid, 7ª edición, 1996
- Maier, Fraz Georg, *Las transformaciones del Mundo Mediterráneo*. Siglo XXI editores, tercer edición, Madrid, 1975.
- Manteuffel, T. “El Nacimiento de una herejía”, en *Herejías y Sociedades en la Europa preindustrial (Siglos XI, XVIII)*, Comunicaciones y debates del coloquio de Royaumont, 27-30 de mayo 1962, presentados por Jacques Le Goff, Siglo XXI, México
- Mardones, José María, “Sufrimiento Humano y Respuesta Política, en: en: Barcena, Fernando; et.al. *La autoridad del sufrimiento. Silencio de Dios y preguntas del hombre*, Ed. Anthropos, Ávila, 2004, p. 46
- Martínez López Cano, María del Pilar y Francisco Javier Cervantes Bello; *Los Concilios Provinciales en Nueva España. Reflexiones e Influencias*. Ed. Universidad Autónoma de México, Benemérita Universidad de Puebla, México, 2005

- Martínez Edith: “Cargamos la cruz con el corazón”, *El Universal*, sección C, página 1-C, 22 de marzo 2008, México, D.F.
- Martínez, Jorge; *El Cristo de Carácuaro, narraciones*, Colección de casetes, texto Jorge Martínez, Voz, primer actor Manuel Guízar. (Casete 2, lado A).
- Martínez López Cano, María del Pilar y Francisco Javier Cervantes Bello: *Los Concilios Provinciales en Nueva España. Reflexiones e Influencias*. Ed. Universidad Autónoma de México, Benemérita Universidad de Puebla, México, 2005
- Marzal Manuel M, et. al., *El rostro indio de Dios*, Universidad Iberoamericana, México, 1994.
- Maurer, Eugenio, “El cristianismo Tseltal” en: Marzal Manuel M, et. al., *El rostro indio de Dios*, Universidad Iberoamericana, México, 1994, p.117.
- Metz, René; *Historia de los Concilios*, Oikos-tau. S.A. ediciones, Barcelona, 1971
- Meyer, Jean, *La cristiana*, Volúmenes I, II y III, Siglo XXI, México, 1973, 1974
- Mitre, *Iglesia y Vida Religiosa en la Edad Media*; Istmo, Madrid, 1991
- Miranda Martín José. *Caminos y santuarios de peregrinos. Mitos y ritos en las peregrinaciones a Chalma y Plateros*. Tesis, licenciatura en antropología social, INAH, SEP, México, 1995
- Miranda Porfirio, *Comunismo en la Biblia*, Siglo XXI, México, 1981.
- Montel, Jaime; *La conquista de México Tenochtitlan*, Planeta, México, 2001.
- Montel, Jaime; *México los inicios*, Joaquín Mortiz, México, 2005.
- Montemayor Carlos, *Arte y trama en el cuento indígena*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- Montirl Rosalía Leticia. “Impactó a miles”; en *El Sol del Bajío*, Sábado 11 de abril de 2009.
- Moyssen Xavier, *México, Angustia de sus Cristos*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1967.
- Nacar Fuster Eloino y Alberto Colunga Cueto; *Sagrada Biblia*, Biblioteca de Autores Católicos (BAC), 46ª edición, Madrid, 1985
- Nebel, Richard. “El Rostro Mexicano de Cristo” en Damen, Franz y Esteban Judo Zannon, *Cristo Crucificado en los Pueblos de América Latina. Antología de la Religión Popular*, Ediciones ABYA-YALA, Instituto de Pastoral Andina, 1992.
- Nietzsche, Friedrich, *Así habló Zaratustra*, Alianza editorial, octava reimpresión, Madrid, 2005, p.196
- Orlandis, José, *breve Historia del cristianismo*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile 1998.
- Padres Apostólicos*. Edición bilingüe completa, Introducción, notas y versión española por Daniel Ruíz Bueno, Sexta reimpresión, Madrid, BAC, 1993

- Panikkar, Raimon. *La Trinidad. Una Experiencia humana primordial*. Ediciones Siruela, Madrid, 1998
- Patiño Javier, "Cuatro Cristos participaron en el vía Crucis de Moroleón" *El Sol del Bajío*, Celaya, Gto., sábado 11 de abril 2009.
- Pelikan Jaroslav. *Jesús a través de los Siglos. Su lugar en la historia de la cultura*; Ed. Herder, Barcelona, 1989,
- Pérez Chacón; José I., *Los choles de Tila y su mundo. Tradición oral*. Instituto Chiapaneco de cultura, Tuxtla Gutiérrez, 1993
- Platón, *Diálogos, Tomo I*, editorial Porrúa, México, 2001
- Plazaola Juan, *Historia y sentido del arte cristiano*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1996.
- Puech, H. C, *Historia de las Religiones*, Siglo XXI, Madrid, 1977.
- Quintana Annia, "Cumple 47 años en Celaya, procesión del Silencio", *A.M. El periódico libre de Celaya*, Jueves 9 de abril de 2009.
- Quintana Annia, "Lloran niños a Dios" *A.M. El periódico libre de Celaya*, sábado 11 de abril de 2009.
- Ratzinger Joseph, Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Editorial Planeta, México, 2007.
- Read, Herbert, et. al. "Orígenes del Arte Occidental", en *Las Bellas Artes, Enciclopedia Ilustrada de pintura, dibujo y escultura, Volumen I*. Grolier, Milan 1969.
- Réau, Louis; *Iconografía del Arte Cristiano*, Ed Serbal, Barcelona, 1996.
- Reyes García Luis, *Pasión y muerte del Cristo Sol. Carnaval y cuaresma en Ichcatepec*. Universidad Veracruzana, Xalapa, 1960.
- Ricard Robert, *La conquista espiritual de México*, Fondo de Cultura Económica, 5ª reimpresión, México, 2000.
- Robles, J. Ricardo; "Los Rarámuri-Pagótuame" en Marzal Manuel M, et. al., *El rostro indio de Dios*, Universidad Iberoamericana, México, 1994.
- Rodríguez Mariangela, *Hacia la estrella con la pasión y la Ciudad a cuestras: Semana Santa en Iztapalapa, México, D.F.*; Centro de investigaciones y estudios y superiores en antropología social, México, 1991.
- Rodríguez, Pepe, *Mentiras fundamentales de la Iglesia Católica*, Byblos, Barcelona, 2006.
- Romero Quiroz, Javier, *Tezcatlipoca es el Oztoteotl de Chalma*, Gobierno del estado de México, Dirección de turismo, Toluca, 1957.
- Romero, María de los Ángeles, *El Sol y la Cruz, los pueblos indios de Oaxaca Colonial*. Ciesas, INI, México, 1966.
- Rubial García, Antonio; *Notas para el estudio del franciscanismo en Nueva España 1523-1550*, Tesis licenciatura, Filosofía y Letras, UNAM, México, 1975

- Ruiz Rueda Héctor, *Desarrollo, Recursos Naturales y Actores Sociales en Guanajuato*, Salamanca, Gto., Universidad de Gto., 2008.
- Sachot, Maurice; *La invención de Cristo. Génesis de una Religión*. Biblioteca Nueva, Madrid, 1998.
- Salmerón Sanginés, Pedro, *El mito de la riqueza de México variaciones sobre un tema de Cosío Villegas*. Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, ISSN 0185-2620, n. 26, julio-diciembre 2003, sobretiro.
- San Agustín, *Obras de San Agustín*, en edición bilingüe, de la Biblioteca de Autores Católicos, Madrid, los diferentes tomos consultados se editaron en distintos años.
- San Clemente, en: *Padres apostólicos*, Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). Sexta reimpresión, Madrid, 1993.
- San Ignacio de Antioquia, “Carta a los efesios”; “carta a los Magnesios”; “Carta a los Filadelfios”. En: *Fuentes Patrísticas I*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1991.
- San Policarpo, “A los esmirnitas”, En: *Fuentes Patrísticas I*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1991.
- Sanginés García Esther. *El proletariado forestal en México*, Tesis para obtener el grado de maestra en Sociología, Facultad de ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 1989.
- Sardo, Joaquín; *Relación Histórica y moral de la portentosa imagen de N. Sr. Jesucristo Crucificado, aparecido en una de las cuevas de San Miguel de Chalma*, Biblioteca enciclopédica del Estado de México, México, 1979, edición facsimilar de la de 1810.
- Schneider, Luis Mario, *Cristos Santos y Vírgenes*, Planeta, México, 1995.
- Sófocles, “Antígona”, en *Las siete tragedias*, Porrúa, 30 edición, México, 2005.
- Strong, Donald, et.al., “Orígenes del arte occidental” en: *Las Bellas Artes*, Enciclopedia ilustrada de pintura, dibujo y escultura, Milán, 1969.
- Torres Queiruga, citado por Lois Fernández, Julio; en: Barcena, Fernando; et.al. *La autoridad del sufrimiento. Silencio de Dios y preguntas del hombre*, Ed. Anthropos, Ávila, 2004.
- Trocme Étienne, “El Cristianismo desde los Orígenes hasta el Concilio de Nicea” en: *Las Religiones en el Mundo Mediterráneo y en el Oriente Próximo, Formación de las religiones universales y de salvación*, Tomo I, bajo la dirección de Henri-Charles Puech, Colección de Historia de las religiones, Siglo XXI editores, México, 5ª edición, 1986.
- Unamuno Miguel, M., *Religión y otros ensayos breves*, 3ª edición, Espasa Calpe, Buenos Aires, 1955.
- Vargaslugo Elisa, et. Al; *Parábola Novohispana. Cristo en el Arte Virreinal*, Fomento Cultural Banamex, México, 2000.
- Vieyra Jaime; *México, utopía, legado y conflicto*, Jitanjáfora, Morelia Editorial, Morelia, 2007.

Villalba Jiménez, Julio Cesar, *La configuración iconográfica del rostro de Dios en Cristo*” Tesis para obtener el título de licenciado en artes visuales, Escuela Nacional de Artes Plásticas, UNAM, México, 2004.

Villanueva Georgina (coordinadora), *Diccionario Anaya de la lengua española*, Grupo Anaya, Madrid, 1991.

Walter Andritzky, “Semana Santa en tierra de los mayas quiches, en Damen, Franz y Esteban Judo Zannon, *Cristo Crucificado en los Pueblos de América Latina. Antología de la Religión Popular*, Ediciones ABYA-YALA, Instituto de Pastoral Andina, 1992.

Westheim; Paul; *La Calavera*, Antigua librería Robredo, Colección México y lo Mexicano, México, 1953.

Whaley Jaime, “¡Ya, cabrón!, no seas manchado, que te toque a ti el año que entra y veras cómo te va, ojetel!” en: *La Jornada*, México, D. F. 11 de abril de 2009.

Zibawi, Mahmoud, *Iconos, sentido e historia*; Editorial LIBSA, Madrid, 1998.

#### **INTERNET, Páginas consultadas.**

Bellinghausen, Hermann, “Presos zapatistas, trasladados de Tabasco a penal de Chiapas, denuncian activistas”, viernes 25 de abril 2008, <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/25/index.php?section=politica&article=013n1pol>.

Balcázar, Lucero, <http://bloguerias.blogcindario.com/2008/06/00027-cristo-guerrillero.html>

Borges, Pedro; *Juan de Zumárraga*, en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*. Madrid 1975, vol. IV, págs. 2814-2815, en: <http://www.franciscanos.org/enciclopedia/jzumaraga.html> última consulta 8 de enero 2008

Cordero del Campillo, M. *Las grandes epidemias en la América colonial*. La muerte de Cuitlahuac se debió a la viruela. Esta fue la primera pandemia (1521) que tocó y diezmó a la población de Mesoamérica. [http://sepiensa.org.mx/contenidos/h\\_mexicanas/colonia/pandemias/pandemias\\_3.html](http://sepiensa.org.mx/contenidos/h_mexicanas/colonia/pandemias/pandemias_3.html) consulta, 9 de julio de 2008

Cortés, Omar *De contribuciones, tributos e imposiciones*, en la Biblioteca virtual antorcha, [http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/derecho/contribuciones/contribucion\\_6.html](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/derecho/contribuciones/contribucion_6.html), última visita, 22 enero 2008

Esquerra, Ramón; “Fray Juan de Zumárraga”, *Revista de Occidente*, 1952, Tomo II, pp. 1486-1488. En la página de Internet <http://www.franciscanos.org/enciclopedia/jzumaraga.html>

García Cárcel Ricardo; *Brujería o Brujerías, (inquisición española)* <http://www.vallenajerilla.com/berceo/lorilegio/inquisicion/brujerias.htm>: “La brujomanía en España fue de menor intensidad que en Europa”, última consulta 8 de enero 2008

García de Paz, José Luis, *Fray Diego de Landa, cronista de la civilización maya*, <http://www.aache.com/alcarrians/landa.htm>.

Google images, pictogramas indios en forma de cruz.

- Gründler, Johannes; *Iglesias acatólicas, sectas y sociedades misionales*, [http://www.mercaba.org/Mundi/3/iglesias\\_acatolicas.htm](http://www.mercaba.org/Mundi/3/iglesias_acatolicas.htm),
- Hernández Fidel. “triques en Oaxaca” <http://trikisenmovimiento.org/2008/11/13/senor-del-rayo/>
- Hinz Felix, La constitución y organización del Reino colonial español: Ejemplarizados en el caso de la Nueva España bajo Hernán Cortés, <http://www.motecuhzoma.de/neuspanien.html>.
- Machado Antonio, *Juan de Mairena, sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo 1936*, edición de José María Valverde, versión en Internet, página Juan de Mairena, [http://books.google.com.mx/books?id=0Khm-eAsBvAC&pg=PA144-IA2&lpg=PA144-IA2&dq=Miscelanea+apocrif+a+Mairena+Machado&source=bl&ots=pThu\\_Je4Z0&sig=dmP3npR6\\_hB3A0U2xR47Ulypn00&hl=es&ei=5ieYSs7CKoPQsQOxuOWrAg&sa=X&oi=book\\_result&ct=result&resnum=1#v=onepage&q=cristo&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=0Khm-eAsBvAC&pg=PA144-IA2&lpg=PA144-IA2&dq=Miscelanea+apocrif+a+Mairena+Machado&source=bl&ots=pThu_Je4Z0&sig=dmP3npR6_hB3A0U2xR47Ulypn00&hl=es&ei=5ieYSs7CKoPQsQOxuOWrAg&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1#v=onepage&q=cristo&f=false).
- Márquez, Jaime, /Corresponsal; `Nos corrió el volcán Paricutín`, *El Universal*, Miércoles 03 de marzo de 2004, [http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id\\_nota=52600&tabla=Estados](http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=52600&tabla=Estados),
- Medina Cacho, Paola, *Arte Sacro*, <http://www.comunidadcristiana.agenciacatolica.com/modules/news/article.php?storyid=3014>
- Misión de Observación del Grupo Paz con Democracia, “Chiapas y las alternativas zapatistas”, *La Jornada* sin fronteras, 19 de abril de 2005, [http://www.jornadasinfronteras.com/Balance\\_Juntas\\_Buen\\_Gobierno.htm](http://www.jornadasinfronteras.com/Balance_Juntas_Buen_Gobierno.htm),
- Newman, J. H., *An Essay on the Development of Christian Doctrine*, pp. 359, 360. Vínculo de la página <http://www.cristianismo-primitivo.org>.
- Nicole Cecilia, *El Cristo Negro del Sacromonte*, en <http://nicolececilia.blogspot.com/2007/02/el-cristo-negro-de-amecameca.html>, consulta 28 de enero 2008.
- Olvera Álvaro, *Cristo liberador*, Álvaro Olvera [http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://comunidad.vino.nuevo.googlepages.com/Cristo\\_VN\\_chico.JPG&imgrefurl=http://grupovinonuevo.blogspot.com/2006\\_08\\_01\\_archive.html&usq=n3fbOoj\\_MLhyq5eCnB\\_Tufn4GEo=&h=568&w=426&sz=208&hl=es&start=15&tbnid=jBD8i38QGa8XJM:&tbnh=134&tbnw=101&prev=/images%3Fq%3Dcristo%2Bliberador%26gbv%3D2%26hl%3Des%26sa%3DG](http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://comunidad.vino.nuevo.googlepages.com/Cristo_VN_chico.JPG&imgrefurl=http://grupovinonuevo.blogspot.com/2006_08_01_archive.html&usq=n3fbOoj_MLhyq5eCnB_Tufn4GEo=&h=568&w=426&sz=208&hl=es&start=15&tbnid=jBD8i38QGa8XJM:&tbnh=134&tbnw=101&prev=/images%3Fq%3Dcristo%2Bliberador%26gbv%3D2%26hl%3Des%26sa%3DG)
- Orozco, Luis Enrique “El Cristo de Araró: el descanso de la muerte”, Enviado por Redacción el 19/2/2007 11:05:46. <http://www.comunidadcristiana.agenciacatolica.com/modules/news/article.php?storyid=3122>,
- Rodríguez López. Pervivencias iconográficas del mundo clásico en los códices prerrománicos. La personificación del mar. Cuadernos de arte e iconografía, Tomo VI, 1993. <http://www.fuesp.com/revistas/pag/cai1124.htm>,

Robles José Hernán, “La noche de este miércoles la Catedral permanecerá abierta para recibir a los creyentes”, 21-10 2008, <http://www.imparcialenlinea.com/?mod=leer&sec=capital&id=63479>

Ruíz Alcón, Ma. Teresa; *El rostro de Cristo*; <http://www.archimadrid.es/alfayome/menu/pasados/revistas/99/ene99/num148/raices/raices.htm>

Saranyana, Josep Ignasi; “Sobre el milenarismo de Joaquín de Fiore”, en *Teología y Vida*, Vol. XLIV (2003), pp. 221-232, Universidad de Navarra, España versión en INTERNET. [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0049-34492003000200007&script=sci\\_arttext&tlng=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0049-34492003000200007&script=sci_arttext&tlng=es)  
Consulta 4 de enero 2008

Séptimo Campos Berenice, “El Señor de Araró regresa a su Santuario”, Enviado por Berenice Séptimo Campos el 22/10/2005 21:20:00, <http://www.comunidadcristiana.agenciacatolica.com/modules/news/article.php?storyid=1903>

#### PÁGINAS DE INTERNET SIN REGISTRO DE AUTOR:

*Calendario azteca*, <http://www.azteccalendar.com/images/Huitzilopochtli.jp>,

Ciencia y escepticismo, Fotografía tomada de <http://intercosmos.iespana.es/reportajes/ciencia/0bbb6240.jpg>, cruz de Palenque. *Ciencia y escepticismo*.

Comunidad Católica Vino Nuevo, [http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://comunidad.vino.nuevo.googlepages.com/Cristo\\_VN\\_chico.JPG&imgrefurl=http://grupovinonuevo.blogspot.com/2006\\_08\\_01\\_archive.html&usq=\\_\\_n3fbOoj\\_MLhyq5eCnB\\_Tufn4GEo=&h=568&w=426&sz=208&hl=es&start=17&um=1&tbnid=jBD8i38QGa8XJM:&tbnh=134&tbnw=101&prev=/images%3Fq%3Dcristo%2Bliberador%26hl%3Des%26sa%3DN%26um%3D1](http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://comunidad.vino.nuevo.googlepages.com/Cristo_VN_chico.JPG&imgrefurl=http://grupovinonuevo.blogspot.com/2006_08_01_archive.html&usq=__n3fbOoj_MLhyq5eCnB_Tufn4GEo=&h=568&w=426&sz=208&hl=es&start=17&um=1&tbnid=jBD8i38QGa8XJM:&tbnh=134&tbnw=101&prev=/images%3Fq%3Dcristo%2Bliberador%26hl%3Des%26sa%3DN%26um%3D1)

*Concilio de Nicea*; <http://usuarios.advance.com.ar/pfernando/DocsIglMed/Nicea2definicion>.

Concilio de Nicea II, cánones sobre los íconos; <http://usuarios.advance.com.ar/pfernando/DocsIglMed/Nicea2definicion>

*Constantino Emperador*, [http://www.cristianismo-primitivo.org/siglo\\_IV](http://www.cristianismo-primitivo.org/siglo_IV).

Cristo guerrillero, <http://fotosdetiempospasados.blogspot.com/2008/10/pster-de-apoyo-castro-cristo.html>  
Cristo Joven, [http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://es.catholic.net/catholic\\_db/imagenes\\_db/familia\\_y\\_vida/cristo-joven.jpg&imgrefurl](http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://es.catholic.net/catholic_db/imagenes_db/familia_y_vida/cristo-joven.jpg&imgrefurl)

*De Godsdienst*, <http://members.lycos.nl/azteken/photoalbum.html>.

Devoción Católica, La fe de siempre. <http://www.bringyou.to/apologetics/Labarum.jpg>.

Die Geschichte des Osterfestes: Pintura de Matías Grünewald, artista flamenco tomada de la página <http://www.rolfs-reisen.de/ostern2005.html>, consulta 6 de enero 2008 (pintada en 1516).

*El Cristo Negro del Sacromonte*, en <http://nicolececilia.blogspot.com/2007/02/el-cristo-negro-de-amecameca.html>

El Credo nicaragüense, [http://www.parroquiasanconrado.cl/credo\\_nicaraguense.htm](http://www.parroquiasanconrado.cl/credo_nicaraguense.htm), consulta mayo 2008.

Exploradores y viajeros de España

[http://www.cervantesvirtual.com/portal/exploradores/pcuartonivel.jsp?conten=exploradores&pagina=viajeros2\\_fraydiego.jsp&tit3=1575,+Fray+Diego+de+Landa](http://www.cervantesvirtual.com/portal/exploradores/pcuartonivel.jsp?conten=exploradores&pagina=viajeros2_fraydiego.jsp&tit3=1575,+Fray+Diego+de+Landa),

Gobierno del Estado de Chiapas.

<http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/chiapas/municipios/07096a.htm>, © 2005.  
Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Chiapas

Guerrilleros de Cristo Rey, <http://www.guerrillerosdecristorey.blogspot.com/>

Hermandad del santo Cristo de Burgos.  
<http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://usuarios.lycos.es/murcianazarena/Cristo%2520de%2520Burgos.jpg&imgrefurl>

Historia del arte paleocristiano, <http://labrandero.tripod.com/historiadelarte2/id4.html>

*Iconoclastas*; <http://www.corazones.org/diccionario/icono.htm>, Esta página es obra de: Las Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María.

*Impactos Históricos. 451, Concilio de Calcedonia*, <http://www.santosconcilios.htm>.

La teología Crítica de la Biblia, <http://www.altisimo.net/maestros/infiltracion3.htm>.

*Penitentes en Tzintzuntzan*: [http://www.michoacan.gob.mx/turismo/ssanta\\_penitentes.php](http://www.michoacan.gob.mx/turismo/ssanta_penitentes.php),

Primer retrato de Cristo, en Imágenes google

[http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/images/1223\\_cristo/5131011\\_050819cristo06.jpg&imgrefurl](http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/images/1223_cristo/5131011_050819cristo06.jpg&imgrefurl)

Primeros cristianos.com. [http://www.primeroscristianos.com/tesoros\\_roma/catacumba\\_san\\_calixto.html](http://www.primeroscristianos.com/tesoros_roma/catacumba_san_calixto.html)

*¿Qué es el nestorianismo?* <http://elarcano.blogspot.com/2005/09/que-es-el-nestorianismo.html>.

*Santo Señor del Sacromonte, Estado de México*, <http://www.mexicodesconocido.com.mx/notas/1872-Santo-Se%F1or-del-Sacromonte,-Estado-de-M%E9xico>.

Santuario del señor de Sacromonte, <http://www.amecameca.gob.mx/web/turismo/sacromonte.html>

Testigos de Jehová.com. [http://www.kein-plan.de/dogmatik/pics/5\\_4\\_ichthys-fisch.jpg](http://www.kein-plan.de/dogmatik/pics/5_4_ichthys-fisch.jpg)

The Catholic Encyclopedia, Volume I, Copyright © 1907 by Robert Appleton Company, Online Edition Copyright © 1999 by Kevin Knight. **Enciclopedia Católica Copyright © ACI-PRENSA**, [www.catholic-hierarchy.org/diocese/dyuca.html](http://www.catholic-hierarchy.org/diocese/dyuca.html).

The Crucifixion. <http://www.aug.edu/augusta/iconography/iconographySupplementalImag>.

“Tras ir a bailar a Chalma”, en *Travesías, inspiración para viajeros*. [www.revistatravesias.com/numero-44](http://www.revistatravesias.com/numero-44).  
Julio 2005

“Tres millones de mexicanos asisten Iztapalapa a celebrar la Pasión de Cristo” Semana Santa en Iztapalapa  
<http://www.esmas.com/noticierotelevisa/mexico/355516.html>, México, abr. 06, 2004.

Turismo e inversión, <http://www.visitingmexico.com.mx/blog/> Turismo e Inversión: El Turismo Religioso una de las actividades candentes de la actualidad de Iztapalapa. México